ESTUDIOS CLÁSICOS

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Número 140

Madrid

2011

Estudios Clásicos
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Director Jaime Siles Ruiz, Presidente de la SEEC
Secretaria Patricia Cañizares Ferriz, Vicesecretaria de la SEEC

Consejo de Redacción

Mª Ángeles Almela Lumbreras, Secretaria de la SEEC
Antonio Alvar Ezquerra, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Alcalá de Henares
Francesc Casadesús Bordoy, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Dulce Estefanía Álvarez, Catedrática emérita de Filología Latina de la Universidad de Santiago de Compostela
Manuel García Teijeiro, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Valladolid
José Francisco González Castro, Tesorero de la SEEC
Julián González Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Gregorio Hinojo Andrés, Vicepresidente de la SEEC
Rosa María Iglesias Montiel, Catedrática de Filología Latina de la Universidad de Murcia
Ramón Martínez Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Antonio Melero Bellido, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Enrique Montero Cartelle, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valladolid
Ana Moure Casas, Catedrática de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid
Jesús de la Villa Polo, Vicepresidente de la SEEC

Consejo Asesor

Michael von Albrecht (Universidad de Heidelberg)
Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari)
Luis Gil (Universidad Complutense de Madrid)
Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata)
David Konstan (Brown University)
José Martínez Gázquez (Universidad Autónoma de Barcelona)
José Luis Melena (Universidad del País Vasco)
Francisco Rodríguez Adrados (Reales Academias de la Lengua y de la Historia)
José Luis Vidal Pérez (Universidad de Barcelona)

ÍNDICE

pp.

INVESTIGADOR INVITADO

JACQUELINE HAMESSE, *Los florilegios filosóficos, instrumentos de trabajo de los intelectuales a finales de la Edad Media y en el Renacimiento* 7-32

CULTURA CLÁSICA

PATRICIA LEBRANCÓN, *Geopolítica en Silio: la indefinición territorial en la batalla de Trasimeno* (Pun. V) 35-56

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ ARRANZ, *La sátira latina clásica en* De Nugis Curialium *de Walter Map* 57-75

ANTONIO ASTORGANO ABAJO, *El abate aragonés Vicente Requeno (1743-1811), restaurador de artes grecolatinas: el encausto* 77-102

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

JESÚS DE LA VILLA POLO, *Directrices para el análisis sintáctico del griego antiguo* 105-132

RESEÑAS DE LIBROS

FRANCISCO VILLAR - BLANCA Mª PRÓSPER - CARLOS JORDÁN - Mª PILAR FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia suroccidental*, (Xaverio Ballester), pp. 135-137. E. CALDERÓN DORDA - A. MORALES ORTIZ (eds.), *EUSÉBEIA. Estudios de religión griega* (Cristina Novillo Galán), pp. 137-139. HOMERO, *Ilíada.* Volumen III. Cantos X-XVII. Textos crítico, traducción y notas por Luis M. Macía Aparicio (Javier Aldea Frías), pp. 139-140. GABRIELE CORNELLI, *O pitagorismo como categoria historiográfica* (Francesc Casadesús Bordoy), pp. 140-144. DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *Vidas de Pitágoras* (Marcos Martínez Hernández), pp. 144-145. PEDRO BARCELÓ, *Aníbal. Estratega y estadista* (Julián Espada Rodríguez), pp. 146-148. HORACIO, *Arte Poética: edición bilingüe*, edición bilingüe, introducción y notas de Juan Gil (José Javier Iso Echegoyen), pp. 148-150. GREGORIO RODRÍGUEZ HERRERA, *La tradición clásica en los poetas canarios del grupo de los Noventa. Paula Nogales, Pedro Flores, Tina Suárez, Federico J. Silva* (David Castro de Castro), pp. 151-152.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL (pp. 155-167).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES (pp. 168-174).

CONTENTS

pp.

GUEST RESEARCHER

JACQUELINE HAMESSE, *Philosophy Florilegia: Working Tools for the Scholars at the End of the Middle Ages and Renaissance* 7-32

CLASSICAL CULTURE

PATRICIA LEBRANCÓN, *Geopolitics in Silius* 35-56

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ ARRANZ, *Latin Satire in* De Nugis Curialium *of Walter Map* 57-75

ANTONIO ASTORGANO ABAJO, *The Aragonese abbot, Vicente Requeno (1743-1811), Graeco-Latin arts restorer: The encaustic painting* 77-102

DIDACTIC OF THE CLASSICAL LANGUAGES

JESÚS DE LA VILLA POLO, *Basic Guidelines for the Syntactic Analysis of Ancient Greek* 105-132

BOOKS REVIEW

FRANCISCO VILLAR - BLANCA Mª PRÓSPER - CARLOS JORDÁN - Mª PILAR FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia suroccidental*, (Xaverio Ballester), pp. 135-137. E. CALDERÓN DORDA - A. MORALES ORTIZ (eds.), *EUSÉBEIA. Estudios de religión griega* (Cristina Novillo Galán), pp. 137-139. HOMERO, *Ilíada.* Volumen III. Cantos X-XVII. Textos crítico, traducción y notas por Luis M. Macía Aparicio (Javier Aldea Frías), pp. 139-140. GABRIELE CORNELLI, *O pitagorismo como categoria historiográfica* (Francesc Casadesús Bordoy), pp. 140-144. DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *Vidas de Pitágoras* (Marcos Martínez Hernández), pp. 144-145. PEDRO BARCELÓ, *Aníbal. Estratega y estadista* (Julián Espada Rodríguez), pp. 146-148. HORACIO, *Arte Poética: edición bilingüe*, edición bilingüe, introducción y notas de Juan Gil (José Javier Iso Echegoyen), pp. 148-150. GREGORIO RODRÍGUEZ HERRERA, *La tradición clásica en los poetas canarios del grupo de los Noventa. Paula Nogales, Pedro Flores, Tina Suárez, Federico J. Silva* (David Castro de Castro), pp. 151-152.

ACTIVITIES OF THE SPANISH SOCIETY OF CLASSICAL STUDIES (SEEC)

NATIONAL ACTIVITIES (pp. 155-167).

LOCAL ACTIVITIES (pp. 168-174).

INVESTIGADOR INVITADO

JACQUELINE HAMESSE, profesora emérita del prestigioso Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina desde 2008, es una reconocida especialista en estudios medievales, campo de investigación al que ha dedicado, desde diferentes perspectivas, numerosas publicaciones. Sus estudios sobre florilegios medievales, que arrancaron con su tesis publicada en 1974 (*Les "Auctoritates Aristotelis". Un florilège médiéval. Etude historique et édition critique*), contribuyeron a conocer mejor los métodos de trabajo utilizados por los intelectuales medievales y supusieron un punto de partida fundamental para las investigaciones posteriores realizadas sobre este género medieval. Su interés por la transmisión del saber durante la Edad Media la llevó a ampliar su campo de investigación a otros temas. Entre ellos, destacan sus estudios sobre lexicografía filosófica, predicación, enciclopedismo y técnicas de traducción. Su pasión por los estudios medievales no se ha limitado, sin embargo, a su trabajo como docente e investigadora, sino que ha participado y participa en numerosas iniciativas internacionales destinadas a impulsar este campo de estudio. La más destacada de todas es la creación de la Federación Internacional de Institutos de Estudios Medievales (FIDEM) y del Diploma Europeo de Estudios Medievales, con sede en Roma, gracias al cual numerosos jóvenes investigadores pueden especializarse en este campo de estudio de la mano de los mejores especialistas de todo el mundo.

LOS FLORILEGIOS FILOSÓFICOS, INSTRUMENTOS DE TRABAJO DE LOS INTELECTUALES A FINALES DE LA EDAD MEDIA Y EN EL RENACIMIENTO[1]

Recepción 01/11/2011
Aceptación 01/12/2011

JACQUELINE HAMESSE
Universidad de Lovaina

Resumen:

Es este trabajo se estudia el origen y el desarrollo de un género literario que tuvo gran importancia en la Edad Media y en el Renacimiento tanto en el ámbito intelectual como universitario: el florilegio, es decir, las compilaciones de extractos de uno o varios autores y textos recogidas en un solo volumen. El presente estudio toma como punto de referencia los florilegios filosóficos y, en concreto, una de las compilaciones que más éxito tuvieron desde su creación en el siglo XIII hasta el siglo XVII: las *Auctoritates Aristotelis*.

Palabras clave: Florilegio, Filosofía, Edad Media, Renacimiento, *Auctoritates Aristotelis*, aristotelismo.

Philosophy Florilegia: Working Tools for the Scholars at the End of the Middle Ages and Renaissance

Abstract:

This work examines the origin and development of a literary genre that was of primary importance to both the intellectual and academic spheres during the Middle Ages and Renaissance: the *florilegium*, i.e., collections of extracts of writings by one or several authors brought together in a single volume. The present paper takes the philosophical *florilegia* as the benchmark collections to be assessed. It specifically studies one of the most successful anthologies since it was composed in the 13th century to the 17th century: the *Auctoritates Aristotelis*.

Keywords: Florilegium, Philosophy, the Middle Ages, the Renaissance, *Auctoritates Aristotelis*, Aristotelianism.

Las *Auctoritates Aristotelis* constituyeron hace veinticinco años el punto de partida de esta investigación[2]. Se trata de uno de los florilegios aristotélicos de mayor difusión durante la Edad Media. Cuando comenzamos este trabajo era imposible imaginar la extraordinaria fecundidad del

---

[1] Este trabajo se publicó originalmente en francés en el volumen *Filosofia e teologia nel trecento. Studi in ricordo di Eugenio Randi*, ed. Luca BIANCHI, Lovaina-La-Nueva, FIDEM, 1994, pp. 479-508. La traducción ha sido realizada por Patricia Cañizares Ferriz e Irene Villarroel Fernández. Los editores de *Estudios Clásicos* desean agradecer públicamente a la autora y a la editorial su autorización para publicar esta versión del trabajo. Asimismo, las traductoras desean expresar su agradecimiento a la autora por la revisión de la versión española de su trabajo.

[2] J. HAMESSE, *Les "Auctoritates Aristotelis". Un florilège médiéval. Etude historique et édition critique* (Philosophes médiévaux, XVII), Lovaina-París 1974.

tema, por lo que, antes de abordar sus múltiples facetas, conviene hacer un breve resumen para situar la materia dentro del conjunto de la producción literaria de la época y para explicar cómo este campo, limitado originariamente a una tesis de doctorado, se manifestó de una riqueza extraordinaria[3]. En efecto, el tema constituyó una introducción completamente necesaria a diferentes realidades medievales que antes eran insospechables y concluyó con una serie de publicaciones[4].

Este tipo de compilaciones han sido poco estudiadas hasta hoy porque constituyen, a los ojos de la mayoría de los investigadores, una literatura secundaria, sin demasiado interés. Es una literatura secundaria, sin duda. Sin demasiado interés: este punto de vista es discutible y el fin de este trabajo es demostrar, por el contrario, las múltiples facetas que tuvieron los florilegios, sin sobreestimar el nivel científico de su contenido, pero defendiendo la tesis contraria a la sostenida por Gustave Bardy cuando escribía que "suelen ser frecuentes en los periodos de decadencia"[5]. Esta afirmación no se corresponde con la realidad medieval, como veremos

[3] Quiero rendir aquí homenaje a Chanoine M. Giele, que fue profesor mío de filosofía y me confió este tema de tesis en 1964, convencido de que la formación de filología clásica que yo había recibido, la carrera de medievalista en la que deseaba internarme y los primeros estudios realizados concernientes a la psicología aristotélica, me prepararían para emprender una investigación en este campo. Desaparecido demasiado pronto, en 1966, no pudo ver los resultados de un trabajo del que él había adivinado sus múltiples perspectivas.

[4] J. HAMESSE, "Les florilèges médiévaux d´Aristote, I", *Bulletin de philosophie médiévale* 7, 1965, pp. 52-76; "Les florilèges médiévaux d´Aristote, II", *Bulletin de philosophie médiévale* 7, 1965, pp. 77-84; *Les "Auctoritates Aristotelis". Un florilège médiéval. Etude historique et édition critique* (Philosophes médiévaux, XVII) Lovaina-París, 1974, obra publicada con la ayuda de la Fundación Universitaria de Bélgica y premiado por la Academia Real de Bélgica; "Marsile de Padoue peut-il être considéré comme l´auteur des *Parvi flores*?", comunicación presentada en el Congreso Internacional sobre Marsilio de Padua (Padua, 18-20 septiembre 1980), *Medioevo* VI, 1980, pp. 491-99; "Les florilèges philosophiques du XIIIe au XVe siècle", *Les genres littéraires dans les sources théologiques et philosophiques médiévales. Définition, critique et exploitation. Actes du Colloque International de Louvain-la-Neuve, 25-27 mai 1981* (Publications de l´Institut d´Études Médiévales. Textes, études, congrès, 5), Lovaina-la-Nueva 1982, pp. 181-91; "La diffusion des florilèges aristotéliciens en Italie du XIVe au XVIe siècles", G. ROCCARO (ed.) *Platonismo e Aristotelismo nel Mezzogiorno d´Italia (seec. XIV-XVI). Testi della VII Settimana Residenziale di Studi Medievali de l´Officina di Studi Medievali (Carini, 19-25 ottobre 1987)* (Biblioteca dell´Officina di Studi Medievali, I), Palermo 1989, pp. 39-54; "Le vocabulaire des florilèges médiévaux", O. WEIJERS (ed.) *Méthodes et instruments du travail intellectuel au moyen âge. Etudes sur le vocabulaire*, (CIVICIMA. Etudes sur le vocabulaire intellectuel du moyen âge, III), Turnhout 1990, pp. 209-30.

[5] G. BARDY, "Florilèges", *Catholicisme* IV, 1956, col. 1360 : "Des recueils de ce genre existent partout et sont surtout fréquents lors des périodes de décadence: on veut connaître ce que les auteurs ont écrit, mais sans les lire intégralement; on se contente donc d´en recopier des passages estimés les plus intéressants ou les meilleurs".

más adelante. El desarrollo de este "género literario" durante la Edad Media se explica en gran medida por circunstancias externas, así como por la necesidad que tenían los intelectuales de la época de recurrir a este tipo de compilaciones para acceder a los textos. El término "decadencia" no parece justificado, y menos para este periodo.

Es imposible abordar el conjunto del problema en un artículo de treinta páginas. Por ello la base documental que servirá de muestra será extraída de florilegios filosóficos, dado que las características principales que serán expuestas en este trabajo son válidas para la mayoría de los florilegios. Los florilegios filosóficos constituyeron durante la Edad Media un "género plenamente literario" que conoció un florecimiento extraordinario desde comienzos del siglo XIII y cuya supervivencia se extendió sin interrupción hasta finales del siglo XVII, como tendremos ocasión de demostrar.

Desde la Alta Edad Media, las compilaciones de citas se extienden poco a poco en diferentes campos: florilegios exegéticos, teológicos, patrísticos, ascéticos y de autores clásicos, por sólo citar los principales. La creación de estos instrumentos de trabajo responde a diferentes necesidades: hacer accesible en un volumen lo fundamental de una obra que un intelectual no podía adquirir para uso propio, teniendo en cuenta el escaso número de copias disponibles, el elevado coste de los manuscritos y el método de trabajo, que obligaba a recurrir a las *auctoritates* tanto en la enseñanza como en la producción literaria de los autores o en la predicación[6]. Estos libros ofrecían lo esencial de una obra o de un tema con frases normalmente cortas y fáciles de memorizar, respondiendo así a las necesidades de sus usuarios[7]. Pero sin duda hay que reconocer que, a pesar del elevado número que encontramos en las bibliotecas, estas compilaciones sólo funcionaban como un depósito de textos y no invitaban a la creatividad. Su consulta nunca favoreció la elaboración de teorías nuevas o la creación de una metodología original para la exégesis de las obras[8]. Como veremos más adelante, estos florile-

[6] Cf. G. D'ONOFRIO, "Theological ideas and the idea of Theology in the Early Middle Ages (9th-11th centuries)", *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* 38, 1991, Hft 3, pp. 273-297.

[7] Cf. B. MUNK-OLSEN, "Les classiques latins dans les florilèges médiévaux antérieurs au XIIIe siècle", *Revue d´Histoire des Textes* IX, 1979, p. 56.

[8] Cf. G. D'ONOFRIO, *op.cit.*, p. 278-79: "Thus the monastic libraries of the ninth to eleventh centuries were, over the years, more and more filled with new, but unoriginal exegetical treatises, compounded of extracts from patristic texts, held together by short connecting sentences. From Alcuin to the time of Anselm, there is a true flourishing of exegetical compilations from patristic sources, often

gios, dada la personalidad de sus compiladores, ofrecían la ventaja de no presentar pasajes susceptibles de ser heréticos. En este punto reside, sin lugar a dudas, una de las razones de su éxito.

Hasta el siglo XII no se puede hablar de florilegios filosóficos en sentido estricto, a pesar de que encontremos compilaciones organizadas en torno a temas morales[9]. Los autores citados son clásicos de la Antigüedad que, sobre todo, proporcionaron preceptos relativos a las virtudes o vicios y reglas de vida. Los florilegios de ética son bastante numerosos. Fueron estudiados hace tiempo por Mgr Delhaye[10]. El aprendizaje de la gramática y la lectura de autores clásicos constituían una preparación indispensable para la práctica de la filosofía, según Juan de Salisbury, algo que explica igualmente el gran número de compilaciones de extractos de este tipo que existieron en su época[11]. Sin embargo, Hugo de San Víctor ya subraya las limitaciones del género y los inconvenientes que plantea la lectura frag-

---

even copies of each other, of little interest for a modern reader. At first sight, in fact, no trace of a reflection on the methodology of theological investigation is to be found in these texts".

[9] El *Collectaneum Hadoardi* del siglo IX que B. MUNK-OLSEN califica de "florilège nettement philosophique" ("Les florilèges d´auteurs classiques", *Les genres littéraires dans les sources théologiques et philosophiques médiévales. Définition, critique et exploitation* (Publications de l´Institut d´Études Médiévales. Textes, études, congrès, 5), Lovaina-la-Nueva 1982, p. 159) no debería ser calificado de "philosophique", aunque se encuentran en él largos extractos de las obras filosóficas de Cicerón. La finalidad del autor, expresada en el prólogo de su obra, no muestra tal intención. Hadoardo utiliza el término *sophiam* (verso 3) en el prólogo, lo que define mejor el contenido de su obra. No se puede aún hablar de florilegio en este caso. Además, el título de la obra (Vaticano, *Reg. lat.*, 1762, f. 4r) es: *Incipit de divina natura collectio quaedam*. El término *collectio* es más neutro y significa "reagrupamiento" (cf. *infra* a propósito de la terminología). Se trata más bien de una compilación de textos con una finalidad documental, donde las citas extraídas de diversas obras son seguidas por textos más extensos provenientes de otras obras. La intención de Hadoard era hacer un compendio más que un florilegio, como parece indicar el prólogo, donde se utiliza el verbo *contrahere* en dos ocasiones (versos 32 y 45). Hadoardo, que era bibliotecario, se sirvió de textos que tenía a mano para constituir su *Collectaneum*. B. BISCHOFF, "Hadoard und die klassikerhandschriften aus Corbie", *Mittelalterliche Studien*, Bd.1, Stuttgart 1966, p. 52, relaciona este códice con un manuscrito mencionado en un antiguo catálogo (siglo XII) de Rebais bajo la siguiente rúbrica: *unus liber Hadoardi de virtutibus quatuor*, lo que se corresponde completamente con la mentalidad de la Alta Edad Media, que daba una gran importancia a la moral y a las reglas de vida (cf. nota 8).

[10] PH. DELHAYE, "Florilèges médiévaux d´éthique", *Dictionnaire de spiritualité* V, 1964, col. 460-75.

[11] *Johannes Saribariensis Metalogicon*, I 13: *Est enim grammatica scientia recte loquendi scribendique, et origo omnium liberalium disciplinarum. Eadem quoque est totius philosophiae cunabulum, et ut ita dixerim totius litteratorii studii altrix prima, quae omnium nascentium de sinu naturae teneritudinem excipit, nutrit infantiam, cuiusque gradus incrementa in philosophia prouehit, et sedulitate materna omnem philosophantis producit et custodit aetatem*. (Ed. J. B. HALL auxiliata K. S. B. KEATS-ROHAN (Corpus Christianorum, CMXCVIII), Turnhout 1991, p. 32, 5-12). *Ibid*., I 24, 55, I. 7-9: *Excute Virgilium aut Lucanum, et ibi, cuiuscumque philosophie proffessor sis, eiusdem inuenies condituram*.

mentada de un texto: creemos saber algo pero, en realidad, nos quedamos en la superficie[12]. Su utilidad no sustituye la penetración en profundidad, la asimilación y la lectura completa de una obra.

Hay que reconocer que hasta el siglo XII, aparte de la ética y de algunas obras de lógica que se utilizaban en el marco de la enseñanza del *trivium*, la documentación filosófica como tal y en el sentido moderno del término es bastante reducida. Las *auctoritates philosophorum* que encontramos antes de esta época no se corresponden con nuestro actual concepto de filosofía: se trata o bien de citas de autores paganos opuestos a los *sancti* (a los autores cristianos), o bien de citas de autores paganos que tratan temas morales en oposición a los *auctores* (los autores literarios), o incluso de autores en prosa, mientras que los *auctores* representan a los poetas[13]. Aquí se percibe la evolución que conocieron los términos *philosophia* y *philosophus* a lo largo de los siglos desde la Antigüedad tardía hasta el siglo XIII. Por eso es importante recordar esta terminología para no incurrir en confusiones[14].

---

[12] Cf. *Hugonis de Sancto Victore Didascalion. De studio Legendi*, III 5: *Est rursum alius error non multo minor isto, quem summopere vitare oportet ... et quid magis irrisione dignum est, in titulo totum paene legunt librum, et «incipit» tertia vix lectione expediunt. non alios docent huiusmodi, sed ostentant suam scientiam. sed utinam quales mihi, tales omnibus apparent! attende quam perversa sit haec consuetudo, cum profecto quanto magis superflua aggregaveris, tanto minus ea quae utilia sunt capere possis vel retinere*. (ed. C. H. BUTTIMER (The Catholic University of America. Studies in medieval and Renaissance Latin, X), Washington 1939, pp. 55,25-56,8).

[13] Encontramos estas dos partes bien diferenciadas en el *Florilegium morale Oxoniense* editado por PH. DELHAYE Y CH. TALBOT (Analecta Medievalia Namurcensia, 5-6), Lovaina-Lille 1955. A pesar de los riesgos que los autores paganos podían representar para la moral cristiana, hay una forma para no recoger en sus obras más que los pasajes sin peligro y que se ajustaban a las enseñanzas de la Iglesia: "S´il calme tout d´abord sa conscience en mettant en garde le lecteur contre les dangers des auteurs païens, il n´en estime pas moins possible et opportun de cueillir la rose au milieu des épines, l´herbe médicale cachée par la ciguë c´est-à-dire les sentences philosophiques conformes à la vérité chrétienne cachées dans les écrits païens. Et de fait, c´est uniquement aux classiques ou aux philosophes antiques qu´il s´adresse pour composer son recueil, instrument de recherche et d´étude qu´on aura toujours sous la main" (vol. 5, p. 15). A propósito de la distinción entre autores paganos y autores cristianos, cf. M.-D. CHENU, *Introduction à l´étude de saint Thomas d´Aquin* (Université de Montréal. Publications de l´Institut d´Études Médiévales, XI), Montreal-París 1954, 2ª ed., pp. 116-17. La última distinción que concierne a los autores de prosa y a los poetas se señala en G. PARÉ, A. BRUNET, P. TREMBLAY, *La Renaissance du XIIe siècle. Les Écoles et l´Enseignement* (Publications de l´Institut d´Études Médiévales d´Ottawa, III), París-Ottawa 1933, pp. 153-54, n. 2.

[14] Cf. D. LUSCOMBE, "Philosophy and Philosophers in the Schools of the Twelfth Century", O. WEIJERS (ed.) *Vocabulaire des écoles et des méthodes d´enseignement au moyen âge. Actes du Colloque de Rome octobre 1989* (CIVICIMA. Etudes sur le vocabulaire intellectuel du moyen âge, V), Turnhout 1992, pp. 73-85.

Lo que puede parecer más extraño a simple vista es la ausencia en la Alta Edad Media de florilegios de citas de obras lógicas. La dialéctica figuraba en el programa de todas las escuelas, pero servía más bien para formar a los alumnos en el razonamiento y en el arte de la discusión. No se concebían todavía las citas de obras lógicas como *auctoritates* con un peso suficiente como para servir de argumento. Para entender mejor esta cuestión es necesario realizar una matización de tipo lexicográfico. En efecto, en la Antigüedad, *auctoritas* implicaba una noción de autoridad, de crédito, que hacía que las citas designadas con este término fueran consideradas como textos de autores conocidos de peso y que representaban un argumento de tradición[15]. Las *auctoritates*, por definición, no se discutían. Ésa es la razón por la que las obras dialécticas disponibles en la Alta Edad Media no se situaban a este nivel. Y por eso no se reunían en compilaciones de *auctoritates*. Servían para la enseñanza y el aprendizaje de un método de razonamiento. Eso era todo lo que se les pedía.

Habrá que esperar al siglo XIII y a la invasión del aristotelismo para que la lógica se convierta en una disciplina autónoma y para que se utilicen al mismo nivel otras obras de Aristóteles. Aquí también la terminología resulta esclarecedora. En un artículo, P. Michaud-Quantin llamó la atención sobre la diferencia entre *dialectica* y *logica*. En la Alta Edad Media, se habla sobre todo de *dialectica*, método destinado a formar el espíritu para la agudeza de la argumentación[16]. Su papel está claramente definido: se trata de una técnica que debía ayudar al teólogo a no separarse de la fe en la interpretación de los textos[17]. Más tarde, *logica* hará su

[15] Cf. M.-D. CHENU, *La théologie au douzième siècle* (Etudes de philosophie médiévale, XLV), París 1957, pp. 354-55; J. HAMESSE, "Le vocabulaire des florilèges", O. WEIJERS (ed.) *Méthodes et instruments du travail intellectuel au moyen âge: études sur le vocabulaire* (CIVICIMA. Etudes sur le vocabulaire intellectuel du moyen âge, III), Turnhout 1990, pp. 209-30.

[16] Un artículo de K. S. B. KEATS-ROHAN, "John of Salisbury and Education in Twelfth Century Paris from the Account of this *Metalogicon*", *History of Universities* VI, 1986, pp. 1-45, muestra la importancia que Juan de Salisbury atribuía ya en su época al estudio de la lógica. Y él no era el único en hacerlo en su época, como lo testimonia un pasaje del *Metalogicon*, I 5: *Sed et alii viri amatores litterarum, utpote magister Theodoricus, artium studiosissimus investigator, itidem Willelmus de Conchis, grammaticus post Bernardum Carnotensem opulentissimus, et Peripateticus Palatinus, qui logice opinionem preripuit omnibus coetaneis suis, adeo ut solus Aristotelis crederetur usus coloquio, se omnes opposuerunt errori. Sed nec universi insanientibus resistere potuerunt; insipientes itaque facti sunt, dum insipientie resistebant; et erronei diutius habiti, dum obviare nitebantur errori*.

[17] Cf. *Alcuini epistolae*, 20 (*ad virginem quandam nobilem*): *Quia novi prudentiam vestram optime in dialecticis subtilitatibus eruditam esse, placuit paucas interrogationes dialecticae disciplinae huic nostrae cartulae iniungere, quibus evacuari possit adsertio adoptionis vel nuncupationis in Christo*

aparición para pasar a designar una de las ramas de la filosofía, que será estudiada por sí misma y que tendrá su propio valor[18]. Por otra parte, durante la Alta Edad Media se observa una tendencia a desconfiar de la dialéctica, ya que, al desarrollar el arte del razonamiento de manera demasiado radical o excesiva, corre el peligro de conducir a la herejía a aquellos que se dedican al estudio de la *sacra pagina*[19]. Este temor se deja sentir en una reacción muy encendida de San Anselmo, en la que ataca violentamente a los *dialectici moderni*, acusándolos de utilizar las armas de la dialéctica en vez de dedicarse a la interpretación clásica de la Sagrada Escritura[20].

Todo esto cambiará en el siglo XIII. La llegada masiva de Aristóteles a los centros universitarios modificará el conjunto del contexto intelectual.

(*Epistolae Karolini Aevi* recensuit E. DUEMMLER, T. II, Berlín 1895 (Monumenta Germaniae historica. Epistolarum tomus IV, Karoli aevi II) p. 338, 1. 31-33).

[18] Cf. P. MICHAUD-QUANTIN, "L´emploi des termes *logica* et *dialectica* au moyen âge", *Arts libéraux et Philosophie au moyen âge. Actes du 4e Congrès international de philosophie médiévale*, Montreal-París 1969, pp. 855-62.

[19] La preocupación de los autores de la Alta Edad Media es no entrar en conflicto con el texto de la Biblia o la enseñanza de los Padres de la Iglesia en todo lo que toca a la interpretación de cuestiones religiosas. Esta preocupación se encuentra explicada en el método de trabajo de Angelomus de Luxeuil, cuando redacta su prefacio al Comentario sobre los *Libros de los Reyes*: *His enim neccesitatibus adactus, praeconiisque multimodis compulsus, sed potius, ut ita dicam, Christi auxiliis fretus, qui praestat infirmis confidentiam et multis locutionem, tentatum opus enucleare praesumpsi. Sed sciendum est quia quibusdam in locis totam sententiam, prout a doctoribus est exposita, digessi; quibusdam enim (vero) eorum sensum sequens, compendioso sermone multa inserui, et ex multis ad unum perduxit: quibusdam quoque quod in libris tractatorum non reperi, sicut a magistro aure accomodante didici, propriis intuli verbis. Nonnulla quippe, licet pauca, quae legenti patent, stipulata exemplis propria inserere praesumpsi, et in libelli modum Christo duce finire decrevi. In quo non persona est attendenda scribentis, sed qualitas consideranda est dictionis. In quam multos strenuos etiam doctorum modernos, qui multa quoque posteris dereliquerunt, ex dictis colligendo monumenta sanctorum. Non ideo dico ut eorum gressibus me coaequare valeam, presertim cum illi rore coelestis nectaris campos maduerunt divinarum Scripturarum multimodos, et futuris saeculis dimisere proficua legentibus: ego vix aegreque saltem possum ex eorum dictis decerpere permodica et tandem intelligere vel minima: sed ne videret ingratus largitori, licet compulsus, contuli mediocriter qui potui praecipientibus*. (*Angelomi Luxoviensis monachi Enarrationes in libros Regum*, P.L. 115, 1852, col. 244 D-245A).

[20] *Epistolae De incarnatione verbi*, 1: *Cumque omnes ut cautissime ad sacrae paginae quaestiones accedant, sint commonendi: illi utique nostri temporis dialectici, immo dialecticae haeretici, qui non nisi flatum vocis putant universales esse substantias, et qui colorem non aliud queunt intelligere quam corpus, nec sapientiam hominis aliud quam animam prorsus a spiritualium quaestionum disputatione sunt exsufflandi* (*S. Anselmi Cantuariensis Archiepiscopi opera omnia* ad fidem codicum recensuit F.S. SCHMITT, vol. II. Roma 1940, pp. 9,20-10,1). A propósito de los instrumentos de trabajo para los textos filosóficos en la época de San Anselmo, cf. J. HAMESSE, "Les florilèges à l´époque de Saint Anselme", *Rivista di storia della filosofía* 3, 1994, pp. 477-95.

A pesar de los ataques de los que es objeto, la filosofía aristotélica se va a erigir en soberana tanto en la enseñanza universitaria como en la forma de concebir las diferentes ramas del saber. A partir de esta época, la filosofía será considerada como una ciencia en toda regla, a pesar de las reacciones de los teólogos, y las diferentes ramas de la filosofía serán estudiadas por sí mismas y no solamente como instrumentos. Aristóteles se convertirá en una autoridad al mismo nivel que los autores clásicos y se hará referencia a sus tratados sin cesar, tanto en la enseñanza como en los círculos eruditos. Este cambio de mentalidad contribuirá enormemente al desarrollo de los estudios filosóficos. Cada vez se citará más al *Philosophus*, como lo llamaban los medievales, y dado que el conjunto de su obra era poco accesible, los florilegios que toman extractos de sus tratados verán la luz en gran número. Al principio, los florilegios filosóficos estaban consagrados casi exclusivamente al aristotelismo. A veces se les añadían citas éticas de autores clásicos que eran conocidos desde hacía tiempo. Algunas compilaciones contenían también citas de obras científicas utilizadas por los filósofos de la época[21]. Poco a poco, y sobre todo a partir del siglo XIV, los florilegios de Santo Tomás completaron la documentación, algo que luego se extendió también a otros autores, como Buridan, Raimundo Lulio o Burley[22].

El "género literario" de los florilegios filosóficos es, en gran medida, deudor de los programas de enseñanza, lo que explica que Aristóteles se haya llevado la parte del león hasta finales del siglo XVII, hecho bastante sorprendente que desarrollaremos más adelante. Constatamos que durante

[21] Éste es el caso del florilegio inédito conservado en la Biblioteca Vaticana bajo la signatura *Vat. Lat.* 3010. Este manuscrito del siglo XIII, que merecería un profundo estudio, contiene citas de diversas obras de Aristóteles, Avicena, Juan Damasceno, del *Timeo* de Platón, de Hipócrates, de obras falsamente atribuidas a Agustín en la Edad Media latina, tal como *De differentia animae et spiritus*, de Agazel, Isaac, Euclides y del *Libro de los XXIV filósofos*, falsamente atribuido a Hermes Trimégisto.

[22] Cf. M. GRABMANN, "Hilfsmittel des Thomasstudiums aus alter Zeit. (Abbreviationes, Concordantiae, Tabulae). Auf Grund handschriftlicher Forschungen dargestellt", *Divus Thomas*, III. Serie, 1. Jahrg., Friburgo 1923, pp. 1-67. A propósito de Buridan, cf. C. MICHALSKI, "Les courants critiques et sceptiques dans la philosophie du XIVe siècle", *Bulletin de l´Academie Polonaise des Sciences et des Lettres. Classe d´histoire et de philosophie – année 1925*, Cracovia 1927, p. 12. Algunos florilegios de R. Lulio han sido publicados en el *Corpus Christianorum*. En lo que concierne a Burley, cf. C. MICHALSKI, "La physique nouvelle et les différents courants philosophiques au XIVe siècle", *Bulletin de l´Academie Polonaise des Sciences et des Lettres. Classe d´histoire et de philosophie – année 1927*, Cracovia 1928, pp. 4-5.

el Renacimiento, cuando las obras de Platón son ya accesibles en traducción latina, no encontramos florilegios platónicos.

Tras esta introducción y el repaso que hemos hecho acerca del origen de los florilegios filosóficos, es momento de abordar los diferentes aspectos específicos de estos instrumentos de trabajo, para después terminar con una breve exposición sobre la pervivencia de este género literario hasta finales del siglo XVII.

Los florilegios, sean filosóficos o no, se multiplican a partir del siglo XIII. La necesidad de hacer accesible el contenido de los textos había impulsado desde el siglo XII a diferentes órdenes religiosas a confeccionar tablas, índices y concordancias. Los trabajos de R. Rouse sobre los instrumentos de trabajo desarrollados por los cistercienses son muy conocidos y nos ayudan a entender mejor esta nueva necesidad que tenían los intelectuales de la época para hacer frente al cada vez mayor crecimiento de la producción literaria a partir del siglo XII[23]. ¿Cómo se podía controlar el conocimiento, cómo era posible encontrar entre esa gran masa textual los pasajes útiles y pertinentes? La mentalidad evoluciona y el deseo de conocimiento crece cada vez más. Es así como nacen las enciclopedias destinadas a ofrecer en un volumen accesible un resumen de los conocimientos indispensables en diferentes campos.

Pero también hay que tener en cuenta otro factor: las limitaciones económicas. Dos razones fundamentales limitan el acceso a las obras completas que se quieren conocer: el precio del pergamino (sabemos que para realizar una Biblia era necesaria la piel de una manada para proporcionar el soporte indispensable, lo que representaba un capital enorme). Por otro lado, el trabajo de escritura, de copia, fue considerado durante tiempo una tarea servil[24]. Hasta el siglo XIII, la mayoría de los intelectuales tenían secretarios u ordenaban hacer el trabajo de escritura a trabajadores titulados, lo que constituía otro importante gasto. Incluso en época universitaria, cuando el acto de escritura entra obligatoriamente en los

[23] R. H. ROUSE, "Cistercian Aids to Study in the Thirteenth Century", *Studies in Medieval Cistercian History* II, 1976, pp. 123-34; "La diffusion en Occident au XIIIe siècle des outils de travail facilitant l´accès aux textes autoritatifs", Islam et Occident en Moyen Age, I [= Revue des études islamiques 44, 1976], pp. 115-47; "Le développements des instruments de travail au XIIIe siècle", *Culture et travail intellectuel dans l´Occident médiéval*, París 1981, pp. 115-44.

[24] Cf. J. HAMESSE, "Les autographes à l´époque scolastique", *Gli autografi medievali: problemi paleografici e filologici. Atti del Convegno di studio, Erice 25 settembre-2 ottobre 1990* (Quaderni di cultura mediolatina, 5), Spoleto 1994, 179-205.

hábitos de los intelectuales, constatamos que algunas órdenes religiosas mendicantes prohíben que los monjes pierdan el tiempo copiando textos[25]. El tiempo para el estudio es demasiado valioso. No se puede malgastar copiando obras de alguien ajeno. El factor económico unido a la poca estima que se le tiene a la escritura explica que para hacer frente a la necesidad creciente de textos, se acudiera a instrumentos de trabajo que hacían accesible lo esencial de una obra reuniendo en un volumen bien los extractos considerados representativos o el resumen de toda la obra.

En este punto nos encontramos, por tanto, ante uno de los problemas mayores de estos instrumentos de trabajo: la selección. El valor de los extractos escogidos y la calidad de los pasajes transmitidos dependen completamente del juicio y de la inteligencia del compilador. Cuando se acude a una de estas compilaciones, la pregunta fundamental que se impone es saber qué método se ha seguido en su elaboración, cuáles fueron los objetivos de la persona que realizó la elección de los extractos que debían ser recordados. No siempre es fácil responder a esta pregunta. En efecto, muchos florilegios son anónimos, primer problema. La mayoría de ellos no posee prólogo, segunda dificultad. Cuando existe un prólogo que explicita las intenciones del compilador, hay que conocer, en primer lugar, si este prólogo es original o si reproduce, como a menudo sucedía en la época, el modelo extractado de una compilación anterior. Una vez resuelta esta cuestión, hay que intentar determinar en qué medida las intenciones expresadas han sido seguidas en la práctica. No siempre es fácil llegar a una conclusión definitiva en este punto. La mayoría de las preguntas quedan a menudo sin respuesta, e incluso los elementos de crítica interna no permiten, al leer el florilegio, solucionar los problemas.

Es un hecho que estos instrumentos de trabajo, a pesar de su utilidad, no reemplazan a la consulta de las obras completas. Aunque en un primer momento fueron concebidos para sustituir la consulta directa de un texto inaccesible, muy rápidamente –algo que resulta evidente por el tipo de uso que observamos– se utilizan por comodidad, ya que es una manera de

[25] Cf. *Monumenta Ordinis Praedicatorum Historica*. T. IV: *Acta capitulorum generalium* (vol. II) recensuit B.M. REICHERT, Roma-Stuttgart 1989, p. 80: *Cum distractio a studio profectui scientie plurimum sit nociva, volumus et ordinamus, quod studentes in sermonibus scribiendis, nisi in propriis, quos fecerunt vel in factis ad clerum seu in capitulo in conventibus, in quibus sunt, nisi per unam diem septimana qualibet non se debeant occupare, prohibentes eisdem, quod non faciant libros vel scripturas quascumque pro pecunia vel eciam ad vendendum.*

evitar la lectura completa de una obra. Esta puntualización es válida para todos los tipos de florilegio. Constatamos que de manera general la literatura de compilación, de extractos, de resúmenes, tuvo el defecto de alejar a los hombres medievales de la consulta directa de los autores. Leemos un eco interesante de esto en la introducción del volumen III del *Chartularium Universitatis Parisiensis*, en la cual los autores atribuyen la falta de interés por los estudios teológicos y el éxito del nominalismo durante el siglo XIV a la consulta excesiva de compilaciones de extractos: "Desde hace tiempo los teólogos, salvo pocas excepciones, habían desatendido la notable fuente de la teología, es decir, el estudio de los Padres de la Iglesia. En efecto, los catálogos de manuscritos de esta época convulsa no contenían apógrafos de obras de los santos Padres, salvo breves tratados, generalmente sobre la vida espiritual; si todavía conocían algo de los Padres, lo extraían de obras de teología anteriores o de colecciones organizadas alfabéticamente que recogían el pensamiento de los Padres. Este método escolástico procedía de las costumbres de la Antigüedad. Es así cómo la teología se ha hecho estéril, más estéril que nunca, mientras que el nominalismo reina en la filosofía..."[26]. Este severo juicio demuestra hasta qué punto la literatura de extractos limitaba la creatividad y lo único que hacía era orientar los estudios por el camino de la esterilidad, porque estas compilaciones no sólo eran consideradas como instrumentos de trabajo, sino que se convertían en un fin en sí mismo. La reducción del pensamiento original de un autor a una serie de citas más o menos bien escogidas y siempre sacadas de contexto implicaba la deformación de numerosas doctrinas y no permitía entrar en contacto con la riqueza de ciertas obras. Por otro lado, la elección de las citas se dejaba al arbitrio del compilador, a la vez que pasajes enteros eran condenados al olvido porque no habían sido juzgados dignos de ser seleccionados. En conclusión, el trabajo del compilador deformaba a menudo el pensamiento original de

[26] *Chartularium Universitatis Parisiensis*, III, p. IX, H. DENIFLE - E. CHATELAIN (eds.), París 1894: *Jamdiu theologi, paucis exceptis, fontem egregium theologiae neglexerant, Patrum ecclesiae studium. Revera catalogi manuscriptorum illius tempestatis non continent apographa operum sanctorum Patrum, nisi brevium tractatuum, generatim de vita spirituali agentium; si quid adhuc de Patribus noverant, id est anterioribus theologicis operibus hauserant vel ex Collectaneis per alphabetum digestis, ubi sententiae Patrum collectae erant. Una ex antiquis institutis superfluit ratio scholastica. Sic theologia sterilis evasit ac sterilior quam unquam, Nominalisimo in philosophia dominante*. Encontramos aquí un eco de la situación ya mencionada para la Alta Edad Media, cf. nota 8.

los autores. La importante reducción de contenido implicaba casi siempre una simplificación excesiva de las doctrinas y una ausencia de matices.

Uno de los factores del importante desarrollo de ciertos florilegios filosóficos fue su utilización como manuales de clase de filosofía en la Facultad de Artes. Los profesores los utilizaban como base para su enseñanza, los explicaban y los comentaban ante sus alumnos. Este fenómeno nunca ha sido estudiado, por lo que merece especial atención. Hasta el momento se ha tendido a poner el acento en el carácter documental de estas compilaciones. Ciertamente, la mayoría de ellas responden a este objetivo. Sin embargo, junto a estos instrumentos que proporcionaban unos textos de fácil acceso, desde la Alta Edad Media se crearon florilegios para uso pedagógico[27]. Para el periodo posterior, varios estudios realizados sobre las *Auctoritates Aristotelis*, el florilegio de Aristóteles más utilizado y el difundido durante la Edad Media, han puesto en evidencia esta dimensión, que hasta el momento no había sido estudiada. Actualmente se pueden recensionar 300 manuscritos conservados de la obra, así como una cincuentena de ediciones diferentes hasta finales del siglo XVII. Esto dice mucho de su importancia y de la utilización que se hizo de esta obra.

Si consideramos únicamente los manuscritos y tenemos en cuenta que de manera general los ejemplares conservados representan aproximadamente un quinto de la producción medieval real, podemos hacernos una idea del impacto que tuvo. Comprobamos cómo las citas de esta compilación fueron utilizadas por numerosos autores conocidos de la Edad Media. Citaremos sólo a algunos de entre los muchos que hay: Juan de Villers en los *Flores paradysi*, santo Tomás, san Buenaventura, Simón de Faversham, Pedro de Auvernia, Juan Buridan, etc.[28]. Pero el interés de este florilegio se posiciona también fuera: algunos manuscritos que conservan la obra ofrecen interesantes indicaciones en sus colofones. Encontramos la mención a la Facultad de Artes, así como un término técnico que proporciona la clave de su interpretación. Se trata del vocablo *pronunciare*. Un estudio sobre el vocabulario de la transmisión de textos realizado hace

[27] Cf. B. MUNK-OLSEN, "Les classiques latins dans les florilèges médiévaux antérieurs au XIIIe siècle", *Revue d´Histoire des Textes* IX, 1979, p. 55.

[28] En lo que concierne a Pedro de Auvernia, cf. A. J. CELANO, " Peter of Auvergne´s Questions on Books I and II of the *Ethica Nicomachea*: A study and Critical edition", *Mediaeval Studies* 48, 1986, pp. 1-110.

unos años ha permitido comprender que este verbo fue utilizado en la Facultad de Artes para designar el dictado oficial de una obra en sesiones públicas[29]. Estas lecturas ayudaban a los estudiantes pobres, que no tenían los medios necesarios para comprar los manuales indispensables con los que poder realizar sus estudios. Este método les permitía cumplir con las prescripciones incluidas en el reglamento de la Universidad y tomar notas de los textos que serían comentados por los profesores en diferentes campos. Vemos por tanto que, además del papel documental que jugó este instrumento de trabajo, sirvió también para la enseñanza y fue utilizado como manual de filosofía en la Facultad de Artes en varias universidades medievales. Observamos en este punto la importancia que los estudios dedicados a la terminología técnica de las universidades pueden tener para nuestra comprensión de algunas realidades de esta época.

Sin ir más lejos, esta circunstancia confirma una observación que hizo el padre Callus en un artículo dedicado a la introducción del aristotelismo en la enseñanza en Oxford[30]. Afirmaba que cuando las obras de Aristóteles hicieron su entrada masiva en Occidente por medio de traducciones latinas, el texto era a menudo muy oscuro[31]. Se hacía, por tanto, indispensable ofrecer a los estudiantes instrumentos de trabajo que les proporcionaran un acceso más fácil a las obras: de ahí la creación de resúmenes, de compilaciones de citas y de manuales destinados a proporcionar explicaciones, selecciones, así como rudimentos indispensables para entender los textos incluidos en el programa de la Facultad de Artes[32]. La oscuridad del texto de Aristóteles era legendaria, tal como ponen de manifiesto, por otra

---

[29] Cf. J. HAMESSE, "Le vocabulaire de la transmission orale des textes", O. WEIJERS (ed.) *Vocabulaire du livre et de l´écriture au moyen âge. Actes de la Table ronde, Paris 24-26 septembre 1987* (CIVICIMA. Etudes sur le vocabulaire intellectuel du moyen âge, III), Turnhout 1989, pp. 168-94.

[30] D.A. CALLUS, "Introduction of Aristotelian Learning to Oxford", *Proceedings of the British Academy* 19, 1943, p. 263.

[31] Es una afirmación parecida a la de Vicente de Beauvais en su prefacio al *Speculum maius: Id autem in hoc opere vereor quorundam legentium animos refragari, quod nonnullos Aristotilis flosculos precipueque ex libris eiusdem physicis ac metaphysicis, quos nequaquam ego ipse excerpseram, sed a quibusdam fratibus excerpta susceperam, non eodem penitus verborum scemate, quo in originalibus suis iacent, sed ordine plerumque transposito, non nunquam mutata paululum ipsorum verborum forma, manente tamen actoris sententia, prout ipsa vel proxilitatis abbreviande, vel multitudinis in unum colligende, vel etiam obscuritatis explanande necessitas exigebat, per diversa capitula inserui* (S. LUSIGNAN (ed.) *Préface au «Speculum maius» de Vincent de Beauvais: réfraction et diffraction*, Montreal-París 1979, p.131).

[32] *Ibid*., p. 275.

parte, ciertos autores medievales[33]. El padre Callus explica de este modo la necesidad de crear florilegios destinados a los jóvenes estudiantes todavía poco instruidos en las diferentes disciplinas filosóficas. Por desgracia, en su publicación esta atractiva hipótesis no fue sostenida por ningún documento, ni por citas bibliográficas capaces de dar informaciones complementarias. Sin embargo, el estudio del término *pronunciare* llevaba a la misma conclusión que la observación del padre Callus. El obstáculo que queda todavía por superar es que, hasta el momento, en toda la documentación manuscrita recogida y estudiada, ha sido imposible encontrar un solo florilegio aristotélico de origen inglés[34]. Y sin embargo, gracias al testimonio de un autor franciscano muerto en 1250, sabemos que en Oxford algunos estudiantes se dedicaban a la composición de compilaciones de extractos. Tomás de Eccleston lo atestigua, en efecto, a propósito de los florilegios de los Padres de la Iglesia[35].

Queda, por tanto, un problema por resolver. ¿Por qué no encontramos florilegios aristotélicos de origen inglés? Esto quizá se explique por el hecho de que los estudios de la Facultad de Artes en las universidades inglesas se desarrollaban durante más años. Los ejercicios eran más numerosos y los estudiantes estaban obligados a aprender muchas más cosas de memoria. Probablemente por eso conocían el contenido del florilegio de memoria y tenían menos necesidad de poseer estas compilaciones. Por otra parte, la censura de ciertas tesis filosóficas en Oxford en la segunda mitad del siglo XIII explica quizá la desconfianza hacia la obra de Aristóteles. Este problema actualmente sigue estando pendiente de resolver y

---

[33] Cf. un pasaje de un prólogo a una traducción latina de los *Analytica posteriora* citado por M. GRABMANN, "Aristoteles in zwoelften Jahrhundert", *Mediaeval Studies* XII, 1950, p. 127: *Translationem vero Jacobi obscuritatis tenebris involvi silentio suo perhibent Francie magistri, qui quamvis illam translationem et commentarios ab eodem Jacobo translatos habeant, tamen noticiam illius libri non audent profiteri*.

[34] Encontramos un número muy pequeño de manuscritos de florilegios filosóficos conservados actualmente en las bibliotecas inglesas. Esto confirma que este género literario no parece haber sido muy fecundo en Inglaterra por razones que quedan sin explicar. Investigaciones más profundas permitirán quizá encontrar la clave de este enigma. Por otra parte, las compilaciones conservadas deberían examinarse de cerca y se debería estudiar la historia de cada manuscrito con el fin de determinar su procedencia. En este punto no pueden tomarse en consideración conclusiones definitivas sin antes realizar un minucioso análisis de cada códice.

[35] Tomás de Eccleston, "De adventu Minorum in Angliam, collatio X: De promotione Lectorum", J. S. BREWER (ed.) *Monumenta franciscana* (Rerum britannicarum medii aevi scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland during the Middle Ages), Londres 1858, p. 39.

deberá encontrar una solución cuando dispongamos de más documentos que permitan cerrar la cuestión.

Lo que es importante subrayar aquí es la estrecha conexión de las *Auctoritates Aristotelis* con la enseñanza universitaria y la gran utilización que se hizo de esta obra sobre todo en las universidades de Europa central y oriental. Esto se explica por la composición tardía de la obra. Cuando este texto fue editado, hace más de veinte años, el nombre del compilador no pudo ser identificado de manera segura. Lo más que pudimos hacer fue determinar, únicamente por criterios de crítica interna, que el florilegio recibió su forma definitiva entre 1267 y 1325[36]. Las investigaciones llevadas a cabo desde entonces permitieron precisar más la fecha de composición y encontrar el nombre del compilador mediante la reconstrucción de un puzle cuyas piezas fueron proporcionadas progresivamente por diferentes manuscritos conservados en la Biblioteca Vaticana[37]. Esta investigación, que en cierto modo podríamos calificar de "policiaca", llevó a la conclusión de que este florilegio era obra de un franciscano, Johannes de Fonte, *lector* en el *Studium generale* de su orden en Montpellier en los últimos años del XIII y a comienzos del XIV. Habría hecho este trabajo a petición de sus hermanos pobres, que no podían procurarse la obra completa de Aristóteles.

Este descubrimiento es interesante desde varios puntos de vista. La compilación fue copiada en numerosas ocasiones unos años más tarde por un estudiante alemán que la llevó a su país[38]. La mayoría de los manuscritos conservados son de origen germánico y sabemos que fue utilizada en la Facultad de Artes de todas las universidades de creación más reciente. Por otra parte, este florilegio fue copiado también por la mano de Pierre Roger, el futuro papa Clemente VI (1342-1352). El autógrafo se conserva

---

[36] Cf. J. HAMESSE, *Les "Auctoritates Aristotelis". Un florilège médiéval. Etude historique et édition critique* (Philosophes médiévaux, XVII), Lovaina-París 1974, pp. 38-43; "Marsile de Padoue peut-il être considéré comme l´auteur des *Parvi flores*?", *Medioevo* VI, 1980, pp. 491-99.

[37] J. HAMESSE, "Johannes de Fonte, compilateur des *Parvi Flores*. Le témoignage de plusieurs manuscrits conservés à la Bibliothèque Vaticane", *Archivum Franciscanum Historicum* 88, 1995, pp. 515-531.

[38] Erfurt, *Wissenschaftl. Bibl. Amplon*. F. 303, f.16v: *Expliciunt auctoritates meliores de tota philosophia rationali, morali et divina, completae per me Petrum de Bunna quondam Franconis ibidem et scriptae in Montepessulano a.D. CCCº XXXVº, XI die mensi Maii, me informatore existente nobilis viri domini Iohannis de Capotis de Urbe in artibus liberalibus loco praelibato*.

en la Biblioteca Vaticana[39]. Este último hecho nos lleva al entorno de los papas[40]. Sabemos, en efecto, que estos últimos acudieron a menudo a las órdenes mendicantes para componer florilegios para su propio uso o para destinarlos a la difusión[41]. Lo vemos en la corte papal de Aviñón, sobre todo con los predecesores de Clemente VI.

El papel de las órdenes religiosas en la elaboración de instrumentos de trabajo que facilitaban el acceso a los textos fue puesto en evidencia en los trabajos de R. Rouse[42]. Pero el importante papel que tuvieron en la creación de florilegios nuevos, sobre todo filosóficos, todavía no ha llamado la atención de los investigadores. ¿No es cuando menos curioso que el compilador de los *Parvi flores*, el florilegio filosófico más difundido durante la Edad Media y cuya influencia se dejó sentir en toda Europa, sea un franciscano? Es éste un campo todavía prácticamente sin explorar. ¿Qué influencia ejercieron estos religiosos a través de su trabajo de compilación? ¿Todos tenían las competencias necesarias para acometer semejante labor? ¿Dejaron, voluntariamente o no, su huella en los instrumentos que realizaron? Los objetivos que perseguían, las necesidades de quienes los encargaron, las motivaciones de su trabajo, así como los resultados obtenidos merecerían un examen atento que todavía está lejos de haber sido hecho. Hay aquí, por tanto, materia para un original estudio, que ayudará

---

[39] Vaticano, *Borgh.*, 204, f. 13vc-23r. Cf. A. MAIER, *Codices Burghesiani Bibliothecae Vaticanae* (Studi e Testi, 170), Ciudad del Vaticano 1952, pp. 260-61.

[40] Un autor del siglo XIV, Ricardo de Bury, obispo de Durham, señala en el *Philobiblon* (VIII, 137-39) el papel desempeñado por las órdenes mendicantes en la constitución de los instrumentos de trabajo: *Pauli sectantes vestigia, qui vocatione novissimus praedicatione primus, multo latius aliis evangelium Christi sparsit. De istis ad statum pontificalem assumpti nonnullos habuimus de duobus ordinibus, Praedicatorum videlicet et Minorum, nostris asistentes lateribus nostraeque familiae commensales, viros utique tam moribus insignitos quam litteris, qui diversorum voluminum correctionibus, expositionibus, tabulationibus ac compilationibus indefessis studiis incumbebant. Sane quamvis omnium religiosorum communicatione multiplici plurimorum operum copiam tam novorum quam veterum assecuti fuerimus, Praedicatores tamen extollimus merito speciali praeconio in hac parte, quod eos prae cunctis religiosis suorum sine invidia gratissime communicativos invenimus, ac divina quadam liberalitate perfusos sapientiae luminosae probavimus non avaros sed idoneos possessores.* (E.C. THOMAS (ed. y trad.), *The Philobiblon of Richard de Bury*, Londres 1888, pp. 77,11-78,10).

[41] J. DE GHELLINCK, "Patristique et argument de tradition au bas moyen âge", *Aus der Geisteswelt des Mittelalters*, Studien und Texte Martin Grabmann zur Vollendung des 60. Lebensjahres von Freunden und Schülern gewidmet herausgegeben von A. LANG, J. LECHNER, M. SCHMAUS (Beiträge zur Geschichte der Philisophie und theologie des Mittelalters. Supplementband III), Múnich 1935, pp. 422-25.

[42] Cf. nota 23.

a los medievalistas a sacar a la luz el valor de estos florilegios tan utilizados durante la Edad Media en todos los ámbitos.

Sin embargo, quedan numerosos problemas por resolver: ¿por qué no encontramos manuscritos de florilegios filosóficos en los inventarios de las antiguas bibliotecas de los Regulares, cuando otros instrumentos de trabajo que realizaron figuran en ellas en gran número?[43] ¿Los hacían sólo por encargo y no para uso interno, o para uso personal?[44] Quizá haya que establecer una diferenciación clara entre los inicios de las Órdenes mendicantes, cuando desconfiaban de los peligros que representaba la filosofía para la formación de los jóvenes hermanos, y examinar más de cerca la situación un siglo después, cuando la filosofía se incluyó oficialmente en los programas de las clases universitarias e incluso fue objeto de enseñanza en los colegios de las diferentes órdenes[45]. ¿Por qué los documentos oficiales conservados no mencionan el importante papel que jugaron ciertos religiosos en el terreno de la literatura filosófica? Su papel en la creación de otro tipo de instrumentos de trabajo es destacado. ¿Por qué no encontramos huellas en otros escritos donde los compiladores señalen el encargo que se les hizo y expliquen sus intenciones o la manera de concebir su trabajo? El examen de los manuscritos conservados quizá permita sacar a la luz numerosos elementos que todavía se nos escapan. En este sentido, el análisis minucioso de los colofones podría resultar provechoso. Estos compiladores no se limitaron, además, a la compilación de florile-

---

[43] Cf. K. W. HUMPHREYS, *The Book Provisions of the Mediaeval Friars 1215-1240* (Studies in the History of Libraries and Librarianship, 1), Ámsterdam 1964. No encontramos mención explícita de estos florilegios en los diversos catálogos enumerados en esta obra. Algunos títulos son demasiado vagos para ser utilizados con prudencia o como testimonios pertinentes. Evidentemente no se puede acudir al argumento de la ausencia de estos florilegios en los catálogos de las pequeñas bibliotecas de provincia, alejadas de los centros universitarios o de los medios cultivados. Sólo el estudio de la historia de los manuscritos conservados actualmente en numerosas bibliotecas permitirá quizá levantar un poco el velo y abrirse paso en la espesura del misterio.

[44] Sabemos, en efecto, que al menos en lo que concierne a los miembros de la Orden de San Dominico, sus libros regresaban a la Orden después de su muerte y eran redistribuidos. Cf. B. M. REICHERT (ed.), *Monumenta Ordinis Fratrum Praedicatorum Historica*. T. III: *Acta Capitulorum generalium* (vol. I), Roma-Stuttgart 1898, p. 4, 5-7: *Volumus et mandamus: ut libri fratrum decedencium. et maxime biblie. extra nec intra ordinem vendantur. sed pocius fratribus proficientibus concedantur*.

[45] Cf. K. W. HUMPHREYS, op.cit., p. 22: "Certain types of works were, however, restricted. Books on logic and natural philosophy and volumes of *quaestiones* or sermons must be assigned to students, lectors and *terminarii* instead of being sold". Cf. M.O.P.H., IV, p. 323, 8-10: *Libri tamen loycalium et naturalis phylosophie et libelli seu quaterni questionum seu sermonum concedantur studentibus et lectoribus et terminariis per priorem de consilio discretorum*.

gios; también compusieron otros instrumentos de trabajo del mismo género: *compendia*, resúmenes, *tabulae*, índices, etc.

Sabemos que al papa Juan XXII (1316-1334), por ejemplo, le encantaba esta literatura resumida[46]. Pero, aunque utilizaba abundantemente estas compilaciones, el Pontífice tenía en la mayoría de los casos un conocimiento personal de la obra completa de los autores que citaba. En uno de sus sermones, critica, de hecho, a sus detractores porque basan su argumentación únicamente en resúmenes o en extractos[47]. Al no tener tiempo de leer por entero las obras, ya fuera por falta de interés o para formarse una rápida opinión sobre ciertos textos denunciados como heréticos, algunos papas acuden a los Regulares para que les realicen compilaciones de extractos[48]. Muchos de estos florilegios figuran, de hecho, en los inventarios de la biblioteca papal de Aviñón. Entre los libros personales de Juan XXII llaman la atención unas *Auctoritates Aristotelis*, sin más explicación[49]. ¿Se trata de los *Parvi flores* o de otra compilación?[50] No hay

[46] Cf. F. EHRLE, *Historia bibliothecae Romanorum Pontificum tum Bonifatianae tum Avenionensis*, T.I (Biblioteca dell´Accademia storico-giuridica, VII), Roma 1890, p. 180. Esta afirmación encuentra su origen en un pasaje bien conocido del libro II, 91 de los *Rerum memorandum libri* de Petrarca, en el que se describe el gusto bien conocido de Juan XXII por las tablas y los resúmenes: *Principium moribus intendere et que illis salvo decore placeant excogitare, non inutile consilium egenti. Quod si unquam alias, tum clarissime diebus nostris apparuit sub Ioanne XXII romano pontifice. Homo perstudiosus et vehementioris animi, hinc lectioni librorum inhiabat, illinc simulantes acerbas et inextricabiles agens cum imperio romano alteram vite partem huic studio devoverat. Ceterum cum a legendo eum et senium et curarum varietas retardaret, gratissimus erat illi quisquis defloratos, ut proprie dicam, libros sub breviloquio perstringeret redigeretque in eas, quas tabulas vocant, in quibus omne quod ex libris quereretur facillimum esset inventu* (Francesco Petrarca, *Rerum memorandum libri*, (ed.) G. BILLANOVICH (Edizione Nazionale delle opere di Francesco Petrarca, V – P.Ia), Florencia 1943, p. 102.

[47] Sermón IV (2 de febrero de 1332), 2: *Et si non inveniunt in suis scartapellis ea quae dicuntur, totum reputant blasphemum, et hoc est quod non student in originalibus sanctorum et in scriptura sacra. Ego enim intellexi sicut dico*. (M. DYKMANS, *Les sermons de Jean XXII sur la vision béatifique* (Pontificia Universitas Gregoriana. Miscellanea Historiae Pontificae, 34), Roma 1973, pp. 149,11-150,3).

[48] Se sabe, por ejemplo, que el Papa Juan XXII pidió al dominico Giovanni Dominici da Montpellier que le preparara un resumen de la *Summa Theologica* de Santo Tomás (*Vat. Borgh.*, 116-19), pero que él se sirvió de una *tabula* de la misma obra (*Vat. lat.*, 814) para realizar en ella sus anotaciones personales. Cf. A. MAIER, "Annotazioni autografe di Giovanni XXII in codici vaticani", *Ausgehendes Mittelalter. Gesammelte Aufsätze zur Geistesgeschichte des 14. Jahrhunderts*, II, Roma 1967, pp. 87-88.

[49] El inventario de los bienes de Johannes Grand, obispo de Bremen, que murió en Aviñón en 1327, se conserva en los Archivos Vaticanos (*Arch. Vat. Instr. Miscell*. 1004). Todos sus bienes pasaron a la Corte de los Papas y el inventario contiene una lista de libros en la que encontramos la siguiente nota: *Omnes libros infrascriptos in quibus sunt cruces in capitibus linearum habuit dominus noster papa in*

ningún dato que nos permita cerrar la cuestión en el estado actual de las investigaciones[51].

El recurso a este tipo de instrumentos de trabajo no tiene nada de sorprendente en lo que concierne a Juan XXII, por ejemplo. En efecto, R. W. Southern ha sacado recientemente a la luz un hecho que los historiadores no habían utilizado todavía[52]. Debido al gran número de intervenciones de sucesivos papas para condenar tesis consideradas heréticas en París y Oxford, durante la segunda mitad del siglo XIII y el primer cuarto del siglo XIV se instala cierta desconfianza en la corte papal hacia los teólogos que enseñan estas doctrinas en la universidad.

Juan XXII intenta, por tanto, rodearse en Aviñón de un grupo de hombres de confianza, especialistas en teología. Quiere que las *disputationes* teológicas tengan lugar en Aviñón y no en París, con el fin de tener mayor control sobre las controversias de la época. Para formarse una opinión personal sobre los textos denunciados como heréticos y juzgados peligrosos para la enseñanza de la doctrina cristiana, se rodea de colaboradores de confianza, capaces de realizarle un informe sobre las doctrinas en cuestión. Gracias a los resúmenes que le proporcionan, así como a las antologías de los pasajes escogidos, está en condiciones de formarse una opinión personal y de comprobar en qué medida ciertas tesis enseñadas en la universidad son o no heréticas. Por otra parte, la presencia en Aviñón de teólogos de confianza, elegidos en razón de sus capacidades y de su orto-

---

camera sua et nos tradidimus eos sibi, alii fuerunt venditi. Entre las obras precedidas de una cruz encontramos, por ejemplo, unas *Auctoritates Aristotelis*. Esta información ha sido facilitada por A. MAIER, *ibid*. pp. 94-95. El contenido de esta nota es particularmente interesante porque permite obtener una idea general de los intereses del papa y de las obras que él había estudiado de manera más directa y personal.

[50] El único argumento a favor de esta identificación es el siguiente: el sucesor de Juan XXII, Clemente VI, volvió a copiar de su mano el comienzo del florilegio. Él habría podido encontrar el manuscrito en la biblioteca de Aviñón y solicitar un ejemplar para su uso personal. El autógrafo se encuentra todavía conservado en la Biblioteca Vaticana bajo la signatura *Borgh*. 204. El comienzo del florilegio ocupa los folios 13v-19v. Cf. *Codices Burghesiani Bibliothecae Vaticanae* recensuit A. MAIER (Studi e Testi, 170), Ciudad del Vaticano 1952, pp. 260-61. Sería interesante intentar encontrar la fecha exacta de la copia del texto. ¿Pierre Roger era ya papa cuando se dedicó a este trabajo de copia?

[51] La presencia en Aviñón de Vital du Four, profesor de Johannes de Fonte –compilador de los *Parvi Flores*– quizá explica cómo había llegado el florilegio a la corte de los papas. Otra hipótesis a verificar.

[52] Cf. R. W. SOUTHERN, "The Changing Role of Universities in Medieval Europe", *Historical Research* LX, 1987, pp. 134-46.

doxia, permite entablar un debate de alto nivel sobre las doctrinas en controversia[53].

Pero el encargo de instrumentos de trabajo a religiosos no se limita a la corte de los papas. En efecto, otros personajes célebres se dirigen también a las órdenes mendicantes para que les proporcionen compilaciones de este tipo. Así, el rey Roberto de Anjou acude a un franciscano, Jacobo de Alessandria, para que le componga resúmenes de Aristóteles y de otros autores[54]. Sabemos que este monarca vivía rodeado de religiosos de diversas órdenes[55]. No sorprende, por tanto, que acudiera a ellos para que le realizaran instrumentos de trabajo que necesitaba ya fuera para su predicación, ya fuera para tener a su disposición el material documental indispensable para la redacción de sus obras teológicas[56]. Por otra parte, el duque Federico de Urbino (siglo XV) le encarga a un dominico, Iordanis de Bergomo, un florilegio de Aristóteles[57]. La carta dedicatoria que se conserva en el manuscrito menciona, además, uno de los motivos de este encargo: la dificultad de comprensión de la filosofía aristotélica[58]. Encon-

---

[53] Un ulterior estudio permitirá concretar esta cuestión.

[54] Cf. *Robert d´Anjou, La vision bienheureuse*. Tratado enviado al Papa Juan XXII editado con introducción y notas por M. DYKMANS (Pontificia Universitas Gregoriana. Miscellanea Historiae Pontificiae, XXX), Roma 1970, p. 35.

[55] *Ibid*., pp. 35-37: "Robert a continué à subir les influences franciscaines...En théologie morale, l´archevêque de Salerne, Arnauld Royard, lui offre un grand dictionnaire, d´une consultation très aisée, et toujours inédit. Plus près des années qui nous intéressent le plus, citons le lecteur franciscain du grand couvent de Naples. C´est André de Pérouse... Ce n´est pas dire que les autres religieux et grands clercs aient manqué autour du roi. Nommons quelques savants ermites de Saint Augustin, comme le bienheureux Jacques de Viterbe, mort archevêque de Naples, qui prêche en l´honneur de Robert, ou Augustin d´Ancône, qui lui résume, dit-on, le Décret... C´est chez les dominicains d´Avignon, paraît-il, qu´habite alors le roi, endroit qui convient bien aux disputes scolastiques mentionnées par la lettre d´ Oxford. Les Frères Prêcheurs, d´ailleurs, ne sauraient être ici oubliés...".

[56] La mayor parte de los manuscritos que contienen estos instrumentos de trabajo se conservan actualmente: Londres, *British Library*, Burney 43; *Vat. lat.* 901, 3060, 7630; Venecia, *Marciana*, lat. II 27 (2045). Estos manuscritos inéditos deben ser objeto de un examen atento y detallado. Serán analizados en una publicación más detallada concerniente al papel de las órdenes religiosas en la constitución de instrumentos de trabajo destinados a los grandes de este mundo.

[57] El manuscrito se conserva actualmente en la Biblioteca Vaticana bajo la signatura *Urbin. lat. 207*. Cf. *Codices Urbinates latini* recensuit C. STORNAJOLO (Bibliothecae Apostolicae Vaticanae codices manu scripti recensiti iussu Leonis XIII Pont. Maximi), T.I, Roma 1902, pp. 199-200.

[58] Cf. Vaticano, *Urbin. lat. 207*, f. 218r: *Rogasti me ymo veritatis ardorem quam sumnopere prosequeretis uti dominus meus precepisti quatenus positiones eorum de anima quas philosophorum monarca in primo sui libro itricate satis atque obscure deducit resecatis digressionibus modernis compendiose summatim et insufficientia quadam eaque in consequentibus libris de anima Aristoteles ipse petractat*.

tramos aquí, por tanto, otro de los argumentos que constituyen la base de la creación de los florilegios aristotélicos en el marco de la enseñanza[59].

Estas constataciones son interesantes porque nos muestran los diferentes usos de los florilegios en ámbitos muy distintos: el aspecto de "textos expurgados" jugó un papel importante en su creación, sobre todo después de la censura del aristotelismo. Como los teólogos se mostraron incapaces de encauzar la creciente influencia del aristotelismo en la enseñanza y en la vida intelectual, fue fundamental luchar contra la herejía de ciertas tesis confeccionando compilaciones de extractos que no presentaran ningún peligro para la doctrina cristiana, y ofrecer a los jóvenes, en el marco de los programas de enseñanza, una documentación sólida que no diera lugar a interpretaciones heréticas. Por otra parte, la dificultad de comprensión de la filosofía aristotélica transmitida en traducciones latinas a veces oscuras podía inducir a errores de interpretación. Por último, la complejidad de ciertas teorías aristotélicas exigía una simplificación para buen número de lectores o de usuarios potenciales, incapaces de captar toda la sutileza de su doctrina, a falta de una formación filosófica suficiente.

El papel de las órdenes religiosas fue sin duda notable desde este punto de vista. Las compilaciones de citas de todo tipo se difunden tanto en las universidades como en los colegios religiosos o en la corte de los papas y de los grandes de la época. Prácticas, fáciles de reproducir, la difusión de estos instrumentos de trabajo se fomenta en todos los ámbitos y en todos los niveles. Basta consultar los inventarios conservados de antiguas bibliotecas para entender el extraordinario impacto que este "género literario" conoció durante la Edad Media por razones diversas pero complementarias, algunas de las cuales acaban de ser señaladas.

Cuando hablamos de florilegios filosóficos medievales se tiende a pensar que su pervivencia finaliza con la llegada del humanismo y el Renacimiento. Esto es en gran medida falso. Antes de profundizar en ello, primero hay que destacar que es indispensable, cuando se estudia este "género literario", matizar las conclusiones a las que se llega en función de las épocas y de las áreas geográficas que los vieron nacer. Ya hemos señalado que los florilegios filosóficos no son frecuentes en Inglaterra. Hay que añadir que Francia e Italia producen gran número de ellos en el siglo XIII y a comienzos del siglo XIV. A partir de este momento, son los

[59] Cf. *supra*.

ámbitos de origen germánico los que toman el relevo, perpetuando e imitando como en los demás campos las prácticas francesas e italianas. Primera diferencia importante: lo que es válido en Europa occidental en cierta época se hace también válido para Europa central y oriental, pero en un periodo más tardío. Segunda diferencia: aunque el humanismo tiende a rechazar este tipo de literatura secundaria en beneficio de la consulta directa de las obras, constatamos que a pesar de las críticas realizadas contra estos instrumentos de trabajo, los humanistas siguen utilizándolos para su uso personal[60]. Crean otros basados en nuevas traducciones de Aristóteles pero no dejan de utilizar las compilaciones de origen medieval, tal como ponen de manifiesto las diferentes ediciones que ven la luz desde finales del siglo XIV hasta finales del siglo XVI[61]. Este hecho merece ser subrayado. No sólo se componen o difunden florilegios con un objetivo pedagógico, sino también por necesidades textuales y, hay que destacarlo, por su carácter práctico.

Es cierto que el método de trabajo cambió en algunos casos; en efecto, entre las numerosas compilaciones que ven la luz en esta época, encontramos florilegios que fueron realizados más bien para uso personal y que son el resultado de notas de lectura hechas por un humanista o un erudito. La frontera entre el florilegio y la selección de textos a veces es difícil de determinar[62]. Cuando se trata de notas personales, los objetivos que llevan al compilador a realizar su trabajo difieren radicalmente de los que moti-

---

[60] En una carta enviada a Pietro Paolo Vergerio, Coluccio Salutati denuncia que se recurra a los florilegios como fuente de citas: *Video tamen quod corruptione librorum in errorem communiter imbibitum incidisti...Vides similitudinis collationem, quam inspiciens, postquam in verum incidi textum, damnavi multorum annorum errorem?...Corrige locum illum, si placet, admoneo. Melius enim est totum abicere, quam posteris aut presentibus legendo quod reprehendi valeat exhibere*. (*Epistolario di Coluccio Salutati*, XIV 11, a cura di F. NOVATI (Fonti per la storia d´Italia, 18), Roma 1905, pp. 83-84. Encontramos otros ataques virulentos en la pluma de Petrarca: cf. E. COCCHIA, "Magistri Iohannis de Hysdinio Invectiva contra Fr. Petrarcam et Fr. petrarche contra cuiusdam Galli calumnias apologia", *Atti della Reale Accademia di Archeologia, Lettere e Belle Arti* 7, 1920, pp. 91-202; P. DE NOLHAC, *Petrarque et l´Humanisme*, vol. II, Paris 1907, pp. 303-12; B. L. ULLMAN, "Some aspects of the origins of Italian Humanism", *Studies in the Italian Renaissance*, Roma 1955, p.34; R. H. ROUSE, "Cistercian aids to study in the Thirteenth Century", J. R. SOMMERFELDT (ed.) *Studies in medieval Cistercian history* II editado por (Cistercian studies series, 24), 1976, p. 134.

[61] Cf. J. HAMESSE, "La diffusion des florilèges aristotéliciens en Italie du XIVe au XVIe siècle", en G. ROCCARO (ed.), *Platonismo e Aristotelismo nel Mezzogiorno d´Italia (seec XIV-XVI). Testi della VII Settimana Residenziale di Studi Medievali de l´Officina di Studi Medievali (Carini, 19-25 ottobre 1987)* (Biblioteca dell´Officina di Studi Medievali, I), Palermo 1989, pp. 39-54.

[62] Cf. nota 9. J. HAMESSE "Parafrasi, florilegi e compendi", *Lo spazio letterario nel Medioevo, vol. III La ricezione del testo. I lettori*, Roma 1994, pp. 197-220.

varon la mayor parte de las veces a los compiladores medievales. Algunas de estas obras están más emparentadas con la antología que con el florilegio propiamente dicho. A este nivel también es necesario definir los términos con precisión[63]. La mayoría de estas compilaciones de uso privado sólo conocieron una difusión limitada o incluso, en algunos casos, no fueron utilizadas por nadie más.

El papel de las órdenes mendicantes continúa, por otra parte, siendo importante en la elaboración de instrumentos de trabajo filosóficos durante el Renacimiento. Basta mencionar el nombre del agustino Pablo de Venecia, del franciscano Antonio Trombetta y del dominico Tomás de Vio para darse cuenta de que la tradición se perpetúa más allá de la Edad Media[64].

Los florilegios filosóficos no desaparecen con la llegada del humanismo, más bien al contrario. El género evoluciona en algunos casos, pero no desaparece. Observamos que la producción se diversifica. Son utilizados tanto por letrados como por predicadores o profesores. Sirven como compilaciones textuales prácticas y de fácil acceso, pero igualmente siguen usándose para la enseñanza[65]. Es más, a partir del siglo XVI, los jesuitas

---

[63] Cf. A.G. RIGG, "Anthologies", *Dictionary of the Middle Ages* 1, 1982, p. 317.

[64] Cf. P.O. KRISTELLER, *Medieval Aspects of Renaissance Learning*. Three Essays edited and translated by E.P. MAHONEY (Duke Monographs in Medieval and Renaissances Studies, 1), Durham 1974, pp. 106-07: "More closely associated with theology, but distinct from it in its subject matter, was the field of Aristotelian philosophy. In the fourteenth and fifteenth centuries, not to speak of the sixteenth, most of the professors of Aristotelian philosophy were laymen. Yet I should like to mention a few exceptions with which I am familiar and that might be supplemented by others. When the traditions of logic and physics that had flourished at Paris and Oxford during the fourteenth century were brought to Italy, a very important part was played by the Augustinian Paul of Venice, who studied at Oxford. He taught many years at Padua, and his text books of logic and physics were wide use to the end of the century. In Padua and elsewhere the teaching of metaphysics was often combined with that of theology, and hence we find a number of philosophical treatises composed by friars, such as the Franciscan Antonio Trombetta. In the controversy on Averroism, which involved the relations between philosophy and theology, it is significant to note that within the Dominican order Thomas de Vio opposed the Lateran decree of 1512, and was no less sharply attacked by his fellow Dominican Bartolomeo Spina than was Pietro Pomponazzi".

[65] Cf. CH. B. SCHMITT, *Aristotle and the Renaissance* (Martin Classical Lectures, XXVII), Cambridge 1983, pp. 44-5: "Many students today rely on outlines, summaries, and textbooks accounts of required readings; so too it was in the Renaissance. The set philosophical texts of the Renaissance university were various writings of Aristotle, usually read in Latin translation. Then, as today, a vaster –every vaster– collection of supplementary literature grew up around the prescribed writings. Many of the forms were carryovers from the Middle Ages; on the other hand, the age of printing both allowed and encouraged the development of new types of interpretive literature. I estimate that the number of miscellaneous works of Aristotelian inspiration published from the beginning of printing to 1650

animan a utilizarlos[66]. Esto no sorprende, pues los florilegios presentaban textos expurgados que no corrían el peligro de contaminar las mentes o de llevar a los jóvenes por caminos peligrosos. En esta época, por otra parte, asistimos a otro fenómeno interesante: la traducción al vernáculo de algunas compilaciones latinas compuestas durante la Edad Media. Este campo permanece prácticamente virgen y por tanto quedan también aquí numerosas pistas que explorar.

Varios trabajos de Ch. Schmitt, publicados antes de su muerte prematura, ponen en evidencia que habría una relación directa entre las *tabulae* de la Edad Media y ciertos florilegios aristotélicos del Renacimiento[67]. Este dato merece ser explorado. Y es que los instrumentos de trabajo de diferente tipo que permiten el acceso a la obra de Aristóteles todavía no han sido suficientemente estudiados[68].

Otro punto que merece especial atención es el hecho de que, incluso después de la introducción de las obras de Platón mediante traducciones latinas renacentistas, no encontremos florilegios de su obra. Aristóteles sigue siendo saqueado y despiezado, como se había hecho durante la Edad Media, mientras que Platón es estudiado en versión íntegra incluso en el marco de la enseñanza, por ejemplo, en las universidades italianas. Algunos explican la ausencia de florilegios platónicos por el hecho de que el aristotelismo estaba dirigido a un público principiante, ya que era la base de la enseñanza de la Filosofía en la Facultad de Artes, mientras que

---

surpasses the number of editions of the text and the various translations taken together. These include commentaries, collections of *sententiae*, compendia, textbooks, orations, introductions, *quaestiones*, paraphrases, *tabulae*, independent treatises, theses, and several other types of works".

[66] Cf. CH. B. SCHMITT, "Philosophy and Science in Sixteenth-Century Italian Universities", *The Renaissance*. Essays in Interpretation to Eugenio Garin, (2ª ed.) Londres 1984, p. 315: "The fundamental Aristotelian textbooks for Catholic Europe during the first third of the seventeenth century were the commentaries prepared by the Jesuits of the University of Coimbra".

[67] Cf. CH. B. SCHMITT, "Aristotle Ethics in the Sixteenth Century: Some Preliminary Considerations", W. RÜEGG-D. WUTTKE (eds.) *Ethik im Humanismus* (Beiträge zur Humanismusforschung V), Londres 1984², VII, p. 89; "*Auctoritates, Repertorium, Dicta, Sententiae, Flores, Thesaurus* and *Axiomata*: Latin Aristotelian florilegia in the Renaissance", J. WIESNER (ed.) *Aristoteles: Werk and Wirkung. Paul Moraux gewidmet*. II, Berlín 1987, pp. 515-37.

[68] Cf. CH. B. SCHMITT, *Aristotle and the Renaissance* (Martin Classical Lectures, XXVII), Cambridge 1983, p. 53: "Another type of work, popular during the Middle Ages and whose appeal continued into the Renaissance and seventeenth century, is the collection of sayings or quotations, which circulated under such titles as *Sententiae, Dicta or Autoritates*. These florilegia and collections from the Middle Ages are just now being studied in some detail, but the continuation and even proliferation of them in the Renaissance is hardly realized".

Platón estaba reservado para los especialistas. Por otra parte, el carácter esquemático y pedagógico de la obra del Estagirita se prestaba más a la extracción de pasajes escogidos que los diálogos de Platón. Sea cual sea la explicación que se dé, hay un hecho cierto: los florilegios de Platón no existen como "género literario". Y sin embargo, como ha demostrado P. O. Kristeller, las órdenes mendicantes jugaron un papel de primera fila en el estudio del platonismo. Comentaron su obra, la estudiaron, pero no realizaron instrumentos de trabajo para consultarla más fácilmente, como habían hecho con Aristóteles[69].

El valor científico de uno y otro depende en amplia medida de los conocimientos y de los intereses de cada compilador. Indudablemente, en el Renacimiento, como durante la Edad Media, los florilegios nos informan, en algunos casos, de los conocimientos que se tienen acerca de un ámbito y de los campos filosóficos más desarrollados en cada época. Observamos claramente que la ética y la política constituyen el centro de las preocupaciones de numerosos eruditos, algo que no sorprende en el caso de los humanistas. En cambio, las compilaciones que siguen sirviendo de manuales en las clases de filosofía reflejan las recomendaciones contenidas en los estatutos de las diferentes universidades. Y, además, a menudo contienen citas extractadas de obras científicas o de autores clásicos utilizados en el marco de los programas universitarios.

Tras haber pasado revista a la evolución de este género literario desde la Edad Media al Renacimiento, ha llegado el momento de concluir recordando de nuevo los límites del género durante estos dos periodos. Los extractos recogidos rara vez permiten percibir la riqueza de un tema o de una obra. La simplificación a ultranza, sea cual sea el objetivo, no despierta la creatividad. Y cuando se leen algunas de estas compilaciones, nos cuesta comprender cómo pudieron tener tanto éxito, cómo fueron consideradas adecuadas para dar a conocer el pensamiento de un autor. Dejando de lado que servían para ejercitar la memoria de sus usuarios, objetivo primordial de la mayoría, cuesta entender el uso que se podía hacer de ellos para iniciarse en un campo específico. Responden claramente a esa necesidad que tenía el hombre medieval de basarse en la opinión de sus

[69] Cf. P. O. KRISTELLER, "The contribution of Religious Orders to Renaissance Thought and Learning", *Medieval Aspects of Renaissance Learning*. Three Essays edited and translated by E.P. MAHONEY (Duke Monographs in Medieval and Renaissances Studies, 1) Durham 1974, pp. 113-14.

predecesores para desarrollar sus propias teorías. La abundancia de *auctoritates* en la mayoría de las obras de la época suele ser, por otra parte, pesada, y no siempre facilita la lectura de un texto. Esta circunstancia –más sorprendente durante el Renacimiento, ya que el método de trabajo de los humanistas había cambiado– respondía, sin embargo, a una necesidad. Era algo normal, y no podemos dejar de pensar en la observación de La Bruyère en *Les caractères* sobre un autor que abusaba de las citas: "Le gusta citar"[70].

Los florilegios filosóficos jugaron un papel importante en la penetración del aristotelismo. Se crearon en gran cantidad durante la Edad Media y el Renacimiento para ofrecer al mismo tiempo extractos fáciles de memorizar así como *auctoritates* destinadas tanto a los predicadores como a los intelectuales. Algunos de ellos jugaron incluso un papel fundamental en la formación de los estudiantes universitarios, ya que, como se ha visto, sirvieron de manuales de filosofía en algunos casos en la Facultad de Artes, nivel universitario obligatorio para poder acceder a Teología, a Derecho o a Medicina. Comprendemos, entonces, la influencia que pudieron ejercer tanto en la terminología filosófica latina que transmitían como en la adquisición de los rudimentos de un bagaje filosófico. Tenemos que hablar de rudimentos a este nivel porque es evidente que no pudieron sustituir en muchos casos a la lectura directa de Aristóteles. Pero para la mayoría de sus usuarios presentaban una documentación suficiente que les impedía caer en la trampa denunciada por Petrarca a propósito de los que presumían de conocerlo todo: *Plus hauriunt quam digerunt* [71].

[70] *Les caractères*, chap. XII, Des jugements.

[71] *De remediis utriusque fortunae*, lib.I, dialog. 43, p. 42. Basilea, 1581: *non est hoc nutrire scriptis ingenium, sed necare mole rerum atque obruere*.

CULTURA CLÁSICA

GEOPOLÍTICA EN SILIO: LA INDEFINICIÓN TERRITORIAL EN LA BATALLA DE TRASIMENO (*PUN*. V)

Recepción 25/01/2011
Aceptación 06/10/2011

PATRICIA LEBRANCÓN
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
plebrancon@hotmail.es

Resumen:

Este artículo pretende examinar qué concepción del Imperio refleja Silio a través de la representación del espacio geográfico y la interacción de los personajes en el mismo en el libro V de *Púnicas*: atendemos a una progresiva traslación de los límites geográficos que separan el mundo amenazante de la civilización romana. Como analizaremos a través de la batalla inmediatamente anterior al desenlace central de Cannas, estos extremos se representan en la península itálica anticipando la convulsión originada por las guerras civiles en Lucano.

Palabras clave: Intertextualidad, Épica latina, Silio, Lucano.

Geopolitics in Silius

Abstract:

This paper will examine what conception of the Empire Silius reflects by the representation of the geographical space and the interaction of the characters in the book V of *Punica*: we will see a progressive approximation of the geographical limits that separate the foreign world and the Roman civilization. As we will examine in the battle immediately previous to Cannas, these limits are representated in the Italic peninsula anticipating the convulsion originated by the civil wars in Lucan.

Keywords: Intertextuality, Latin Epic, Silius, Lucan.

I. LA GEOGRAFÍA Y LA CONCEPCIÓN IMPERIAL

Desde un punto de vista antropológico, las barreras naturales raramente han sido obstáculo a las ambiciones de los pueblos; han sido más a menudo líneas de convergencia, espacios de paso que han funcionado como filtros donde se reciben ideas del exterior y se transmiten. Así pues, montañas, ríos, desiertos y bosques pueden concebirse como barrera natural o como línea de convergencia por las sociedades que viven a ambos lados de la misma; es decir, es la realidad humana que allí se desarrolla la que determina la cualidad del obstáculo.

Desde el nacimiento de las primeras nociones sobre la estructura de la tierra en Grecia, la definición del mundo descansó en la imposición de

unos límites a la misma[1]. Mediante los límites lingüísticos, cosmológicos, cartográficos y míticos, el pensamiento griego antiguo había relegado el vacío a los extremos de la tierra, permitiendo así un ordenamiento de los espacios centrales.

En la política colonial romana la concepción unitaria del Estado jugaba un papel fundamental sobre el plano geográfico: se imponía la necesidad de un modelo homogéneo de organización política sostenido por un modelo simétrico de organización territorial que implicaba una concepción unitaria del Estado, la identidad entre Estado y nación, y la negación de realidades culturales diferentes. Para establecer límites al Imperio y reivindicar haber alcanzado los mismos, los romanos necesitaban una cierta percepción del espacio geográfico, de sus dimensiones y del área que ocupaban[2]. En este sentido, la finalización de la conquista del *orbis terrarum* en términos geográficos, la dominación universal como el destino de Roma, se convirtió en uno de los temas de la literatura y el arte del Imperio: Virgilio[3], Horacio , Ovidio en los *Fastos* y Livio. Sin embargo, también existen otras muestras en la literatura que parecen poner en tela de juicio la veracidad de dichas afirmaciones imperiales, entre las cuales Lucano se destaca como el modelo más directo en la representación de las fuertes contradicciones resultantes de las guerras civiles. Distintos recursos servían a éste para demostrar la distancia entre la representación del mundo según la propaganda augústea y virgiliana, y la realidad tras la pérdida de la libertad republicana: centrándonos ahora en las descripciones geográficas, hemos de constatar que éstas ocupan un lugar importante en su obra y van más allá de la mera elucidación del lugar. Sus paisajes traen resonancias simbólicas en estrecha conexión con la acción que allí

[1] Cf. ROMM (1992:12ss)

[2] Cf. NICOLET (1991)

[3] Sin embargo, estudiosos como THOMAS (1982) han visto cómo aquellas obras muestran a través de la adaptación de la tradición etnográfica una postura ambivalente respecto a la edad de oro de Augusto. Horacio, en el contexto de los años 30 y de las guerras civiles, eleva su villa en contraste con Roma y la Italia civilizada como el único ambiente en el que se puede desarrollar la poesía y la ética: es, por tanto, un ejemplo del deseo de concebir una sociedad de perfección más allá de la civilización, inmune a sus males. Más evidente resulta el Epodo XVI en el que representa a Roma llevada a la destrucción; lo que no han hecho los enemigos de Roma lo hace la propia ciudad. El propio Virgilio, que tradicionalmente ha sido interpretado bajo la luz positiva de las *laudes Italiae*, demuestra a través de las ambigüedades patentes en su tratamiento del espacio y alejamiento de la tradición cómo las alabanzas a Italia no contienen una aprobación absoluta del Estado.

se desarrolla. Distintos estudios acerca de famosos pasajes han mostrado cómo el espacio servía para iluminar la índole de los distintos personajes[4].

Por ejemplo, las descripciones de Lucano frecuentemente empiezan con una exposición puramente material (de la forma de la tierra, las aguas, los habitantes) que se corresponde con las fuentes. Sin embargo, el carácter amenazante y maligno del espacio demuestra que éste está predestinado a ser el escenario de terribles sucesos: tormentas, inundaciones, descripciones etiológicas que remontan a orígenes míticos, la pintura de lugares representativos de los extremos del mundo dotan a los espacios de resonancias cósmicas. Roma es para Lucano un espacio geográfico vivo que la guerra civil amenaza con devastar. Así pues, en la obra es habitual una oposición geográfica: en el centro del mundo se encuentra una mesurada y floreciente Hesperia que permanece como sede de Roma, símbolo del orden; en los márgenes se sitúan las salvajes y amenazantes áreas como Germania, Escitia, Partia y Libia que a partir del desastre de Farsalia no podrán ser contenidas. El paisaje sirve para demostrar la labilidad de los límites entre extranjero y nativo como consecuencia de la convulsión ocasionada por las guerras.

Por lo tanto, el análisis de los episodios geográficos permite una evaluación de los autores no sólo en cuanto a su actitud poética, sino también cultural y política respecto a la experiencia nacional[5]. En el caso de Silio, la *Eneida* le proporciona un movimiento lineal del poema desde el comienzo al final, pero las digresiones, a menudo inspiradas por prototipos ovidianos, rompen con dicho principio unificador para reflejar una diversidad etiológica, mitológica[6]. El paisaje se llena de connotaciones de flui-

---

[4] El carácter inflexible de Catón se refleja en el también duro e inflexible desierto de Libia; el funesto paisaje de Tesalia se corresponde con el de Sexto Pompeyo; mientras que el área más característica para César es la salvaje y rebelde Galia, siempre ávida de guerra.

[5] Esta es la línea de investigación seguida por THOMAS (1982) respecto a la obra de Horacio, Virgilio, Lucano y Tácito.

[6] WILSON (2004: 238ss) señala cómo la variedad geográfica patente en los distintos escenarios de la guerra permite la inclusión de una enorme cantidad de documentos de viaje completado con etiologías míticas y catálogos descriptivos de los pueblos y ciudades: Hispania (*Pun*. I, II y XV); Pirineos, Ródano, Alpes (*Pun*. III); diferentes partes de Italia en la narración que sigue a la armada de Aníbal; Sicilia (*Pun*. XIV); norte de África (*Pun*. XVI y XVII); el mundo de los muertos (*Pun*. XIII). Sin embargo, considera estas escenas bajo una perspectiva ovidiana que las separa del relato épico de la guerra, proveyendo un tipo diferente: no bélico y no histórico. Las sitúa como escenas periféricas al desarrollo histórico que tienden hacia lo maravilloso y extraño, con un interés intrínseco que se aparta del desarrollo de los sucesos hacia la conclusión. Mientras que las *Púnicas* virgilianas impulsan la

dez y ambigüedad, motivos estos estrechamente relacionados con las guerras civiles, de manera que por medio de una guerra extranjera evoca la crisis de la identidad y los problemas relacionados con las guerras internas romanas.

En el presente artículo vamos a analizar cómo la batalla en el Trasimeno evoca escenarios y rasgos de la guerra civil representada por Lucano.

II. La crisis de identidad en la batalla de Trasimeno

La terrible derrota romana ante los cartagineses en la batalla de Trasimeno tiene lugar en el libro V. El ejército romano liderado por Flaminio, general funestamente caracterizado cuyo recuerdo permanece a lo largo de la obra como anti-*exemplum* de la correcta actuación, se precipita en esta batalla contra el enemigo. Ya en el libro IV Silio describía al general acentuando su levedad en la forma de actuar, inexperiencia, temeridad, características estas más acordes con los pueblos galos que había sometido previamente[7]: *corde levem atque... astus inopem...gentem* (*Pun*. IV 706). Es decir, su pérdida de identidad romana está muy unida a la geografía y etnografía de los pueblos a los que ha vencido. Su ataque a pueblos etruscos es otra característica más que señala la metamorfosis del personaje romano en uno galo.

Distintos elementos sirven para poner en cuestión la identidad romana en este episodio: el escenario de la guerra anticipa motivos que ponen de manifiesto la condena a la mezcla entre extranjero y nativo (la violenta actuación femenina, el caos, la falta de audiencia divina y sentido teleológico), mientras que las distintas intervenciones de los personajes en la batalla reflejan una posición ambigua (patente en la confusión entre asediador y asediado, el recuerdo de personajes virgilianos y lucáneos, el sentido teatral de sus actuaciones, y la subversión del concepto de *devotio*).

---

acción hacia el final, las *Púnicas* ovidianas lo retrasan. Para la predisposición de la épica postvirgiliana hacia la episodicidad, hacia la utilización de la composición por cuadros, y la digresión narrativa véase Fucecchi (2008).

[7] La virtud principal de los galos era la audacia, en función de la cual se medía la posición individual de poder.

1. *El escenario de la guerra: deslegitimación de la unión extranjera y nativa*

El libro V comienza con un mito etiológico romano-itálico[8] y una descripción inicial del lago por medio de una serie de características que lo sitúan como paisaje adecuado para una trampa, para la violencia que Aníbal infligirá a los romanos. Trasimeno es un bello joven que la ninfa del lago, Agile, rapta y se lleva consigo a las turbias aguas. Desde entonces el lago recibe el nombre de Trasimeno.

> At parte e laeua, restagnans gurgite uasto,
> Effigiem in pelagi lacus umectabat inerti
> Et late multo foedabat...
> Verum ardens puero castumque exuta pudorem
> (Nam forma certare deis, Thrasymenne, ualeres)
> Litore correptum stagnis demisit Agylle,
> Flore capi iuuenum primaeuo lubrica mentem
> Nympha nec Idalia lenta incaluisse sagitta.
> Solatae uiridi penitus fouere sub antro
> Naides amplexus undosaque regna trementem.
> Hinc dotale lacus nomen, lateque Hymenaeo
> Conscia lasciuo Thrasymennus dicitur undabat proxima limo. (*Pun.* V 4ss)[9]

La actuación de Agile, que desencadena la transformación de la topografía, revela dos aspectos: está motivada por la *levitas*, la precipitación y falta de pudor (*capi lubrica mentem*, *nec lenta*); y está relacionada con el calor provocado por Venus (*Idalia incaluisse sagitta*).

Este escenario abierto a la marcha de Aníbal recuerda el paisaje que se abría ante la llegada de Eneas al Lacio, de manera que el general cartaginés se configura como el fundador de una nueva identidad romana. En efecto, Virgilio representaba la última unión de Troya y el Lacio como la culminación de un proceso inevitable: el libro VII comenzaba con los presagios que impedían el matrimonio de la única hija de Latino con Turno en favor de su unión con Eneas de la siguiente manera:

---

[8] Para las fuentes véase SPALTENSTEIN (1986: ad loc.). Para una interpretación de la conexión del mito con el contexto como afán erudito del poeta véase ASSO (1999:75ss). El *aetion* de Trasimeno, del mismo modo que ocurría en el *aetion* de Pirene, parece proporcionar un contexto mitológico análogo al de la historia de Hércules y Caco en el VIII de la *Eneida*.

[9] DUFF, J. D. (1934) *Silius Italicus. Punica*, vol. I, Books 1-8, (LCL 277), London, Cambridge-Massachusetts.

Rex arua Latinus et urbis
Iam senior longa placidas in pace regebat.
Hunc Fauno et nympha genitum Laurente Marica
accipimus (*Aen.* VII 45ss)[10]

Este mensaje era corroborado por el aviso de Fauno de un nuevo yerno (*Ne pete conubiis natam sociare Latinis, / O mea progenies, thalamis neu crede paratis; / Externi uenient: generi, qui sanguine nostrum / Nomen in astra ferant... Aen.* VII 96ss). Es decir, su matrimonio con un extranjero posibilitaba la unión entre ambos pueblos y la construcción de una nueva identidad que sería dueña del mundo. El episodio reflejaba el carácter peligroso de un mundo exclusivamente rural, femenino y sometido a la necesidad de una unión masculina, y un mundo dominado por el furor bélico y las fuerzas infernales. El calor también era allí un motivo que presagiaba la transformación:

...Lauinia uirgo,
Visa (nefas) longis comprendere crinibus ignem
Atque omnem ornatum flamma crepitante cremari
Regalisque accensa comas, accensa coronam
Insignem gemmis; tum fumida lumine fuluo
Inuolui ac totis Vulcanum spargere tectis.
Id uero horrendum ac uisu mirabile ferri:
Namque fore illustrem fama fatisque canebant
Ipsam, sed populo magnum portendere bellum (*Aen*. VII 72ss).

Los paralelismos verbales son patentes: también el *aetion* de Agile enfatiza el poder abrasador del fuego para culminar en la imagen de una unión que a diferencia de la virgiliana se condena (*Litore correptum stagnis demisit Agylle, / Flore capi iuuenum primaeuo lubrica mentem / Nympha nec Idalia lenta incaluisse sagitta,* V 17ss) y transforma lo que antes era un reino perteneciente a los descendientes de Fauno (*Quae uada Faunigenae regnata antiquitus Arno,* V 7). El *aetion* invierte ahora la historia de fundación romana basada en la unión (troyana y itálica), deslegitimando la mezcla entre extranjero y nativo, un contexto apropiado para la confusión étnica que a continuación se desarrollará, la cartaginesa y romana. No obstante, hemos de constatar que la propia interpretación del

[10] PERRET, J. (1977) *Virgilie Énéide, Livres V-VIII*, "Budé", París.

episodio virgiliano revelaba ya ambigüedades[11]: el fuego que abrasaba a Lavinia y que algunos críticos consideran desde un prisma positivo (evocando el episodio en que Ascanio es objeto de un prodigio similar, II 680-91) está abierto a una lectura contraria: en lugar de luz, está envuelta en humo negro (*fumida lumine fuluo* VII 76); es un fuego violento que se expande incontrolable por el palacio, realzando así su aspecto destructivo y conectándolo con el fuego que consume Troya y Cartago, de manera que alinea simbólicamente a Lavinia con Helena y con Dido.

La asociación del paisaje anticipando el desastre romano continúa a medida que marcha la desorganizada armada romana[12]. *Iniquas...vias* refleja la nueva concepción de los caminos frente a su tradicional visión como reflejo del orden político y de la estructuración de la región: Lucano había subvertido dicho concepto para marcar el avance de César hacia Roma del mismo modo que Silio para describir la acción de Aníbal. Es precisamente la imagen lucánea de la deserción la que caracteriza el camino hacia Roma[13]. Es decir, el paisaje refleja la falta de control romano[14]:

> ...consul carpebat iniquas,
> Praegrediens signa ipsa, uias, omnisque ruebat
> Mixtus eques; nec discretis leuia arma maniplis
> Insertique globo pedites et inutile Marti

[11] Cf. KEITH (2000: 73)

[12] La descripción de la marcha de Flaminio antes de caer en la trampa de Aníbal muestra dos puntos de semejanza con Polibio (III 83 7, III 82 7): el desorden de la armada romana y el número de seguidores. Livio no menciona ni el número de seguidores ni la posición del cónsul en la marcha y calla sobre la falta de disciplina de la armada. Cf NICOL (1936: 34).

[13]Cf. HODGES (200: 23ss). El camino (*via*) que César construye para sí mismo es el contrario al de Pompeyo. La ruta del general, que le lleva a Roma, es su afirmación del poder político aunque trae consigo estragos. Los caminos, las *viae* tradicionales, son productos semióticos que demuestran el orden político y estructurador de determinada región: significan control y facilitan el comercio y movimiento militar ofreciendo un testimonio duradero de la construcción romana. La *via* que César realiza compromete los beneficios tradicionales de dichas rutas en el sentido de que sólo ofrece deserción a su paso. La grandeza (*summa*) a la que aspira es suplantar el mando romano con su propia agenda imperialista: *sed non in Caesare tantum / nomen erat nec fama ducis, sed nescia virtus / stare loco, solusque pudor non vincere bello. / acer et indomitus, quo spes quoque ira vocasset, / ferre manum et numquam temerando parcere ferro, / successus urguere suos, instare favori / numinis, impellens quidquid sibi summa petenti / obstaret gaudensque viam fecisse ruina...* (Luc. I 143-150). HERRERO, V. (1967) *Lucano. La Farsalia*, vol. 1, libros I-III, Alma Mater, Barcelona.

[14] La falta de control de Latino frente a la imagen de Eneas es analizada por MOORTON (1989:122). La cualidad pastoral de su dibujo, patente en su genealogía (ésta se retrotrae a divinidades del bosque, su padre Fauno y su abuelo Saturno), destaca el quietismo de los Latinos, su aspecto inocuo, inactivo.

Lixarum uulgus praesago cuncta tumultu
Implere et pugnam fugientum more petebant.
Tum super ipse lacus, densam caligine caeca
Exhalans nebulam, late corruperat omnem
Prospectum miseris, atque atrae noctis amictu
Squalebat pressum picea inter nubila caelum. (*Pun.* V 29ss)

Estas características, junto con los prodigios siguientes y la favorable posición de Aníbal resaltan la inadecuación de la acción romana con el paisaje. Destacable a este respecto es la representación de la tierra cubierta de tinieblas[15]. El modelo lucáneo sirve para conferir a los sucesos humanos dimensiones más amplias y más dramáticas. El poeta cordobés se servía de una luz ambigua para marcar el rechazo del espacio ante el primer acto de guerra civil en Arimino.

Pasado y futuro aprisionan a los individuos de manera opresiva, las orquestaciones grandiosas enfatizan las interacciones entre hombres y universo. La falta de una audiencia en el escenario que se abre a la marcha romana (*corruperat omnem prospectum*) niega la ejemplaridad épica de las acciones de los personajes romanos[16], convirtiéndose, por el contrario, en el objeto de la audiencia cartaginesa: *At cura umbroso seruabat uertice montis / Hostilem ingressum refugos habitura sub ictu* (*Pun.* V 45-46)[17]. El *spectaculum* romano anima a los espectadores (dioses) a una respuesta distanciada. La desaparición de la bruma (*Diluerat nebulas Titan, sensimque fluebat / Caligo in terras nitido resoluta sereno Pun.* V 57ss) va inmediatamente seguida por funestos presagios.

¿En qué medida los dioses olímpicos juegan un papel en los sucesos venideros? La respuesta parece contradictoria, si en un principio la guerra aparece determinada por Júpiter para la preparación de Roma como capital del Imperio, en los momentos cruciales del conflicto aparecen distintas imágenes que parecen vaciarle de su *auctoritas* como guía del destino

[15] La noche es un elemento tradicional de la puesta en escena dramática. Cf. SPALTENSTEIN (1986: 337). Es éste un motivo que también Estacio (*Theb.* X 837SS) había utilizado en el clímax de la *Tebaida* (el duelo entre Eteocles y Polinices), cuando Júpiter oculta a la audiencia divina el inminente desenlace. Estacio tomaba como modelo a Lucano que, alejando el aparato divino de la acción, había descrito una crisis paroxística.

[16] Una acción ejemplar necesita una audiencia o no se puede convertir en *exemplum*. Cf. LEIGH (1997:184).

[17] Las palabras de Corvino a Flaminio continúan con esta idea: *An te praestantem bellis fugit, improba quantum /Hoc possit Fortuna loco? sedet obuius hostis/ Aduersa fronte* (*Pun.* V 93ss).

romano: la niebla que impide la visión de la escena; la acción hiperbólica de Júpiter que es contraria a su aparición en la literatura como garante del orden; la impotencia de los dioses ante la fuerza del destino: *Heu uani monitus frustraque morantia Parcas / Prodigia! heu fatis superi certare minores!* (V 74). Así pues, Silio, al igual que Lucano cargaba Tesalia de valores negativos aludiendo a mitos de violencia, connota negativamente el espacio del Trasimeno. El destino del mundo no está en manos de las *concordes stabili fatorum numine Parcae* (*Buc.* IV 47) [18].

2. *La posición estratégica*

Otro motivo lucáneo utilizado por Silio en la representación del paisaje y que recuerda la confusión propia de la guerra civil es la mezcla entre asediador y asediado por medio de la posición que los personajes toman en el escenario: ocupando un puesto evocador de la emboscada que Turno prepara en la *Eneida* (XII 522)[19], donde también quien asumía una posición favorable terminaba por ser derrotado, Aníbal recuerda la experiencia del anfiteatro: *sedet ense reposto / Abditus et nullis properantem occursibus arcet* (*Pun*. V 38ss). Sin embargo, a medida que se desarrolla la batalla esta posición de superioridad cambia. Un ejemplo claro de esta confusión en Lucano lo observamos en el episodio de Dirraquio y la abundancia de palabras referidas al asedio describiendo a Pompeyo, César y Esceva respectivamente[20]: *Caesareo circumdatus aggere* (Luc. VI 44ss), *circumdatus arta / obsidione* (VI 108), *omni / vallatus bello* (VI 184). Nuevamente en la representación de dicha confusión Silio se sirve de imágenes

[18] Esta misma inversión la encontramos en Estacio donde los *fatalis stimulis* mueven al dios de la guerra.

[19] *Est curuo anfractu ualles, adcommoda fraudi / armorumque dolis, quam densis frondibus atrum / urget utrimque latus, tenuis quo semita ducit / angustaeque ferunt fauces aditusque maligni. / Hanc super in speculis summoque in uertice montis / planities ignota iacet tutique receptus, / seu dextra laeuaque uelis occurrere pugnae / siue instare iugis et grandia uoluere saxa. / Huc iuuenis nota fertur regione uiarum / arripuitque locum et siluis insedit iniquis.* (*Aen.* XI 522). PERRET, J. (1980) *Virgile, Énéide, livres IX-XII*, "Budé", París.

[20] Cf. SAYLOR (1978: 252). AHL (1976: 87) apunta la frecuencia del verbo *coit* para describir a los soldados en la batalla particularmente en el contexto de Dirraquio (VI 60) representado como un *area* (espacio abierto, arena), el verbo describe cómo el escenario de guerra es estrechado por las tropas; es decir, marca el área de combate por la construcción de una muralla para la protección contra las fuerzas pompeyanas. Dirraquio se reduce así a las dimensiones de una arena, un enorme anfiteatro lleno de sangre que se extenderá sobre el mundo pero temporalmente es contenido por la obra de César. HERRERO, V. (1967) *Lucano. La Farsalia*, vol. 2, libros IV-VII, Alma Mater, Barcelona.

de inundación en las que resuena el intertexto de Lucano. Primero con Aníbal como asediador, después con Flaminio:

> ex agmine Poenum
> Cedentem consul tumulo speculatus ab alto
> Atque atram belli castris se condere nubem (*Pun*. V 377ss)

> tum uoce feroci
> Poscit equum ac mediae ruit in certamina uallis.
> Sic ubi torrentem crepitanti grandine nimbum
> Illidit terris molitus Iuppiter altas
> Fulmine nunc Alpes, nunc mixta Ceraunia caelo,
> Intremuere simul tellus et pontus et aether,
> Ipsaque commoto quatiuntur Tartara mundo. (*Pun*. V 382ss)

> It medius ferroque ruens densissima latum
> Pandit iter. clamor uario discrimine uocum
> Fert belli rabiem ad superos et sidera pulsat.
> Ceu pater Oceanus cum saeua Tethye Calpen
> Herculeam ferit atque exesa in uiscera montis
> Contortum pelagus latrantibus ingerit undis:
> Dant gemitum scopuli, fractasque in rupibus undas
> Audit Tartessos latis distermina terris,
> Audit non paruo diuisus gurgite Lixus. (*Pun*. V 392ss)

Y Aníbal nuevamente:

> It globus intorquens nigranti turbine nubem
> Pulueris, et surgit sublatis campus harenis;
> Quaque ferens gressum flectit uestigia ductor,
> Vndanti circum tempestas acta procella
> Voluitur atque altos operit caligine montes. (*Pun*. V 535ss)

Todos estos motivos ahondan en la sensación de confusión y mezcla que también se refleja en la caracterización de los personajes. Respecto a la acción de Flaminio, complementada con símiles naturales referidos al ímpetu del mar, se observa la unión de elementos divididos: se asemeja a un torrente, al Océano. Sin embargo, no se trata de un torrente asociado con el paisaje itálico[21], sino que adquiere resonancias hiperbólicas, exten-

[21] Cf. FANTHAM (1992: ad loc.) La apelación de Domicio al río en Lucano (II 481ss) evocaba el lamento de Escamandro al Simois en *Iliada* (XXI 311-14) para que arrojara todas sus aguas y detuviese a Aquiles. Como el Escamandro, Domicio fracasa pero el paralelismo refuerza la asociación de

diéndose a los límites del mundo: *Audit Tartessos...terris / Audit...Lixus*. Es decir, su acción fomenta paradójicamente la unión hispana y africana establecida por el expansionismo cartaginés.

La acción de Flaminio invierte la división, reflejando ahora un retorno a la imagen de la inundación universal. Este motivo sirve por lo tanto como símbolo de la confusión que sigue a la división, tópico empleado en la guerra civil. Como sucedía en el poeta cordobés ante la marcha de César, nos encontramos con personajes que en una aparente defensa de la comunidad ante el ataque extranjero, reflejan, sin embargo, una inversión de la defensa de la libertad y de la ley puesto que actúan como resultado de la codicia personal. Además, como vemos, la convulsión geográfica asociada con la primigenia fuerza del Océano, tradicionalmente símbolo de la dispersión y asociado a mitos cosmogónicos con los monstruos o gigantes primitivos que deben vencerse antes de que el universo pueda ordenarse, aparece en el mismo plano que la acción de Júpiter, alterando de nuevo la visión del mismo como garante del orden, motivo lucáneo.

Del mismo modo que ocurría en Lucano en el episodio de Dirraquio, el ímpetu de los personajes por ocupar posiciones relevantes en su topografía simboliza la que quieren alcanzar en Roma[22]. Silio resalta la soberbia de Flaminio, la negativa a recibir la ayuda de su colega, motivo de la guerra civil. Desarrolla el ímpetu del general presente en Livio[23]. Se asemeja a los patrones enemigos, al modo en que había sido caracterizado Crixo[24]: ímpetu individual, mención de los boyos, recuerdo de la invasión romana y el terror de la roca Tarpeya. Pero también anticipa el escenario de Roma ante la llegada de César: el cierre de su discurso representa la amenaza de las murallas de Roma, el fin de la *religio* y la ausencia de dioses salvo la Virtud. También la descripción de su armamento, símbolo de triunfos pasados, evoca el episodio de Lucano en el que César se apoderaba de la ciudad[25]. En efecto, en el libro III el poeta cordobés recogía el temor de las ciudades itálicas ante la marcha de César y su característi-

---

César y Aquiles. Para la representación antigua del Oceáno como símbolo del desorden cósmico cfr. ROMM (1992: 21ss)

[22] Cf. SAYLOR (1978: 254)

[23] LIVIO (XXII 3.7)

[24] *Crixus et in titulos Capitolia capta trahebat / Tarpeioque iugo demens et uertice sacro /Pensantes aurum Celtas umbone gerebat* (*Pun*. IV 151ss)

[25] Cf. FANTHAM (1996: 144)

ca rapidez cuando pasaba Aricia y Alba para mirar después la ciudad de Roma:

> Qua sublime nemus, Scythicae qua regna Dianae,
> Quaque iter est Latiis ad summam fascibus Albam;
> Excelsa de rupe procul iam conspicit urbem
> Arctoi toto non uisam tempore belli
> Miratusque suae sic fatur moenia Romae (Luc. III 86ss)

La misma inmediatez y amenaza se observa en las palabras de Flaminio:

> An, Coruine, sedet, clausum se consul inerti
> Vt teneat uallo? Poenus nunc occupet altos
> Arreti muros, Corythi nunc diruat arcem?
> Hinc Clusina petat? postremo ad moenia Romae
> Illaesus contendat iter? (*Pun*. V 121ss)

Si en Farsalia, la acción de César así como la reacción de la audiencia representaban la ocupación de la ciudad en términos de las murallas y de los dioses, también las palabras de Flaminio reflejan la ausencia de estos:

> Namque ignibus atris
> Creditur, ut captae, rapturus moenia Romae
> Sparsurusque deos. (Luc. III 98ss)

> deforme sub armis
> Vana superstitio est; dea sola in pectore Virtus
> Bellantum uiget. (*Pun.* V 125ss)

El episodio que se abría en el libro III de *Farsalia* (114ss) representaba el asalto de César al tesoro militar de Roma, el *Aerarium Saturni*. César, asemejado allí a las tropas galas que había sometido, asumía así las posiciones de control político en la ciudad; desposeía a la ciudad de los tesoros nacionales ganados en campañas por medio de un catálogo que simbolizaba el catálogo triunfal (III 155-168): ofrecía una retrospectiva del levantamiento del poder de Roma en el Mediterráneo. El general vaciaba la ciudad de su pasado triunfal: de los tesoros ganados en las guerras Púnicas, las campañas de Macedonia contra Perseo, la subyugación de Creta,

los éxitos orientales de Pompeyo y el tesoro dejado por los galos[26]. El impacto de estas acciones se refleja en la acción de Flaminio, en su peculiar armamento, así como en los versos que preceden a la acción:

> Postrema aptabat nulli exorabilis arma.
> Aere atque aequorei tergo flauente iuuenci
> Cassis erat munita uiro; cui uertice surgens
> Triplex crista iubas effudit crine Sueuo;
> Scylla super, fracti contorquens pondera remi,
> Instabat saeuosque canum pandebat hiatus,
> Nobile Gergeni spolium, quod rege superbus
> Boiorum caeso capiti illacerabile uictor
> Aptarat ....(*Pun*. V 131ss)

> ...Tum clipeum capit, aspersum quem caedibus olim
> Celticus ornarat cruor; umentique sub antro
> Ceu fetum, lupa permulcens puerilia membra
> Ingentem Assaraci caelo nutribat alumnum.
> Hinc ensem lateri dextraeque accommodat hastam.
> Stat sonipes uexatque ferox umentia frena,
> Caucaseam instratus uirgato corpore tigrim. (V 142)

> Nec iam ultra monitus et uerba morantia Martem
> Ferre ualet, longo Aeneadis quod flebitur aeuo.
> Increpuere simul feralia classica signum,
> Ac tuba terrificis fregit stridoribus auras. (V 186ss)

Como Lucano, Silio evoca tanto la violación de César del *Aerarium Saturni* como la apertura de las puertas de la guerra en la *Eneida* (VII 601-22). En efecto, recuerda la respuesta de la roca Tarpeya en *Farsalia*,

[26] SPALTENSTEIN (1986: 347) señala el aspecto llamativo de las armas de Flaminio que corresponden más con un general bárbaro que con un cónsul romano. Algunas, en efecto, son trofeos (v. 137). Respecto a la *ecphrasis* del escudo es llamativa la interpretación de la edición de Belle Lettres: salpicada de sangre celta, *celticus...cruor*, que hace alusión a la batalla contra los galos, simbolizaría la contaminación de la loba con sangre extranjera. Respecto a la evocación de la apertura de las puertas de la guerra Cf. HODGES (2004: 56ss). *Testatur stridore fores; tunc conditus imo / Eruitur templo multis non tactus ab annis / Romani census populi, quem Punica bella, / Quem dederat Perses, quem uicti praeda Philippi, / Quod tibi, Roma, fuga Pyrrhus trepidante reliquit, / Quo te Fabricius regi non uendidit auro, / Quidquid parcorum mores seruastis auorum, / Quod dites Asiae populi misere tributum, / Victorique dedit Minoia Creta Metello, / Quod Cato longinqua uexit super aequora Cypro. / Tunc Orientis opes captorumque ultima regum / Quae Pompeianis praelata est gaza triumphis / Egeritur; tristi spoliantur templa rapina, / Pauperiorque fuit tunc primum Caesare Roma* (Luc. III 155-168).

evocación a su vez de la apertura de las puertas del templo de Jano que servían como declaración de la guerra:

> Tunc rupes Tarpeia sonat magnoque reclusas
> Testatur stridore fores; tum conditus imo
> Eruitur templo multis non tactus ab annis
> Romani census populi ... (Luc. III 154ss)[27]

En la *Eneida*, las puertas de la guerra (*insignis reserat stridentia limina consul*, VII 613) eran sagradas por su *religio* y sólo abiertas por un cónsul de acuerdo a un ritual y bajo la decisión del Senado. Las palabras de Flaminio desestimando la existencia de los dioses, así como el consejo de Corvino y la ayuda del otro cónsul le deslegitiman. En Lucano, la reverencia a los *numina* fracasa cuando el listado de botines y el oro del tesoro de Saturno se sacan a la luz para el pago militar: inviste la ciudad y su ambiente de la santidad virgiliana al narrar la aproximación de César a Roma porque el impacto emocional de la escena depende de la desilusión de la reverencia tradicional a la sacralidad del lugar[28]. También Silio representa a través de la arenga de Flaminio a Órfito, Murrano y Ecuano, relacionados con Júpiter, Marte y Apolo, la tradicional religiosidad que contrasta con el comienzo de la guerra.

No obstante, el personaje siliano no se limita simplemente a un modelo lucáneo, sino que en su figura se aúnan distintos caracteres: en efecto, como hemos dicho, la mezcla residía también en la continua confusión entre asediador y asediado, de manera que el poeta refleja la ineficiencia del líder y sus ansias de dominar la escena. Se convierte, como sucedía

---

[27] El simbolismo de la protesta de la roca Tarpeya en Lucano reflejaba la *ecphrasis* de las puertas de la guerra virgilianas que se representaban dos veces; en el antiguo contexto del ritual en la ciudad de Latino y en el ritual contemporáneo cuando las puertas de Jano se abrían por el cónsul en Roma para declarar la guerra. Virgilio interrelacionaba las versiones antiguas y modernas: *mos erat Hesperio in Latio, quem protinus urbes / Albanae coluere sacrum, nunc maxima rerum / Roma colit...* (*Aen*. VII 601ss). Cf. FANTHAM (1996:143). En la Roma de Augusto estas puertas sagradas por la *religio* eran sólo abiertas cuando el Senado resolvía entablar combate y se abrían por un cónsul vestido con el ropaje ritual (*Aen*. VII 607-13): *sunt geminae Belli portae (sic nomine dicunt) / religione sacrae et saevi formidine Martis.../ has ubi certa sedet patribus sententia pugnae, / ipse Quirinali trabea cinctuque Gabino / insignis reserat stridentia limina consul.*

[28] Cf. FANTHAM (1996: 147)

con el Pompeyo de Lucano, en el *spectator spectandus* y evoca el vacío político de Roma ante el ataque de César[29].

Et Libys et torta Baliaris saeuus habena
Erumpunt multusque Maces Garamasque Nomasque;
Tum, quo non alius uenalem in proelia dextram
Ocior attulerit conductaque bella probarit,
Cantaber et galeae contempto tegmine Vasco.
Hinc pariter rupes, lacus hinc, hinc arma simulque
Consona uox urget, signum clamore uicissim
Per colles Tyria circumfundente corona.
Auertere dei uultus fatoque dederunt
Maiori non sponte locum; stupet ipse tyranni
Fortunam Libyci Mauors, disiectaque crinem
Illacrimat Venus, et Delum peruectus Apollo
Tristem maerenti solatur pectine luctum.
Sola, Appennini residens in uertice, diras
Exspectat caedes immiti pectore Iuno. (*Pun*. V 193ss)

En concreto evoca el primer ataque de César a Arimino en Lucano, ciudad liminar que se situaba en el límite del *ager gallicus* señalando el carácter funesto de la localización[30]:

Sic fatus noctis tenebris rapit agmina ductor
Impiger; it torto Balearis uerbere fundae
Ocior et missa Parthi post terga sagitta,
Vicinumque minax inuadit Ariminum, et ignes
Solis lucifero fugiebant astra relicto. (Luc. I 228ss)

La evocación de este espacio acentúa la peligrosidad del terreno que, a medida que van desplazándose las fronteras entre Italia y el mundo extranjero, se convierte en un nuevo espacio liminar, accesible al extranjero para el cual resulta de particular importancia estratégica en su camino hacia Roma: del mismo modo que en Lucano, el carácter tiránico de los líderes en *Púnicas* simboliza el paso de los límites geográficos de Roma

[29] HODGES (2004: 83ss) analiza al representación de Pompeyo de acuerdo a esta imagen de teatralidad, producto de su ineficiencia en el marco de las guerras civiles: Magno es obligado a ser audiencia de la caída de la República.

[30] HODGES (2004: 31)

que servían como aspectos definitorios de su identidad política[31]. También en el episodio lucáneo se alude al distanciamiento del espectáculo por parte de la audiencia divina:

> Iamque dies primos belli uisura tumultus
> Exoritur; seu sponte deum, seu turbidus auster
> Impulerat, maestam tenuerunt nubila lucem (Luc. I 233ss)

La inversión del modelo virgiliano se refleja en el recuerdo del ataque de los troyanos a Turno en el XII, cumpliendo ahora el papel de asediado Flaminio:

> Ergo amens diuersa fuga petit aequora Turnus
> Et nunc huc, inde huc incertos implicat orbis;
> Vndique enim densa Teucri inclusere corona
> Atque hinc uasta palus, hinc ardua moenia cingunt. (*Aen*., XII 742ss)

Posee también una semejanza estructural y fonética con la descripción de la audiencia y corte en el palacio del Sol ante el discurso de éste con su hijo Faetón (*Met*. II 25ss): *A dextra laeuaque Dies et Mensis et Annus / Saeculaque et positae spatiis aequalibus Horae / Verque nouum stabat* cinctum florente corona[32]. La evocación del mito de Faetón y la conflagración universal, la inversión del modelo virgiliano que señalaba el triunfo troyano y la unión con el pueblo latino como el comienzo de una nueva era que culminaría con la edad de oro, así como el futuro ataque de César a Roma amplifican las resonancias de la presente batalla. El horror del poeta recuerda la decapitación imperfecta de Agamenón en Séneca y de Pompeyo en Lucano debida a la impericia o inseguridad de los asesinos: *Horresco ut pendente malo* (*Pun*. V 191) evoca *pendet...male / caput amputatum* (*Ag*. 901-2)[33]*; cervi male caesa pependit* (Luc. X 518). Anticipa la caída final de Flaminio igualándola a la imagen de decapitación que evoca la de la caída del árbol.

---

[31] La progresiva descripción de *luci horridi* itálicos a medida que nos acercamos a la ciudad central se encontraba también en Virgilio: el Lacio, el centro del mandato de Saturno permanecía como el úlltimo baluarte de los *Saturnia regna*, el reinado pastoral que retrocedía hacia su centro. Cf. MOORTON (1989: 129).

[32] El equilibrio de las estaciones formaba parte de las *laudes italiae*. Cf. THOMAS.

[33] Séneca parece aludir con el *Agamenón* a una fase de la guerra civil: Agamenón, cuya muerte se asemeja a la de Pompeyo, muere asesinado a causa de Clitemnestra, asemejada a Julia, y del *semivir* traidor Egisto, asemejado a César.

Así pues, la amenaza cartaginesa a los itálicos engarza con otras amenazas míticas pasadas e históricas futuras: la amenaza de la *ecpyrosis* universal causada por Faetón, la amenaza de Eneas a los itálicos y la de César a los romanos. Del mismo modo, la caída romana se asemeja a la destrucción de distintos personajes míticos e históricos: Agamenón senequiano, Priamo virgiliano y Pompeyo lucáneo. A través de la evocación de distintos intertextos enlazan crisis pasadas y futuras, especialmente las guerras civiles, que dramatizan la crisis de las guerras púnicas: *nec post tot saecula serae*. Lucano también había representado el temor de los romanos cuando César se acerca a Roma recordando previas amenazas a la ciudad (II 68-232).

Los personajes que ponen de manifiesto el exhibicionismo quasi teatral del carácter y su problemática ejemplaridad continúan a lo largo de la escena alcanzando su clímax en la muerte de Flaminio. La geografía sirve como una audiencia interna a sus aristías pero no según la constitución centrada en el concepto de espectáculo. Si el *exemplum*, como canon de figuras y sucesos, resume los valores nacionales y retiene un modelo a seguir[34], la reacción del paisaje dibuja aquí la soledad del personaje del mismo modo que ocurría con el Esceva lucáneo[35]. Su *spectaculum*, lejos de invitar a una imitación de sus hazañas, conlleva una visión distanciada.

Centrémonos en una de las imágenes finales del episodio, cuando, ante la muerte del joven Siqueo, Aníbal reclama el sacrificio de Flaminio. El mundo infernal (*Pun.*, V 603ss) se apodera y domina el mundo superior provocando una serie de *adynata*. Aníbal reclama a Flaminio como víctima expiatoria: *Tum praeceps ruit in medios solumque fatigat / Flaminium incessens.* De manera que subvierte la posterior *devotio* del general en beneficio de la comunidad. Se revela una ironía trágica en el concepto de espectáculo ante la audiencia cartaginesa: *ne terga Libys, ne Cantaber umquam / Consulis aspiciat.* Silio describiría el dominio de un escenario infernal procartaginés, audiencia para una *devotio* romana consagrada no en beneficio romano; las acciones y palabras del general están mediatizadas por la perspectiva cartaginesa. Su muerte es un espectáculo para un

[34] Quintiliano (*Inst*. XII 2.29-30)

[35] La primera manifestación de la inversión del concepto de *exemplum* en Esceva es su resistencia solitaria (Luc. VI 130) y la no resistencia de sus coetáneos. HARDIE (1993: 68-9) ha ofrecido un analisis que destaca lo inhumano en la *virtus* de Esceva, analizando los elementos de la bestia y divinos en su representación.

espacio infernal y una audiencia cartaginesa. El espacio propiamente romano evoca una huida frente a la inútil permanencia de los soldados. Aníbal y el paisaje alejan a los itálicos del espacio imponiéndoles la imagen de *exules* (*et sede excussus auita / Lauit Tyrrhenas ignota aspergine siluas*). El infierno en la tierra se convierte en uno de los más obsesivos motivos de la épica postvirgiliana: la *Eneida* traza el viaje del infierno al cielo, donde Troya es una ciudad destruida que se convierte en una versión de ultratumba que el héroe supera en su viaje a Italia. La actual aparición del infierno en Silio no contiene una perspectiva progresiva sino regresiva: a la desaparición de los pueblos, que en Virgilio obedecía a la creación del Imperio romano, se yuxtaponen imágenes de retroceso: *Iamque eadem populos magnorumque oppida regum...strauitque tulitque /... reflui pugnarunt ..., / Et retro fluctus ... monte relicto / Appenninicolae fugere ad litora Fauni* (*Pun.*, V 622ss). El desconocimiento del paisaje itálico supone una inversión a la concepción del Imperio romano, cuya extensión había traído consigo un creciente conocimiento de la geografía[36].

Esta perspectiva regresiva se repite en el discurso de Flaminio despojado de toda ejemplaridad: la *devotio* del general se acerca a la de otro personaje lucáneo, Vulteyo. El énfasis en la concepción de su muerte como espectáculo se adapta a la visión cartaginesa e induce al lector a posicionarse desde este ángulo, un recurso utilizado por Lucano: el tratamiento del placer visual demuestra una estructura de espectáculo que tienta al lector a identificarse con César y compartir su interés por el sacrificio, pero al mismo tiempo, condena el punto de vista dictatorial y niega al lector una identificación estable con los personajes del poema. El poeta cordobés había reaccionado a la forma literaria romana, a la constitución centrada en el concepto de espectáculo. El discurso de Flaminio subvierte la imagen del sacrificio de uno por todos: su discurso culmina con una apelación al furor sin límites (*et moriens fugiente per auras / Hac anima uestras reuocabo ad proelia dextras)*. En la *Eneida* el lector se encuentra con el sacrificio individual que asegurará la llegada de Eneas a Italia y la fundación de Roma, sin embargo, en la obra se pone en cuestión la ideología del sacrificio[37]. Hardie reitera la insistencia de Lucano en el tópico

[36] Cf. MATTERN (1999: 25-122)

[37] Ya en la *Eneida* la línea que demarca uno de muchos es indefinida: Palinuro, de hecho, es el cuarto en ser sacrificado por Roma después de Creusa, Dido y Anquises. Cf. QUINT (1993).

del sacrificio de uno por muchos para invertirlo: en el episodio de Vulteyo se hace explícita dicha imagen de acuerdo con la imagen delineada en *Farsalia* de la necesidad del sacrificio de muchos por César. El sacrificio ya no ocurre por el bien de la *res publica* de Roma, y la guerra civil sólo puede llevar a más lucha de manera que la batalla se convierte en un combate interminable:

> ...namque agmine denso
> Primores iuuenum, laeua ad discrimina Martis
> Infensi superis dextrisque et cernere Poenum
> Victorem plus morte rati, super ocius omnes
> Membra ducis stratosque artus certamine magno
> Telaque corporaque et non fausto Marte cruentas
> Iniecere manus. sic densi caedis aceruo
> Ceu tumulo, texere uirum. (*Pun*. V 659ss)

La imagen de los soldados cubriendo el cadáver del general con sus propios cuerpos recuerda el episodio de Vulteyo: el deseo de espectáculo de la muerte vista por las tropas que le rodean impulsa a los suyos al suicidio (Luc. IV 492-5). Así lo confirma la descripción posterior. En ésta se hace patente el sacrificio de muchos por uno, en este caso el Imperio: la pérdida de individualidad de los soldados itálicos ante la audiencia cartaginesa se refleja en el uso de plurales. Las palabras de Aníbal contextualizan estos *exempla* romanos en beneficio del Imperio. Sin embargo, el recuerdo intertextual del pasaje lucáneo reinterpreta dichas muertes desde una nueva perspectiva: Vulteyo o César se han convertido en el objeto del discurso indirecto.

> ...tum, strage per undas
> Per siluas sparsa perque altam sanguine uallem
> In medias fratre inuectus comitante cateruas
> Caesorum iuuenum Poenus: "quae uulnera cernis!
> Quas mortes!" inquit. "premit omnis dextera ferrum,
> Armatusque iacet seruans certamina miles.
> Hos, en, hos obitus nostrae spectate cohortes!
> Fronte minae durant, et stant in uultibus irae.
> Et uereor, ne, quae tanta creat indole tellus
> Magnanimos fecunda uiros, huic fata dicarint
> Imperium, atque ipsis deuincat cladibus orbem." (*Pun*. V 666ss)

Recuerda la descripción posterior al suicidio de Vulteyo y los suyos ante la mirada de los pompeyanos:

> Iam strage cruenta
> Conspicitur cumulata ratis, bustisque remittunt
> Corpora uictores, ducibus mirantibus ulli
> Esse ducem tanti. nullam maiore locuta est
> Ore ratem totum discurrens Fama per orbem. (Luc. IV 570ss)

La admiración de los jóvenes definidos por el participio *caesorum*, que evoca el destinatario del episodio lucáneo, César, y el temor a la creación del Imperio a través de las derrotas de unos hombres definidos por su cantidad *(tanta, fecunda*), y por el epíteto *magnanimos*, evoca la descripción de la guerra civil lucánea: la condena del poeta cordobés no sólo se centra en las muertes causadas ante la audiencia de César, sino también en las aspiraciones de Magno de vencer a su gran oponente recurriendo a los enemigos arquetípicos de Roma[38]. Aníbal anticipa la creación del Imperio romano por la funesta agencia de César y la alienación de la *potestas* romana por obra de Magno: es decir, define Roma por los dos parámetros que en Lucano marcan el fin de su *libertas*, la *dominatio* cesariana y el control del epicentro por parte de los que se sitúan en la periferia del control romano[39]. En efecto, *Imperium... ipsis deuincat cladibus orbem* recuerda la paradoja lucánea: la extensión de Roma y la falta de un enemigo extranjero provoca una crisis de identidad, en tanto que la tradicional dominación de los enemigos se borra, de manera que el único enemigo que le resta es ella misma (*in sua ... viscera* Luc. I 3). En definitiva, la

[38] A través de la reformulación de las *res gestae* Pompeyo intenta en el libro VIII de *Farsalia*, tras la derrota, que los partos le acepten como su propio *princeps*, reinstaurar su supremacía frente a César. Sin embargo, la paradoja reside en que su ilusión de primacía no se sitúa ya en el epicentro de Roma, sino alienándose e identificándose él mismo con los partos, enemigo arquetípico de Roma, lo cual los convierte en los agentes más apropiados para la destrucción romana. La respuesta de Lentulo demuestra que el único resultado de ese acto sería la sumisión de Hesperia a la conquista parta: *tot immensae comites missura ruinae /Exciuit populos et dignas funere Magni /Exsequias fortuna dedit../Acciperet felix ne non semel omnia Caesar,/ Vincendum pariter Pharsalia praestitit orbem*. (III 290ss); *Roma, faue coeptis; quid enim tibi laetius umquam / Praestiterint superi, quam, si ciuilia Partho / Milite bella geras, tantam consumere gentem / Et nostris miscere malis? Cum Caesaris arma /Concurrent Medis, aut me fortuna necesse est /Vindicet aut Crassos* (Luc. VIII 322ss). HERRERO, V. (1974) *Lucano. La Farsalia*, vol. 3, Lib. VIII-X, Alma Mater, Barcelona.

[39] ...*Romam sed mundi faece repletam* (Luc. VII 405).

imagen progresiva del Imperio romano aparece minada a través de la nueva definición de la romanidad.

III. CONCLUSIONES

Así pues, a través del escenario de la batalla en Trasimeno y la distinta posición que los personajes asumen en el mismo Silio refleja una actitud crítica ante un concepto clave en la política imperial: la unidad del Estado frente a la dispersión enemiga. En efecto, el relato del expansionismo cartaginés en territorio itálico evoca escenarios y rasgos de la guerra civil representada por Lucano. La identidad étnica romana se desdibuja al evocar rasgos de los personajes lucáneos no sólo en el enemigo púnico sino también en las propias filas romanas. Desaparece así la radical diferenciación entre extranjero y nativo.

La batalla se configura como un espectáculo que se desarrolla ante una audiencia que controla la escena: así Flaminio recordando a Vulteyo anima a considerar dicha guerra de acuerdo a la audiencia que éste reclamaba en Lucano, César. La confusión en ambos bandos que pasan a asumir sucesivamente la posición de atacante y víctima, junto con la violación de los límites naturales y humanos, la conversión de la destrucción en autodestrucción provocan en el lector un efecto semejante al del poeta neroniano: el lector se pierde en una guerra civil en la que la identificación con una y otra perspectiva se convierte en problemática, la desestabilización de las posiciones "activa" y "pasiva" y el constante movimiento de las posiciones a las que el lector es impulsado al leer el poema reflejan la propia visión que Lucano tiene de la guerra civil.

Este hecho viene acompañado de la inversión de los relatos de fundación virgilianos: si aquellos representaban el carácter abierto del pueblo itálico y su unión con Troya según una audiencia y perspectiva favorable al pueblo romano, la nueva unión que resulta del pueblo cartaginés e Italia contiene un carácter funesto. La geografía, que refleja una íntima unión con los cartagineses, se aleja de los itálicos, la audiencia olímpica pierde su *auctoritas*, y el espacio evoca el escenario funesto que atenderá a las acciones de César.

IV. BIBLIOGRAFÍA

ASSO, P. (1999), "Passione eziologica nei Punica di Silio Italico: Trasimeno, Sagunto, Ercole e i Fabii", *Vichiana* 2, pp.75-87.

FANTHAM, E. (1992), *Lucan Civil War: Book 2*, Cambridge.

FANTHAM, E. (1996), "Religio...dira loci: two passages in Lucan de Bello Civili 3 and their relation to Virgil's Rome and Latium", *MD* 37, pp.137-53.

FUCECCHI, M. (2008), "La tradizione dell'epillio in Silio Italico" *CentoPagine* II, pp. 39-48.

HARDIE, P. (1993), *The epic successors of Virgil. A study in the dynamics of a tradition*, *Roman literature and its contexts*, Cambridge.

HODGES, G. (2004), *Ethnographic characterization in Lucan's Bellum Civile*, Ph.D., Universidad de Ohio.

KEITH, A. (2000), *Engendering Rome. Women in Latin Epic*, Cambridge.

LEIGH, M. (1997), *Lucan: Spectacle and Engagement*, Oxford.

MASTERS, J. (1992), *Poetry and civil war in Lucan's Bellum Civile*, Cambridge.

MATTERN, S. (1999), *Rome and the enemy, Imperial Strategy in the Principate*, Berkeley.

MOORTON, F. (1989), "The Innocence of Italy in Vergil's Aeneid", *AJP* 110, pp.105-130.

NICOL, J. (1936), *The historical and geographical sources used by Silius Italicus*, Oxford.

NICOLET, C. (1991), *Space, geography and politics in the early roman Empire*, universidad de Michigan.

QUINT, D. (1993), *Epic an Empire*, Princeton.

ROMM, J. (1992), *The Edges of the earth in ancient thought*, Princeton.

SAYLOR, CH. (1978), "Belli Spes Inproba: The Theme of Walls in Lucan, Pharsalia VI", *TAPhA* 108, pp. 243-257.

SPALTENSTEIN, F. (1986), *Commentaire des Punica de Silius Italicus*. Volume 1: Books 1-8, Génova.

THOMAS, R. (1982), *Lands and peoples in roman poetry the ethnographical tradition*, Cambridge.

WILSON, M. (2004), "Ovidian Silius", *Arethusa* 37, pp. 225-50.

LA SÁTIRA LATINA CLÁSICA EN *DE NUGIS CURIALIUM* DE WALTER MAP

Recepción 05/11/2010
Aceptación 12/07/2011

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ ARRANZ
Universidad Católica San Antonio (Murcia)
jmgutierrez@pdi.ucam.edu

Resumen:

En el siglo XII, Walter Map escribe una de las obras más influyentes de su época. En ella, uno de los protegidos del rey Enrique II satiriza de manera adecuada a base de recoger anécdotas de diferentes grupos sociales, incluyendo la Corte y los monjes, así como de otros temas como el matrimonio. La influencia de la antigua sátira latina en la obra de Map, el cual se consideraba a sí mismo como inglés y galés, aparece como un espejo apropiado, aunque se debe tener en cuenta su tendencia a los hitos populares transmitidos de marera oral.

Palabras clave: Walter Map, sátira latina, *De Nugis Curialium*, Gales, Gerardo de Gales.

Latin Satire in *De Nugis Curialium* of Walter Map

Abstract:

In the Twelfth Century, Walter Map writes one of the most influential works of his age. In it, one of King Henry II´s proteges makes a suitable satire and reports anecdotes of different social groups, including the Court and the monks, as well as of other themes like marriage. The traces of the Ancient Latin satire in Map´s work, who considers himself both English and Welsh, appears as an available mirror, although it must be taken into account his trend towards popular issues transmitted orally.

Keywords: Walter Map, Latin satire, *De Nugis Curialium*, Wales, Gerald of Wales.

I

Walter Map es uno de esos escritores que ha sufrido, ya desde la época que le tocó vivir, un desprecio constante. La crítica en general, tanto antigua como moderna, parece estar de acuerdo, bien en trivializar la obra de Map, bien en reconocer dicho proceso. En todo caso, no es de extrañar este hecho si tenemos en cuenta que desde el siglo XII en el que vivió hasta el siglo XIX se le atribuyó a Map la autoría de algunos poemas satíricos latinos e incluso de romances franceses, como el *Lancelot*[1]. La obra que objetivamente ha sido reconocida como escrita por Walter Map, *De*

[1] R. LEVINE (1988: 91); C. N. L. BROOKE (1994: xiii).

Nugis Curialium, fue desconocida para el lector medieval, y de ella se conserva un único manuscrito fechado en el siglo XIV[2].

Walter Map nació en la década de 1130 y vivió hasta aproximadamente la primera década del siglo XIII. Su vida transcurrió primero bajo los auspicios de Gilbert Foliot, obispo de Hereford y Londres, y del rey Enrique II, hasta llegar a ser archidiácono en Oxford. Su origen es galés, afirmación refutada por su colega y contemporáneo Gerardo de Gales[3] al decir que Map era *ab Anglia oriundus* y por la pobre opinión que el propio Map tenía de los galeses. Su origen hay que encuadrarlo geográficamente en la frontera entre Gales e Inglaterra: en concreto, hace referencia a la Black Mountain, lo cual indica que procede de algún lugar del sur de Hereford (*nigra montana*, I 32) (Brooke 1994: xiii-xv). Durante las décadas de 1150 y 1160 realiza numerosos viajes de ida y vuelta a París; en su obra hay evidencias de que Map había estudiado teología y derecho canónico teniendo como compañero a Gerard La Pucelle.[4] Es en este periodo de su vida cuando adquirirá gran parte de las posesiones en forma de iglesias y dignidades que le permitirán mantener la hacienda que describe en el *De Nugis*. Su vida transcurrió entre la corte real y las visitas, probablemente breves, a sus capillas, prebendas y propiedades (Brooke 1994: xv-xvii). La prosperidad de su carrera no resulta un hecho excepcional. Como en otros casos, estuvo al servicio de Gilbert Foliot y ascendió de administrador a canónigo, y también como otros encontró empleo y promoción en la corte de Enrique II.

A Walter Map se le atribuyeron numerosas obras, pero tan sólo una, el *De Nugis*, fue finalmente considerada como la única genuina del autor. Con respecto a ello, hay que tener en cuenta, primero, que es una obra inconclusa[5]; segundo, que, como sucede con otros escritores, dicha obra

---

[2] J. HINTON (1917: 126).

[3] GERARDO DE GALES, *Opera*, I, 306; III, 321. Cf. J. S. BREWER et al. (1861-1891).

[4] En II 2 Map se refiere a la primera vez que cruzó el Canal de la Mancha (cita anterior); en II 7 se refiere a su relación con Gerard La Pucelle en París en 1154: *Vidi Parisius Lucam Hungarum in scola magistri Girardi Puelle*, cf. J. HINTON (1923: 467-468). En V 5, relata otro incidente en París siendo estudiante. Gerard La Pucelle es conocido sobre todo como canonista, pero parece haber enseñado también teología, según S. KUTTNER - E. RATHBONE (1949-1951: 296-303).

[5] Tras analizar con detenimiento la edición bilingüe de la obra de Map, la introducción y las notas complementarias, debemos decir que Brooke no profundiza en demasía en el hecho de que *De Nugis* es una obra inacabada, ya que sólo menciona este hecho brevemente tres veces; por otro lado, sí le interesa, con la ayuda de los diversos especialistas, profundizar en el orden de las distinciones, el problema de las rúbricas, etc., cuestiones que tendrían que ver con el hecho de que Map no llegó a

es un vivo retrato de las diferentes carreras que siguió su compositor: estudioso, justicia real, administrador real, canónigo y arcediano. En ella, se encuentra la devoción hacia la corte y lo mundano de la misma, expresados de una manera ingeniosa, pese a la desazón que parece producirle en muchas ocasiones.

Al menos, una parte de *De Nugis* circuló como un tratado independiente. Es un tratado en contra del matrimonio (la *Dissuasio Valerii*), que circuló ampliamente, y que sólo ha sobrevivido con su nombre en un manuscrito, mientras que el manuscrito del *De Nugis* no circuló en absoluto. La *Dissuasio* es una de las sátiras antifeministas más brillantes de la Edad Media y fue erróneamente incorporada a los escritos espurios de San Jerónimo (Rigg 1992: 91; Brooke 1994: xix-xxii).

En *De Nugis Curialium*, Map menciona su apellido varias veces y su nombre una vez: en concreto 11 veces Map en V 6 y *Walterus* en IV 2. En otras cuatro ocasiones aparece su nombre en las firmas del manuscrito y también en el más antiguo y mejor de los manuscritos de la *Dissuasio Valerii*. Aunque las referencias a su nombre puedan resultar escasas, es evidente que no hay ningún pasaje del libro que no concuerde con la personalidad del autor. La datación del libro resulta sencilla por las múltiples referencias contemporáneas, muchas de las cuales son bastante precisas (IV 1; I 15).

Se ha defendido (Hinton 1917: passim) que el *De Nugis* no es un libro en el estricto sentido de la palabra, sino una colección de fragmentos, escritos en diferentes épocas y puestos en común de manera algo arbitraria por otra mano, que se encargó de rubricar la obra, tras la muerte de Map. Aunque se ha aceptado de manera generalizada el argumento de Hinton, la composición del libro merece ser destacada desde otros puntos de vista. Muchas de las indicaciones de la fecha de composición mostrarían que el *De Nugis* fue escrito a comienzos de la década de 1180, quizás incluso durante 1181 y 1182 (Brooke 1994: xxiii-xxvi). Se especula también con que lo que actualmente compone el *De Nugis* no es una suerte de fragmentos aislados, sino algo compuesto más o menos a la manera de un libro, dentro del cual las adiciones, grandes o pequeñas, fueron apareciendo posteriormente (Hinton 1917: 94-111; 117-121).

---

concluir la elaboración de la obra o, al menos, diseñar el orden tal y como se conoce en el único manuscrito de la misma.

El título *De Nugis Curialium* depende por completo de las rúbricas, ya que nunca se menciona, sino que sólo se esconde o se evoca en el texto. Esa dependencia no es de una única rúbrica, puesto que se repite ocho veces. Típico de su forma son las entradas, el *incipit* y el *explicit* del libro I: *In libro magistri Gauteri Mahap de Nugis Curialium Distinctio prima*; *explicit distinccio prima nugarum curialium*. Aquí y en todas las rúbricas sin excepción, el nombre de Map aparece como Mahap, mientras que, según apunta Hinton, es Map en el texto y en todos los documentos conocidos (Hinton 1917: 125ss; Brooke 1994: xxx-xxxii). *De Nugis* se conserva en un manuscrito del siglo XIV, el cual fue escrito por un monje de Ramsey durante el tiempo que estuvo residiendo en Oxford. Es probable que el *De Nugis* hubiese permanecido en Oxford entretanto, pero tampoco hay seguridad al respecto. Dicho manuscrito resulta ser obra de un escriba poco dotado, aun sin haber tenido que copiar un ejemplar de dificultad extrema (Brooke 1994: xxxii).

En uno de los pasajes en los que Map ofrece una versión del propósito de la obra, dirigiéndose al hombre (quienquiera que fuese) que le dijo que escribiese el libro, escribe lo siguiente:

> Materiam michi tam copiosam eligis, ut nullo possit opere superari, nullis equari laboribus: dicta scilicet et facta que nondum littere tradita sunt, quecunque didici conspeccius habere miraculum, ut recitacio placeta et ad mores tendal instruccio. Meum autem inde propositum est nichil novi cudere, nichil falsitatis inferre; sed quecunque scio ex visu vel credo ex auditu pro viribus explicare (I 12)[6].

Este pasaje evoca los prefacios de muchas crónicas y colecciones de historias medievales –*historia* en los sentidos de historia y ficción–, y la mezcla de motivos edificantes y recreativos, algo habitual en la época. Las palabras dichos y hechos son un claro eco de los *Facta et dicta memorabilia* de Valerio Máximo, manual de historias útiles para oradores, que fue la inspiración última no sólo de libros como el de Map, sino de numerosos manuales de *exempla* o cuentos morales para predicadores, que fueron muy populares en la Edad Media. La imitación que Map hace de Valerio resultó ser más entretenida que el tedioso libro de los *Facta et dicta*. El

[6] Otros ejemplos son: I 10, 25, 31; II 32; IV 1-2 y los prólogos a III y V. Se desconoce el "Geoffrey" a quien va dirigido I 10, aunque se especula con que debió ser un profesor más que un administrador en tiempos de la obra.

contenido de *De Nugis* abarca la sátira y la invectiva, los cuentos morales y los de moral dudosa, las historias divertidas, las historias de fantasmas, las de milagros (II 3), y la distinción final contiene principalmente un tipo de historia para escolares, llenas de faltas (Brooke: xxxiv-xxxv).

La aptitud que Map tiene con respecto a la sátira puede calificarse de interesante y confusa a la vez. Su habilidad como escritor satírico se despliega en toda su amplitud en la historia de Sadio y Galo (III 2)[7]; sátira con un fuerte trasfondo moral, Galo es un caballero que se ve envuelto en dos romances: el uno, un cuento que concluye con el propio caballero y su dama viviendo felices por siempre; en el otro, en lugar de que el caballero persiga a la dama, la dama, que es la reina, persigue al caballero hasta la destrucción última de la primera. Galo es el caballero que ella persigue y Sadio el amigo que intenta, utilizando métodos algo rudos, disuadirla. Es una sátira anti-femenina que concluye con el triunfo de Galo y la exposición de la reina. En la invectiva contra las órdenes religiosas, Map, como Gerardo de Gales, critica al monacato. Sin embargo, no todas las referencias a las órdenes religiosas son críticas: se habla bien de los Grandimontinos, los Gilbertinos y los Cartusianos y de hombres santos a los que él ha conocido y de los que habla con gran respeto. Pero habitualmente presenta a una orden religiosa para imprecarla, como ocurre con los cistercienses, de los que no dice nada bueno nunca. Incluso se deleita contando cómo San Bernardo no fue capaz de realizar ningún milagro. Sus ataques se centran en la rapacidad de los cistercienses (I 25) (Brooke 1994: xlii-xlv):

> Non est Deus noster sicut deus eorum … Noster: 'Beatus qui intelligit super egenum et pauperem'; eorum: 'Beatus qui fecerit egenum et pauperem.' … Noster dicit: 'Nemo potest servire Deo et mammone;' eorum dicit: 'Nemo potest servire Deo sine mammona.¡ … Habent in preceptis ut loca deserta incolant, que scilicet vel invenerint talia vel fecerint; … quia parrochianos regere non habent secundum regulam, eradicant villas, ecclesias parrochianos eiciunt evertunt, altaria deicere non abhorrent et ad viam vomeris omnia complanare … ut soli sint, solitudinem faciunt … quos horum apprehendit invasio, exilium sibi sciant imminere perpetuum.

[7] R. E. BENNETT (1941).

II

Una lectura pormenorizada del texto de Walter Map nos permite identificar elementos de la sátira latina clásica que aparecen de dos formas que podemos calificar de antagónicas y complementarias a la vez: por un lado, las referencias directas a textos de poetas satíricos clásicos que aparecen fielmente o ligeramente alterados con respecto al original; por otro lado, se advierte en el contexto de determinadas historias narradas por Map el aroma de ciertos relatos que los satíricos latinos contaban para satirizar a personajes de sus respectivas épocas[8]. Con respecto al primer grupo de referencias, reproducimos aquí las mismas:

1) I 3. En la comparación inicial que Map hace entre la corte y las regiones infernales, aparece el personaje de Tántalo, ya que, para él, muchos aspiran a las riquezas de otros sin alcanzarlas y *similes haurientibus in apprehensione falli*. Map recuerda aquí dos versos de Horacio alterándolos ligeramente (*Ser* I 1 68-69)[9]: *Num ibi legisti Tantalum fugiencia captantem a labris flumina?*

2) I 10. Map continúa con las comparaciones. En este caso, menciona a las criaturas de la noche (lechuzas, cuervos, buitres y búhos) que sirven de mensajeros a Júpiter, pero cuya preocupación más importante es la carroña. Igual que estos animales, existen "carroñeros" humanos en la corte, hombres dedicados a hacer justicia y también a demostrar siniestras habilidades. Map tiene una opinión aún más negativa de los funcionarios eclesiásticos que de los seglares, pero, sea como fuere, Map se permite elevar a la cúspide de tales abusos a sus propios familiares. Los engaños y las tretas de aquellos para apropiarse o para hacer uso abusivo de sus bienes le hace recordar a Map un verso de Persio, también ligeramente alterado con respecto al original (I 58): ... *et conversus michi pingit ciconiam.*

3) I 15. En el año de 1187, año de Jubileo, Map describe un paisaje de destrucción y olvido por parte del Altísimo. La incertidumbre se apodera de los hombres en sus actos, los seres humanos demuestran sabiduría en la

[8] Este análisis comparativo entre la obra de Map y la de los satíricos latinos clásicos está en parte desarrollado en dos trabajos anteriores nuestros, J. M. GUTIÉRREZ ARRANZ (2000, 2001).

[9] Las ediciones de los autores latinos utilizadas en este trabajo son las siguientes: W. V. CLAUSEN (1959); S. BORZSÁK (1984).

ignorancia, la sabiduría de alimentar la carne, la cual es comparada con unas palabras de Juvenal (VI 460): *Intolerabilior quam femina diues.*

4) I 25. En una de las *incidenciae* que Map comenta sobre el monacato, en el que los monjes *tam albi quam nigri* son catalogados a veces de "egipcios" y otras de "israelitas", los "hebreos" de Pontigny habían elaborado una cierta cantidad de panceta, conocida como *petasones*, para ser vendida a unos mercaderes que a su vez la confiaron a los monjes hasta que los primeros volviesen con carros para transportarla. Los compradores acudieron al lugar como habían convenido, pero advirtieron que los *petasones* habían perdido gran parte de su espesor, siendo poco más que *pellem herentem ossibus*. Los mercaderes dieron cuenta del hecho al Conde de Nevers, que hacía guardar la ley y el orden en esos lugares. De camino a Pontigny, un pastor informó al conde y a los mercaderes que los "Hebreos" se dedicaban a prensar las lonchas de panceta hasta dejarlas sin jugo. La verdad de los hechos fue puesta en conocimiento del abad, causando el rubor del Conde y la sorpresa de sus hombres. Como respuesta, Map recuerda a Juvenal (VI 280-281): *dic aliquem sodes hic, Quintiliane, colorem. / Haeremus. dic ipsa.*

5) I 25. En el mismo *capítulo*, Map recapitula sus acusaciones a las órdenes monásticas reafirmándose en sus ataques a las "Hebreos". De hecho, no le importan compararle con el poetastro Cluvieno. La cita es de Horacio (II 3. 246), y Cluvieno también aparece en Juvenal (I 80): *Creta et carbone uso.*

6) II 16. Map relata un torneo entre caballeros en un lugar denominado Lata Quercus, que se encuentra entre Lorraine y Flandes. De entre esos caballeros destaca uno por su porte, su estatura y sus armas. Él era el blanco de todas las miradas, pero también de cierta envidia e indignación. Cuando el caballero se lanzó sobre sus oponentes, difícilmente éstos podían oponerle resistencia y, como resultado, la envidía se tornó en admiración. De hecho, y antes de ser abatido, parecía tener *Filius ... Fortune*, que es una recreación de un verso horaciano (II 6. 49): *vespere laudatur dies.*

7) II 31. Se cuenta la historia de un caballero francés, que en su lecho de muerte le hace a su hijo una serie de observaciones para su provecho futuro: que no libere a nadie que haya sido condenado por una causa justa; que no beba de un agua que no emane de una corriente; que nunca aliente a un siervo; que no se case con la hija de una adúltera; y que no confíe en

un hombre pelirrojo de baja estirpe. El hijo enterró al padre y el primero asumió el puesto dejado por su progenitor en la corte, siendo un hombre honesto y sabio. Sin embargo, dejó de lado los preceptos dados por su padre, tomando por esposa a la hija de una adúltera, que además tenía un sirviente pelirrojo, comparable a lo que dice Juvenal (III 78): *Greculo esurienti similem.*

8) IV 2. En este supuesto "epílogo" de la distinción IV, Map celebra de algún modo el haberse librado de la corte, tras la muerte del rey Enrique, y de todo lo detestable que en ella se alberga. Por ello, implora, entre otras cosas, para que vuelva a cantar Cluvieno, el personaje mencionado de Juvenal (I 80).

9) IV 3. En la ya citada y destacada *Dissuasio Valerii*, Map realiza un recorrido por todas aquellas mujeres o personajes femeninos nefastos. Átropo es una de ellas, pues arrebató la vida de manera fulminante a Julio César, el cual es calificado de manera parecida a como Juvenal destaca a Jerjes en X 168: *Cuius amplitudini artus fuit orbis...*

10) IV 5. En este capítulo, que sirve de epílogo a la misiva a Valerio, Map intenta disculparse ante su amigo en caso de haber escrito algo inacabable. Por ello, no quiere ser acusado de haber escrito otra tragedia como *Orestes*, a la cual menciona Juvenal en I 6 como ejemplo de obra agotadora por su extensión: *Sed ne Horestem scripsisse videar...*

11) IV 6. Se cuenta la historia de Eudo, hijo de un caballero, que fue nombrado por su padre heredero de una vasta fortuna en castillos, villas y otras posesiones. Pese a ser hombre afable y de gran porte, su fama era la de ser un derrochador. Incluso sus propios vecinos se convirtieron en sus principales enemigos, los cuales consiguieron arrebatarle todas sus posesiones hasta el punto de convertirse en un mendigo, que vagaba por lugares desconocidos pidiendo limosnas y comiendo las migajas que otros le dejaban. Estando en esa situación, y sentado bajo un árbol, alguien con forma demoníaca se le acercó y le prometió, no sólo recuperar sus posesiones, sino engrandecerlas. Eudo le previene que no confiará en él, por ser un enviado del Diablo, pero dicho personaje le intenta convencer de sus virtudes, de la falsa imagen que dan personajes semejantes a él y, para reafirmarse en sus convicciones, relata a Eudo un episodio que le acaeció a su hermano Morfeo. Cierto monje, que se veía involucrado en numerosas fantasías, tenía entre sus aficiones la de pintar a Morfeo en toda pared

o ventana siempre deformado. Morfeo le advirtió en sueños que desistiese en su actitud y el monje hizo caso omiso de sus advertencias. Como castigo al monje, Morfeo hizo que los nobles, que eran vecinos del monje, le enviasen presentes en forma de viandas de todo tipo, joyas y pieles de ciervo, que el monje engordase, viviese una vida licenciosa e incluso llegase a enamorarse de una viuda vecina del lugar, a la que agasajaba con frecuentes regalos. La mujer, al principio remisa a los regalos y a la compañía del monje, se rindió a la evidencia y juntos llegaron a apropiarse de los tesoros de la iglesia y a huir. Tras advertir lo sucedido, los monjes compañeros del citado salieron en su busca, lo capturaron y lo encerraron. En su cárcel, el monje fue visitado por Morfeo, quien le recordó su poder y cómo le había hecho sufrir, pero también que podía hacer cambiar la situación a favor suyo siempre y cuando se abstuviera de pintarlo de aquella manera tan deforme. De hecho, liberó al monje y le llevó a su celda habitual y así pudo realizar sus tareas cotidianas. Los demás hermanos y el abad se sorprendieron ante lo sucedido, pero prefirieron dirigirse a él acusándole de robo y de sodomía. El monje negaba lo sucedido y, como castigo, fue llevado a una mazmorra para ser castigado. Allí encontraron a alguien, el propio Morfeo, con la misma forma que el monje, torciendo sus labios, su nariz y sus ojos y *pingens eis multimodas ciconias*, adaptación de un verso de Persio (I 58).

12) IV 16. Map cuenta la historia de dos mercaderes, Sceva y Ollo, cuyos beneficios en el comercio fueron aumentando desde que adquirieron un pequeño capital para invertir. El hecho de que sus negocios creciesen como la espuma hizo que *crevit amor nummi quantum ipsa pecunia*, que emula a un verso de Juvenal (XIV 139).

13) IV 16. En el mismo relato Map comenta que tanto Sceva como Ollo decidieron repartir el capital acumulado de sus negocios y separarse: el primero eligió vivir en Ravenna, el segundo en Pavía, donde se casó. Entre ellos la correspondencia era frecuente, hasta que cesó. Sceva fue a visitar a Ollo y encontró a éste a punto de partir con sus carros llenos de objetos a una feria lejana. Tras intercambiarse saludos, Ollo preguntó: *Unde et quo?* Dichas palabras son semejantes a un verso de Horacio (II 4. 1).

El segundo grupo de similitudes entre la obra de Map y la de los satíricos latinos está compuesto por menciones de tipo ideológico que Map realiza y que recuerdan de algún modo ciertas historias de los satíricos en

las que se pone de manifiesto los defectos y debilidades de la sociedad de la que hablaron y comentaron aquellos antecesores del género. Desde el comienzo de *De Nugis*, se advierten dichas similitudes:

1) I 1 y 3. Desde el principio de la obra Map analiza la naturaleza de la corte recurriendo a un sin fin de autores como Porfirio, Boecio, Virgilio o la Biblia, e incluso parafraseando a San Agustín, para quien el Tiempo es algo desconocido. Map utiliza esta cita para confesar su propio desconocimiento de la corte:

> "In tempore sum et de tempore loquor", ait Augustinus, et adiecit: "necio quid sit tempus." Ego simili possum admiracione dicere quod in curia sum, et de curia loquor, et nescio, Deus scit, quid sit curia.

Las permanentes contradicciones en las que se halla sumido el estamento son la razón que impulsa a Map a denunciar que Fortuna *nam et ipsa gracias dat: non enim amabiles aut merentes amari diligit, sed indignos vita gracia sua donat.* Teniendo en el recuerdo las *Geórgicas* virgilianas (I 166), Map dice que Dios separa el trigo de la cizaña, pero en la Corte ocurre lo contrario, de tal forma que el Primero por su sabiduría elige y la segunda por su ignorancia expulsa. Y es que la Codicia, que él la considera *dominatrix curiae, Tot nos hortatur aculeis ... quod pre sollicitudine risus dominatur*. El tema de la ambición desmedida es uno de los más característicos en loos satíricos latinos, entre ellos Horacio, que compara, como así hará Map (*Num tibi legisti Tantalum fuciencia captantem a labris flumina?*, I 3), dicha ansia con el suplicio de Tántalo, antes mencionado (I 1. 68-72). El hijo de Zeus es presentado como uno de los símbolos de la propia Corte, junto con Sísifo e Ixión, para recordar el castigo que supone desear los bienes de otros: *Hic multos vides bona sitire proxima que non consecuntur, et similes haurientibus in apprehensione falli* (I 3). De la misma manera, Horacio concluía su sátira recordando a modo de moraleja que es difícil encontrar a alguien que viva feliz poseyendo lo que tiene, pero sin desear los bienes ajenos:

> illuc, unde abii, redeo: nemon ut avarus
> se probet ac potius laudet diversa sequentis?
> quodque aliena capella great distentius uber,
> tabescat, neque se maiori pauperiorum
> turbae comparet, hunc atque hunc superare laboret?
> sic festinanti semper locupletior obstat,

ut, cum carceribus missos rapit ungula currus,
instat equis auriga suos vincentibus, illum
praeteritum temnens extremos inter euntem.
inde fit, ut raro, qui se vixisse beatum
dicat et exacto contentus tempore vita
cedat uti conviva satur, reperire queamus. (I 1. 108-119)

Map reconoce la sabiduría de aquéllos que tienen en la tristeza a su compañera, pues los que mucho ríen acaban siendo blanco de las carcajadas de los demás. Además, los jueces suelen condenar la alegría y premiar la pena o, lo que es lo mismo, quienes mantienen su bondad se regocijan en la conciencia del acierto permanente, mientras que los que acuden a la maldad sólo ven aciertos en la equivocación permanente. La hipocresía de las gentes es el resultado de quienes buscan remedio de la manera más falaz y perversa. La tristeza debería albergar en sus corazones, tal y como Persio pensaba de los que, buscando el dinero y las comodidades, acudían a los dioses como si fueran sobornables:

"o si
ebulliat patruus, praeclarum funus!" et "o si
sub rastro crepet argenti mihi seria dextro
Hercule! pupillumue utinam, quem proximus heres
inpello, expungam; nam et est scabiosus et acri
bile tumet. Nerio iam tertia conditur uxor."
haec sancte ut poscas, Tiberino, in gurgite mergis
mane caput bis terque et noctem flumine purgas
heus age, responde (minimum est quod scire laboro)
de Iove quid sentis? estne ut praeponere cures
hunc – cuinam? cuinam? vis Staio? an – scilicet haeres?
quis potior iudex puerisue quis aptior orbis?
hoc igitur quo tu Iovis aurem inpellere temptas
dic agedum Staio. "pro Iuppiter, o bone" clamet
"Iuppiter!" at sese non clamet Iuppiter ipse? (II 9. 23)

2) I 11. Se cuenta la historia del rey Herla, que gobernó tiempo ha entre los bretones, y que en determinada ocasión tuvo la oportunidad de conversar con un curioso personaje, un pigmeo en concreto, sobre su pequeña estatura. Tras compararle concienzudamente con el dios Pan (*Institit homuncio capro maximo ... ardenti facie, capite maximo, barba rubente prolixa pectus contingente, nebride preclarum stellata, cui venter hispidus*

et crura pedes in caprinos degenerabant), el pigmeo engrandece la figura de Herla y le propone que ambos intercambien su papel de testigos en sus bodas respectivas. El rey aceptó tal invitación testificada por la visita de unos embajadores del pigmeo que dieron fe de la disposición de Herla.

Cuando el día de la boda llegó, el pigmeo cumplió su promesa y acudió a la celebración. Transcurrido un año de la misma, el diminuto personaje regresó a la corte del rey para que éste no olvidase su parte del acuerdo. Herla partió en efecto hacia una cueva en un elevado acantilado, en la cual la mansión del pigmeo se vislumbraba del mismo modo que Ovidio había descrito del palacio del Sol (*Met* II 1ss). Herla fue conducido por su anfitrión hasta donde la oscuridad del lugar comenzaba y después le confió un can cuya misión sería la de escoltarle. La única condición que le impuso es que la comitiva no debía desmontar mientras el perro no saltase de las manos del rey. Tras un breve trayecto, Herla pudo salir de aquella oscuridad y contemplar la luz del sol, regresando a su reino. Al preguntar a un pastor con el fin de tener noticias de su esposa la reina, el hombre le contestó:

> Domine, linguam tuam vix intelligo, cum sim Saxo, tu Brito; nomen autem illius non audivi regine, nisi quod aiunt hoc nomine dudum dictam reginam antiquissimorum Britonum que fuit uxor Herle regis, qui fabulose dicitur cum pigmeo quodam ad hanc rupem disparuisse, nusquam autem postea super terram apparuisse. Saxones vero iam ducentis annis hoc regnum possederunt, expulsis incolis.

Parte de sus cortesanos bajaron de sus monturas e inmediatamente sus cuerpos se redujeron a polvo. Alertado por ello, el rey pidió a los demás que bajo ningún concepto siguiesen su ejemplo hasta que el perro descendiese al suelo, cosa que nunca ocurrió. Desde aquel entonces, según Map, el rey vagó permanentemente por los campos y se cuenta que fue visto incluso en la coronación de Enrique II. Con esta historia, Map lamenta las distracciones de la corte, que le mantienen alejado de su oficio de escritor y le obligan a retomar dicha labor cuando en teoría se libera de ella:

> Quievit autem ab illa hora fantasticus ille circuitus, tanquam nobis suos tradiderint errores, ad quietem sibi. Sed si nolis attendere quam plorandus fiat, non solum in nostra sed in omnibus fere potentum curiis, silencium michi libencius et certe iustius indicere placebit.

Del mismo modo, Juvenal se mofaba del emperador Domiciano al

convocar un consejo que proclamase la mejor forma de cocer un inmenso rodaballo con el que había sido obsequido. El poeta desearía que en la realidad el autoproclamado *Pontifex Maximus* se hubiera dedicado a estas brabuconadas en lugar de distraerse asesinando ciudadanos:

> atque utinam his potius nugis tota illa dedisset
> tempora saevitiae, claras quibus abstulit urbi
> inlustresque animas inpune et vindice nullo.
> sed periit postquam cerdonibus esse timendus
> coeperat: hoc nocuit Lamiarum caede madenti. (IV 150-154)

3) IV 3. En este capítulo se desarrolla la famosa *Dissuasio Valerii ad Ruffinum philosophum ne uxorem ducat*, conocida como *Epistola Valerii* y dirigida a un clérigo llamado John. Consta de 25 *exempla* antimatrimoniales, tomados de fuentes clásicas y también de San Jerónimo. En ella, Map reitera sus dudas a la hora de interferir en la decisión de su amigo de contraer matrimonio (*loqui prohibeor*), pero la premura de tiempo le obliga (*ideo tacere non possum*), y de hecho ambas frases se repiten constantemente a lo largo del capítulo. Se deduce de ello que lo que su amigo está a punto de hacer significa poco menos que estar al borde de sufrir un castigo vital eterno. Al comienzo del capítulo, Map recoge alegorías tan habituales como la de la grulla, el búho y el ruiseñor, manifestando sentimientos hacia ellos: demuestra su odio hacia la primera por su voz y al segundo porque los sonidos que emite son como tétricas profecias de los males que acarrea el invierno y el barro; por su parte, confiesa su aprecio por el tercero pues *tu subsanas venturi vaticinia dispendii, vera, si perseveras*, recordando de ese modo el *exemplum* de Filomela, transformada en dicho animal, como recuerda Ovidio. Las comparaciones con la sátira latina clásica se circunscriben a Juvenal y su sátira VI, en la que se trata de las costumbres corrompidas de las mujeres. Tras comentar otros ejemplos representativos, Map menciona la desobediencia de una esposa que él califica como afrenta al marido, de manera semejante a como Juvenal inicia su sátira:

> Prima primi uxor Ade post primam hominis creacionem primo peccato prima soluit ieiunia contra preceptum Domini. Parentavit inobediencia, que cintra mundi terminum non absistet expugnare feminas, ut sint semper indefesse trahere in consequenciam quod a matre sua traxerunt. Amice, contumelia viri est uxor inobediens; cave tibi.
>
> Credo Pudicitiam Saturno rege moratam

in terris visamque diu, cum frigida parvas
praeberet spelunca domos ignemque laremque
et pecus et dominos communi clauderet umbra,
silvestrem montana torum cum sterneret uxor
frondibus et culmo vicinarumque ferarum
pellibus, haut similis tibi, Cynthia, nec tibi, cuius
turbavit nítidos extinctus passer ocellos,
sed potanda ferens infantibus ubera magnis
et saepe horridior glandem ructante marito. (IV 1-10)

Otro de los ejemplos referidos por Map procede de la Biblia y tiene su semejanza en Juvenal. Cuenta la desventurada historia de amor de David, que tiene su reflejo en la queja de Juvenal sobre la pérdida de valores que acarrea el paso del tiempo:

Veritas que falli non potest ait de beato David "Inveni virum secundum cor meum." Hic tamen egregie precipitatus est amore mulieris ab adulterio in homicidium, ne unquam sola veniant scandala.

quippe aliter tunc orbe novo caeloque recenti
vivebant homines, qui rupto robore nati
compositive luto nullos habuere parentes.
multa Pudicitiae veteris vestigia forsan
aut aliqua exstiterint et sub Iove, sed Iove nondum
barbato, nondum Graecis iurare paratis
per caput alterius, cum furem nemo timeret
caulibus ac pomis et aperto viveret horto.
paulatim deinde ad superos Astraea recessit
hac comite, atque duae pariter fugere sorores. (IV 11-20)

La humildad y la castidad han dado paso a la lujuria y la perversión y tanto Map como Juvenal lo ponen de manifiesto:

Vexilla pudicicie tulerunt cum Sabinis Lucrecia et Penelope, et paucissimo comitatu trophea retulerunt. Amice, nulla est Lucrecia, nulla Penelope, nulla Sabina; time omnes. Ingresse sunt acies in Sabina Silla Nisi et Mirra Cinare, et secute sunt eas turbe multe omnium viciorum exercitu stipate, ut gemitus et suspiria et tandem infernum captivis suis faciant. Amice, ne preda fias inmisericordium predonum, non dormias in transitu earum.

unde haec monstra tamen vel quo de fonte requiris?
praestabat castas humilis fortuna Latinas

quondam, nec vitiis contingi parva sinebant
tecta labor somnique breves et vellere Tusco
vexatae duraeque manus ac proximus urbi
Hannibal et stantes Collina turre mariti.
nunc patimur longae pacis mala, saevior armis
luxuria incubuit victumque ulciscitur orbem.
nullum crimen abest facinusque libidinis ex quo
paupertas Romana perit. hinc fluxit ad istos
et Sybaris colles, hinc et Rhodos et Miletos
atque coronatum et petulans madidumque Tarentum.
prima peregrinos obscena pecunia mores
intulit, et turpi fregerunt saecula luxu
divitiae molles. quid enim venus ebria curat?
inguinis et capitis quae sint discrimina nescit
grandia quae mediis iam noctibus ostrea mordet,
cum perfusa mero spumant unguenta Falerno,
cum bibitur concha, cum iam vertigine tectum
ambulat et géminis exsurgit mensa lucernis.
i nunc et dubita qua sorbeat aera sanna
Maura, Pudicitiae veterem cum praeterit aram,
Tullia quid dicta, notae collactea Maurae.
noctibus hic ponunt lecticas, micturiunt hic
effigiemque deae longis siphonibus implent
inque vices equitant ac Luna teste moventur,
inde domos abeunt: tu calcas luce reversa
coniugis urinam magnos visurus amicos. (IV 286-313)

Las cadenas del amor son un yugo del que difícilmente se puede el hombre liberar. Map recurre a la historia de Marte y Venus para ejemplificar dicha metáfora que Juvenal desarrolla en toda su crudeza:

Mars, qui deus bellancium dici meruit triumphorum familiari frequencia, in quibus expedit maxime prompta strenuitas, nichil sibi metuens a Vulcano ligatus est cum Venere, invisibilibus quidem cathenis, sensibilibus tamen; hoc autem ad applausum satiorum et derisum celestis curie. Amice, meditare saltem cathenas quas non vides et iam in parte sentis, et eripe te dum adhuc sunt ruptibiles, ne claudus ille faber et turpis, quem nec deus est mensa dea nec dignata cubili, te sue Veneri suo more concatenet et te sui similem, turpem et claudum, vel / (quod magis metuo) loripedem faciat, et non possis, quod salvat, fissam habere ungulam, sed alligatus Veneri dolor fias et derisio videncium, dum tibi applaudunt ceci.

si tibi simplicitas uxoria, diditus uni
est animus, summitte caput cervice parata
ferre iugum. nullam invenies quae parcat amanti.
ardeat ipsa licet, tormentis gaudet amantis
et spoliis; igitur longe minus utilis illi
uxor, quisquis erit bonus optandusque maritus.
nil umquam invita donabis coniuge, vendes
hac obstante nihil, nihil haec si nolet emetur.
haec dabit affectus: ille excludatur amicus
iam senior, cuius barbam tua ianua vidit.
testandi cum sit lenonibus atque lanistis
libertas et iuris idem contingat harenae,
non unus tibi rivalis dictabitur heres.
"pone crucem servo." "meruit quo crimine servus
supplicium? quis testis adest? Quis detulit? audi;
nulla unquam de morte hominis cunctatio longa est."
"o demens, ita servus homo est? nil fecerit, esto:
hoc volo, sic iubeo, si pro ratione voluntas."
Imperat ergo viro. sed mox haec regna relinquit
permutatque domos et flamea conterit; inde
avolat et spreti repetit vestigia lecti.
ornatas paulo ante fores, pendentia linquit
vela domus et adhuc virides in limine ramos.
sic crescit numerus, sic fiunt octo mariti
quinque per autumnos, titulo res digna sepulcri. (VI 206-230)

Los ejemplos de mujeres despiadadas se repiten: Map refiere el de Livia, esposa de Druso, hijo de Tiberio, y el de Lucilia, personaje desconocido; Juvenal el de Poncia:

Livia virum suum interfecit quem nimis / odit; Lucilia suum quem nimis amavit. Illa sponte miscuit aconiton, hec decepta furorem propinavit pro amoris poculo. Amice, contrariis contenderunt votis iste; neutra tamen defraudata est fine fraudis feminee proprio, id est malo.

sed clamat Pontia "feci,
confiteor, puerisque meis aconita paravi,
quae deprensa patent; facinus tamen ipsa peregi."
tune duos una, saevissima vipera, cena?
tune duos? "septem, si septem forte fuissent."
credamus tragicis quidquid de Colchide torva

dicitur et Procne; nil contra conor. et illae
grandia monstra suis audebant temporibus, sed
non propter nummos. minor admiratio summis
debetur monstris, quotiens facit ira nocentes
hunc sexum et rabie iecur incendente feruntur
praecipites, ut saxa iugis abrupta, quibus mons
subtrahitur clivoque latus pendente recedit. (VI 638-650)

Para Map, la mujer sólo sabe satisfacer sus propios deseos y nunca lo que es conveniente; para Juvenal, los perfumes ocultan el verdadero rostro de las mujeres:

Insani capitis et precipitis animi femina illibrata sempre voluntate precipuum arbitratur quod vult, non quod expedit; et ut pre omnibus placere cupit, placitum suum omnibus preferreconsulta est.

nil non permittit mulier sibi, turpe putat nil,
cum viridis gemmas collo circumdedit et cum
auribus extentis magnos commisit elenchos.
[intolerabilius nihil est quam femina dives.]
interea foeda aspectu ridendaque multo
pane tumet facies aut pinguia Poppaeana
spirat et hinc miseri viscantur labra mariti.
ad moechum lota veniunt cute. quando videri
vult formonsa domi? moechis foliata parantur,
his emitur quidquid graciles huc mittitis Indi.
tandem aperit vultum et tectoria prima reponit,
incipit agnosci, atque illo lacte fovetur
propter quod secum comites educit asellas
exul Hyperboreum si dimittatur ad axem.
sed quae mutatis inducitur atque fovetur
tot medicaminibus coctaeque siliginis offas
accipit et madidae, facies dicetur an ulcus? (VI 457-473)

Nuestras observaciones parten de una lectura exhaustiva de la obra de Map. Aunque Map prefiere considerarse un *modernus* a la hora de utilizar sus fuentes, ya que dichas fuentes proceden de ámbitos orales galeses y de la historia por entonces reciente. Esto no significa que deje de utilizar una serie de clichés literarios procedentes de la Biblia y de autores clásicos, satíricos o no, para corroborar determinados aspectos de las historias narradas.

Este hecho nos permite aventurar que en el caso de Walter Map se repite lo que en otros autores del período medieval resulta ser una constante. En un trabajo anterior[10] demostramos que Geoffrey Chaucer utilizaba diversas *auctoritates* como referencias indispensables para ejemplificar enseñanzas, cuestiones morales y comportamientos adecuados. Autores relevantes como Séneca, Cicerón y, especialmente Ovidio, proporcionan a Chaucer *exempla* que él moldea según sus intereses: desde el punto de vista filosófico, un poema como *El Libro de la Duquesa* pasa de ser una *consolatio* religiosa a ser el resultado de una *Lex Naturalis* que deriva de la Stoa y que es un elemento básico de la teología moral medieval. Esta teoría está basada en la idea de que "se debe actuar dentro de los parámetros del bien y evitar el mal". Desde el punto de vista narrativo, Ovidio, y más en concreto sus *Metamorfosis*, proporcionan a Chaucer una parte importante de las historias que aparecen en sus obras, pero Chaucer cambia el sentido de dichas historias orientándolas hacia una perspectiva cristiana: en *El Libro de la Duquesa*, donde se cuenta la historia de Ceix y Alcíone, no se menciona en absoluto las transformaciones en aves de los protagonistas y la excusa del narrador para relatarla es proporcionarle la idea de implorar a Morfeo que le permita dormir.

Walter Map no se aparta de esa tendencia medieval a acudir a las "autoridades" literarias para corroborar sus historias, pero dichas autoridades proceden no sólo de los satíricos latinos clásicos y de otros autores también clásicos como el propio Ovidio o Virgilio, sino de las fuentes orales galesas y de la historia reciente, como antes comentábamos. Aquí hay que referir nuevamente el sentido de la historia de las *auctoritates* contemporáneas: su intención de relatar sin mentir es semejante a las intenciones de Geoffrey of Monmouth y de los autores de los romances.

III

Como conclusiones del estudio, podemos indicar:

1) El *De Nugis Curialium* de Walter Map se inscribe y se relaciona con el género satírico por presentar una serie de rasgos de éste: la variedad en los contenidos, que ha llegado a plantear problemas en cuanto a la organización de la obra; la mezcla de seriedad y diversión (el *ridentem*

[10] J. M. GUTIÉRREZ ARRANZ (1998).

dicere verum); la crítica a la sociedad de su época; y, finalmente, el tono humilde.

2) La postura de Map ante las fuentes que utiliza es ecléctica, por cuanto no renuncia a utilizar tres tipos de material: uno propio, formado por las historias locales que él conoce; un material prestado de sus contemporáneos (Monmouth, Malmesbury), alterado en ocasiones más desde el punto de vista de la orientación de su utilización que en cuanto al material en sí, y un material prestado de los autores antiguos, que es el que más fielmente recoge sin alterarlo.

3) Una lectura pormenorizada del texto de Walter Map nos permite identificar elementos de la sátira latina clásica que aparecen de dos formas que podemos calificar de antagónicas y complementarias a la vez: por un lado, las referencias directas a textos de poetas satíricos clásicos que aparecen fielmente o ligeramente alterados con respecto al original; por otro, se advierte en el contexto de determinadas historias narradas por Map la influencia de ciertos relatos de los satíricos latinos presentados para ridiculizar a personajes de su época.

4) Hemos podido identificar la presencia intertextual de los tres satíricos latinos por excelencia: Horacio, Persio y Juvenal, pero es de destacar que es el último de estos tres autores el que mayor influencia ejerció, especialmente por la relación en tema y contenidos entre la Sátira VI, contra las mujeres, del poeta latino y la *Dissuassio Valerii*, contra el matrimonio, que circuló ampliamente y tuvo su propia transmisión independiente de la de la obra completa.

BIBLIOGRAFÍA

R. E. BENNETT (1941), "Walter Map's Sadius and Galo", *Speculum* 16, pp. 34-56.

S. BORZSÁK (ed.) (1984), *Q. Horati Flacci. Opera*, Leipzig.

J. S. BREWER et al. (eds.) (1861-1891), *Giraldi Cambrensis Opera*, 8 vol., Londres.

C. N. L. BROOKE (1994), *Walter Map. De Nugis Curialium*, ed., trad. M. R. James, Oxford.

W. V. CLAUSEN (ed.) (1959), *A. Persi Flacci et D. Iuni Iuvenalis. Saturae*, Oxford.

J. M. GUTIÉRREZ ARRANZ (1998), "The Classical and Modern Concept of Auctoritas in Geoffrey Chaucer's *The Canterbury Tales*", *Selim. Journal of the Spanish Society for Medieval English Language and Literature* 6, pp. 85-102.

J. M. GUTIÉRREZ ARRANZ (2000), "Elements of Latin Satire in Walter Map's *De nugis curialium*," F. J. Cortés et alii (eds.), *Variation and Variety in Middle English Language and Literature*, Barcelona, pp. 47-54.

J. M. GUTIÉRREZ ARRANZ (2001), "Elementos de la sátira latina en *De Nugis Curialium* de Walter Map," José Fco. González Castro - José Luis Vidal (eds.), *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. III, Madrid, pp. 611-618.

J. HINTON (1917), "Walter Map's *De Nugis Curialium*: its plan and composition", *PMLA* 32, pp. 81-132.

J. HINTON (1923), "Notes on Walter Map's *De Nugis Curialium*" *Studies in Philology* 20, pp. 448-468.

S. KUTTNER - E. RATHBONE (1949-1951), "Anglo-Norman Canonists of the Twelfth Century: An Introductory Study", *Traditio* 7, pp. 279-358.

R. LEVINE (1988), "How to read Walter Map", *Mittellateinisches Jahrbuch* 33, 1988, pp. 91-105.

EL ABATE ARAGONÉS VICENTE REQUENO (1743-1811), RESTAURADOR DE ARTES GRECOLATINAS: EL ENCAUSTO

Recepción 01/02/2011
Aceptación 11/11/2011

ANTONIO ASTORGANO ABAJO
RABA de San Luis de Zaragoza y RA de Extremadura
astorgano1950@gmail.com

Resumen:

En el presente trabajo presentamos el mito de la perfección clásica según se lo imaginó el abate aragonés, jesuita expulso, Vicente Requeno (Calatorao, 1743-Tívoli, 1811), en los ramos de la pintura encáustica. La labor de erudición de Requeno sobre la pintura encáustica no se limita al estudio de la pintura griega, sino que se orienta principalmente al análisis de los textos de los tratadistas que explican su práctica con el fin de restaurarla. Basado fundamentalmente en dos breves textos de Plinio el Viejo y de Vitruvio, Requeno extrae varios métodos de pintar al encausto o con cera, que presentan considerables ventajas sobre el óleo.

Palabras clave: Vicente Requeno, pintura encáustica, jesuitas.

The Aragonese abbot, Vicente Requeno (1743-1811), Graeco-Latin arts restorer: The encaustic painting

Abstract:

In this current review it is presented the myth of classical perfection according to the imagination by the Aragonese abbot, expelled jesuit, Vicente Requeno (Calatorao, 1743- Tivoli, 1811), keeping on the branches of encaustic paintin. Requeno´s labour of erudition on encaustic painting is not olny limited to the studying of Greek painting but also mainly aimed at the analysis of the tests which the tratadists who explain his praxis with the mere purpose of restoring it. based on wholly two brief texts by Plinius the Old One and Vitruvius, Requeno extracts several methods on painting folllowing the encaustic way or the wax one, that expose multiple advantages over the oleum.

Keywords: Vicente Requeno, encaustic painting, expelled jesuits.

I. INTRODUCCIÓN

Desde hace años hemos intentado llamar la atención sobre el jesuita Vicente Requeno (amigo íntimo de San José Pignatelli) y su obra[1], en especial la pictórica al encausto[2], con la publicación de una docena de

[1] Tanto Requeno como José Pignatelli eran académicos clementinos desde enero de 1785. Cf. A. ASTORGANO, "San José Pignatelli (1735-1811) y Vicente Requeno (1743-1711), socios de la Accademia Clementina", *Cuadernos Dieciochistas* 7, 2006, pp. 257-291.

[2] Requeno dedicó a esta técnica pictórica cuatro publicaciones: V. REQUENO, *Saggi sul ristabilimento dell'antica arte de' greci, e de' romani pittori. Del signor abate don Vincenzo Requeno*, Venecia, Giovanni Gatti, 1784, 8.º mayor, 40 + 215 pp.; REQUENO, *Lettera dell'Abate Requeno al Sig.*

estudios y editando algunas obras inéditas, como sus *Escritos Filosóficos*[3], donde hay abundantes alusiones a los autores grecolatinos.

A lo largo de 2011, año del bicentenario de su muerte, presentaremos al personaje en distintos ámbitos y esperamos que, de las Prensas Universitarias de Zaragoza, salga un grueso volumen colectivo, titulado *El jesuita Vicente Requeno (1743-1811), restaurador del mundo grecolatino,* en el que redactaremos una amplia introducción bio-bibliográfica, y una veintena de especialistas nos esclarecerán la polifacética personalidad artística y pensadora del abate aragonés[4]. Por razones de espacio, ahora sólo procede que presentemos al lector los grandes rasgos de la persona y obra de Requeno, poniendo de relieve su obsesión por restaurar múltiples facetas del mundo clásico[5]. En este número de *Estudios Clásicos* nos fijaremos exclusivamente en la pintura encáustica, dejando para otro posterior las otras artes restauradas (telegrafía gótica, mímica y música).

Lorgna, ornatissimo Cavaliere, Bolonia, A S. Tommaso d'Aquino, 1785 (reeditada en el II vol. de los *Saggi* de 1787, pp. 77-130); REQUENO, *Saggi sul ristabilimento dell'antica Arte de' Greci e Romani Pittori, del Signor Abate Don Vincenzo Requeno, Accademico Clementino,* Parma, dalla Stamperia Reale, 1787 (Seconda edizione corretta ed accresciuta notabilimente dall'autore. 2 tomos, 404 y 319 pp.); REQUENO, *Appendice ai saggi sul ristabilimento de' greci e de' romani pittori di D. Vincenzo Requeno. Aggiunta del medesimo autore,* Roma, Stamperia di Luigi Perego Salvioni, 1804, 4.º, 36 pp.

[3] V. REQUENO, *Escritos Filosóficos (Ensayo filosófico sobre los caracteres personales, Libro de las sensaciones humanas),* Zaragoza, Prensas Universitarias, Colección Larumbe, 2008, pp. 716. Ed. de Antonio Astorgano y "Presentación" de Jorge M. Ayala.

[4] Adelantemos algunos de los aspectos tratados en dicho volumen colectivo, incluidos en la parte tercera, dedicada al "Requeno, estudioso de las artes antiguas": Vicente León Navarro: *Vicente Requeno y Vives: entre la Ilustración y la curiosidad;* Francisco José León Tello: *La teoría de las artes de Requeno en el contexto de la aportación estética de los jesuitas expulsos;* Antonio Gallego Gallego: *Vicente Requeno y la música;* Antonio Astorgano Abajo y Emilio Borque Soria: *Vicente Requeno y el arte de hablar desde lejos;* Giovanni R. Ricci: *La "Scoperta della Chironomia" di Vincenzo Requeno;* José Gabriel Storch de Gracia y Asensio, Alejandro Oviedo Palomares y Antonio Gascón Ricao: *Una aproximación a la Quironomía en Requeno;* Alberto Aguilera Hernández y Almudena Domínguez Arranz: *La Numismática del abate Vicente Requeno y Vives;* Guillermo Fatás, *Apunte sobre las apreciaciones numismáticas de Requeno;* y Genaro Lamarca Langa: *Apuntes sobre el arte de imprimir a mano de Vicente Requeno.*

[5] A lo largo de este año (2011) esperamos publicar varios artículos presentando las distintas caras del polifacético Requeno en las siguientes revistas: *Archium historicum Societatis Iesu* (Roma), *Revista de Estudios Clásicos* (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina) y otras por confirmar. Con la misma finalidad asistiremos al XIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Logroño, julio de 2011).

II. ESBOZO BIOGRÁFICO DE REQUENO[6]

El historiador ex jesuita, Juan Francisco Masdeu, pronunció en 1804 y publicó en 1806 el magnífico y patriótico discurso académico *Requeno, il vero inventore*, para exaltar la aportación de Requeno al estudio de la Antigüedad y sus invenciones, donde lo considera "el gran genio del siglo XVIII", "el más benemérito, quizás, de la república literaria"[7], "luminar de nuestra edad [...] hará época perpetua en la historia del siglo decimoctavo"[8]. Masdeu lamenta que viviese en Roma sin la consideración debida a sus trabajos y publicaciones, y que se atribuyese a otros sus descubrimientos[9]; observa que, en parte, él mismo era responsable de este oscurecimiento "por su admirable modestia"[10]. Según Masdeu, Requeno no quiso hacer valer su prioridad en los varios hallazgos de los que fue pionero. Como ejemplo, recuerda el caso de la inglesa Emma Jane Greenland Hooker (Londres, 1760-Londres, 1843), que presentó a la Royal Academy of Arts londinense una disertación acerca del encausto que le reportó un valioso premio, a pesar de que el aragonés había publicado cinco años antes sus *Ensayos* sobre el mismo tema[11]; también el *Giornale di Milano* pretendió que el honor del restablecimiento de este antiguo género pictórico correspondía a Italia.

Respecto al conocimiento de la vida de Requeno hoy se sabe casi lo mismo que escribió su consocio de la Real Sociedad Económica Aragonesa, Félix Latassa[12], hace doscientos años. Solo algunos estudios parciales

---

[6] Un resumen de este esbozo puede verse en A. ASTORGANO, "Requeno, Vicente", en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012 (en preparación).

[7] J. F. MASDEU, *Requeno, il vero inventore delle piú utile scoperte della nostra età. Regionamento di Gianfrancesco Masdeu letto da lui nel 1804 in una Adunanza di Filosofía.* Roma 1806, pp. 7-8. El mismo Masdeu hizo la traducción. Cf. J. F. MASDEU, *Opúsculos en prosa y verso, compuestos sucesivamente por don Juan Francisco de Masdeu en tiempos de la general revolución movida por los franceses en Europa. Los escribió el autor en italiano y los tradujo él mismo a nuestra lengua*. *Parte primera, Opúsculos en prosa*, Madrid, Biblioteca Nacional, mss. 2898. Manuscrito y opúsculo impreso que incluiremos en el libro, A. ASTORGANO (Ed.), *El jesuita Vicente Requeno (1743-1811), restaurador del mundo grecolatino*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2011.

[8] J. F. MASDEU, *Requeno, il vero inventore*, p. 26.

[9] Ibíd., p. 8.

[10] Ibíd., p. 26.

[11] Ibíd., p. 15.

[12] F. LATASSA, *Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1802*, Pamplona, Joaquín Domingo, 1798-1802. La cita en vol. III (1802), pp. 34-37.

recientes de Astorgano han ensanchado la visión del personaje[13]. Por razones de espacio no podemos extendernos en biografiar a nuestro abate y reservamos para otra ocasión un extenso artículo, limitándonos ahora a dar unos rasgos generales bio-bibliográficos.

Vicente Requeno y Vives nació en Calatorao (Zaragoza), el 4 de julio de 1743 y falleció el 16 de febrero de 1811 en Tívoli. En total casi 68 años de vida, de los cuales, 54 como jesuita (1757-1811), si bien 31 (entre 1773 y 1804) lo fueron como simple clérigo secular (abate) por estar suprimida la Compañía de Jesús. Los dos rasgos esenciales de su personalidad son la de ser jesuita expulso y crítico histórico-artístico.

Fue el penúltimo de los seis hijos supervivientes de don Joseph Requeno, infanzón, y de Dª. Josepha Vives, fallecida el 14 de abril de 1748. Familia muy religiosa, documentada en Calatorao desde principios del siglo XVII hasta finales del XVIII. Huérfano de madre a los cinco años escasos (abril de 1748), Vicente reside en Calatorao hasta 1753, pues en la Lista de Cumplimiento Pascual de Calatorao (LCP) de 1754 la familia Requeno ha desaparecido de dicha villa, ¿dónde residió hasta que ingresa en la Compañía de Jesús, en el noviciado de Tarragona el 2 de septiembre de 1757?, ¿dónde pasó la importantísima etapa de los 10 a los 14 años? ¿A dónde se trasladó el viudo don Joseph con su familia? No lo sabemos. Probablemente a Zaragoza, donde residían algunos de sus hijos.

La *Necrológica* no es concreta y, en plan apologético, se fija en el carácter recogido y virtuoso del niño Vicente:

---

[13] A. ASTORGANO, "El abate Vicente Requeno y Vives (1743-1811) en la Real Sociedad Económica Aragonesa (1798-1801)", *Rolde. Revista de cultura aragonesa* 85-86, julio-diciembre de 1998, Año vigésimosegundo, Zaragoza 1998, pp. 56-73; ASTORGANO, "El Conde de Aranda y las necesidades económicas del abate Requeno en 1792", *El conde de Aranda y su tiempo* II, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 558-578; ASTORGANO, "Requeno y Vives, Vicente", en *Gran Enciclopedia Aragonesa 2000* XV, Zaragoza 2000, p. 3643; ASTORGANO, "La obsesión por restaurar el mundo clásico. El abate Vicente Requeno y Vives", *Historia 16* 304, Agosto 2001, pp. 103-113; ASTORGANO, "El mecenazgo literario de Campomanes y los jesuitas expulsos", *Campomanes (1723-1802), doscientos años después*, Oviedo, Instituto Feijoo del Siglo XVIII, 2003, pp. 269-311; ASTORGANO, "La *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás y Panduro y su liderazgo sobre el resto de los ex jesuitas", *Hispania Sacra* vol. LVI, n.º 113, 2004, pp. 170-268; ASTORGANO, "Introducción" a Nicolás RODRÍGUEZ LASO, *Diario del viage a Francia e Italia (1788)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico"-Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 2006; ASTORGANO, "San José Pignatelli (1735-1811) y Vicente Requeno (1743-1711), socios…"; A. ASTORGANO-J. AYALA, "Introducción" a REQUENO, *Escritos Filosóficos*, pp. X-CC.

> Tuvo su patria en el Reino de Aragón, en el lugar llamado Calatorao. Desde niño, por la formación en el seno de su familia, cultivó la devoción y la virtud, en cuyo amor y ejemplos sobresalía sobre sus coetáneos y condiscípulos. Absteniéndose siempre del trato con los adolescentes más libertinos, perseguía la familiaridad y la amistad de aquellos a los que veía entregados a la piedad. Con frecuencia participaba devotamente en los Sacramentos, con agrado emprendía ejercicios religiosos, transmitía una sensación de modestia en la mirada, en el gesto y en el modo de andar, superior a su edad; manifestaba una pureza de ánimo y una inocencia singular[14].

Los primeros estudios humanísticos ("reglas de la elocuencia") los realizó con un preceptor privado, bajo la dirección de un "varón religioso", que infundió en Vicente el amor a la cultura clásica y el esmero en el bien pensar y bien hablar que le durará toda la vida. Desconocemos su identidad, pero es presumible que fuese alguno de los clérigos de la familia, como don Baltasar de Burgos o sus hermanos Manuel o Dionisio Requeno, magnífico orador sagrado.

Las fuentes jesuíticas y la rígida normativa del Concilio de Trento nos permiten conocer mejor las etapas sucesivas de su educación. A Vicente Requeno le sorprendió el real decreto de expulsión antes de terminar los estudios de Teología, que estaba realizando en el colegio de Zaragoza. Tenía a la sazón 24 años de edad. En total, había pasado en la Compañía de Jesús diez años: dos cursos de noviciado en Tarragona (1757-1759); un año de humanidades en Manresa (1759-60); dos años de maestrillo en Huesca (1760-62); tres años de Filosofía en Calatayud (1762-65) y dos cursos incompletos de Teología en Zaragoza (1765-67)[15].

Después de un año de improvisado destierro en Córcega (verano de 1767-verano de 1768), pasó cinco años en Ferrara (1768-1773 o 1774) hasta la disolución de la Compañía en agosto de 1773. Mientras tanto se ordenó sacerdote en Módena en mayo de 1769. Entre 1773 y 1798 vivió en Bolonia, a la sombra de su amigo y protector San José Pignatelli, dedicado al estudio y restablecimiento de las artes grecolatinas, donde fue

---

[14] Archivo General de la Compañía de Jesús en Roma (en adelante ARSI), Roma, *Vitae*, 63, f. 299. En lo sucesivo aludiremos a este documento simplemente como la *Necrológica* o *Elogio fúnebre*.

[15] Puede verse una buena síntesis histórica y artística de estos colegios jesuíticos zaragozanos en B. BOLOQUI, "Escenarios de la vida de Gracián. Pasado y presente. Docencia y edificios de la Compañía de Jesús en Zaragoza. Notas para un estudio", en J. SAN MARTÍN- J. M. AYALA (coords.), *Baltasar Gracián. Tradición y modernidad*, Calatayud, Universidad de Educación a Distancia de Calatayud, 2002, pp. 397-492.

miembro de la Accademia Clementina (ingresó el 7 de enero de 1785) por sus estudios sobre las bellas artes. En este campo, tomado en el sentido más amplio, llevado de su versátil y agudo ingenio, consiguió bastante renombre en Italia, en especial con sus estudios prácticos sobre el encausto (manera de pintar de los grecorromanos, basada, según él, en la cera púnica), a partir del éxito de la publicación de la primera edición de los *Saggi sul ristabilimento dell'antica arte de' greci e de' romani pittori* (1784), de manera que, según Lorenzo Hervás, "no viene a esta ciudad [Roma] personaje ilustre [la zarina Catalina, por ejemplo] o curioso de las bellas artes que no procure llevar entre sus rarezas alguna pintura al encausto"[16]. Al año siguiente, el embajador José Nicolás de Azara consigue para Requeno el premio de pensión doble (19 de julio de 1785), la cual, en un principio, estaba destinada para el helenista y traductor de Heródoto, el también ex jesuita Bartolomé Pou[17]. Sus investigaciones artísticas eran bastante costosas, por lo que años más tarde solicitó, infructuosamente, ayudas al conde de Aranda (1792) y a Godoy (1795).

Ante las dificultades derivadas de las guerras napoleónicas en Italia, regresó entre septiembre de 1798 y marzo de 1801 a Zaragoza, donde residían tres de sus hermanos. Participó muy activamente (asistía a varias reuniones semanales y se involucró en numerosas comisiones de las escuelas de Comercio, Agricultura, Artes, Dibujo, etc.) en las tareas de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, donde reorganizó y dirigió el Medallero o Museo Numismático y el Gabinete de Historia Natural[18]. Durante este periodo fue nombrado académico de honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza (7 de agosto de 1799) y de la de San Fernando de Madrid (1 de septiembre del mismo año). Entre los prosélitos ganados en Zaragoza para la nueva técnica pictórica del encausto, restablecida por Requeno, está fray Manuel Bayeu, un cartujo cuñado de Francisco de Goya, quien en 1799 pintó la *Alegoría de las Bellas Artes* (Museo de la Real Sociedad Económica Aragonesa)[19]. Requeno casi fue profeta en su tierra, si nos fiamos de la entusiasta valo-

[16] L. HERVÁS Y PANDURO, *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)*, Madrid, Libris. Asociación de libreros de Viejo, 2007, p. 482 (Ed. de A. Astorgano).

[17] A. ASTORGANO, "El conde de Aranda y las necesidades…", pp. 558-578.

[18] A. ASTORGANO, "El Abate Vicente Requeno… en la Real Sociedad Económica Aragonesa", pp. 56-73.

[19] Sobre fray Manuel Bayeu, cf. J. L. MORALES Y MARÍN, *Los Bayeu*, Zaragoza 1979, pp. 161-169.

ración que el secretario de la Aragonesa, Diego de Torres, hace de su personalidad: "Habiéndose tenido [la Aragonesa] la complacencia de que regresase este sabio a Aragón y a esta capital [Zaragoza], disfruta la Sociedad de sus luces y grandes conocimientos literarios, y le ha encargado comisiones de la mayor importancia, que está desempeñando, y de las que se hablará en las actas de otro año"[20].

Nuevamente expulsado a Italia (marzo de 1801), los diez últimos años de su vida fueron de lo más ajetreado, ligados a la restauración de la Compañía, (en la que Requeno reingresa en 1804), capitaneada por su amigo José Pignatelli: en Roma (1801-1804), en Nápoles (1804-1806), otro año en Roma (1806-1807) y los cinco últimos en Tívoli (1807-1811), donde murió el 16 de febrero de 1811, probablemente a causa de una enfermedad contraída por su intenso apostolado en las cárceles.

Profundo conocedor del mundo grecolatino, el abate Requeno es un buen erudito y, sin duda, uno de los más obsesionados por restablecer las técnicas artísticas del mismo en el siglo del Neoclasicismo. Consciente de su valía, su carácter independiente y contradictorio ("hago lo que puedo ya que no lo que debo", repetía con frecuencia) lo llevó a entablar polémicas con los estudiosos europeos (académicos franceses e italianos, principalmente) de la pintura al encausto o ceras diluidas, con los musicólogos, con los numismáticos, etc.

Requeno, que comenzó publicando algunos poemas de circunstancias (una *Oda* en 1783[21]), consiguió el mayor prestigio y fama con el restablecimiento de la pintura grecolatina o encausto con la primera edición de los *Saggi* (1784[22]), no sin cierta oposición y algunas polémicas, muy dieciochescas[23], como con Lorgna, que aparecen reflejadas, tres años después, en la segunda edición ampliada (*Saggi*, 1787[24]), publicada en Parma, por

[20] D. de TORRES, *Compendio de las actas de la Real Sociedad Aragonesa, correspondientes al año de 1798, formado mediante comisión de la misma por su secretario, don Diego de Torres*, Zaragoza, Mariano Miedes, 1799, p. 68.

[21] V. REQUENO, "Oda", *Poesie per le nozze de' nobili Signori Marchese Paolo Spada e Contessa Caterina Bianchini*, Bolonia 1783, pp. 73-74 (son ocho estrofas en latín).

[22] V. REQUENO, *Saggi sul ristabilimento dell'antica arte de' greci, e de' romani pittori…,* 1784, op. cit.

[23] V. REQUENO, *Lettera dell'Abb. Requeno al Sig. Lorgna…,* op. cit. Requeno mantuvo una cordial discrepancia con este notable científico italiano. Cf. VVAA., *Anton M. Lorgna scienziato ed accademico del XVIII secolo tra conservazione e novità*, Roma-Verona, Accademia Nazionale delle Scienze detta dei XL, 1998.

[24] V. REQUENO, *Saggi sul ristabilimento dell'antica Arte de' Greci e Romani Pittori…,* 1787, op. cit.

influencia de su paisano y embajador José Nicolás de Azara, a quien está dedicada.

Paralelos en su título y en su metodología son los *Saggi sul ristabilimento dell' arte armonica* (1798[25]), donde Requeno intentó restablecer el sistema musical grecolatino.

Sus investigaciones más curiosas están relacionadas con el sistema de comunicación grecorromano, pues el abate calatorense es considerado como uno de los precursores del telégrafo, en polémica también con los enciclopedistas franceses, por sus *Principi, progressi, perfezione, perdita, e ristabilimento dell' antigua arte di parlare da lungi* (1790[26]), traducidos al castellano por don Salvador Ximénez Coronado, director del Real Observatorio Astronómico de Madrid, en 1795[27]. Años más tarde continúa y amplía estas investigaciones, pasando de la comunicación a lo lejos a la comunicación de cerca, con las manos, en el mundo antiguo, con una obra bastante interesante desde el punto de vista semiótico, la *Scoperta della Chironomia* (1797[28]), la única obra de Requeno recientemente reeditada por el semiólogo G. R. Ricci (1982[29]).

---

[25] Requeno publicó los *Saggi sul ristabilimento dell'arte armonica de' greci, e romani cantori. Del Signor Abbate Don Vincenzo Requeno, Accadémico Clementino*, Parma, Fratelli Gozzi, 1798, dos vols. en 8.° mayor, 347 y 453 pp. (citado en lo sucesivo como *Saggi cantori*, 1798). Durante su retorno a Zaragoza (1798-1801) tradujo esos dos tomos: *Ensayos históricos para servir al restablecimiento de la música de los antiguos griegos, escritos en italiano y traducidos al castellano por su autor, Don Vicente Requeno, Académico etc*. Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II di Roma (BNCVEIIR en adelante), *Gesuitici*, leg. 262 (actual 2391) y *Ensayo segundo práctico de las series harmónicas de la música de los antiguos griegos. Con las pruebas necesarias para demostrar quáles fuesen*, BNCVEIIR de Roma, *Gesuitici*, leg. 263 (actual 2392). Citados en lo sucesivo como "Traducción de los *Saggi cantori*, 1798". Les hemos proporcionado tanto la transcripción de la versión italiana como la española a los Departamentos de Clásicas de las Universidades de Murcia y de Granada, dado que actualmente tienen proyectos de investigación sobre la música grecolatina.

[26] V. REQUENO, *Principi progressi perfezione perdita e ristabilimento dell'antica arte di Parlare da lungi in guerra cavata da' greci e da' romani scrittori e accomodata a' presenti bisogni della nostra milizia*, Turín, G. M. Briolo, 1790, 4.° menor, 189 pp.

[27] V. REQUENO, *Principios, progresos, perfección, pérdida y restablecimiento del antiguo arte de hablar desde lejos en la guerra, sacado de los escritores griegos y romanos, y adaptado a las necesidades de la actual milicia. Escrito en italiano por el señor abate Requeno, Académico Clementino, y traducido al castellano por D. Salvador Ximénez Coronado, Presbítero, Profesor Real de Astronomía*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1795.

[28] V. REQUENO, *Scoperta della Chironomia, ossia dell'arte di gestire con le mani*, Parma, Imprenta Fratelli Gozzi, 1797 (un tomo en 8.º, 141 pp. y tres grabados).

[29] V. REQUENO, *L'arte di gestire con le mani*, Palermo, Sellerio Editore, 1982, (a cura di Giovanni R. Ricci), 99 pp.

Fruto de su escrupuloso trabajo en el monetario de la Sociedad Económica Aragonesa es un documentado libro de numismática, el único escrito y publicado en español por nuestro abate, en el que describe 19 monedas inéditas, *Medallas inéditas antiguas existentes en el Museo de la Real Sociedad Aragonesa* (1800[30]), que dicha Sociedad consideró como una de sus publicaciones emblemáticas. Sorprenden las abundantes puntualizaciones a los más famosos escritores numismáticos de la época, que le dan un tomo polémico al libro, hoy claramente superado por sus arriesgadas afirmaciones.

Vuelto a Italia (1801) y reingresado en la Compañía en 1804 (llegó a impartir clase de humanidades a los alumnos más jóvenes del colegio jesuítico de Nápoles en los cursos 1804-1806) tuvo tiempo para continuar, en medio del vendaval bélico napoleónico, con sus estudios histórico-prácticos sobre el perfeccionamiento del tambor y su importancia en las guerras (*Il Tamburu*, 1807[31]) y sobre la imprenta, *Osservazioni sulla Chirotipografía* (1810[32]), donde el abate de Calatorao intenta demostrar que ya desde el siglo X se usaban ciertos rudimentos de la imprenta en los monasterios, antecedentes de Gutenberg.

Con la excepción de la reedición de la *Scoperta della Chironomia*, por Ricci (1982), ninguna otra obra de Requeno ha visto la imprenta desde 1810 hasta 2008, año en que publicamos los inéditos filosóficos más interesantes, según nuestro criterio[33].

Del prestigio de Requeno entre sus contemporáneos pueden ser muestra las palabras de Hervás, hablando del encausto: "[Requeno] Aplicado por ingenio al estudio de la historia natural y al de la pintura, tuvo la afortunada y honrosa suerte de descubrir el encausto o la pintura antigua de los romanos y griegos. Este feliz y utilísimo descubrimiento llamó inmediatamente la atención de todos los europeos amantes de las bellas artes"[34].

---

[30] V. REQUENO, *Medallas inéditas antiguas existentes en el Museo de la Real Sociedad Aragonesa: explicadas por su individuo Don Vicente Requeno y Vives, Académico de varias Academias, y dadas a luz con aprobación y a expensas de la misma Sociedad*, Zaragoza, Mariano Miedes, 1800.

[31] V. REQUENO, *Il tamburo stromento di prima necessità per regolamento delle truppe, perfezionato da Don Vincenzo Requeno*, Roma, Luigi Perego Salvioni, 1807.

[32] V. REQUENO, *Osservazioni sulla Chirotipografia ossia antica arte di stampare a mano*, Roma, Mariano de Romanis e Figli, 1810.

[33] V. REQUENO, *Escritos Filosóficos*, op. cit.

[34] L. HERVÁS Y PANDURO, *Biblioteca jesuítico-española*, pp. 481-483.

Por razones de espacio no podemos dilatarnos en el análisis de sus obras filosóficas, teológicas, de historia eclesiástica, etc., ni de las muchas artes grecolatinas que llamaron la atención del abate de Calatorao, de las que él se creía restaurador. Tal era su admiración por el mundo clásico que su deseo hubiera sido que, en pleno siglo XIX, se pintase, se cantase, se hablase y se gesticulase en el teatro como lo hacían los griegos o los romanos (llegó a redactar un *Examen de las obras retóricas de Demetrio Falero, de las de Marco Tulio Cicerón y de las de Quintiliano,* un tomo en 4.º, que no hemos localizado). Incluso que se imitasen ciertas técnicas de telecomunicación, de hacer barcos y tratar el mármol (en esculturas y otros usos) como se supone que se empleaban en el Imperio romano.

No vamos a extendernos en esas técnicas restauradoras, sino solo hacer algunas consideraciones y valoraciones panorámicas y elementales sobre las mismas.

III. REQUENO, WINCKELMANN, MENGS Y GOETHE

Requeno desembarca en Córcega el 19 de julio de 1767 y llega a los Estados Pontificios en noviembre de 1768, cinco meses después de haber sido asesinado Johann Joachim Winckelmann (1717-1768), el arqueólogo e historiador del arte alemán, que había logrado resucitar la utopía de una sociedad helénica fundada en la estética a partir del viejo ideal griego de la *kalokagathia*, esto es, la educación de la belleza y de la virtud con referencia al espíritu neoclásico, tomando la escultura del clasicismo griego como el supremo ideal estético[35].

Tanto el alemán como el aragonés, adversarios del Barroco y del Rococó, estaban convencidos de que el ideal de la belleza constituye una realidad objetiva que puede ser descubierta conociendo las grandes obras de la Antigüedad, sobre todo las griegas. Winckelmann adquirió su enorme conocimiento de las obras griegas y romanas, trabajando en la Ciudad del Vaticano y en las visitas a las excavaciones de Herculano y Pompeya y al Museo Real de Portici, mientras que Requeno lo hizo combinando la lectura de múltiples fuentes clásicas con la experimentación constante de las mismas. El dar predominio absoluto a las fuentes escritas, llevó al

[35] La mejor biografía de Winckelmann sigue siendo la de Carl JUSTI, *Winckelmann und seine Zeitgenossen* ("Winckelmann y sus contemporáneos"), 2ª ed., 3 vols., Leipzig, 1898.

jesuita aragonés a algunas exageraciones, como el considerar a Homero como autoridad máxima en la música griega:

> Con ayuda de la filosofía que debe conocer las causas por sus efectos, sáquese de las obras del mismo Homero las más probables noticias de la vida y calidades del este cantor original. Las pruebas de su pericia en la composición musical, dadas acá y allá en sus viajes, debieron ser plausibilísimas[36].

Esta sobrevaloración de Homero conlleva la minusvaloración de la música posterior:

> No sé cómo haya podido caber en la imaginación de algunos modernos eruditos el dudar si Homero fuese o no músico. Tales eruditos, sin duda alguna, no han saludado ni conocido de vista la Antigüedad. Ellos se habrán informado del valor que se supongan con el estudio de los solos autores latinos, en cuyo tiempo se había ya separado, como advertiremos después, la música de la poesía, y el ritmo de la armonía. Esta época de división fue muy posterior a Homero, el cual fue tan instruido y más en la música que en la poesía[37].

Este bagaje fue puesto por el teutón y por Requeno al servicio de lo que consideraron como su misión: formar el gusto de la intelectualidad de Occidente, en el caso del alemán, y el dotar a la sociedad del siglo XVIII de métodos artísticos, que todavía consideraba los mejores, en el del aragonés. La fórmula exitosa que encontró el teutón para caracterizar lo esencial del arte griego, "noble simplicidad y serena grandeza", inspiró a renombrados artistas como Jacques-Louis David, Benjamin West y Antonio Canova (impulsor del encausto), sin olvidar a teóricos del arte y escritores alemanes como Lessing, Goethe y Schiller. Por el contrario, el jesuita español sólo consiguió poner en pié el encausto, que se ha cultivado sin interrupción a lo largo de estos dos últimos siglos, si bien tenuemente y, a veces, con no pocas alteraciones.

También Requeno visitó las excavaciones de las cercanías de Nápoles detenidamente en el periodo 1804-1806, cuando residió allí, aunque es probable que lo hiciese con anterioridad. Requeno debió llegar a Nápoles a mediados de octubre de 1804, con el pretexto y permiso oficial de "ver" arte, según carta de Juan Andrés a Ramón Ximénez de Cenarbe, fechada

[36] Traducción de *Saggi cantori*, 1798, I, ff. 45v-47r.
[37] Traducción *Saggi cantori*, 1798, I, ff. 47r-47v.

en Parma el 19 de octubre: "Requeno ha ido con el título de ver pinturas, vernices, trompas marinas, etc., cuando estará allá, tal vez se quedará"[38].

Nuestro jesuita estaba plenamente identificado con la idea principal de Winckelmann, a saber, que el arte clásico, griego y romano, había conseguido la perfección, y como tal debía ser recuperado literalmente, porque según Winckelmann: "La única manera de llegar a ser grandes, si es posible, es con la imitación de los griegos"[39].

El abate aragonés distingue claramente imitación de plagio con esclarecedoras metáforas al justificar las numerosas imitaciones de las obras de Homero:

> Como la aurora precede al sol y con su blanda luz previene los ojos de los mortales para que no les hagan demasiada impresión los ardientes rayos del sol, así precedió Elena a Homero. Ella compuso un poema intitulado *La Ilíada*, del cual dice Ptolomeo Efestion que tomase no poco en la suya el príncipe de los poetas [Homero]: *a qua et Homerus accepisse argumentum creditur* [40].
>
> No es lo mismo trabajar sobre el mismo asunto que tomar el mismo plan para formar una obra. Sobre el mismo terreno se pueden fabricar dos edificios de diverso orden. Las prendas de Homero en *La Ilíada* son tan originales y su copia tan exuberante que no creo tuviese necesidad de engalanarse con las plumas de Elena[41].

Se trata de imitar para avanzar hacia la perfección, como hicieron los mismos griegos respecto a los egipcios, de quienes tomaron muchas artes, como la musical, que perfeccionaron gracias a sus "admirables y despejados talentos"[42].

Para Requeno el arte clásico es comprensible solamente a la luz del presente, y el presente artístico puede ser comprendido únicamente a la luz del pasado. Esto vale no solo desde el punto de vista del contenido, sino también para las investigaciones técnicas y formales de la ejecución pictórica. Recodemos las conocidas indicaciones de Winckelmann:

---

[38] Juan ANDRÉS, *Epistolario*, Valencia, Verbum, 2006, p. 1180.

[39] J. J. WINCKELMANN, *Reflexiones sobre la imitación de las obras griegas en la pintura y en la escultura*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2008, p. 78. Traducción, introducción y notas de Salvador Mas.

[40] Ptolomeo Efestion, refiriéndose a Hefestión de Alejandría (siglo II d.C.), quien nos ha dejado un enorme *Tratado de métrica griega*, reeditado en: *Hefestión. Aristóxeno. Ptolomeo. Métrica griega. Harmónica-Rítmica. Harmónica.* Madrid, Editorial Gredos, 2009.

[41] REQUENO, Traducción de los *Saggi cantori*, 1798, BNCVEIIR, *Gesuitici*, Leg., 262, ff. 43v-44r.

[42] REQUENO, Traducción de los *Saggi cantori*, 1798, BNCVEIIR, *Gesuitici*, Leg., 262, ff. 28r-28v.

"Nuestro único camino para ser grandes, más aún, para ser, si es posible, inimitables, es la imitación de los antiguos, y lo que alguien dijo de Homero, que sólo aprende a admirarlo quien ha aprendido a conocerlo, también vale para las obras de arte de los antiguos, en particular de los griegos […]. Los conocedores e imitadores de las obras griegas no sólo encuentran en sus obras maestras la más bella naturaleza, sino algo más que naturaleza, a saber, ciertas bellezas ideales de la misma"[43]. Lo contrario del pensamiento independiente es la copia, no la imitación. Ambos no recomendaban copiar fielmente las figuras antiguas, sino que deseaban un retorno al espíritu, no a la letra de la Antigüedad[44].

Requeno y Winclemann coincidían en sobrevalorar el arte griego y en minusvalorar el contemporáneo. El abate aragonés critica a los modernos estudiosos musicales:

> Per mancanza di critica e di esame, i nostri più abili moderni scrittori hanno riempiute le memorie storiche dell'arte armonica di falsa erudizione e d'insussistenti idee dell'arte, citandoci Nicomaco ed altri scrittori dell'ultima decadenza, de' quali deve farsi conto fin ad un certo segno, e non più di quello che permettono le regole della soda critica[45].

La superioridad de los artistas griegos sobre los modernos no sólo fue en el campo estético, sino también en el moral[46]. Por extensión la sociedad espartana era superior moralmente a la europea del siglo XVIII, cada vez más alejada de la doctrina católica: "Vedano i nostri belli spiriti se la presente ecclesiastica educazione, attenta a condannare la lezione delle loro disoneste novelle, meriti i titoli che le danno d'ipocrita e di fanatica. I Lacedemoni adoratori di Venere e di Cupido furono più di costoro attenti al buon regolamento delle città"[47]. Winclemann, en las *Reflexiones*, imagina al "espartano» como un hombre excepcional, "que en su infancia fue siempre libre"[48].

---

[43] J. J. WINCKELMANN, *Reflexiones sobre la imitación de las obras griegas*, pp. 78-79. También en A.G. BAUMGARTEN y otros, *Belleza y verdad. Sobre la estética entre la Ilustración y el Romanticismo*, Barcelona, Alba Editorial, 1999, p. 80.

[44] Cf. H. HONOUR, *Neoclassicismo*, Torino, 1980, p. 41.

[45] REQUENO, *Saggi cantori*, 1798, I, p. 308.

[46] Ibíd., p. 135.

[47] Ibíd., p. 88.

[48] J. J. WINCKELMANN, *Reflexiones sobre la imitación de las obras griegas*, p. 80.

La idea fundamental del alemán y del aragonés es que la finalidad del arte es la belleza pura, y que este objetivo sólo puede lograrse cuando los elementos individuales y los comunes son estrictamente dependientes de la visión global del artista. El verdadero artista selecciona los fenómenos de la naturaleza adaptándolos a través de la imaginación (excesiva en Requeno, según Menéndez y Pelayo). Para forjar estas teorías estéticas, además de las obras de arte que habían estudiado (el alemán en copias romanas que erróneamente consideraba originales; el aragonés observando numerosos cuadros de pintura, como demuestra en sus dos opúsculos pedagógicos sobre la pintura[49]), se basaron en la información dispersa que sobre el tema se podía encontrar en las fuentes antiguas. Su amplio conocimiento y una activa imaginación, les permitieron ofrecer sugerencias útiles para los períodos de los que se tenían poca información directa.

Winckelmann suscitó verdadero entusiasmo por las obras griegas con unas publicaciones cuyo estilo literario, en general, era agradable y con vívidas descripciones que hacen la lectura útil e interesante, a diferencia de Requeno, quien tiene una prosa italiana bastante desmañada y unas traducciones españolas plagadas de italianismos, lo cual inevitablemente influyó en el fracaso y poca difusión de los hallazgos artísticos de nuestro jesuita. Los contemporáneos percibieron el trabajo de Winckelmann como una revelación y ejerció una profunda influencia en las mentes más brillantes de la época. Sus explicaciones fueron de gran utilidad en la arqueología, mostrando que para muchas obras de arte relacionadas con la historia de Roma, la primera fuente de inspiración se encuentra en Homero, muy estimado por el jesuita aragonés, como hemos visto.

Sabido es que Goethe fue admirador del asesinado Winckelmann, sobre el que en 1805 publicó un importante estudio de sus obras y su carácter[50]. Lógicamente no tenemos opinión de Winckelmann sobre el encausto restablecido por Requeno, pero sí la de Goethe en varios pasajes de su

[49] V. REQUENO, *Libro de las formas de todo género de pintura* (ARABASF, mss. 3-308-6) y *Observaciones sobre la pintura lineal o gráfica de los griegos y sobre la monocrómica, o de un solo color, dirigidas a la Real Academia de Nobles Artes de Madrid por el abate don Vicente Requeno y Vives, ex jesuita aragonés, académico de pintura de la Escuela de Bolonia etcétera* (ARABASF, mss. 3-308-7).

[50] J. W. GOETHE, *Winckelmann und sein Jahrhundert* (*Winckelmann y su siglo)*, Tübingen, 1805. Un folleto de 22 pp. que, a veces, los editores incluyen como introducción en la edición de la *Historia del Arte en la Antigüedad* de Winckelmann.

Viaje a Italia, que no fue favorable, como tampoco lo fue la de los discípulos de Mengs.

Cuando Requeno estaba preparando la segunda edición de los *Saggi* encáusticos, Goethe penetra en tierra italiana por Trento el 11 de septiembre de 1786 con la intención de captar el ambiente artístico del país, en especial el romano. El método pictórico de la encáustica estaba de moda, sobre todo en Roma, impulsado por el también jesuita Pedro García de la Huerta, seguidor confeso del abate aragonés, pero no atrajo la simpatías del genial literato alemán. En su diario de los *Viajes Italianos* encontramos dos claras referencias a las pinturas con las ceras.

La primera está fechada en Roma el 1 de diciembre de 1786. La técnica descubierta por Requeno es calificada de "semiarte" y de "arte ruin", que es utilizado por mediocres pintores para distraer a los turistas de la época:

> Aquí, en Roma, donde se ve tanto extranjero, y dicen que no todos vienen atraídos por el arte superior a esta capital del mundo, sino también en busca de distracciones de otra índole, nada se echa de menos. Hay así ciertos semiartes que piden destreza manual y afición a la artesanía, en los que han avanzado mucho y que interesan de buen grado al extranjero.
>
> A este orden de cosas pertenece la pintura en cera, que puede brindar ocupación mecánica a cualquiera que esté un poco familiarizado con los colores a la aguada, y entretenerle mecánicamente con sus preparativos y manipulaciones previas, y finalmente con la calcinación, y que a veces, por la novedad del trabajo, presta realce a una obra de arte ruin. Hay aquí hábiles artistas que dan lecciones de esto, y so pretexto de dirigir al discípulo, ponen todo empeño en la cosa, de suerte que a lo último, cuando la imagen aparece de resalto y brillando sobre la cera, la bella discípula quédase pasmada de su ignorado talento[51].

Meses después vuelve a insistir en la misma idea, al criticar la afición al encausto en el consejero cultural de la embajada de Weimar, el anticuario Johann Friedrich Reiffenstein (1719-1793), simplemente para no aburrirse en un país extranjero. Goethe escribe desde Roma el 17 de septiembre de 1787 a su círculo de amigos alemanes que el consejero de corte, Reiffenstein, se distraía ejercitándose en "la pintura en cera", y le augura un éxito momentáneo hasta que pase el anhelo que provoca toda novedad:

[51] J. W. GOETHE, "Viajes italianos", en *Obras Completas* III, Aguilar, Madrid, 1987, p. 108.

> Hacía poco que empezara a practicarse de nuevo ese arte de emplear un jabón de cera como ingrediente para ligar los colores, y como en el mundo artístico de lo que principalmente se trata es de ocupar de algún modo a los artistas, toda nueva manera de hacer lo acostumbrado despierta siempre flamante atención y brinda ocasión nueva de volver a intentar con un método nuevo lo que por el antiguo no apetece emprender[52].

Goethe piensa que el éxito de la moda encáustica fue debido a la circunstancia de que su método fuese empleado para realizar un encargo hecho por la zarina de Rusia, el mismo al que alude Hervás, antes citado:

> La osada empresa de sacar una copia de las logias de Rafael para la emperatriz Catalina y posibilitar en Petersburgo la reproducción de toda la arquitectura con su profusión decorativa, resultó favorecida por esa nueva técnica [el encausto], y puede que sin ella no hubiera podido realizarse. Hicieron en tablas y troncos de fortísima y duradera madera de castaño los mismos cuadros, partes de pared, zócalos, pilastras, capiteles y cornisas y los forraron de tela, que sirvió luego de segura base a la encáustica. Esa obra, que todo a Unterberger[53], bajo la dirección del consejero Reiffenstein, ocupole varios años, y que fue ejecutada muy a conciencia, había ya partido para su destino a mi llegada, de suerte que sólo pude ver y contemplar lo que aún quedaba de aquella gran empresa.
>
> Pero tamaña obra prestó gran renombre a la encáustica; los extranjeros de algún talento tenían que familiarizarse prácticamente con ella; podían adquirirse por un módico precio los juegos de colores que a tal fin se requerían y hervir uno mismo los colores; en resumidas cuentas, que siempre tenía uno qué hacer y trastear en cuanto disponía de un momento libre. También los artistas medianos hallaban ocupación en calidad de profesores o ayudantes, y a más de un extranjero he visto embalar muy orondo sus romanos trabajos de encáustica como obra de sus manos y llevársela consigo a su patria[54].

Vuelve Goethe a ligar el encausto con los "artistas medianos", opinión situada en las antípodas del emperador Alejandro Severo, para quien "la belleza triunfa con la cera colorada y fuerza al pintor a amar su obra, dando voz a la cera y palabra a la pintura". Es fácil deducir que, dado el prestigio y predominio de los discípulos de ambos (Winclemann y Goethe) en

---

[52] Ibíd., p. 286.

[53] Christopher Unterberger (27 mayo 1732-25 enero 1798), pintor italiano, amigo e imitador de Mengs.

[54] J. W. GOETHE, "Viajes italianos", p. 287.

la opinión artística europea de la época, esta crítica perjudicó la difusión del método encáustico.

Por otro lado, el carácter "sincero" de Requeno le llevó a dar opiniones críticas respecto a los íntimos amigos Winclemann y Rafael Mengs, lo cual no contribuía a las buenas relaciones con los partidarios del "bello ideal" (los discípulos del Mengs y del teutón), a pesar de su común apasionamiento por el mundo griego:

> Winckelmann quiere enmendar sus fallos [los errores cometidos por otros estudiosos] y escribe del arte antigua; pero entretanto que él ejerce de anticuario, examinando las estatuas, los bajorrelieves y los camafeos, se manifestó juicioso y erudito; y lo respeto. Sin embargo, cuando quiere actuar de filósofo en torno a las causas de la excelencia y buen gusto de los griegos, en medio de algunas justas reflexiones, se muestra bastante falto de dialéctica y de raciocinio. Cuando hace de historiador, encuentro fallos inexcusables en él. Me parece, en fin, un entusiasta en el alabar algunas obras de los artistas griegos. Sin embargo, razonando sobre el justo mérito de los pintores griegos, no supera lo razonables límites en sus argumentos y juicios; y en el catálogo que compuso de los escultores y pintores no hace otra cosa que entresacar la erudición del alfabeto de los centones. Un autor tal, a decir verdad, no puede servir para el restablecimiento (sino en cuanto que examina estatuas antiguas para ser copiadas a veces por los aficionados y profesores), no sólo porque habla casi exclusivamente de la estatuaria siguiendo a su autor favorito, Pausanias, sino porque no aporta nada acerca de la historia ni de los métodos de la antigua pintura[55].

Similar es la opinión de Requeno sobre la erudición del otro máximo representante de la doctrina del bello ideal, Rafael Mengs, íntimo amigo y retratista de Winckelmann. Sin embargo, el abate aragonés, conocedor del poder político y académico de la memoria y de los discípulos de Mengs (fallecido en Roma en 1779), se muestra comprensivo con su escasa erudición pictórica grecolatina:

> La Lettera del Caballero Rafael Mengs sobre el principio y progreso del arte del dibujo[56] muestra más aprecio por la antigua pintura que erudición e

[55] V. REQUENO, *Saggi Pittori*, 1787, I, pp. XXIV-XXVI.

[56] MENGS, "Carta a un amigo sobre el principio, progresos y decadencia de las artes del diseño", en *Obras de D. Antonio Rafael Mengs, pintor de Cámara del Rey, publicadas por don Joseph Nicolás de Azara*, Madrid, Imprenta Real de la Gazeta, 1780, pp. 241-274. 2ª edición, 1797. El pensamiento

información sobre la misma; más erudición y más información sobre la pintura moderna, pero menos que aprecio a sus practicantes, pues se detiene en media docena. ¿Tiene razón en esto? Ciertamente es digno de escusa en cuestiones de erudición, porque se declara desproveído de ella, no escribiendo sino para complacer a un amigo [57].

Ciertamente Winckelmann, como historiador, tuvo sus errores, derivados de su veneración por la escultura griega, por ejemplo, su valoración de la blancura del mármol como uno de sus mayores encantos (hoy sabemos que estaban policromadas al encausto). Tampoco compartía Requeno la cronología que defiende Winckelmann en su obra principal, la *Historia del Arte de la Antigüedad* (*Geschichte der Kunst des Altertums,* Dresde 1764), en la que distingue cuatro fases en el arte griego: el estilo antiguo o arcaico, el estilo elevado (Clasicismo del siglo V a.C.), el estilo bello (Clasicismo del siglo IV a.C.) y la época de los imitadores (estilo helenístico). En este trabajo, basado en hipótesis discutibles o erróneas, el arte antiguo es considerado por el alemán como el producto de ciertos círculos políticos, sociales e intelectuales que fueron la base de la actividad creativa y el resultado de una sucesiva evolución.

Para el aragonés muchas artes alcanzaron su cenit en épocas muy tempranas, por ejemplo la música antes de Pitágoras, a partir del cual empezó la decadencia. Según Requeno, las varias artes y técnicas greco-romanas han pasado por cinco fases: 1. génesis (o adquisición de conocimientos ya poseídos por otros pueblos), 2. progreso, 3. perfección (es decir, el más alto nivel cualitativo), 4. pérdida y 5. restablecimiento de dicha arte. Esta última fase es el objetivo principal de las investigaciones de Requeno, aunque puede haber varias velocidades de actuación[58]. Sin embargo, ambos (el alemán y el aragonés) conciben la sucesión histórica a semejanza de la evolución biológica de un organismo vivo.

La gran diferencia con el "imitador" Winckelmann es que Requeno fue "restaurador", es decir, al alemán sólo le interesaba conseguir la belleza ideal de los griegos, sin importarle el cómo. Así, por ejemplo, en pintura sólo le preocupaba que el cuadro fuese bello, sin importarle que para con-

---

artístico de Mengs es estudiado ampliamente por Andrés ÚBEDA DE LOS COBOS, *Pensamiento artístico español del siglo XVIII*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2001, pp. 99-288.

[57] V. REQUENO, *Saggi Pittori,* 1787, I, p. XXVI.

[58] V. REQUENO, *L'arte di gestire con le mani,* p. 31.

seguirlo la mejor técnica era el encausto o pintura a la cera, menospreciada de hecho por sus amigos (Mengs) y admiradores (Goethe), firmes partidarios del óleo.

Por el contrario, para el "restaurador" Requeno era de suma importancia el proceso para conseguir esa belleza perfecta y hacerla perdurar en el tiempo, importancia que pone de relieve en el mismo título de varias de sus obras con la palabra *"ristabilimento"*. Por eso toda su vida estuvo pendiente de la sistematización y perfección de la técnica pictórica encáustica, que había sido la usada por los griegos, porque era más resistente al paso del tiempo que el óleo y porque suscitaba más emociones en el proceso creador, como había puesto de relieve el emperador Alejandro Severo.

Como a Requeno lo que realmente le interesaba era el restablecimiento práctico del arte grecolatino en cuestión, realiza sus propias investigaciones. Pretendía ser más restaurador de artes que erudito arqueólogo. Emplea siempre una metodología experimental para intentar establecer un procedimiento útil. Para el estudio de la historia musical de estos lejanos siglos, no era suficiente el examen de los tratados, sino que haría falta la verificación experimental de sus doctrinas mediante la reproducción de los procedimientos y la construcción de instrumentos de observación, semejantes a los utilizados por los tratadistas antiguos. Establecida la teoría, trata de aplicarla, con plena seguridad en sus convicciones, a su interpretación de los distintos aspectos de las artes helénicas.

Sin embargo debemos concluir subrayando que fueron muchas más las semejanzas que las diferencias en las vidas paralelas del alemán y del aragonés, íntimamente ligados por el leitmotif de sus vidas, la admiración obsesiva por el mundo grecolatino. No es pura casualidad que Winckelmann encabezase el libro *Reflexiones sobre la imitación de las obras griegas en la pintura y escultura* (1755) y Requeno su inédito tratadito, *Observaciones sobre la pintura lineal o gráfica de los griegos y sobre la monocrómica* (1799)[59], con los mismos versos de Horacio: *Vos exemplaria graeca / Nocturna versate manu, versate diurna* (Horacio, *Ars poetica* 268-269). Había pasado casi medio siglo entre ambas obras (1755-1799), abarcando el periodo en el que la sociedad europea más ha admirado al mundo griego, y el abate aragonés continuaba absolutamente guiado por

[59] V. REQUENO, *Observaciones sobre la pintura lineal o gráfica de los griegos.* ARABASF, mss. 3-308-7.

el consejo horaciano ("Ni de día ni de noche se os caigan de las manos los modelos griegos").

IV. REQUENO, RESTAURADOR DE LA PINTURA GRECOLATINA O ENCAUSTO (1784)[60].

La primera obra impresa de Requeno fueron en 1784 los *Saggi sul ristabilimento dell'antica arte de' greci, e de' romani pittori*. Muy ampliada y reformada, tres años más tarde (1787), publicó Requeno la segunda edición de esta obra, salida de la famosa imprenta de Parma que dirigía Bodoni.

Los estudios sobre pintura encáustica le proporcionaron el paradigma de investigación y el descubrimiento de no pocos datos para otras disciplinas grecolatinas. La labor de erudición de Requeno no se limita al estudio de la pintura griega, sino que se orienta principalmente al análisis de los textos de los tratadistas que explican su práctica con el fin de restaurarla. Aunque no fuera pintor, se esforzó en experimentar las normas estudiadas para mostrar su utilidad y posibilidad de realización.

Basado en fuentes poco consistentes, fundamentalmente dos breves textos de Plinio[61] (quien ya apunta otros usos del encausto, distintos de la pintura, como la protección de los barcos contra los daños del sol, de la sal y de los vientos[62]), y en otro testimonio, ciertamente confuso, de Vitruvio (en él se apoyarán los estudiosos y pintores menos escrupulosos, llegando a mezclar la cera con el óleo)[63], Requeno puede extraer varios

---

[60] Para una mayor información véase ASTORGANO ABAJO, "La fallida traducción española de los tratados de Vicente Requeno sobre la encáustica", en *Seminario internacional sobre Goya y su contexto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 27-29 de octubre de 2011 (en imprenta); "El mito de la perfección clásica en Vicente Requeno (1743-1811) y su fracaso en España (El encausto)", J. Martínez Millán, Henar Pizarro Llorente (Coords.), *Congreso Internacional "Los jesuitas: religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)" Madrid, 20-22 junio, 2011*, Madrid, Universidad de Comillas (en imprenta).

[61] Plin. *Naturalis Historia* XXXV 122: *Ceris pingere ac picturam inurere quis primus excogitaverit non constat. Quidam Aristidis inventum putant postea consummatum a Praxitele, sed aliquanto vetustiores encaustae picturae exstitere, ut Polygnoti et Nicanoris ac Mnasilai Pariorum, Elasippus quoque Aeginae picturae suae inscripsit enékaen quod profecto non fecisset nisi encaustica inventa*.

[62] Plin. *Naturalis Historia* XXXV 149: *Encausto pingendi duo fuere antiquitus genera, cera et in ebore cestro, id est vericulo, donec classes pingi coepere. Hoc tertium accessit resolutis igni ceris penicillo utendi, quae pictura navibus nec sole nec sale ventisque corrumpitur*.

[63] Vitr. *De Architectura* VII 9: *At si qui subtilior fuerit et voluerit expolitionem miniaceam suum colorem retinare, cum paries expolitus et aridus fuerit, ceram punicam igni liquefactam paulo oleo temperatam saeta inducat, deinde postea carbonibus in ferreo vase compositis eam ceram a proximo*

métodos de pintar al encausto o con cera, que presenta considerables ventajas sobre el óleo (resistencia al paso de tiempo y a los factores climáticos). En el capítulo XXV del tomo I de la edición de 1787, titulado "Del método que debe tenerse en el perfeccionamiento de los encaustos", ante las múltiples desviaciones del mismo, resume el procedimiento en unas cuantas "advertencias para rendirlos útiles y agradables al público"[64]. En el capítulo XXVI describe el método: "Método con el que han sido hechos los ensayos después de la primera edición de los *Saggi*, del cual deben valerse en el futuro los artistas"[65].

Refundiendo los dos capítulos intentaremos exponer los pasos de la forma más clara posible, si bien para una mayor información sobre los tres procedimientos encáusticos más habituales y su aplicación práctica en la actualidad, remitimos al reciente manual de Manuel Huertas Torrejón[66].

Sólo resumiremos el método más genuinamente clásico (pintura a la cera encáustica en caliente), cuya defensa le ocasionó bastantes polémicas a Requeno con los químicos modernos, menos escrupulosos con la fidelidad a las fuentes clásicas:

Paso 1º. Este primer paso es importantísimo. Hacer el agua de goma y cera, mediante la siguiente fórmula:

a. Se pone al fuego tres libras de agua natural en el interior de un recipiente nuevo y barnizado; este recipiente debe ser tal que quede vacío en una cuarta parte para que, al hervir la cera y la goma, la espuma no se derrame fuera.

b. En dicha agua se disuelven dos onzas de goma arábiga en polvo y se deja hervir hasta que la disolución sea completa.

---

cum pariete calfaciundo sudare cogat, itaque ut peraequetur, deinde tunc candela linteisque puris subigat, uti signa marmorea nuda curantur. Haec autem gànosis grasce dicitur. Ita obstans cerae punicae lorica non patitur nec lunae splendorem nec solis radios lambendo eripere ex his politionibus colorem.

[64] REQUENO, *Saggi pittori*, 1787, I, cap. XXV, pp. 379-388.

[65] REQUENO, *Saggi pittori*, 1787, I, cap. XXVI, pp. 388-393.

[66] Huertas Torrejón, catedrático en la Facultad de Bellas Artes de Madrid, le dedica más de medio centenar de páginas al encausto, basándose en los libros de Requeno y en otro del también jesuita Pedro García de la Huerta (*Comentarios de la pintura encáustica al pincel*, Madrid, Imprenta Real, 1795), seguidor del abate aragonés. M. HUERTAS TORREJÓN, *Materiales, Procedimientos y Técnicas Pictóricas. Soportes, materiales y útiles empleados en la pintura de caballete*, Madrid, Akal Ediciones, 2010, 2 vols.

c. Una vez disuelta dicha goma arábiga, se echan en el mismo vaso dos onzas de cera púnica muy blanca y se hace hervir tres o cuatro veces en el agua de goma.

d. Se quita del fuego el recipiente y, después de enfriada el agua, se verá una costra de cera blanquísima sobre ella; se hace un orificio en la cera sin que se rompa en trozos toda la costra y se inclina para que caiga el agua encerada en una olla nueva; este agua servirá para molturar los colores con el pastel de almáciga y cera y para empastar.

Paso 2º. Después deben hacerse los pasteles de almáciga y cera del siguiente modo: se ponen en un pucherito de vidrio nuevo dos partes de cera púnica (recordemos que cera púnica no era otra cosa que cera ordinaria de abeja blanqueada con agua salada o con nitro, de donde, para prepararla para los encausto, puede adoptarse cualquier cera blanca) y cinco de almáciga purgada. Adviértase, sin embargo, que si se pone a disolver primero la cera y después se añade la almáciga, ésta no se une a la cera. Es por tanto, necesario atenerse a este orden: póngase primero la almáciga y después que ésta se haya disuelto entre los carbones ardientes, añádanse dos partes de cera púnica, o bien métanse al mismo tiempo la cera y la almáciga, las cuales, después de estar bien derretidas al fuego (sin necesidad, sin embargo, de hacerlas hervir ni retenerlas entre las brasas) se vierten dentro de un cacito lleno de agua fresca del pozo, en la cual, finalmente, una vez enfriada, se ven hechos los pasteles.

Paso 3º. Fabricación de los colores. Muélanse con agua de goma y cera los colores sobre el pórfido junto con un poco de pastel de almáciga y cera.

Paso 4º. Los colores molidos se guardan en vasitos con agua de goma y cera y se conservan de esta manera como los colores al óleo con agua fresca.

Paso 5º. Queriendo emprender algún trabajo, se prepara la tabla o la tela con colores molidos y cola. En la preparación de tablas, Requeno reitera su preferencia por el estuco de cola o albayalde molido con cola; estima también que pueden pintarse sin ninguna imprimación, como recuerda que hacía Irene Parenti, perteneciente a la Academia de Bolonia.

Paso 6º. Las operaciones de colorear son las mismas que en el método ordinario. Tan sólo se han de evitar las ligeras veladuras de las cuales es enemigo el encausto.

Paso 7º. Aplicación final del encausto (también en las distintas sesiones se aconseja ir aplicando el encausto). Terminada la pintura y bien seca, se forma el encausto de la siguiente manera:

a. Se hace licuar cera púnica (u otra cera blanca) dentro de un cacito nuevo.

b. Después con el pincel en asta se cubre de cera disuelta el dibujo, de modo que no se caiga el color de la pintura.

c. Se prende ahora un braserillo lleno de brasas y se acerca a la cera con la cual fue cubierta la pintura (en los cuadros pequeños bastaba con acercarlos al fuego del hogar). Parte de la cera penetra y se une con la almáciga a la superficie de la pintura. Parte queda pegada a la superficie de la pintura y la restante cera, derretida, se desprende del cuadro.

d. Después de hecho de este modo el encausto y comenzando a enfriarse la pintura, se coge en la mano un pañuelito blanco o una bayeta blanca y se frota hasta que la pintura esté ya enfriada.[67]

Las polémicas suscitadas por el mayor logro del trabajo erudito de nuestro abate, el libro *Saggi [...] romani pittori,* denotan una indudable influencia de Requeno en el amplio desarrollo de la bibliografía sobre la pintura encáustica en el siglo XVIII. La polémica favorece la divulgación. El jesuita aragonés sostuvo controversias famosas con distintos autores del ramo artístico. Por otra parte, los químicos de la Academia de París no aceptaron sus teorías. La renuncia de Requeno a incluir las normas derivadas de la química moderna en la exposición de su teoría de la pintura encáustica le fue imputada como desconocimiento de los adelantos de esta ciencia. El jesuita no desconocía las monografías modernas sobre la química y sobre la pintura encáustica[68], especialmente las presentadas a la Academia de París, pero su admiración por la cultura griega era tan profunda y exclusiva, y su neoclasicismo tan riguroso, que criticaba estos escritos porque sus autores proyectaban en ellos los resultados derivados de las investigaciones de la química moderna. A través de sus obras, Re-

[67] REQUENO, *Saggi pittoti*, 1787, I, cap. XXVI, pp. 388-393.

[68] Basta enumerar algunos de los capítulos del volumen I de la edición de 1787: "Interpretaciones de Plinio hechas por el señor Antonio Palomino" (cap. VI); "Cómo pensaron tres autores franceses: Mont-Josieu (sic, Michel Joseph Majault), Caylus y el P. Arduino" (cap. VII); "Cómo piensan en torno al testimonio de Plinio los Académicos franceses, y cómo habían ensayado los encaustos" (cap. VIII). Todo el volumen II está dedicado a las polémicas que Requeno sostuvo con eruditos, químicos y pintores italianos que discrepaban con el método encáustico que el abate aragonés creía genuinamente grecolatino.

queno reitera, una y otra vez, que no se había propuesto asumir innovaciones, sino proponer la actualización de unos procedimientos grecolatinos cuyas virtualidades pensaba que demostraban la historia y la experiencia. El jesuita aragonés respondió con agudeza a todas las impugnaciones en el tomo II de los *Saggi pittori* de 1787, advirtiendo con modestia que sólo le correspondía el título de "restaurador" del arte antiguo y que no quería inventar nada.

Idea que le llevó a publicar posteriormente, más de veinte años después de aparecer la primera edición, un folleto, con intencionalidad eminentemente práctica, sobre la técnica pictórica del encausto, *Appendice ai saggi sul ristabilimento de' greci e de' romani pittori*[69]. Masdeu en su discurso de 1804 reclamaba la paternidad del restablecimiento del encausto para Requeno y da a entender que el abate de Calatorao continuaba pendiente de su invento. En efecto, en 1806, el año en que aparece publicado el discurso de Masdeu y por el mismo impresor Salvioni, Requeno alumbra el citado *Appendice* que aclara algunos puntos de la edición de 1787. La redacción del *Appendice* debió ser hecha muy poco tiempo después de regresar de España (1801), pues Requeno dice que circulaba entre el público desde tres años antes, en copias, algunas muy adulteradas. Habían pasado casi veinte años desde la primera edición de los *Saggi pittori* y había que clarificar ciertas cuestiones metodológicas y de aplicación en los talleres[70].

El *Appendice* es un cuadernillo, de poco coste, en el que el fin principal es fijar claramente los pasos de los distintos métodos genuinamente clásicos de la pintura al encausto, y que sea leído por muchos pintores, a manera de manual de instrucciones. Está dirigido a los practicantes, en especial a los de Roma, donde había bastantes por las numerosas academias de dibujo existentes en dicha ciudad, y no a los eruditos, como demuestra el hecho de la descuidada impresión[71], el que no necesitase *imprimatur* y el mal papel, que contrastan vivamente con la riqueza de la edición bodoniana de los *Saggi* de 1787.

---

[69] V. REQUENO, *Appendice ai saggi…,* op. cit.

[70] V. REQUENO, *Appendice ai saggi…,* p. 4.

[71] Por ejemplo, se repite por errata el capítulo III en las pp. 23 y 25. El discurso de Masdeu, *Requeno, il vero inventore*, del mismo año y del mismo editor, tiene mejor letra, papel e impresión.

Requeno, con más de 63 años, quiere dejarle a los practicantes de la pintura, quizá pensando ya en su próxima muerte y a modo de testamento, una síntesis clara de los procedimientos pictóricos grecolatinos, sus últimas investigaciones y un mensaje de aliento en la aplicación de los encaustos.

El principio académico de la restauración estética y técnica grecolatina, afanosamente experimentado y defendido por Requeno, se manifestó en la aparición de la amplia bibliografía de estudios sobre la pintura a la cera, pero no tuvo correspondencia equivalente en obras artísticas de pintores famosos (en España sólo pudo atraer a la técnica encáustica a pintores de segunda fila, como fray Manuel Bayeu), por lo que el abate aragonés, prácticamente, no aflora en las historias del arte, lo que origina el escaso conocimiento que hoy tenemos sobre nuestro jesuita. Pero, por su honestidad intelectual, Requeno no se conformó con la exposición de las teorías de Plinio o Vitruvio y de otros autores de la Antigüedad, sino que analiza y critica el conjunto bibliográfico moderno, lega a la posteridad una información detallada de un hecho significativo en la historia europea del siglo XVIII y plantea el doble problema estético de las relaciones de una época con el pasado y de la posibilidad de una cultura de restauración, como subraya León Tello en el reseñado libro colectivo de próxima aparición[72].

El abate de Calatorao supo capitalizar la polémica que a finales del siglo XVIII suscitaba la técnica del óleo, lo que le llevó a trabajar durante toda su vida sobre el encausto y siempre se esforzó en destacar los inconvenientes del óleo y la superioridad de la pintura encáustica de los antiguos[73].

En Italia se le reconoció la paternidad del hallazgo y al principio hizo furor como relatan los testimonios de Azara y de Hervás y Panduro, residente en Roma desde 1785. Pero poco a poco fue perdiendo empuje la nueva técnica hasta quedar reducida a los muy escasos pintores que a lo largo del siglo XIX y XX la han utilizado, casi en plan experimental.

---

[72] F. J. LEÓN TELLO, "La teoría de las artes de Requeno en el contexto de la aportación estética de los jesuitas expulsos", en A. ASTORGANO (ed.), *El jesuita Vicente Requeno (1743-1811), restaurador del mundo grecolatino…,* op. cit. (en prensa).

[73] V. REQUENO, *Saggi pittori,*1787, I, pp. 162-175.

Se cumplió el vaticinio de Azara: "Su invención [del encausto] hizo al principio mucho ruido en Italia y una infinidad de pintores se aplicaron a este nuevo método, pero poco a poco se ha reducido después a su justo valor"[74].

En ese olvido ha influido la excesiva erudición con que Requeno "adorna" todas sus obras, en especial las primeras partes. Es una erudición filológica, bastante retórica, cuya acumulación de datos históricos sólo es aprovechada por los profesionales de la historia, pero no por los artistas, como le recordaba su amigo José Pignatelli, que únicamente buscan un método, un manual de instrucciones, cuanto más claro mejor.

Como ya advertimos en la introducción, en un número posterior de *Estudios Clásicos* nos fijaremos en las otras artes restauradas por Requeno (telegrafía óptica, mímica y música, principalmente).

[74]Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Embajada en Roma (AER, *Santa Sede*, en adelante), *Santa Sede*, Leg. 363, expediente 10, rotulado "Don Vicente Requeno, ex-jesuita. Recomendación".

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

DIRECTRICES PARA EL ANÁLISIS SINTÁCTICO DEL GRIEGO ANTIGUO

Recepción 09/11/2011
Aceptación 01/01/2012

JESÚS DE LA VILLA POLO
Universidad Autónoma de Madrid
jesus.delavilla@uam.es

Resumen:

Se presentan unas directrices básicas de análisis sintáctico del griego antiguo dirigidas fundamentalmente a estudiantes de Bachillerato; se han concebido particularmente como una ayuda de cara a las pruebas oficiales de acceso a la universidad. Estas directrices han sido utilizadas en versiones anteriores dentro del distrito universitario de Madrid durante un cierto número de años y ahora se ofrecen ampliadas y completadas en varios puntos. La terminología y una parte de las convenciones para el análisis se han adaptado a las propuestas de la *Nueva gramática de la Lengua española*, recientemente publicada por la Real Academia Española.

Palabras clave: Palabras clave: sintaxis griega, análisis sintáctico

Basic Guidelines for the Syntactic Analysis of Ancient Greek

Abstract:

We offer a number of basic guidelines for the syntactic analysis of Ancient Greek. The main audience for these proposals are secondary schools students. The text has also been conceived as a study guide for official admission examinations for the Spanish universities. Previous versions of this text have already been used for some years within the university district of Madrid. The present version has been enlarged and enriched in several points. Terminology used and some of the conventions for syntactic analysis have been adapted to conform to the *Nueva gramática de la Lengua española*, recently published by the Royal Spanish Academy.

Keywords: Green syntax, syntactic analysis

I. PRESENTACIÓN Y OBJETIVO[1]

Las pruebas de acceso a la Universidad (PAU) de la materia de Griego del distrito de Madrid incluyen desde hace muchos años una cuestión de

[1] Quiero agradecer las sugerencias y observaciones, siempre muy valiosas, en primer lugar de Araceli Striano Corrochano y José María Rodríguez, con quien compartía las tareas de coordinación para las PAU cuando se elaboraron originalmente estas directrices. En segundo lugar hay que agradecer las múltiples sugerencias que a lo largo de los años nos han llegado por parte de profesores y estudiantes de todos los niveles educativos. También han sido de una enorme utilidad las observaciones de los miembros del grupo de investigación de sintaxis y semántica del griego y el latín (actualmente proyecto FFI2009-13402-C04 "Corpus de rección y complementación del griego y el latín") ante cuyos componentes presenté y discutí una versión previa del texto; estas directrices deben también mucho a la investigación realizada y financiada dentro del mencionado proyecto.

análisis sintáctico. Dada la relativamente amplia disparidad de sistemas de análisis que los estudiantes aprenden en sus años escolares –más o menos tradicional, con orientaciones funcionalistas, de tipo formal, con representación arbórea o lineal, etc.– como coordinador de Bachillerato de la materia de griego, a petición de un buen número de profesores, elaboré hace bastante tiempo unas indicaciones de tipo fundamentalmente práctico que podrían servir como directrices tanto para el ejercicio en clase como para la corrección posterior de las pruebas. Estas directrices han seguido en uso desde entonces y con el tiempo se han ido puliendo y completando hasta llegar a formar un corpus que puede ser de utilidad para todos los profesores de griego –y quizá no sólo de griego– más allá del ámbito madrileño. Por otra parte, tras la reciente aparición de la *Nueva gramática de la Lengua española* de la Real Academia (2011, en su versión "básica"), es posible que se pueda avanzar en la esperada normalización del análisis sintáctico en todos los ámbitos educativos, independientemente de la lengua que se enseñe o aprenda. Con este fin, sobre la base de lo ya asentado después de los años, se ha procedido a una profunda revisión de aquellas directrices para adaptarlas a las prudentes propuestas normativas de la Real Academia. En honor de todos los que han participado a lo largo de los años en la mejora de estas directrices, hemos de apuntar que las modificaciones, sobre todo terminológicas, que ha sido necesario introducir han sido muchas menos de las esperadas.

Sería, finalmente, deseable que estas propuestas pudieran constituir la base de una discusión abierta entre los profesores y personas interesadas en general, de tal manera que se formulasen dudas, objeciones o propuestas que puedan corregir posibles errores o ambigüedades y rellenar lagunas. De esta manera aumentaría su utilidad.

II. CRITERIOS BÁSICOS

La elaboración de estas directrices ha seguido los siguientes patrones generales:

a) Se presenta y discute sólo un número limitado de cuestiones que, por su importancia, frecuencia o dificultad, precisan más que otras del establecimiento de unas convenciones de análisis. No obstante, puesto que lo que se presenta pretende ser un modelo coherente, se parte de las nociones más básicas del análisis sintáctico.

b) Estas directrices no responden de una forma estricta a ningún modelo teórico, aunque los que estén familiarizados con las principales teorías lingüísticas actuales no dejarán de reconocer una orientación funcionalista. Esto queda claro en el hecho de que se ha intentado en todo momento diferenciar entre la función de los elementos analizados y su forma, que sólo es marca de tal función. Se pretende, con todo, que las directrices sean compatibles con el mayor espectro posible de formas de análisis que se vienen practicando en el Bachillerato. Con este objetivo, como ya se ha indicado, se ha realizado una labor de comparación y adaptación a las últimas propuestas de la Real Academia Española en su *Nueva Gramática básica de la Lengua* (RAE 2011).

c) La terminología ha intentado huir de tecnicismos y es sólo orientativa. Sigue en la medida de lo posible a la citada *Nueva Gramática básica* de la RAE. Se ha buscado, sobre todo, que sea clara y comprensible. Cada profesor puede adaptarla de la forma que considere más oportuna o más familiar a los estudiantes. No obstante, debe asegurarse de que el alumno puede diferenciar entre los dos conceptos básicos ya enunciados de función y forma gramaticales. Por poner algunos ejemplos, es indiferente que se utilicen etiquetas como Objeto, Objeto Directo o Complemento Directo para referirse al complemento régimen de verbos como ποιέω, ὁράω o φέρω, por ejemplo, igualmente se admiten fluctuaciones entre Adjunto y Complemento circunstancial, Atributo y Predicativo, entre Adjunto externo y Disjunto, etc.

d) En bastantes casos, como se verá, se deja abierta la posibilidad de que una determinada construcción se analice de más de una manera. Se trata de casos en los que, bien por razones históricas, bien por razones sincrónicas, los elementos en cuestión no poseen las características típicas de una categoría. Se ha buscado siempre que se puedan valorar de una manera favorable todas aquellas interpretaciones razonables que propongan los estudiantes dentro del análisis sintáctico.

e) En los casos en que ha parecido necesario se han adjuntado ejemplos para evitar dudas en el reconocimiento de las estructuras a las que se hace referencia o para ejemplificar el modelo de análisis que se propone. Los ejemplos son, con muy pocas excepciones, reales, tomados de textos originales; en algunos casos se han tomado de los manuales y gramáticas más conocidos con objeto de que sean familiares también a los profesores.

f) Aunque se puede aceptar cualquier forma de representación del análisis sintáctico que parezca oportuna, por motivos de claridad hemos preferido seguir un modelo lineal, no arbóreo.

g) Se añaden algunas referencias bibliográficas. No pretenden ser exhaustivas. Se trata sólo de indicaciones sobre aquellas publicaciones que apoyan las propuestas de directrices que proponemos, cuando éstas pueden resultar relativamente novedosas o poco usuales, o que permiten ampliar el análisis si alguien lo desea. Por razones de accesibilidad se ha primado a las referencias en español[2].

III. DIRECTRICES

1. *Las estructuras sintácticas del griego*

1) El griego antiguo y el latín, como todas las lenguas indoeuropeas, así como otras muchas lenguas del mundo, conocen tres estructuras sintácticas básicas: el Sintagma Nominal, la Oración o Predicación y el Discurso.[3] En principio, todos los elementos lingüísticos se integran o, lo que es lo mismo, son constituyentes de una de estas tres estructuras sintácticas.

2) Los tres tipos de estructura se organizan jerárquicamente: los sintagmas nominales se integran, junto con otros elementos, dentro de las oraciones y éstas se articulan y encuadran a su vez dentro de la estructura del Discurso. La Oración o Predicación es, por tanto, la estructura sintáctica central y es, además, la más compleja.

2. *La Oración*

3) Por las características de su estructura, constituyen formas de Oración o Predicación las frases independientes y principales, las frases su-

[2] De un modo general, se puede remitir para consultas más amplias sobre cualquiera de los puntos recogidos en estas directrices a los manuales de sintaxis griega o latina publicados en España en los últimos años, como Rodríguez Adrados (1992), Crespo *et al.* (2003) y, en particular, Jiménez (ed) (2009) y Baños (ed.) (2009). Una revisión de los avances más importantes en sintaxis griega de los últimos decenios se puede hallar en Villa (2008).

[3] Como convención, escribiremos con mayúscula los términos que posean un carácter técnico.

bordinadas con verbo en forma personal y las construcciones con formas no personales del verbo como el infinitivo y el participio.[4]

4) Todas las predicaciones u oraciones se componen de un Predicado, que es su núcleo sintáctico, y de un cierto número de constituyentes de carácter nominal u oracional asociados y dependientes de él. Se ha de marcar como Predicado siempre el verbo en forma personal. Los infinitivos y participios sólo en la medida en que tengan elementos que dependan de ellos, es decir, en la medida en que den lugar a predicaciones.

5) Casi todas las predicaciones del griego poseen un constituyente nominal principal, el Sujeto.[5] Su carácter especial entre los otros elementos nominales viene marcado por su concordancia con el verbo en el caso de que el Predicado sea una forma personal o con algunos participios. La estructura interna del Sujeto se analizará bien como un Sintagma Nominal (v. infra sección 4), bien como otra predicación, en el caso de que se trate de una frase subordinada (v. infra sección 3). Una representación típica de la forma más básica de oración del griego es la de (1)

(1) <u>οἱ παῖδες</u> <u>τρέχουσιν</u> (“los niños corren”)

Sujeto Predicado

6) El Sujeto puede tener contenidos semánticos muy diferentes, tales como Agente, Beneficiario, Paciente, etc. Tales nociones, sin embargo, no están marcadas formalmente, pues la noción de Sujeto tienen un carácter estructural o sintáctico dentro de la frase. No es necesario, por tanto, indicar el papel semántico del Sujeto.

7) La marca típica del Sujeto es la de Nominativo en el caso de predicaciones con verbo personal. Aparece como acusativo en las frases subordinadas de acusativo con infinitivo (AcI), completivas o de otros tipos (2), y en genitivo en las construcciones de genitivo absoluto (3)[6].

---

[4] Utilizamos los términos Oración y Predicación indistintamente para referirnos a la estructura gramatical. El término “frase” se emplea de un modo genérico para hacer referencia a las realizaciones concretas de estas estructuras.

[5] Son rarísimas las frases con verbo personal que no admiten un Nominativo Sujeto. Un ejemplo es la construcción con el verbo impersonal μέλει: ej. θεοῖσιν δίκης μέλει (“a los dioses les importa la justicia”, S. *Ph*. 1036).

[6] En su origen, ni el acusativo de las frases de acusativo con infinitivo ni el genitivo de las de participio absoluto fueron Sujeto, por eso no tienen la forma de Nominativo. No obstante, la evolución de la lengua hizo que estas construcciones se reinterpretaran como predicaciones plenas de carácter subordinado (cf. Crespo *et al*. 2003: 388; Lasso de la Vega 1968: 539-40).

(2a) [λέγω] τοὺς παῖδας τρέχειν
Sujeto Predicado
("[digo que] los niños corren")

(2b) πρὶν τὸν σῖτον ἐν ἀκμῇ εἶναι, Πελοποννήσιοι... ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἀττικήν
Sujeto Predicado
("antes de que el grano estuviera en sazón, los peloponesios irrumpieron en el Ática") (Th. IV 2.1)

(3) οἱ Ἀθηναῖοι ἐπιόντων τῶν Μήδων ... ναυτικοὶ ἐγένοντο
Predicado Sujeto
("los atenienses, al avanzar los medos, … se ocuparon de la parte marítima", Th. I 18.2)

8) En las oraciones denominadas tradicionalmente de Predicado Nominal con Cópula o Copulativas conviene reservar por razones de tradición, en todo caso, el término Cópula para las formas del verbo εἰμί y, en su caso, las del verbo γίγνομαι (cuando no signifique "nacer, producirse"). No obstante, se puede considerar correcto también marcar la Cópula tradicional como Predicado, puesto que se comporta sintácticamente como los demás verbos. El elemento nominal asociado a la Cópula puede denominarse con la etiqueta tradicional de Atributo.

(4) οἱ παῖδες ἀγαθοί εἰσιν
Sujeto Atributo Cópula (Predicado)
("los niños son buenos")

9) Cuando los llamados verbos copulativos, εἰμί, γίγνομαι, se usan con un sentido semántico más concreto, de existencia (5), de posibilidad (6) o de estado (7), se comportan exactamente como cualquier otro verbo, por lo que se recomienda analizarlos también como predicados.

(5) ἔσθ' ὅστις ἵππους μὲν οὐ νομίζει, ἱππικὰ δὲ πράγματα;
("¿existe alguien que no crea en los caballos, pero sí en las cuestiones ecuestres?", Pl. *Ap.* 27b)
(6) οὐκ ἔστιν ὅπως σὺ ταῦτα οὐχὶ ἀποπειρώμενος ἡμῶν ἐγράψω τὴν γραφὴν ταύτην.

("no es posible que tú hayas presentado esta acusación contra nosotros sin ponernos a prueba", Pl. *Ap.* 27e)

(7) καὶ Βοιωτῶν τε παραχρῆμα ξυνέλαβον ὅσοι ἦσαν ἐν τῇ Ἀττικῇ
("de los beocios inmediatamente arrestaron a los que estaban en el Ática", Th. II 6.2.)

10) En las oraciones denominadas tradicionalmente de Predicado Nominal Puro o sin cópula, para mantener el paralelismo con las oraciones con cópula, se recomienda mantener la etiqueta de Atributo para el elemento nominal diferente del Sujeto:

(8) $\underbrace{\text{οἱ παῖδες}}_{\text{Sujeto}}$ $\underbrace{\text{ἀγαθοί}}_{\text{Atributo}}$
("los niños <son> buenos")

11) Los elementos de carácter nominal u oracional que constituyen el régimen del Predicado pueden denominarse Argumentos o simplemente Complementos[7] se marcarán en la medida de lo posible con su etiqueta funcional, no formal. Proponemos las siguientes convenciones:

a) Objeto directo (OD) (alternativamente, Objeto, Complemento directo): formas nominales en acusativo (9), infinitivos concertados (los que no forman parte de una construcción oracional de Acusativo con Infinitivo [AcI]) (10) u oraciones subordinadas: AcI (11), introducidas por conjunción (12) o interrogativas indirectas (13).

(9) ἐγώ σοι ἤγαγον *συμμάχους*
("yo te traje aliados", X. *Cyr.* IV 5.29)

(10) οὗτοι *ἀποκτεῖναι* βούλονται
("no quieren matarlo", X. *Smp.* 4,53)

(11) *ἀγαθὸν τί σε* βούλονται *πράττειν*;
("¿Qué bien quieren que hagas tú?", X. *Oec.* XII 7)

(12) ἐκεῖ δ' ἐπύθοντο *ὅτι Μίνδαρος ἐν Κυζίκῳ εἴη*
("allí se enteraron de que Míndaro estaba en Cícico", X. *HG* I 1.14)

(13) τί οὖν οὐ πυνθάνῃ *εἰ καὶ ἐκείνῳ βουλομένῳ ταῦτ' ἐστί*;

[7] Los argumentos de un Predicado son aquellos elementos regidos por él de tal manera que su contenido léxico, su función y, a veces, su forma también, vienen restringidos y determinados por tal Predicado.

("¿por qué no te enteras si esto se produce también con su aquiescencia?", X. *HG* IV 1.1)

b) Cuando en una frase haya dos acusativos régimen (construcción de doble acusativo o bitransitiva), los dos desempeñan la función de Objeto Directo, pero son diferentes en su contenido: uno se refiere generalmente a una persona o entidad animada y otro a una entidad inanimada, concreta o abstracta, (14). Para diferenciarlos, se podrá recurrir a una subetiqueta: Objeto Directo de persona / Objeto Directo de cosa[8].

(14) Λακεδαιμόνιοί τέ <u>σε</u> καὶ Ἡρακλεῖδαι οἱ ἀπὸ Σπάρτης αἰτέουσι
OD persona
<u>φόνου δίκας</u>[9]
OD cosa
("los lacedemonios y los Heraclidas procedentes de Esparta te piden que pagues la pena por un homicidio", Hdt. VIII 114.2)

c) Argumento en genitivo (alternativamente, Genitivo régimen o Complemento en genitivo)[10]: formas nominales en genitivo que sean régimen de verbos como ἀκούειν, μετέχειν, κατηγορεῖν, ἐρᾶν, πληροῦν, ἐσθίειν, μέλει, κρατεῖν, etc., como en los ejemplos que siguen. Cabe, naturalmente, acompañar esta denominación de las subetiquetas tradicionales (ablativo (15a), partitivo (15b), etc.), pero muchas veces es confusa esta clasificación, por lo que se recomienda que en lo posible no se utilice.

---

[8] Denominaciones alternativas serían las de Objeto externo / Objeto interno, Objeto afectado / Objeto efectuado, tal y como se presentan en Riaño (2006), pero puede ser difícil para un estudiante distinguir a veces entre tales nociones, que, sin embargo, recogen mejor la esencia de las construcciones de doble acusativo.

[9] Convencionalmente, consideramos φόνου un Complemento nominal (cf. *infra* 27d) de δίκας, aunque también cabría considerarlo un constituyente dependiente directamente del verbo αἰτέουσι: "pedir a alguien satisfacción por algo". En este caso correspondería probablemente a un adjunto con el papel semántico de Causa o Precio. Por tanto, todos estos análisis se considerarán correctos. Un estudio en detalle de la sintaxis de este verbo y otros semejantes, que podría ofrecer datos más claros sobre este punto, está todavía pendiente.

[10] Algunas escuelas españolas han dado en llamar Suplemento a todos los argumentos o complementos régimen que no están en acusativo. Esta terminología no posee una justificación gramatical sólida: tan argumento es un acusativo régimen como un genitivo o un sintagma preposicional. Todos pueden llamarse por igual Complemento o Argumento. Recomendamos, por tanto, no utilizar la denominación Suplemento.

(15a) *Φιλολάου* ἤκουσα
("escuché a Filolao", Pl. *Phd.* 61 e)
(15b) ὁ ἄνθρωπος *θείας* μετέσχε *μοίρας*
("el ser humano participó del destino divino", Pl. *Prt.* 322)
(15c) ἅ οὗτός *μου* κατηγορεῖ
("de lo que ese me acusa", Lys. VII 32)
(15d) τὸ ἀνόμοιον *ἀνομοίων* ἐπιθυμεῖ καὶ ἐρᾷ
("lo diferente desea y se ve atraído por cosas diferentes a sí", Pl. *Smp.* 186 b)
(15e) *ἀνδρῶν* ταύτας [ναῦς] πληροῦν
("llenar esas naves de hombres", X. *HG* VI 1)
(15f) τὸ μὴ οὐχ ἡδέως ἂν καὶ *ὠμῶν* ἐσθίειν *αὐτῶν*
(...que sin duda alguna con gusto se los comerían a aquellos incluso crudos", X. *HG* III 3.6)
(15g) τί ἡμῖν τῆς τῶν πολλῶν δόξης μέλει;
("¿qué nos importa a nosotros la opinión de la mayoría?", Pl. *Cri.* 44 c)
(15h) *τῆς* τε *θαλάττης* ἐκράτει καὶ *τῶν νήσων*
("dominaba el mar y las islas", Pl. *Mx.* 239 e)

d) Objeto indirecto (alternativamente, Complemento indirecto o Argumento Beneficiario): formas nominales en dativo que expresen Beneficiario o Destinatario y que sean régimen de verbos como διδόναι, βοηθεῖν, ὑπακούειν, λέγειν, κελεύειν, ἀρέσκειν, πρέπει, δοκεῖ, etc.:

(16a) τὰ δὲ ἄλλα διανεῖμαι *τοῖς στρατηγοῖς*
("y el resto distribuirlo a los generales", X. *An.* VII 5.2)
(16b) Δωριῆς τε *Δωριεῦσι* κατὰ τὸ ξυγγενὲς ... βοηθήσαντες
("… y dorios, ayudando a otros dorios por su común origen, …", Th. VI 6.2)
(16c) πάνυ τάχυ σοι ὑπακούσεται
("muy rápidamente te obedecerá", X. *Mem.* II 3.16)
(16d) τί οὖν πρέπει ἀνδρὶ πένητι;
("por tanto, ¿qué conviene a un hombre pobre?", Pl. *Ap.* 36 d)

e) El resto de los regímenes o semi-regímenes[11] de carácter nominal es preferible etiquetarlos simplemente como Argumento o Complemento con la indicación entre paréntesis de su valor semántico (Instrumento (17a), Dirección o Lugar a donde (17b), Ubicación o Lugar en donde (17c), Origen o Lugar de donde (17d), etc.)

(17a) *σίτῳ οἰκείῳ καὶ οὐκ ἐπάκτῳ* χρῶνται
("utilizan grano propio, no importado", Th. VI 20.4)
(17b) κατ' ὀλίγον δὲ προιόντες τριταῖοι ἀφίκοντο *ἐς Γίγωνον* καὶ ἐστρατοπεδεύσαντο
("avanzando de poco en poco, llegaron al tercer día a Gigono y establecieron el campamento", Th. I 61.5)
(17c) … Ποτειδεάτας, οἳ οἰκοῦσιν *ἐπὶ τῷ ἰσθμῷ* τῆς Παλλήνης, ...
("… a los de Potidea, que vivían *en el istmo* de Palene,…", Th. I 56.2)
(17d) ἐπειδὴ αὐτοῖς οἱ βάρβαροι *ἐκ τῆς χώρας* ἀπῆλθον, ...
("cuando los bárbaros se les fueron del país, …", Th. I 89.3)

f) Los infinitivos concertados o precedidos de artículo se analizarán según la función que desempeñen: Sujeto (*τὸ ἀδικεῖν* αἰσχρόν ἐστι "ser injusto es vergonzoso") u Objeto directo (ej. βούλομαι *λέγειν* "quiero hablar"). En el caso de los infinitivos que aparecen en construcciones personales dependiendo de verbos como δοκέω, λέγομαι, φαίνομαι etc. (18), en las que el infinitivo no es Objeto directo, pueden analizarse, siguiendo el modelo general propuesto, como Argumento en infinitivo. Alternativamente puede admitirse la denominación más tradicional de "Infinitivo concertado" añadiendo "argumento".

(18a) *λελύσθαι* μοι δοκεῖ καὶ ἡ ἐκείνων ὕβρις
Complemento (infinitivo) — Sujeto

[11] A veces es difícil determinar con seguridad si un elemento es régimen de un predicado o no. P. ej., las expresiones de Dirección con verbos como φέρω o ἄγω –y sus compuestos- (χειμὼν ... κατήνεγκε τὰς ναῦς ἐς τὴν Πύλον ["el invierno hizo regresar las naves a Pilo", Th. 3,3,2]), las expresiones de Ubicación con verbos como τίθημι para indicar el lugar donde se coloca algo (ἥνπερ ἔλαβον ναῦν, ἀνέθεσαν ἐπὶ τὸ Ῥίον τὸ Ἀχαικὸν παρὰ τὸ τροπαῖον ["la nave que capturaron la dedicaron como ofrenda en Rio de Acaya, junto al trofeo", Th. 2,92,5]), etc. En estos casos dudosos se admitirá su análisis bien como régimen del Predicado (Argumento de Dirección o Lugar a donde, Argumento de Ubicación o Lugar en donde, etc.), bien como adjuntos o complementos circunstanciales (v. más abajo 12).

("me parece que la soberbia de aquellos ha quedado eliminada", X. *An.* III 1.21)

(18b) πατρὸς μὲν δὴ ὁ Κῦρος λέγεται *γενέσθαι* Καμβύσου

Sujeto — Complemento (infinitivo)

("se dice que Ciro tuvo a Cambises por padre", X. *Cyr.* V 5.8)

12) El resto de los elementos de la Oración o Predicación que no tienen el carácter de régimen o argumento pueden denominarse Adjuntos o, de un modo más tradicional, Complementos circunstanciales. A la hora de analizarlos podrán recibir la denominación de Adjunto / Complemento Circunstancial acompañada de su especificación semántica (Complemento Circunstancial de Modo, de Lugar en donde, de Causa, de Tiempo, etc.) o exclusivamente la etiqueta semántica (Modo, Lugar en donde, Causa, Tiempo, etc.). Para las oraciones subordinadas se recomienda seguir las indicaciones de la sección 3.

13) Las investigaciones de los últimos años han permitido identificar los principales papeles o funciones semánticos que el griego reconoce y marca gramaticalmente. Es posible, sin embargo, que la lista no esté cerrada completamente. Son los que figuran en la relación que sigue. Se podrán utilizar para el análisis sintáctico en la medida en que sean necesarios. Los profesores podrán simplificarlos o, alternativamente, proponer algún otro si el análisis lo requiere. Estos papeles son comunes a los complementos (régimen) y a los adjuntos o complementos circunstanciales:[12]

Participantes en el evento:

Agente

Fuerza[13]

[12] Un listado de las principales marcas formales asociadas a la mayor parte de estos papeles semánticos pueden encontrarse en Crespo (1997). Trabajos parciales sobre algunas de estas marcas pueden encontrarse, por ejemplo, en Torrego (ed) (1998).

[13] Reciben la etiqueta semántica de Fuerza aquellos argumentos que describen la entidad que provoca o causa un evento sin tener control sobre él, tales como "el viento de Oeste" en τῶν ναυηγίων πολλὰ ὑπολαβὼν *ἄνεμος ζέφυρος* ἐξέφερε τῆς Ἀττικῆς ἐπὶ τὴν ἠιόνα τῆν καλεομένην Κωλιάδα ("muchos de los restos de los naufragios el viento del Oeste los llevaba hasta la costa del Ática llamada Colíade", Hdt. VIII 96.5). Se trata de una forma especial de Agente no animado que aporta características especiales a la frase, como la imposibilidad de indicar adjuntos de Instrumento o Finalidad.

Paciente
Beneficiario, Destinatario o Receptor
Instrumento o Medio
Intermediario[14]
Precio-valoración

Espaciales:
Ubicación o Lugar en donde
Dirección o Lugar a donde
Vía o Trayecto o Lugar por donde
Origen o Procedencia o Lugar de donde

Temporales:
Tiempo (momento en que algo sucede)
Plazo (Tiempo hasta el que sucede algo)
Tiempo desde el que
Duración (Tiempo durante el que se produce algo)
Frecuencia

Condiciones externas de realización del evento
Causa o Motivo
Finalidad
Modo
Condición
Concesión
Consecuencia

Referenciales-presentativas:[15]
Referencia
Sustitución
Excepción

---

[14] Se trata de la referencia a una entidad, por lo general animada, de la que se sirve otro Agente para llevar a cabo una determinada acción. Un ejemplo es: τὸν τόθ' *ὑπ' Ἰδομενῆι* Ποσειδάων ἐδάμασσε ("a él entonces por medio de Idomeneo Poseidón lo sometió", *Il.* XIII 434).

[15] La Referencia suele marcarse con περί + Acusativo / Genitivo (p.ej. ποιηταὶ ὑμνήκασι περὶ αὐτῶν ["los poetas han cantado sobre ellos", Th. I 21.1]); la Sustitución de marca típicamente con ἀντί + Genitivo (p.ej. *ἀντὶ Κόνωνος* εἰς Ἄνδρον ἔπεμψαν Φανοσθένην, ["en lugar de Conón, enviaron a Andros a Fanóstenes", X. *HG* I 5.18]); la Excepción se marca con πλήν + Genitivo (p. ej. Λακεδαιμόνιοι ἐξῆσαν πανδημεὶ καὶ οἱ ἄλλοι Πελοποννήσιοι *πλὴν Ἀργείων* ["Los lacedemonios salieron en masa y también los otros peloponesios, salvo los argivos", X. *HG* II 2.7])

14) El llamado tradicionalmente Acusativo de relación constituye, al menos en la frecuencia de su uso, una particularidad del griego (en la gramáticas latinas, cuando aparece se le denomina *accusativus graecus*). Sus distribuciones características se dan con verbos típicamente intransitivos (19a), con verbos en pasiva (19b) y con adjetivos o nombres (19c). Su función sintáctica es la de un Adjunto. Semánticamente aporta el mismo valor que el acusativo régimen: es el Objeto o Paciente que limita la extensión del predicado del que depende. Para su análisis recomendamos la etiqueta tradicional: Acusativo de relación o, alternativamente, Adjunto de relación.

(19a) καμόντα αὐτὸν *τοὺς ὀφθαλμούς*
("… aquél, que estaba afectado por una debilidad de los ojos", Hdt. II 111.2)
(19b) ἀπετμήθησαν *τὰς κεφαλάς*
("… les cortaron las cabezas", literalmente: "fueron cortados en cuanto a las cabezas", X. *Cyr*. VIII 8.3)
(19c) καὶ *γνώμην* ἱκανὸς καὶ *τὰ πολέμια* ἄλκιμος
("… capaz en cuanto al conocimiento y valeroso en cuanto a la guerra", Hdt. III 4.1)

15) Predicativos.

a) Los constituyentes de la frase denominados tradicionalmente Predicativos tienen una doble característica: por un lado conciertan con otro elemento de la frase, bien el Sujeto (20a), bien el Objeto (20b) u otros (20c); por otro lado, también dependen del verbo, como argumentos o como adjuntos, lo que les permite, por ejemplo, coordinarse con otros constituyentes de la oración, como en (20a). Para atender a esta doble condición se recomienda analizarlos con las etiquetas de Predicativo del Sujeto, del Objeto, del Objeto Indirecto, etc. respectivamente. En algunas tradiciones gramaticales se les conoce como Complementos del Sujeto, del Objeto, del Objeto Indirecto, etc.; también se admite esta denominación.

(20a) εὗδον *πανν̓ύχιος* καὶ ἐπ' ἠῶ καὶ μέσον ἦμαρ
Predicado — Predicativo del Sujeto — Adjunto de Plazo
("dormía toda la noche, hasta el alba y la mitad del día", *Od.* VII 288)

(20b) ὡς δὲ εἶδον τήν τε ἤπειρον ὁπλιτῶν *περίπλεων*...
Predicado Objeto directo Predicativo del Objeto
("y cuando vieron la tierra firme llena de hoplitas…", Th. IV 13.3)
(20c) ἤκουσαν αὐτοῦ *φωνήσαντος*
Predicado Argumento en genitivo Predicativo del argum. en gen.
("le oyeron hablando", X. *Smp.* III 13)

b) Puesto que los Predicativos pueden desempeñar un papel semántico concreto, como se ve en el caso de coordinación de (20a), si se desea y se ve muy claramente el papel semántico que desempeñan, puede añadirse entre paréntesis su valor (Tiempo, Causa, Lugar, etc.), como en (21) (= 20a).

(21) εὗδον παννύχιος καὶ ἐπ' ἠῶ καὶ μέσον ἦμαρ
Predicado Predicativo del Sujeto (Tiempo) Adjunto de Plazo

c) Los Predicativos pueden ser Adjuntos, como los de (20), o, en algunos casos, Argumentos, como en (22). Para simplificar su análisis, sin embargo, se puede mantener la misma etiqueta de Predicativos en todos los casos.

(22) οὐ γὰρ δίκαιον οὔτε τοὺς κακοὺς μάτην *χρηστοὺς* νομίζειν οὔτε τοὺς χρηστοὺς *κακούς* (S. *OT* 608-9)
("pues no es justo ni considerar gratuitamente a los malvados como hombres buenos ni a los hombres buenos como malvados")

d) Son Predicativos típicos los adjetivos y los participios, pero también pueden serlo los sustantivos (23). Igualmente deben considerarse predicativos los constituyentes nominales precedidos de ὡς, ὥσπερ, ἅτε (24).

(23) ... Ἀθηναίους, οἳ αὐτοῖς Φορμίωνα *στρατηγὸν* ἔπεμψαν
(… a los atenienses, los cuales les habían enviado a Formión como comandante", Th. II 69.1)
(24a) τὸν δὲ προέχοντα εἴκοσιν ἡλικίας ἔτεσιν, ἄρρενα ἢ θῆλυν, νομίζων *ὡς πατέρα ἢ μητέρα*

("considerando al que aventajara en veinte años de edad, varón o hembra, como un padre o una madre", Pl. *Lg.* 879c)

(24b) οὕτως εἰκὸς Ἀθηναίους φρονήματι μήτε τῇ γῇ δουλεῦσαι μήτε *ὥσπερ ἀπείρους* καταπλαγῆναι τῷ πολέμῳ
("así que ni es lógico que los atenienses, por su soberbia, se vean esclavizados por su tierra ni, como si carecieran de experiencia, sean derrotados en la guerra", Th. I 81.6)

(24c) … ὥστε ἀπικόμενος ἐς τῆν Κόρινθον *ἅτε φονέα τῆς μητρὸς* τὸν πατέρα οὔτε προσεῖπε
("… de manera que, tras llegar a Corinto ni siquiera dirigió la palabra a su padre, como asesino de su madre", Hdt. III 50.3)

d) También son Predicativos los llamados "participios completivos" o "construcciones completivas de participio" (25), que equivalen en cuanto a su sentido, pero no en cuanto a su construcción, a una oración subordinada completiva. En estos casos se recomienda analizarlos como simples Predicativos: se analizará por separado el elemento nominal, que recibirá la etiqueta que corresponda a su función, y el participio, que será analizado como un Predicativo (25').

(25) ἐνταῦθα ὁ Κῦρος ὡς εἶδε τοὺς Λυδοὺς ἐς μάχην *τασσομένους* ...
("entonces, Ciro, cuando vio a los lidios preparados para el combate…", (Hdt. I 80.2)

(25') ἐνταῦθα ὁ Κῦρος ὡς εἶδε <u>τοὺς Λυδοὺς</u> <u>ἐς μάχην τασσομένους</u> ...
Objeto directo — Predicativo del Objeto

e) El Atributo de las oraciones cuyo predicado es la cópula es también una forma de Predicativo. Sin embargo, recomendamos, para evitar confusiones y por razones de tradición, reservar en todo caso la etiqueta Atributo para los Predicativos que se usen con los verbos εἰμί y γίγνομαι (cf. supra 8 y 9).

3. *Oraciones o predicaciones subordinadas*

16) El criterio general de análisis para las estructuras oracionales subordinadas es el de diferenciar claramente su forma de su función. Se

etiquetarán siempre por su función y sólo adicionalmente, si se desea, por su tipo formal.[16]

17) Las frases subordinadas completivas, es decir, las que funcionan como Sujeto, Objeto directo o Atributo se etiquetarán con estas denominaciones. Naturalmente, se consideran también aceptables denominaciones como Oración Subordinada Completiva en función Sujeto, Objeto…; Completiva en función Sujeto, Objeto…; Oración subordinada de infinitivo en función Sujeto, Objeto, etc.

(26) Πυθίην λέγεται εἰπεῖν τάδε

Πυθίην: Sujeto de la Or. Sub.
εἰπεῖν τάδε: Predicado Or. Sub.
τάδε: Objeto D. Or. Sub.
Πυθίην λέγεται: Sujeto
λέγεται εἰπεῖν τάδε: Predicado
εἰπεῖν τάδε: Sujeto

("se dice que la Pitia dijo lo siguiente", Hdt. I 91.1)

(27) ... ἐπιστάμενος ὅτι τῷ δικαίῳ τὸ ἄδικον πολέμιόν ἐστι.

ἐπιστάμενος: Predicado
ὅτι τῷ δικαίῳ τὸ ἄδικον πολέμιόν ἐστι: Objeto directo

(… "sabiendo que lo injusto es enemigo de lo justo", Hdt. I 96.2)

18) Las frases subordinadas denominadas tradicionalmente Completivas explicativas, como en (28), son propiamente una forma de Correlación (v. infra 25), que es, a su vez, una forma de Aposición. Por razones de claridad, se puede mantener la denominación tradicional de Oraciones subordinadas explicativas; alternativamente, pueden analizarse como Oraciones subordinadas en aposición al elemento que precisan o simplemente como Aposición. En todos los casos se indicará qué elemento desarrollan o "explican".

(28) οὔτοι ἔγωγε οὐδὲ *τοῦτο* ἐπείσθην, *ὡς* ἡ ψυχή, ἕως μὲν ἂν ἐν θνητῷ σώματι ᾖ, ζῇ...

τοῦτο: Objeto Directo
ὡς ἡ ψυχή, ἕως μὲν ἂν ἐν θνητῷ σώματι ᾖ, ζῇ: Aposición del Objeto directo / Or. subordinada explicativa de τοῦτο

("ciertamente tampoco yo me convencí de aquello, de que el alma, mientras esté en un cuerpo mortal, vive…", X. *Cyr.* VIII 7.19)

[16] Una revisión más amplia, con bibliografía, de los problemas de la subordinación griega puede encontrarse en Villa (2001).

19) Las oraciones subordinadas denominadas tradicionalmente Adjetivas o de Relativo conviene clasificarlas igualmente según su función en la oración o predicación principal, independientemente del papel que desempeñe el relativo mismo dentro de la frase relativa. Cuando está expreso el antecedente, se analizarán igual que los adjetivos y otros modificadores dentro del Sintagma Nominal (ver *infra* sección 4). Si no está expreso su antecedente, su papel es el que correspondería a su antecedente; pueden corresponder, por tanto, al Sujeto (29), al Objeto directo (30) o a otros constituyentes de la frase (31). En estos casos basta con marcar cuál es este papel, como en (29a), o etiquetarlas como "Oración subordinada de relativo" con indicación del papel, como en (29b).

(29a) οὐκ ἔσθ' ὅς τις θάνατον φύγῃ
Predicado Sujeto
("no hay quien pueda escapar de la muerte", *Il.* XXI 103)

(29b) ἆρ' ἔστιν ὅντινα οἴει γεωργικὸν ἄνδρα γιγνόμενον... ;
Predicado Or. subordinada de relativo Sujeto
("¿acaso exite alguien que tú creas que siendo labrador…?, Pl. *Hipparch.* 226 a)

(29c) οἷς μάλιστα τὰ παρόντα ἀρκεῖ ἥκιστα τῶν ἀλλοτρίων ὀρέγονται
Sujeto
("<aquellos> a quienes más les basta con lo que tienen menos ansían las cosas ajenas", X. *Smp.* IV 12)

(30) οὐκ οἶδα εἰς ὅντινά τις ἄλλον καιρὸν ἀναβάλλοιτο
Objeto directo
("no sé hasta qué otra ocasión más oportuna se podría aplazar", Pl. *Phd.* 107a)

(31) γάμοι δ' ὅσοις μὲν εὖ καθεστᾶσιν βροτῶν, μακάριος αἰών
Objeto indirecto / Beneficiario
("el matrimonio <para aquellos> para quienes, entre los mortales, bien resulta, es una vida dichosa", E. *Or.* 602-3)

(32) θανὼν παρέξω δαῖθ' ὑφ' ὧν ὑφερβόμην
Objeto indirecto / Beneficiario

("muriendo proporcionaré alimento <a aquellos> por quienes era alimentado", S. *Ph.* 957)

20) Dentro de la oración de relativo, el pronombre o adjetivo relativo se analizará siempre según el papel que desempeñe en la propia frase subordinada:

(33) [= (29c)] οἷς μάλιστα τὰ παρόντα ἀρκεῖ ἥκιστα τῶν ἀλλοτρίων ὀρέγονται

Objeto Indirecto — Sujeto — Predicado

Or. sub. relativa Sujeto

(34) [= (32)] θανὼν παρέξω δαῖθ' ὑφ' ὧν ὑφερβόμην

Agente — Predicado

Or. sub relativa Objeto Indirecto / Beneficiario

21) En el fenómeno conocido como "atracción del relativo", es decir, cuando el pronombre o adjetivo relativo adopta la forma que debería tener su antecedente elíptico, siempre se atenderá en el análisis sintáctico al papel que desempeñan los elementos antes que a su forma. En consecuencia, se marcará, por un lado, el papel que desempeña la oración subordinada de relativo dentro de la oración principal y, por otro lado, el papel del pronombre o adjetivo relativo dentro de la subordinada:

(35) ἔλεγον περὶ ὧν αὐτοὶ ἐπεποιήκεσαν [= περὶ τούτων ἃ]

Predicado — Objeto Indirecto — Sujeto — Predicado

Or. sub. relativa Referencia

("hablaban acerca de lo que ellos habían hecho", Pl. *Ap.* 22b)

22) Para las oraciones subordinadas denominadas tradicionalmente Adverbiales o Circunstanciales, recomendamos mantener las denominaciones tradicionales, que corresponden con bastante aproximación a su papel semántico en la frase: Oraciones subordinadas circunstanciales de Tiempo / Temporales, de Lugar, Causales, Finales, Condicionales, Concesivas, Consecutivas, de Modo /Modal-Comparativas.

23) A las oraciones subordinadas adverbiales tradicionales habrá que añadir al menos un tipo que habitualmente no se encuentra en las gramáticas del Griego antiguo, pero sí en las de otras lenguas[17]: las de Sustitución:

(36) ἡ γὰρ ἐμὴ πολιτεία … ἐποίησεν … *ἀντὶ τοῦ* τὸν Ἑλλήσποντον ἔχειν Φίλιππον λαβόντα Βυζάντιον, συμπολεμεῖν τοὺς Βυζαντίους μεθ᾽ ἡμῶν πρὸς ἐκεῖνον.
("mi política … hizo que, en lugar que de que Filipo tuviera el Helesponto tras haber tomado Bizancio, los bizantinos lucharan junto a nosotros contra aquel", D. XVIII 230)

24) Las construcciones de participio absoluto se etiquetarán preferentemente con las denominaciones tradicionales: Genitivo absoluto, Acusativo absoluto. A esta etiqueta se podrá añadir una especificación semántica si es claro el papel que desempeñan: de Tiempo (37), de Causa (38), de Condición (39) o de Concesión (40).

(37) καὶ <u>τῶν Κορινθίων ἀπελθόντων</u> οὐ πολὺ ὕστερον δέκα ναῦς αὐτοῖς
Genitivo absoluto Tiempo
ἀπέστειλαν βοηθούς
("una vez que los corintios se hubieron marchado, no mucho después les enviaron diez naves en su ayuda", Th. I 45.1)

(38) <u>ἄδηλον</u> <u>ὂν</u> <u>ὁπότε τις ... ἄλλος ἀφαιρήσεται</u>, οὐ χαλεπῶς ἀπανίσταντο
Atributo Cópula Or. sub. compl. (int. ind.) Sujeto
Acusativo Absoluto Causa
("al no estar claro cuándo algún otro les quitaría <la tierra>, sin dificultad se marchaban del lugar", Th. I 2.2)

(39) <u>θεῶν θελόντων</u> τἂν δ᾽ ἀληθευσαίμ᾽ ἐγώ
Gen. abs. Condición
("si los dioses quieren, yo estaría en esto en lo cierto", A. *Th.* 562)

[17] Para el griego han sido descritas por Polo (2008). Para otras lenguas, donde la categoría está plenamente aceptada v. Kortmann (1997).

(40) νοῦν οὐκ ἴσχειν περὶ αὐτὰ δοκοῦσί σοι, καίτοι νοητῶν ὄντων μετὰ ἀρχῆς
Genitivo absoluto Concesión
("no te parece que tengan inteligencia acerca de aquello, aun siendo sensatos en sus principios", Pl. *R.* 511d)

El análisis interno de las construcciones de participio absoluto se hará según se ha indicado más arriba en 4 y 7. Aparte del Predicado (el participio) y el Sujeto (el elemento nominal que concierta con él), otros elementos nominales que puedan aparecer dependientes del participio recibirán la etiqueta correspondiente a su papel, como en cualquier otra predicación u oración (41):

(41) εἰπόντος δὲ Δημοτίωνος ἐν τῷ δήμῳ τῶν Ἀθηναίων ὡς ...
Predicado Sujeto Adjunto Ubicación Objeto directo
("tras haber dicho Demotión en la asamblea de los atenienses que…", X. *HG* VII 4.4)

25) La correlación es una forma de relación sintáctica que establece una conexión entre un elemento de la oración, de carácter típicamente pronominal, con una oración subordinada. Existen correlaciones de tipo completivo (las llamadas Completivas explicativas, cf. *supra* 18) y otras correspondientes a oraciones subordinadas circunstanciales de prácticamente todos los tipos, como temporal (42), causal (43), modal (44), consecutivo (45), etc.

(42) *ὅταν* δὲ τὸν Ἐνυάλιον παρακαλέσωμεν, *τότε* πάντες ὁμοθυμαδὸν ἀνθ' ὧν ὑβρίσθημεν τιμωρώμεθα τοὺς ἄνδρας
("cuando hayamos invocado todos a Enialio, entonces todos juntos castiguemos a esos hombres por las humillaciones que hemos sufrido", X. *HG* II 4.17)

(43) καὶ *ὅτι* αὐτοῖς τῇ τε προτεραίᾳ πρύμναν κρουόμενοι ὑπεχώρησαν οἱ Κορίνθιοι ἰδόντες τὰς Ἀττικὰς ναῦς, ... *διὰ ταῦτα* τροπαῖον ἔστησαν
("ya que el día antes los corintios, reculando la popa, se retiraron cuando vieron las naves atenienses, … por ello levantaron un trofeo.", Th. I 54.2)

(44) προσάγουσι μὲν γὰρ πάντες *οὕτως* ταξάμενοι, *ὡς* ἄν ἄριστοι εἶεν μάχεσθαι
("pues avanzan todos organizados del modo en que podrían ser más útiles en la lucha", X. *Cyr.* V 4.44)

(45) τὰ δὲ ἐντὸς *οὕτως* ἐκάετο *ὥστε* μήτε τῶν πάνυ λεπτῶν ἱματίων καὶ σινδόνων τὰς ἐπιβολὰς μηδ' ἄλλο τι ἢ γυμνοὶ ἀνέχεσθαι
("por dentro tanto era el calor como para no soportar cubrirse con mantos o sábanas, ni siquiera extremadamente finas, ni ninguna otra cosa salvo estar desnudos", Th. II 49.5)

Aunque el estatuto de la subordinada, sobre todo cuando va pospuesta, se acerca al de una Aposición (v. *infra* 29), recomendamos analizar por separado el elemento correlativo en la oración principal y la oración subordinada. Se puede, sin embargo, si se desea, hacer notar que la subordinada va en correlación con el otro elemento:

(44') προσάγουσι μὲν γὰρ πάντες <u>οὕτως</u> ταξάμενοι, <u>ὡς ἄν ἄριστοι εἶεν μάχεσθαι</u>

Adjunto Modo — Or. sub. Modo (en correlación con οὕτως)

4. *El sintagma nominal*

26) El Sintagma Nominal (SN) se estructura en griego y otras lenguas[18] típicamente sobre la base de un Núcleo y un cierto número de elementos que dependen de él y generalmente conciertan con él en género, número y caso. A estos elementos se les puede denominar de un modo general Modificadores. El núcleo es típicamente un nombre, un pronombre o un adjetivo sustantivado (precedido de artículo). Entre los Modificadores los hay de diverso tipo (v. 27). La estructura típica del SN se analizará como en (46).

(46) <u>τῆς</u> <u>νῦν</u> <u>Ἑλληνικῆς</u> <u>θαλάσσης</u>

Artículo — Modif. Tiempo — Modificador — Núcleo

("el mar griego de ahora", Th. I 4)

[18] Una revisión actualizada de la estructura del Sintagma Nominal puede encontrarse en Rijkhoff (2002).

27) Los Modificadores pueden ser de varias clases. Se recomienda adjuntar a la etiqueta básica de Modificador la indicación de la clase a la que pertenecen según la lista siguiente:

a) Modificador a secas: adjetivos o sustantivos de cualquier tipo que concierten con el núcleo de la frase. En la medida en que las clasificaciones semánticas del tipo "calificativo" o "determinativo" no afectan a la sintaxis, deben evitarse. Se incluyen en este tipo los participios llamados "concertados", es decir, precedidos del artículo:

(47) Φαρναβάζῳ ἔσῳζον αὐτὰς (sc. τὰς πόλεις) <u>οἱ</u> <u>ἐνόντες</u> <u>φρουροί</u>
Art. Modif. Núcleo
("las guarniciones que estaban dentro salvaban las ciudades para Farnabazo", X. *HG* III 1.15)

b) Modificadores determinantes (o simplemente Determinantes): los que se organizan en clases cerradas, como los demostrativos (ὅδε, οὗτος, ἐκεῖνος, τοιοῦτος, τοσοῦτος, etc.), los indefinidos (τις, οὐδείς, ἄλλος, ἕτερος, πᾶς), el anafórico-identificativo (αὐτός), el interrogativo (τίς), los posesivos (ἐμός, σός, ἡμέτερος, ὑμέτερος), los relativos cuando funcionan como adjetivos (ὅς, ὅστις, οἷος, ὅσος, πότερος), etc.

c) El artículo no es más que una forma de Modificador determinante, pues constituye por sí solo una clase de palabras. Dado su carácter especial y único entre los Determinantes, puede analizarse simplemente como Artículo.

d) Modificador complemento del nombre (CN) o simplemente Complemento del Nombre: corresponde al genitivo adnominal, que no concierta con el Núcleo, pero tiene una aportación semántica muy parecida a la de un adjetivo. Dentro del análisis sintáctico no parece necesario adjuntar la información tradicional de carácter semántico como "de autor", "de materia", "subjetivo", "objetivo", etc., que no hace variar el funcionamiento sintáctico del genitivo.

(48) <u>οἱ</u> <u>τῶν Ἀθηναίων</u> <u>ναῦται</u> ἀπολείψουσι τὰς ναῦς
Art. CN Núcleo
("los marinos de los atenienses abandonarán las naves", X. *HG* I 5.4)

e) Modificador relativo (u Oración subordinada de relativo): oración subordinada relativa unida a un antecedente expreso:

(49) τοὺς δ᾽ ἄλλους ἄνδρας οὕς ὁ Πάχης ἀπέπεμψεν … διέφθειραν οἱ Ἀθηναῖοι

Or. sub. relativo

("a los otros hombres que Paques había enviado … los mataron los atenienses", Th. III 50.1)

f) Cuando el Modificador tiene una marca clara de un papel semántico determinado, se le añadirá tal etiqueta: Modificador de Ubicación (50), Compañía (51), Tiempo v. (46) *supra*, etc.

(50) οἱ δ᾽ ἐν Σηστῷ Ἀθηναῖοι)

Modif. Ubicación

("los atenienses que estaban en Sesto …", X. *HG* I 1.11)

(51) Θηραμένης δὲ καὶ οἱ σὺν αὐτῷ πρέσβεις ἐπανέφερον ταῦτα εἰς τὰς Ἀθήνας

Modif. Compañía

("Terámenes y los embajadores que iban con él transmitieron esto a Atenas", X. *HG* II 2.21)

28) Algunos de los que hemos llamado Determinantes, como algunos pronombres y adjetivos demostrativos (ὅδε, οὗτος, ἐκεῖνος), anafóricos (αὐτός), indefinidos (τις, οὐδείς, ἄλλος) y otros, pueden ser Núcleos (52) o Modificadores determinantes (53) en función de que exista o no otro nombre en la frase que pueda desempeñar la función de Núcleo.

(52) οὗτοι τῶν πόλεων προσηγάγοντο ἐφ᾽ ᾧτε νόμοις τοῖς αὐτοῖς χρῆσθαι καὶ συμπολιτεύειν

Núcleo

("estos se atrajeron a algunas de las ciudades con el fin de utilizar las mismas leyes y actuar como una sola unidad política", X. *HG* V 2.12)

(53) οὗτοι οἱ ἱππεῖς ἀποκτείνουσι τῶν ἀνδρῶν οὐ μεῖον πεντακοσίους

Modific. Núcleo

("Estos jinetes matan no menos de quinientos hombres", X. *An.* VI 4.24)

Cuando dos de estos términos aparecen juntos (54), teniendo en cuenta el orden de palabras más corriente en griego, en el que los Modificadores de tipo pronominal tienen a anteponerse[19], puede considerarse Modificador el primero y Núcleo el segundo, salvo si se trata del indefinido τις, que va siempre pospuesto (55).

(54) οὗτοι δὲ πάντες πρῶτον μὲν πρὸς τοὺς ὁπλίτας τοὺς ἐν Κορησσῷ ἐβοήθησαν
Modif.. Núcleo
("todos estos enviaron su ayuda a los hoplitas que se hallaban en Coreso", (X. *HG* I 2.9)

(55) ἄλλος τις ἢ ἵππῳ ἀγαθῷ ἢ κυνὶ ἢ ὄρνιθι ἥδεται
Núcleo Modif.
("algún otro disfruta con un buen caballo, con un perro o con un ave", X. *Mem.* I 6.14)

29) La Aposición puede considerarse sintácticamente una forma de modificación de un núcleo nominal, pues se trata de un nombre o similar que restringe y precisa la información dada en el Núcleo del SN. Las aposiciones podrán analizarse, por tanto, como Modificadores Aposición o simplemente como Aposición.

(56) ὁ θάνατος τυγχάνει ὢν οὐδὲν ἄλλο ἢ δυοῖν πραγμάτοιν διάλυσις, τῆς ψυχῆς
Aposición
καὶ τοῦ σώματος
("la muerte precisamente no es otra cosa que la separación de dos cosas, el alma y el cuerpo", Pl. *Grg.* 524 b)

30) La estructura comparativa constituye una forma de relación sintáctica especial, pero que puede ser asociada por sus características a un Sintagma Nominal. Se usa con los adjetivos en grado comparativo (δικαιότερος, βελτίων etc.), con otros adjetivos que implican contraste (ἄλλος, δεύτερος, διπλάσιος etc.) y con adverbios (μᾶλλον, πλέον etc.). Como es sabido, el llamado tradicionalmente "segundo término de la comparación" aparece en genitivo (57) o con la fórmula ἤ + elemento nominal en el mismo caso que el primer término de la comparación (58).

[19] Biraud (1991).

Independientemente de cuáles fueran sus orígenes, en el griego histórico constituyen una construcción fijada con características especiales. Se recomienda, por tanto, mantener la denominación tradicional: "Segundo término de la comparación".

(57a) ἐτύγχανεν ὢν εἰς φρόνησιν οὐδὲν βελτίων βατράχου γυρίνου

Segundo término de la comparación

("resulta que era en cuanto a prudencia nada mejor que un renacuajo", Pl. *Tht.* 161d)

(57b) πᾶς τις αὐτὸν τοῦ πέλας μᾶλλον φιλεῖ

Seg. término Comp.

("todo el mundo quiere más a aquel (sc. al de lejos) que al de cerca", E. *Med.* 86)

(58a) ἀποθνῃσκουσιν αὐτῶν πλείους ἢ διακόσιοι

Seg. término comp.

("mueren de ellos más de doscientos", X. *HG* III 5.20)

(58b) ἑλόμενος θατέρῳ μᾶλλον ἢ ἅμα ἀμφοτέροις πολεμεῖν

Seg. término comp.

("prefiriendo pelear con cada uno por separado antes que a la vez con los dos", X. *HG* III 1.9)

31) El genitivo que depende de un adjetivo en grado superlativo, que quizá proceda originariamente del valor ablativo de este caso, puede mantener la etiqueta de Partitivo o Genitivo partitivo.

(59) Ἀλκιβιάδου προσπέμψαντος λόγους ἐς τοὺς δυνατωτάτους αὐτῶν ἄνδρας

Genitivo Partitivo

("… una vez que Alcibíades había enviado mensajes a los hombres más poderosos de entre ellos", Th. VIII 47.2)

5. *Niveles superiores a la oración. El discurso*

32) Aparte de los elementos de carácter descriptivo sobre un evento o situación, que están contenidos en la oración, hay otras informaciones que se conocen como "presentativas" y que sirven para señalar la opinión que el emisor del mensaje tiene sobre lo que dice o sobre lo que el receptor debe saber. Ejemplos de este tipo de información son adverbios como los de (60), oraciones subordinadas (61) o algunas partículas, las llamadas adverbiales, (62)[20].

(60) εἰσὶ *οἰκότως* οἱ ἄνεμοι ὑετιώτατοι
("son, lógicamente, lo vientos muy lluviosos", Hdt. II 25.2)
(61) ὁ χρυσός, *εἰ βούλοιο τἀληθῆ λέγειν*, ἔκτεινε τὸν ἐμὸν παῖδα
("el oro, a decir la verdad, mató a mi hijo", E. *Hec.* 1206)
(62) ἔστιν δὲ *δὴ* τῶν οἰκείων τις ὁ τεθνεὼς ὑπὸ τοῦ σοῦ πατρός;
(pero, ¿hay de verdad uno de los siervos que haya muerto por obra de tu padre?", Pl. *Euthphr.* 4b)

Si el nivel de análisis alcanzado con los estudiantes en clase llega a este grado de especificación, podrán analizarse estos elementos con la etiqueta común de Disjuntos o Adjuntos del enunciado o de la enunciación.[21] A los adverbios y las oraciones subordinadas que funcionan como Disjuntos se les puede añadir el valor semántico que tienen: Disjunto de Modo, Disjunto de Condición, etc. Para las partículas basta con indicar Disjunto o Partícula Disjuntiva.

Sin embargo, si, dado el nivel de análisis alcanzado, no se llegara a introducir el concepto de Disjunto, se puede admitir que se analicen los adverbios y oraciones subordinadas como Complementos circunstanciales normales, con su etiqueta semántica (Modo, Fin, Causa, etc.). Las partículas en tal caso basta con que se señalaran como Partículas adverbiales.

---

[20] La división de las partículas tradicionales en partículas adverbiales y partículas conectivas se debe a Denniston (1934). Las partículas adverbiales más usadas son γε, δή, νυν, δῆτα, μήν, ἦ, que establecen en una escala para indicar la menor seguridad del que habla. Sus valores más importantes son:

Reserva: γε "al menos para mí"
Evidencia: νυν "en realidad"
Seguridad: δή, δῆτα, ἄρα "verdaderamente, ciertamente"
Máxima seguridad> μήν, ἦ "es seguro que".

[21] Propuesta por Pinkster (1995: 40-48).

33) Las partículas llamadas Conectivas (γάρ, οὖν, μέν, δέ, μέντοι, etc.), que asocian dos oraciones entre sí, a las que puede unirse el antiguo adverbio ὅμως, pertenecen al nivel sintáctico del Discurso. Su función es la misma que las conjunciones καί, ἀλλά, ἤ, etc. cuando éstas unen oraciones. Aunque se puede mantener la clasificación tradicional de "partículas conectivas" para las primeras y de "conjunciones" para las segundas, se puede unificar la denominación de todos bajo la denominación de "conectores", a la que se puede añadir el contenido que aportan: Conector copulativo, adversativo, justificativo (γάρ), consecutivo (οὖν) etc.

34) El caso vocativo, como elemento fuera del nivel descriptivo de la oración, corresponde propiamente a un Disjunto, como también lo son las interjecciones del tipo φέρε, ἰδέ, ἄγε y algunas otras (63). Estos elementos deben analizarse simplemente como Disjuntos. En el caso del vocativo, puede indicarse simplemente Vocativo o, si se prefiere, Disjunto vocativo

(63)	ἀλλ'	ἄγε	δή,	ὦ Κρίτων,	πειθώμεθα	αὐτῷ (Pl. *Phd.* 116d)
	Conector adversativo	Disjunto	Disjunto	Vocativo	Predicado	Complemento Beneficiario

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAÑOS BAÑOS, JOSÉ MIGUEL (2009): *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, Liceus.

BIRAUD, MICHELLE (1991): *La détermination du nom en grec classique*, Niza, Faculté des Lettres.

CRESPO, EMILIO (1997): "Sintaxis de los elementos de relación en griego clásico" en F. Rodríguez Adrados-A. Martínez (eds.) *Actas del IX Concreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Ediciones Clásicas-SEEC, 3-42.

CRESPO, EMILIO *et al.* (2003): *Sintaxis del Griego Clásico*, Madrid, Gredos.

DENNISTON, JOHN D. (1934): *The Greek Particles*, Oxford, Clarendon.

JIMÉNEZ, MARÍA DOLORES (ED.) (2009): *Sintaxis griega*, Madrid, Liceus.

KORTMANN, BERND (1997): *Adverbial subordination. A typology and history of adverbial subordinators based on European languages*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.

LASSO DE LA VEGA, JOSÉ S. (1968): *Sintaxis griega*, Madrid, CSIC.

PINKSTER, HARM (1995): *Sintaxis y semántica del latín*, Madrid, Ediciones Clásicas.

POLO, JESÚS (2009): *Algunas formas de subordinación en griego antiguo: sustitución, preferencia, causa, proporción y excepción*, Madrid, UAM, Tesis doctoral.

RIJKHOFF, JAN (2002): *The Noun Phrase*, Oxford, University Press.

RIAÑO, DANIEL (2006): *El Complemento Directo en Griego Antiguo*, Madrid, CSIC.

RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO (1992): *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid, Gredos.

TORREGO, MARÍA ESPERANZA (ed.) (1998): *Nombres y funciones: Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid, Ediciones Clásicas-UAM.

VILLA, JESÚS DE LA (2001): *La subordinación en griego antiguo: análisis y perspectivas*, en E. Crespo-Ma. José Barrios (eds.) *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, SEEC, 117-165.

VILLA, JESÚS DE LA (2008): "Sintaxis" en F. Rodríguez Adrados *et alii* (eds.) *Veinte años de Filología Griega 1984-2004*, Madrid, CSIC, 369-396.

RESEÑAS DE LIBROS

FRANCISCO VILLAR - BLANCA Mª PRÓSPER - CARLOS JORDÁN - Mª PILAR FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia suroccidental*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, 962 pp.

Si hay dos cosas que no se pueden negar al eximio indoeuropeísta Francisco Villar, es la coherencia de su trayectoria y lo que ahora suele denominarse *capacidad para reinventarse a sí mismo*, factores que aunados han conducido a este *opus magnum*, realizado con la preciosa colaboración de otros tres renombrados indoeuropeístas y que supone –ante la expectativa de futuros nuevos retos– la culminación de diversos trabajos *rompedores* que en una línea iniciada hace ya bastante tiempo han ido alejándole –con precisión cronológica de reloj suizo: cada veinte años (*Lenguas y pueblos indoeuropeos* 1971, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa* 1991)– de la doctrina *siue* dogma oficial, que con tanto convencimiento hace 40 años profesara y de la que hace 20 comenzara a dudar, hasta llegar al límite mismo de la herética ruptura. Realmente loable –y tristemente insólita en el panorama de tantas disciplinas– la capacidad autocrítica de Villar y de la que, dentro de un sano escepticismo, va dejando señales a lo largo del libro. Las casi mil páginas de este volumen, que arranca con la constatación de que para el *problema indoeuropeo* "El resultado de casi dos siglos de investigación […] puede resumirse […] en tres palabras: fracaso sin paliativos" (18), merecerían un estudio mucho más pormenorizado, pero la *liturgia* de las publicaciones receptivas a este tipo de reseñas impone comprensiblemente un mucho más cursorio comentario, donde atenderemos sobre todo a los resultados que entendemos más valiosos.

Por sus implicaciones el principal de estos es, para nosotros, la retracción de las cronologías para la *res Indoeuropœa* y que lleva a los autores a aceptar una datación cuando menos mesolítica para la originaria concatenación dialectal indoeuropea: "el fondo toponímico común de Europa nos exige suponer una arqueo-indoeuropeidad cuando menos mesolítica y neolítica de la mayor parte del continente" (788), lo que "hace retroceder la arqueo-indoeuropeidad del continente hasta un horizonte gravetense" (789). La propuesta coincide así con la premisa básica que el llamado *Paradigma de la Continuidad Paleolítica* ha venido preconizando desde hace casi 20 años. Tal cronológica *metánoia* se acompaña en esta obra de dos importantes *revoluciones*: una, metodológica; teorética la otra.

En lo metodológico Villar y colaboradores exploran, aunque con mayor cautela que en su previo *Vascos, celtas e indoeuropeos* (2005), la posible vinculación entre genes y lenguas –entre haplótipos y series toponímicas– y ahora también con culturas [pre]históricas, dentro de la necesidad expresada ya tantas veces desde diversas disciplinas –y por algunos denominada *síntesis convergente*– de contribuir a que la Lingüística indoeuropea, hasta donde pueda alcanzarse, contara una misma [pre]historia o al menos una compatible con la que van certificando las demás ciencias. En lo teórico y entre otras cosas, la caduca concepción de la evolución lingüística a modo de árbol genealógico es impugnada por irreal y simplista para ser substituida –mas con poca fortuna *botánica*– por "una arborescencia frondosa" de "múltiples y enmarañados brotes" (810). Nosotros que, en diversos trabajos hicimos crítica de aquel tan perverso modelo conceptual, hemos *contraprogramado* otras metáforas como la –también arbórea– de los bosques mixtos o la de las cuencas fluviales. Por otra parte, los autores no acaban de desprenderse del todo de aquella perniciosa metáfora conceptual al hablar repetidamente de *phylum* y *macro-familia[s]*.

Aspecto otro de trascendencia y auténtico torpedo contra la línea de flotación de la Lingüística Indoeuropea tradicional… postboppiana es la propuesta de un original patrón vocálico /a i u/ para el antiguo conglomerado indoeuropeo (724-5). Nos congratula que también aquí y desde metodologías bien diversas y hasta más complejas, los autores lleguen a prácticamente las mismas conclusiones que hemos venido defendiendo desde hace tiempo: "antes que postular la existencia de originarios /e/ y /o/ –o más exactamente *e/o* (!)– debemos excluir otras posibilidades fonotípicas, una vez que […] pasos del tipo de /a i u > a e i o u/ sí están (y fenomenalmente) documentados" (1999) o "parece, pues, mucho más verosímil que el vocalismo indoeuropeo haya pasado por tres sucesivas fases de desarrollo con los siguientes timbres […] quizá también en su doble versión cuantitativa de largos y breves: I) /a i u/ II) /a i u e/ III) /a i u e o/" (2006). Los autores, en cambio, suponen que /e/ y luego /o/ habrían aparecido en el patrón fonemático indoeuropeo antes que las largas respectivas (798). Contra esto, amén de los contundentes paralelos que ofrece el material tipológico, cabría invocar el patrón indo-iranio con *sólo* /a i u a: i: u:/ para defender la coherencia –y simplicidad– explicativa de una fase con vocales cardinales largas previa a la emergencia de /e/ y luego de /o/. Ahora bien, quizá los autores no son conscientes de todas las implicaciones fonomorfológicas de tal propuesta; así, por ejemplo, se complican innecesariamente la clasificación de sus resultados al proponer una clase extra de temas en *-ē*, documentada sobre todo por la terminación lituana *-ė* (654), cuando con el modelo *boppiano* dicha terminación se deja remontar sin problemas a una secuencia *-*ia*, es decir, /ia/ con realización monosilábica [ja]. Muy saludable también la marginalidad que se concede al laringalismo (800) –otro *batistot* más para tanto indómito laringalero– verdadero engendro algebraico que durante tantos decenios ha venido conturbando las investigaciones de Lingüística indoeuropea.

Ya también en nuestra reseña de 1992 a *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa* de Villar señalábamos la posible mayor antigüedad –y originalidad– de un patrón con dos series de oclusivas /p b t d k g/, tal como ahora se reconoce (608, 799, 714), para la prístina fase indoeuropea. Otra vez nos es tan difícil no estar de acuerdo con los autores cuanto no estar de acuerdo con nosotros mismos.

Llégase finalmente a la conclusión de que la aquí denominada "teoría de la continuidad" sería la mejor de las hoy en liza para explicar el origen de las lenguas indoeuropeas, cumpliendo dicha propuesta todos los requisitos que exige el nuevo interdisciplinar consenso científico, todos salvo uno, al que los autores genéricamente llaman "dialectología" (784), pero para el que se admite que "Bastaría con que fuera acertada la propuesta de Dixon del equilibrio interrumpido […] para que desapareciera cualquier objeción lingüística a la teoría de la continuidad" (785). Objeción, pues, para nosotros facilísima de superar, salvo que uno profese lo que tan bien denominó M. Alinei (*Estudis Romànics* 2004, 201-15) *reificación lingüística* o arraigada creencia de que las lenguas existan con total independencia de las comunidades de hablantes –exceso que hemos criticado en numerosas ocasiones– y que en consecuencia haga suponer a alguno que incluso en comunidades de mínima demografía, gran movilidad y plurimilenaria estabilidad cultural, como las comunidades de caza y recolección, la lenguas sigan cambiando porque sí y a velocidad constante: "During the Palaeolithic age we have almost all the conditions favouring a much rather slow linguistic evolution when compared with the rate of change in subsequent periods" decíamos al afrontar el problema en 2001.

Otra aportación con la que estamos de acuerdo es la admisión de una mayor complejidad en la formación de los diversos grupos lingüísticos indoeuropeos, lo que harían bien los autores en exigir como adicional requisito para el nuevo interdisciplinar consenso: "Un modelo complejo del proceso de indoeuropeización […] responde mejor al conjunto de hechos involucrados que cualquiera de las hipótesis planteadas a suceso único" (36). Conforme, mas es claro que sólo el paradigma de una continuidad desde el paleolítico ofrece la mayor gama de posibilidades para que el indoeuropeísmo particular de cada entidad lingüística se haya adquirido de modo diverso, en forma y fecha, según los diferentes territorios. Es simplemente errónea la idea de que nosotros postulemos que todo quedó fijado en el Paleolítico Superior. ¿Cómo negar la evidencia, en época antigua pero ya histórica, de la expansión de lenguas indoeuropeas como el latín o el griego fuera de sus territorios originarios y propiciando, por ejemplo, la emergencia del grupo románico? Perfectamente asumible, pues, la idea de que los procesos fueron más complejos que los simplones modelos invasionistas –ya en versión pacífica y neolítica, ya en versión bélica y *métalica*– de la Indoeuropeística tradicional: "fases posteriores de reindo-europeização e do contrário, são […] perfeitamente assumíveis dentro do Paradigma da Continuidade Paleolítica, mas não só: a ampla margem cronológica defendida por este paradigma científico é, precisamente e talvez apenas, aquilo que permitirá, por sua vez, o desenvolvimento teórico e prático dessa perceptível maior complexidade dos processos de indo-europeísmo e indo-europeização" escribíamos en 2009. Por tanto, es incierto el segundo aserto en la frase "el proceso de indoeuropeización no se realizó mediante un solo episodio, como pretenden *todas y cada una* de las teorías en liza" (121).

Tan extensa obra, como es lógico, no carece de puntos concretos en los que es difícil estar de acuerdo, pero nos parecen en este caso mucho más significativas, por trascendentales y arriesgadas, las convergencias que las divergencias. En definitiva, si para afrontar el *rompecabezas* indoeuropeo reclamábamos en su día "un paradigma con cui creare, non un dogma in cui credere" (1999), se admitirá que el indoeuropeísmo aquí presentado ya no es ese dogma en que creer sino un paradigma con el que crear.

XAVERIO BALLESTER
Universitat de Valéncia

E. CALDERÓN DORDA - A. MORALES ORTIZ (eds.), *EUSÉBEIA. Estudios de religión griega*, Madrid, Signifer libros, 2011, 386 pp.

Se recogen en este libro una serie de estudios que, de un modo u otro, tratan el amplio tema de la religión griega. Con él los editores pretenden "poner ante el lector la diversidad de la religión griega en sí como la multiplicidad de arduos problemas que plantea".

El libro está formado por un total de 15 trabajos, siendo el primero de ellos la presentación (9-10) y el resto, artículos de una lista de autores que combina a especialistas consumados e investigadores con menos experiencia, en una mezcla que se corresponde bien con la diversidad temática que ofrece el volumen.: A. Bernabé-I. Serrano, *Nuevos datos sobre la religión de la Tebas micénica: Las Tablillas de la* Odos Pelopidou (págs. 11-36); E. Calderón, *El sacrificio y su vocabulario en Eurípides* (págs. 37-74); M. Camps Gaset, *Las Haloas áticas: rituales patrios, diversión femenina* (págs. 75-96); F. Casadesús Bordoy, *Los mitos escatológicos en Platón: Entre Homero y Orfeo* (págs. 97-120); J. García López, *Música, religión y mito en Grecia: Los fragmentos musicales* (págs. 121-138); M. García Teijeiro, *Legislación imperial contra magia y adivinación en el siglo IV* (págs. 139-160); G. Gian-

grande, *Sobre las ideas religiosas y políticas del último Eurípides* (págs. 161-168); A. I. Jiménez San Cristóbal, *Fiestas dionisíacas* (págs. 169-196); J. M. Nieto Ibáñez, *Aspectos de la religiosidad griega tardía en los autores patrísticos* (págs. 197-218); D. de Paco Serrano, *Las heroínas trágicas y la divinidad. Algunos ejemplos en el teatro de Esquilo y Eurípides* (219-254); E. Pellizer, *La nozione di* dáimon *nella Grecia arcaica (fino a Platone escluso)* (págs. 255-272); S. Perea Yébenes, *Amuletos griegos, una mitología extravagante, una fe alternativa: el ejemplo de Tántalo*, El bebedor de sangre (págs. 273-322); A. Pérez Jiménez, *La constelación greco-romana del altar y sus implicaciones astrológicas en la religión* (págs. 323-360); M. Valverde Sánchez, *Atenea y la intervención divina en la Odisea* (361-386).

Cada uno de estos trabajos presenta una estructura similar. Primero encontramos una introducción, después los diferentes puntos en los que se estructura la presentación y, para finalizar, las conclusiones (de variada extensión) y una actualizada bibliografía, que constituye uno de los puntos fuertes de este libro. El gran número de obras que aparecen citadas puede ayudar al lector interesado a ampliar su información sobre cualquiera de los temas abordados.

La variada gama de autores y temas referidos al fenómeno religioso consigue el objetivo mencionado por los editores, pero esa característica ha impedido, bajo mi punto de vista, que la obra presente la unidad temática que sería deseable. La religión griega aparece siempre de fondo pero tratada desde aspectos y enfoques tan distintos que la individualidad temática y formal de cada estudio resalta en la lectura general. Lo concreto de algunos capítulos se opone, en mi opinión, a la intencionalidad primera de los editores de transmitir una panorámica general de la religión griega. Hay, además, otro elemento que contribuye a la impresión de falta de unidad del volumen: los trabajos aparecen atendiendo a la ordenación alfabética de los diferentes autores, cuando habría sido bastante sencillo, en mi opinión, proceder a una ordenación en cuatro grupos como la que, con vistas a facilitar su lectura, me atrevo a sugerir.

El primer bloque sería de historia. En él se enmarcarían los capítulos de A. Bernabé e I. Serrano, el de J. M. Nieto y el artículo de E. Pellizer, el único en italiano, que trata sobre las diferentes interpretaciones que el término *dáimon* tuvo en la Grecia arcaica y hasta época platónica. Se ocupa, además, de los problemas de este campo semántico y realiza un pequeño estudio sobre los personajes o entes considerados *daímones* en la literatura griega arcaica.

Un segundo apartado sería el constituido por los trabajos dedicados al estudio de las festividades religiosas. En él se incluirían los artículos de A. I. Jiménez y el de M. Camps que se encarga de estudiar las Haloas, fiestas dedicadas a Démeter de las que se tiene poca y dudosa información. Describe esta interesante fiesta, en la que, como en la de las diosas Tesmóforos, por ejemplo, participaban solamente mujeres, que aquí se reunían solas, intercambiaban palabras obscenas y recibían el consejo de la sacerdotisa de mantener amores furtivos.

El tercer bloque lo denominaríamos "literatura" y está formado por los artículos de G. Giangrande, D. de Paco, M. Valverde. y E. Calderón. Éste realiza un completo análisis del variado vocabulario empleado por Eurípides para referirse al sacrificio y a todo lo relacionado con él, estudiando pormenorizadamente el hecho del rito en sí, de su estructura, de sus agentes y de los objetos necesarios para llevarlo a cabo.

Habría, en último término, un apartado que se podría denominar "*varia"* y en él se incluiría el trabajo de M. García Teijeiro, una división en diferentes grupos de la legislación del siglo IV sobre magia y adivinación, producto del temor que estas prácticas suscitaban. También formarían parte de este apartado los trabajos de F. Casadesús, J. García López, S. Perea y A. Pérez Jiménez.

En definitiva, éste es un libro cuyo interés reside más en las piezas que lo conforman que en el conjunto por ellas formado. Adolece de falta de unidad temática pero sus capítulos contribuyen a un mejor conocimiento de determinados puntos de diferentes aspectos relacionados (directa o indirectamente) con la religión griega.

CRISTINA NOVILLO GALÁN
Universidad Autónoma de Madrid

HOMERO, *Ilíada*. Volumen III. Cantos X-XVII. Textos crítico, traducción y notas por Luis M. Macía Aparicio, Madrid, CSIC-Tirant lo Blanch, 2009, XXIII + 302 pp. dobles.

Continuando con una de las más importantes empresas filológicas que actualmente se llevan a cabo en España, el Prof. Luis M. Macía nos ofrece el tercer volumen de su edición, con traducción y notas, de la *Ilíada* en la prestigiosa colección Alma Mater. Los volúmenes anteriores aparecieron respectivamente en 1991 (vol I, cantos I-III, reimpreso en 2007) y 1998 (vol. II, cantos IV-IX). En aquellos dos volúmenes participó también, como coeditor, D. José García Blanco, profesor igualmente en la Universidad Autónoma de Madrid, prematura y tristemente desaparecido. El presente volumen es tarea en solitario del Prof. Macía, quien ha mantenido de un modo celoso las convenciones y características de los dos volúmenes anteriores. Para la edición se ha seguido la pauta anterior: revisión de las principales ediciones previas, consulta directa de varios de los manuscritos más importantes de la *Ilíada* y, en particular, de los códices A y B, de la Biblioteca Marciana, ahora disponibles en versión electrónica en la red; incorporación a la edición de todos los papiros descubiertos hasta el momento, que hacen de ésta la versión más actualizada hasta la fecha en este aspecto; colación de manuscritos no leídos y, más concretamente, varios del Monte Athos, así como los de la Biblioteca Nacional de Madrid. Hay que mencionar en este sentido que en el presente volumen se ha incorporado la colación de un nuevo manuscrito de tal origen, el Ma^2, citado por Allen, pero de hecho no incorporado en la benemérita *editio maior* del gran filólogo. En términos textuales, esta edición de la *Ilíada* es, en general, conservadora tanto a la hora de elección de variantes como en las convenciones de regularización de grafía y en el muy reducido uso de la atétesis. En todo ello se diferencia de otra edición reciente de la *Ilíada* (M. West, Leipzig, Teubner, 1998), cuya radicalidad en todos estos aspectos le ha hecho perder, a nuestro juicio, un punto de fiabilidad como edición de referencia. Los aparatos de referencias y crítico son extremadamente ricos, comparables, si no superiores, a todas las otras ediciones anteriores, siempre con la limitación de que no se trata ni pretende ser una nueva *editio maior*. Es muy de alabar en este sentido que los Profs. Macía y García previamente y en este volumen el Prof. Macía en solitario hayan hecho todo lo posible por facilitar la comprensibilidad de los aparatos crítico y de referencias. Entre otras cosas, ofrecen una lista muy útil de autores citados en las páginas IX-XXII y han incorporado la cita exacta por tomo página y línea de los numerosos pasajes de Eustacio incluidos en ambos aparatos, siguiendo la más reciente edición de Van der Valk, frente a la desesperante cita por página y columna de la edición de Maiorano usada por otros editores de la *Ilíada*. Hay que recordar que el testimonio de Eustacio es imprescindible en muchos casos para el establecimiento del texto. La traducción, por su parte, se atiene al tono y características de los volúmenes anteriores con una fidelidad tal que prácticamente ha mantenido el mismo término castellano para todas las apariciones de cada término griego. Se trata, sin duda, de un empeño muy meritorio, aunque lleva a veces a algunos excesos, puesto que no tiene en cuenta la imposibilidad de una correspondencia semántica exacta entre lenguas. Así, por poner sólo algún ejemplo,

se insiste en traducir παῖς siempre como "niño" (p.ej., XII 98: "sobre los cuartos comandaba el buen niño de Anquises", referido al aguerrido Eneas); deberíamos preguntarnos si estamos autorizados a pensar que es el aspecto de la edad es lo que prima en el uso del término en todo momento y no la simple relación filial ("hijo"), independientemente de la edad del vástago. Comentarios semejantes se podrían hacer de otros muchos términos. Igualmente resulta duro a veces el deseo de conservar el orden de palabras griego, como, por ejemplo, en X 43-5: "Consejo necesitamos tú y yo, Menelao criatura de Zeus, / provechoso, ese, sea cual sea, que defienda e inclusive salve a argivos y naves,…" ¿A quién se refiere "provechoso", ¿a Menelao?; ¿a quién se refiere "ese"? Es la consulta del texto griego lo que nos permite reconstruir que ambos términos van referidos al "consejo" inicial. Este y otros muchos pasajes parecen indicar que el traductor sólo desea aportar su versión como apoyo al texto griego, no como un texto castellano autónomo por sí mismo. Y es lástima, porque el tono general de la traducción posee una belleza arcaica, rezumante de tono épico, a veces francamente majestuoso y que rara vez encontramos en otras traducciones. Y no juega pequeña parte en ello el esfuerzo por lograr hermosos finales adónicos, la famosa cláusula final épica, en muchísimos de los versos. Para finalizar la descripción de la labor que se nos presenta, hay que recordar que, junto al texto editado, los dos aparatos, de referencias y crítico, y la traducción, el ingente trabajo del editor se refleja también en un más que nutrido conjunto de notas, que recoge lo más importante de la tradición crítica y exegética del texto homérico, hasta el punto de acercarlo a veces a una verdadera edición comentada. Terminemos nuestro comentario indicando que se han detectado algunas erratas, raramente en el texto o el aparato crítico, lo que es muy notable, dada su tremenda complicación, pero sí en la introducción y notas. Aunque no tiene sentido hacer aquí un recuento exhaustivo, sí conviene, sin embargo, notar que hay errores en la datación de algunos de los autores de la lista de referencias al principio del volumen (Tzetzes, por ejemplo se data en un improbable s. XII a. C.), o la ausencia repetida de algunas vocales acentuadas con circunflejo, sin duda el resultado de la conversión automática de tipos entre la versión del autor y la del impresor. Todo ello no empaña en absoluto la importancia del trabajo. En resumen, nos encontramos con una gran edición, comparable a las mejores de las que le han precedido, y superior y más útil que ellas en diversos aspectos, acompañada de una bella y atrevida traducción y con un conjunto de notas que ayudan sobremanera a la comprensión del texto. Se trata, a nuestro juicio, de una aportación de primera fila, verdaderamente imprescindible, dentro de la historia de la filología clásica en España.

JAVIER ALDEA FRÍAS
Universidad Autónoma de Madrid

GABRIELE CORNELLI, *O pitagorismo como categoria historiográfica*, Coimbra, Classica Digitalia Universitatis Conimbrigensis, 2011, 263 pp[1].

Los estudios que se han realizado hasta ahora sobre la figura de Pitágoras y el pitagorismo se han enfrentado con una paradoja que parece insuperable o, en cualquier caso, se

[1] Esta reseña se enmarca en el marco de los proyectos de investigación *Estudios sobre la transposición de la doctrina órfica en la filosofía estoica*, con referencia FFI2009-08162, y *Cosmología y escatología en la antigua Grecia. Influjos y paralelos*, con referencia FFI2010-17047, financiados por la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación.

antoja de muy complicada y difícil solución: la constatación de que el personaje de la filosofía presocrática del que poseemos, con diferencia sobre cualquier otro, más información se nos presenta bajo una nebulosa tan espesa que impide al estudioso extraer ninguna conclusión clara. En efecto, y en esto precisamente consiste la paradoja, de ningún otro filósofo de la Antigüedad nos han llegado tres biografías como las transmitidas por Porfirio, Jámblico y Diógenes Laercio (además de muchos otros testimonios) y, sin embargo, de ningún otro personaje de la Antigüedad nos sentimos más inseguros a la hora de hablar de sus supuestos conocimientos, habilidades y hazañas. Sin duda esta frustrante realidad ha sido determinante a la hora de abordar con criterios científicos la figura de Pitágoras y el pitagorismo. Y es que desde la Antigüedad, pero muy especialmente a partir de las pretensiones cientifistas de los estudiosos e historiadores de la filosofía griega en el siglo XIX, la atención de los investigadores se ha orientado a intentar dirimir la cuestión de la credibilidad que debe concederse a las fuentes que de manera tan generosa nos hablan de Pitágoras y de sus seguidores, los pitagóricos. Por este motivo, cualquier estudio sobre el pitagorismo, tras la gran cantidad de libros y artículos publicados, debe intentar aclarar cuál es su posición frente a lo que se ha dado en llamar "cuestión pitagórica". Dicho de otro modo, un estudio con garantías de rigurosidad científica debe informar de que opinión le merecen los testimonios pitagóricos, para poder hacer luego un uso consecuente de ellos. Como es bien sabido, los trabajos que circulan sobre Pitágoras y el pitagorismo se mueven entre los extremos de una aceptación acrítica de las fuentes y una actitud hipercrítica que se niega a aceptar, y, por tanto, a considerar como válidos la mayoría de los testimonios transmitidos, hasta el extremo de poner en duda incluso la relevancia del pitagorismo en la historia de la filosofía griega.

Además, a todo esto cabe añadir que los estudios sobre el pitagorismo, que, como se acaba de apuntar, oscilan entre la hagiografía y el escepticismo más radical, han acabado conformando una maraña de interpretaciones hermenéuticas que el estudioso debe conocer muy bien para poder alcanzar una posición ponderada y objetiva. Es por ello que, de entrada, consideramos un acierto que el libro que reseñamos trate, como indica su título, el pitagorismo como una "categoría historiográfica". De hecho, es muy probable que no haya una manera más lógica y consecuente de aproximarse a su estudio, dadas las características de lo que conocemos en la actualidad como "pitagorismo", y que abarca desde las abundantes fuentes primarias y secundarias a las diversas lecturas e interpretaciones que, hasta nuestros días, se han realizado sobre ellas.

Por todo ello resulta muy acertada la distribución del libro en cuatro grandes bloques con sus correspondientes apartados y subapartados. Es más, puede afirmarse que la estructura del libro constituye ya, en sí misma, toda una declaración de principios, pues ofrece *grosso modo* una panorámica de cuál es el método que el autor considera más idóneo para adentrarse en los entresijos de los estudios sobre el pitagorismo. Así, en el primero de ellos, titulado "Historia da critica: De Zeller a Kingsley" se ofrece una amplia y actualizada panorámica de la opinión de los principales estudiosos del pitagorismo que, a partir del siglo XIX, han determinado las principales líneas de investigación. De este modo, el lector tiene un cómodo acceso al *status questionis* de las principales corrientes y líneas de interpretación, desde una perspectiva cronológica y temática, que lo hace especialmente útil para todos aquellos lectores que deseen familizarizarse, desde sus inicios, en la larga y consolidada historia de las investigaciones sobre el pitagorismo. En el segundo, titulado

"El pitagorismo como categoria historiográfica" se aborda el estudio del pitagorismo conjugando un enfoque sincrónico y diacrónico en el que sobre todo se resaltan las dificultades que presentan las interpretaciones de los principales estudiosos, condicionadas en gran manera por la problemática suscitada por la transmisión de las fuentes que, en la mayoría de los casos y dadas sus particulares características, condicionan a su vez las posibles interpretaciones sobre el movimiento pitagórico. Apoyándose de modo crítico en esas fuentes, el autor ofrece un análisis pormenorizado de los rasgos más distintivos de la organización y estructura de la escuela pitagórica. En el tercero, titulado "Imortalidade da alma e metempsicose" se trata la cuestión de la concepción inmortal de las almas y su correspondientes trasmigraciones a partir del análisis de las fuentes más antiguas y relevantes. En esta cuestión, central en el estudio del pitagorismo, se ofrece una visión muy completa de la concepción del alma pitagórica, así como su vinculación con el orfismo y su recepción en Platón. Por último, en el cuarto apartado, bajo el epigrafe de "Numeros" se aborda la cuestión de la importancia del número en el seno de la filosofía pitagórica, en un intento de aclarar cuál fue su verdadero estatus, entre la numerología y la matemática, y el alcance de su consideración de principio identificado con el conjunto de las cosas, tal como fue formulado por Aristóteles. En este último capítulo se vuelve a poner de manifiesto cómo el autor se desenvuelve con soltura tanto en el ámbito de las fuentes antiguas, muy especialmente en su tratamiento de una figura clave como Filolao, así como en el manejo de la amplia bibliografía que trata esta controvertida cuestión.

Hemos afirmado que esta distribución del libro merece ser considerada una declaración de principios por parte del autor porque presupone algo que lo hace particularmente valioso: que de modo principal y previo, como si se tratase de una lección introductoria y propedéutica, se proporcionan las claves interpretativas que los interesados en el pitagorismo deben conocer para obtener de primera mano una información básica de cuáles ha sido las principales líneas de investigación, desde Zeller hasta nuestros días. En relación con este asunto, como hace su autor, la principal cuestión es discernir cuál ha sido la posición de cada estudioso ante las fuentes pitagóricas para comprobar hasta qué punto ésta ha determinado la orientación de las investigaciones posteriores. En cualquier caso, de este repaso se extrae una primera consideración que afecta a los estudios modernos sobre el pitagorismo: los investigadores han sido muy conscientes de la problemática fiabilidad que plantean las fuentes, lo que motivó, desde los inicios modernos de los estudios sobre el pitagorismo, la necesidad de concentrarse en su investigación rigurosa. Se abrió así el camino a la *Quellenforschung* de las vidas pitagóricas y de las que dependen buena parte de las informaciones transmitidas.

Con este bagaje, y tras ubicar a cada uno de los estudiosos en la tradición de los estudios pitagóricos, el libro se embarca en la aplicación de estos conocimientos previos, metodológicos y hermenéuticos en tres ámbitos fundamentales, que serán tratados con profusión en cada uno de los tres capítulos restantes. El primero afecta a su propia esencia e identidad histórica, pues intenta dilucidar qué debe entenderse por pitagorismo, teniendo en cuenta que, en la Antigüedad, la pervivencia de este movimiento alcanzó casi mil años. En este punto el autor deja claro que en ningún caso pone en duda la existencia del pitagorismo, desde sus orígenes protopitagóricos, aunque delimita con nitidez sus contornos. Límites que se distinguen mejor si se dejan de lado prejuicios anacrónicos y divisiones dicotómicas que llegan a anular cualquier posible definición positiva. La conclusión es

que, superando el escepticismo iniciado con Zeller, así como la problemática distinción entre pitagorismo, religión y magia o la supuesta existencia de dos grupos en el pitagorismo, como serían los matemáticos y acusmáticos, el pitagorismo tuvo en la Antigüedad una continuidad histórica llena de nuevas incorporaciones y matices, hasta el punto de erigirse él mismo en categoría historiográfica. De este modo, el autor parece intentar llegar a una posición conciliadora que, consciente de las dificultades que plantea la posición hipercrítica, acepta que el pitagorismo, lejos de presentar una forma rígida y unitaria, es algo mucho más versátil y plural, susceptible de ser analizado desde muchos puntos de vista. En definitiva, lo que hoy en día entendemos como "pitagorismo" no es más que la suma de los diversos pitagorismos que, a lo largo del proceso histórico, han ido superponiéndose hasta generar la amalgama que nos han trasmitido las fuentes tardías. Estratificar el proceso, considerar la evolución diacrónica, teniendo en cuenta los correspondientes hitos sincrónicos, es el camino que ofrece el autor para analizar con garantías la realidad histórica del pitagorismo.

Fijados estos presupuestos, y una vez establecida su existencia histórica así como su correspondiente estatus historiográfico, el libro acomete los dos siguientes capítulos con la intención de analizar los dos campos temáticos que la tradición y las fuentes antiguas más han vinculado con el pìtagorismo: la noción de inmortalidad del alma y la función atribuida al número.

En el primer caso, y tras analizar la fuentes más antiguas, con el apoyo de la recepción de la noción de inmortalidad del alma en los diálogos de Platón, así como sus afinididades con el orfismo, el autor concluye que esa idea, pese a las reticencias manifestadas por algunos estudiosos, formó parte central del pensamiento pitagórico desde sus orígenes. Es más, el pitagorismo desempeñó un papel fundamental en la absorción de elementos procedentes del orfismo que, convenientemente moralizados, fueron desarrollados por Platón. Esta concepción del pitagorismo como un movimiento vivo que fue evolucionando y cambiando con el tiempo permite comprender el paso de la noción de transmigración del alma, propia del primer pitagorismo, a su transformación en el complejo órfico-pitagórico que entiende el ciclo del alma inmortal como una sucesión de premios y castigos para las almas buenas y malas, respectivamente.

Para finalizar, en el último capítulo se aborda el segundo aspecto tradicionalmente relacionado con el pitagorismo: la función ejercida por el número, sobre la que tantas discusiones se han suscitado en el mundo académico. En este ámbito el autor vuelve a aplicar los mismos criterios historiográficos ya comentados en la búsqueda de una solución de síntesis. Así, si bien es cierto que Aristóteles es una fuente esencial para acceder al conocimiento de lo que los "denominados pitágoricos" entendieron por número, no lo es menos que su maestro Platón hizo uso, transponiéndolos, de principios matemáticos procedentes del pitagorismo (en este contexto resulta clave el análisis del pasaje del *Filebo* 16c-23c). A esto cabe añadir que algunos fragmentos de Filolao, que, contra la opinión de la corriente más escéptica que los considera una falsificación de inspiración aristotélica, el autor acepta como genuinos y, en consecuencia, analiza con detalle, puesto que ofrecen una información que debe ser considerada para obtener una apropiada aproximación al concepto de número en el seno del pitagorismo. De este modo, como ocurre en el caso de la inmortalidad del alma, se constata de nuevo un proceso que, combinando el estudio sincrónico con el diacrónico, demuestra que la concepción del número sufrió una evolución que le llevó

de una visión mística a otra mucho más epistemológica. Aunque esa evolución no implica que una concepción se impusiera a la otra, como demuestra la tendencia de las fuentes neoplatónicas a volver a los planteamientos numerológicos del primer pitagorismo más que a avanzar en sus extraordinarias posibilidades científicas. En cualquier caso, una vez analizadas críticamente las fuentes, el autor deja claro que es la función epistemológica del número la que prevaleció en el seno del pitagorismo en la época de Filolao: la concepción del número como un instrumento para conocer el mundo más que, como pretendía Aristóteles, una simple identificación física entre el número y la realidad de las cosas, formulada con el axioma "todo es número" y que tantas confusiones ha creado en la interpretación de su verdadera sentido.

En definitiva, el libro resulta muy aconsejable para quien desee conocer cuáles son las principales cuestiones que rodean la investigación sobre el pitagorismo. Su lectura garantiza una rápida familiarización con los grandes temas discutidos durante más de un siglo y medio, nos aproxima a una interpretación ponderada y crítica de las fuentes, al tiempo que nos ofrece una base sólida sobre la que seguir construyendo en nuestros días la larga y apasionante historia del pitagorismo.

FRANCESC CASADESÚS BORDOY
Universitat de les Illes Balears

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *Vidas de Pitágoras*, Madrid, Ediciones Atalanta, 2011, 438 pp. + 12 ilustraciones.

En una muy cuidada y lujosa edición de la famosa editorial dirigida por el célebre Jacobo Siruela el autor, escritor (ganador de varios premios literarios como el de Arte Joven y Diputación de Valencia) y profesor universitario (actualmente en la UNED), nos ofrece un libro que con "tesis propias" (p. 17) pretende solventar la sorprendente carencia que en lengua española existe sobre una de las figuras más carismáticas de la filosofía presocrática: Pitágoras de Samos (ca. 570-495 a. C.). Todo lo que envuelve a este personaje está rodeado de mitos y leyendas, por lo que uno de los principales objetivos del autor sea "distinguir lo mítico de lo histórico y ofrecer a la vez un estado de la cuestión acerca del pitagorismo y de sus implicaciones filosóficas y religiosas" (p. 16). Pitágoras fue un sabio (su erudición era proverbial), científico, sacerdote y político, al que desde siempre se la aplicó la consideración de *hombre divino* (*theios anér*) por encima de todo, que constituye la faceta central de nuestro filósofo. La fama de Pitágoras en la Antigüedad se debía fundamentalmente a ciertas doctrinas de tipo religioso y filosófico que se pueden resumir en cuatro bloques conceptuales: fundación de rituales asociados a sectas mistéricas que prometían un destino agradable después de muerte; la concepción del alma como ente inmortal que pervive a través de una serie de reencarnaciones; sus actuaciones milagrosas en el campo de las curaciones, la adivinación y la retórica; y la invención de un régimen de vida estricto y de férrea autodisciplina con implicaciones éticas y políticas (p. 47). La llamada "cuestión pitagórica" (p. 48) consiste precisamente en separar la historia del mito para percibir la verdadera aportación de Pitágoras a la historia del pensamiento humano. Esto es lo que pretende David Hernández con su espléndido libro, cuya estructura está perfilada en dos partes claramente diferenciadas. En la primera (pp. 19-198) se ocupa del estudio de Pitágoras como mediador (*daímon*) con lo divino, su oficio de chamán, la confección de su legendaria biografía, los aspectos matemáticos y políticos de su labor de intermediación,

para terminar con todo lo concerniente a la tradición pitagórica y su diferenciación de los múltiples falsarios que tuvo a lo largo de toda la Antigüedad, especialmente en lo que respecta a los aspectos más legendarios (*thaumata*) recogidos en sus *Vidas* (pp. 63-65). A Pitágoras se le ha considerado el inventor o primer descubridor (*heuretés*) de muchas cosas (adivinación, legislación, retórica, música, medicina, astronomía, matemáticas, geometría, etc.), además de pasar por un infatigable viajero por países tan lejanos y prestigiosos como Egipto, Fenicia, Babilonia o la India. Pero lo verdaderamente cierto de su biografía es que nació en la isla de Samos, donde fundó un pequeño círculo con el que practicó las artes aprendidas en sus viajes, que dejó su isla a la edad de cuarenta años, huyendo de la tiranía de Polícrates, para asentarse en el sur de Italia (Crotona) hacia el 530 a. C., donde instauró su escuela, que terminó por convertirse en un grupo de gran influencia política y social (p. 56). Sus doctrinas no se pusieron por escrito, ya que el propio Pitágoras no escribió ni una sola línea (en esto se asemeja a Sócrates, que también fue ágrafo), siendo lo esencial de las mismas la noción de un Más Allá feliz y agradable para quien supere ciertas normas de comportamiento y prácticas rituales en este mundo. A todo esto y mucho más (como sus conocimientos matemáticos, entre ellos el famoso teorema que lleva su nombre, y cosmología numérica) se dedica esta primera parte. La segunda (pp. 199-352) está consagrada a exponer en traducción propia los escritos biográficos que nos hablan de nuestro filósofo, seis en total: un fragmento de la *Biblioteca histórica*, de Diodoro de Sicilia, que constituye el resumen más antiguo del que disponemos; las vidas de Pitágoras escritas por Diógenes Laercio (ca. 200-250), Porfirio de Tiro (ca. 234-305) y Jámblico de Calcis (ca. 245-325), a quien debemos la biografía más extensa de nuestro filósofo y que termina con la relación de unos doscientos dieciocho famosos pitagóricos y unas diecisiete mujeres pitagóricas, algunas de ellas igualmente famosas, como Teano, Mía y Beo; un pasaje de la *Biblioteca* del patriarca. Focio de Constantinopla (815-897) y los datos contenidos en la enciclopedia anónima bizantina que conocemos con el nombre de *Suda* (s. X). A esta parte se añade como colofón los conocidos como *Versos de oro*, una colección en hexámetros de máximas pitagóricas de origen tardío (págs. 353-355). El libro viene precedido de un prefacio, muy didáctico y explicativo (págs. 13-17) sobre las intenciones del autor con su obra, además de ponernos al día sobre el *status quaestionis* de la temática que va a abordar. La obra que reseñamos se acompaña de unas notas (pp. 356-414) muy bien seleccionadas y muy útiles sobre infinidad de aspectos tratados en cada epígrafe del libro, con las que su autor demuestra su extraordinaria sabiduría filológica en un aspecto de la filosofía griega que con esta obra pasa a convertirse en el máximo especialista de nuestro país. La bibliografía (pp. 415-437) que cierra el libro es exhaustiva y muy bien elegida, con mención de autores españoles que han tratado algún asunto de la temática estudiada (R. M. Aguilar, A. Bernabé, A. Jiménez, J. L. Calvo Martínez, C. García Gual, etc.), aspecto que suelen omitir los autores extranjeros. Las doce ilustraciones que acompañan a la obra son todas ellas muy originales y bien traídas para la ocasión (varias corresponden a bustos de Pitágoras). En resumen, estamos ante un libro definitivo sobre el gran filósofo presocrático, muy bien escrito, ameno de leer, a pesar de la sabiduría filológica que encierra, y que desde ahora va a ser el instrumento de obligada consulta para todo aquel que pretenda adentrarse en el siempre enigmático mundo del pitagorismo.

MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

PEDRO BARCELÓ, *Aníbal. Estratega y estadista*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2010, 334 pp.

El profesor Pedro Barceló, autor de este estudio político sobre la personalidad y gestas de Aníbal, es catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Potsdam y ha profesado previamente en la de Friburgo y en otras universidades alemanas, españolas y extranjeras. Es bien conocido en nuestro país (miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia), como avala la amplia producción científica que ha ido acreciendo a lo largo de años de trabajo sobre temas como los cartagineses y su presencia en la Península Ibérica, o bien el Bajo Imperio, del que ha estudiado las épocas de diversos emperadores y el auge y relación del Cristianismo con las esferas del poder. El profesor Barceló es un gran especialista en Cartago y los cartagineses, temas que abordó ya desde un primer momento de su carrera y es igualmente autor de monografías como *Aníbal de Cartago: un proyecto alternativo a la formación del Imperio romano* (2000); *Breve Historia de Grecia y Roma* (2002); *Fundamentalismo político y religioso: de la Antigüedad a la Edad Moderna* (2003) o *Historia de la Hispania romana* (2008).

La obra, cuya reseña traemos aquí, tiene antecedentes importantes, pues Aníbal es un personaje histórico que ha interesado vivamente a lo largo de todas las épocas, especialmente a partir de los estudios que han tratado de sacudirse la capa protectora filorromana, como generadora victoriosa de la historia. Existen notables monografías sobre el general cartaginés, pero ésta constituye una interesante aportación por la visión que ofrece. Entre ellas: las de E. Groag, *Hannibal als Politiker* (1967); C. y G. Ch. Picard, *Hannibal* (1967); K. Christ, *Hannibal und Scipio* (1971); (ed.), *Hannibal*, WdF 371 (1974), y *Hannibal* (2003); G. Brizzi, *Annibale. Strategia e imagine* (1984); J. Seibert, *Hannibal* (1993) y *Forschungen zu Hannibal* (1993); S. Lancel, *Hannibal* (1995).

Este libro que Barceló dedica a la figura y hechos de Aníbal lleva por título "*Aníbal. Estratega y estadista*". La obra vio originariamente la luz editorial (Klett-Cotta) en Alemania, *Hannibal: Stratege und Staatsmann*, Stuttgart 2004. El gran adversario y a la postre vencedor de Aníbal, Escipión Africano, también mereció un estudio propio de H.H. Scullard, *Scipio Africanus. Soldier and Politician* (1970), incluso un estudio comparativo poco después de K. Christ, *Hannibal und Scipio Africanus* (1971).

Mientras otras monografías tocan aspectos clásicos, comunes a las biografías de Alejandro Magno o de César, Barceló ofrece una visión más amplia y a la vez integradora; el autor quiere revalorizar la figura de Aníbal, la militar y también política, en la línea de no someterse a la historia de sesgo filorromano. Trata no sólo de actualizar, sino también de modernizar los estudios sobre Aníbal con formas interpretativas más actuales: el método es absolutamente contemporáneo. Sus estudios anteriores sobre los Bárcidas en especial y sobre Cartago en general le proporcionan un punto de partida inmejorable, que ha culminado con esta semblanza extraordinaria de Aníbal y las circunstancias que lo rodearon.

La figura que nos hemos trazado de Aníbal ha dependido del resultado desfavorable para los cartagineses de la 1ª y la 2ª guerras romano- cartaginesas. Barceló recuerda que las denominaciones de 2ª guerra púnica o guerra anibálica expresan en sí una perspectiva romana; en otro punto y capítulo tilda a esta última de 'guerra mundial de la Antigüedad'. En la gradación de los capítulos, Aníbal, independientemente de su poderosa personalidad, audacia y capacidad militar, se presenta como el resultado de una política secular cartagi-

nesa, como el punto álgido y, además, principio del fin de las ambiciones de Cartago y de sus familias más poderosas.

El libro ofrece una cuidada presentación editorial y se estructura en dieciséis capítulos, más un prólogo y una introducción, así como unos apéndices muy útiles de consultar (notas, cronología, fuentes literarias, bibliografía e índices onomástico, toponímico y temático). Los capítulos, con títulos bien ilustrativos del hilo conductor de la exposición, tienen todos una extensión calculada y equilibrada, entre 8 y 16 páginas, la mayoría con 12. Este tipo de estructuración en la exposición facilita la comprensión de los diversos aspectos, sin llegar nunca su lectura a fatigar. La elocuencia escrita de Pedro Barceló es bien visible, incluso en la edición española, y la facilidad por captar la atención del lector es llamativa y no siempre habitual en estas composiciones académicas. El capítulo IX, *¿Un nuevo Alejandro?*, es el culminante de la tensión expositiva, con vivas imágenes ilustrativas.

Se trata sin duda también de un libro para los no especialistas, un libro ciertamente para aficionarse a la Historia Antigua Clásica. El dinamismo y vitalidad imprimidos en la narración valen como si leyésemos hechos acaecidos recientemente; por la intriga y la habilidad en la exposición, es un libro de lectura apasionante que no puede dejar de leerse hasta el final. Es un relato emocionante que ofrece una explicación estratégica y táctica de las campañas de Aníbal en la 2ª guerra romano-púnica, especialmente en Italia. Realmente este libro de Barceló no se circunscribe estrictamente a Aníbal, pues tomándolo como centro de la exposición presenta un amplio y penetrante repaso a la política internacional de la época: no se trata de una mera biografía de Aníbal para uso general. Barceló, con su perspicacia, pone de relieve que la campaña de Aníbal en Italia había puesto en marcha la máquina de guerra romana con vistas a futuras confrontaciones, al generar las condiciones para que los romanos pudieran reclutar casi sin límite, entonces y para el futuro, las sucesivas levas de legionarios necesarias para cada momento de apuro.

En los capítulos finales del libro, Barceló establece la oposición Aníbal – Escipión, quien, entre los generales romanos, supo estar a la altura de su oponente y, empleando sus métodos, vencerlo. Pero ante las circunstancias expuestas, asalta la sospecha de que Aníbal no se empleara a fondo para vencer en aquella hora de los siglos (cf. S. García Tomás, *Aníbal, genio de la guerra. Una nueva visión más realista de sus hazañas*, Madrid, 2010).

Barceló es no sólo un historiador, sino un escritor elocuente, al que debemos leer no tanto en español como en su ciceroniano y elegante alemán. Es un sagaz analista internacional de aquella época y que hubiera sido entonces y sería ahora un valioso asesor político, toda vez que en el estado mayor de Aníbal ya figuraban a la sazón historiadores, como Sósilo o Quereas.

En la narración, una vez vencido Aníbal en batalla campal, en tierra de Cartago, Barceló continúa con el capítulo XIV un aspecto menos conocido del genial cartaginés, a saber, su actividad política –básicamente sus reformas constitucionales para sanear las finanzas– en la capital púnica (Momigliano ya le dedicó un estudio: "Annibale político", en *V Contributo*, 1975); de ahí la segunda parte del título del libro. Más tarde el perdedor de la guerra contra Roma pasó por Oriente con la aureola al menos de un hombre magnífico, si no como un héroe.

El traductor de este libro de Pedro Barceló ha sido Carlos Fortea, quien ha realizado una pulcra traducción, siempre difícil del alemán, buscando ceñirse lo más posible al texto original, para recoger fielmente su carácter. Tras los compases de los primeros capítulos, a

partir del momento en que la narración va cobrando mayor tensión expositiva (más o menos desde la mitad del libro), la traducción también va cobrando un lenguaje más expresivo, emocionante y natural en nuestra lengua.

La exposición se completa con el capítulo XVI, dedicado a la pervivencia a través de los siglos de la memoria y figura de Aníbal, con datos y curiosidades muy interesantes, que llegaron a inspirar incluso obras y estudios sobre él. Los más conocidos de: Dante, Maquiavelo, Tiépolo, Montesquieu, Salieri, David, aun Napoleón, Chateaubriand, Turner o Blasco Ibáñez.

JULIÁN ESPADA RODRÍGUEZ
I.E.S. Conselleria - Valencia

HORACIO, *Arte Poética: edición bilingüe*, edición bilingüe, introducción y notas de Juan Gil, Madrid, Editorial Dykinson, 2010, 168 pp.

Con esta obra, Juan Gil, una vez más, afirma su presencia –por si alguien lo había olvidado–, en el "núcleo duro", en el *hard core* de la Filología Clásica; y lo hace con un delicioso librito, un *encheirídion* de verdad (14.5 por 9.5 cm) de muy cuidada factura y elegante tipografía, de mano de la editorial Dykinson.

Con una extensión de ciento sesenta y cuatro páginas, índices incluidos, se articula en dos partes casi iguales: una primera que comprende la introducción y notas a la misma, y otra, de ochenta páginas, destinadas al texto, su traducción y las notas complementarias. Pero –digámoslo ya desde ahora– lo admirable de esta obra es que, con una factura y perspectiva totalmente nuevas, no carece de ninguna información esencial sobre el *Ars* que, por ejemplo, puede hallarse en los dos extensos y eruditos volúmenes que C. O. Brink le dedicara hace poco menos de cuarenta y treinta años respectivamente. Y, además añadiendo valoraciones de conjunto tan prudente como originales.

Aunque, dentro de la Introducción, en la sección de los destinatarios y la fecha de composición hay abundante y curiosa información para el lector, quizás la más sustanciosa sea (o al menos así a mí me lo parece) la que corresponde a la estructura de la obra y a las interpretaciones que ha provocado a lo largo de más de siglo y medio. Y así, Juan Gil va pasando revista, valorando y clasificando los más importantes intentos por parte de otros tantos estudiosos por establecer la organización y criterios que subyacen en el *Ars Poetica* horaciana: desde el trabajo de Vahlen en 1867 hasta los más recientes estudios de M. Fuhrmann al respecto.

Bien es verdad que la publicación en 1906 del trabajo de Norden sobre la estructura del *Ars* marcó un hito y estableció un punto de partida en torno al cual giraría otras interpretaciones, máxime cuando la tesis de Norden se vio en buena medida confirmada en 1918 por los trabajos de Jensen sobre textos de Filodemo y Neoptólemo de Pario en papiros de Herculano. En esencia, Norden consideraba el *Ars* como una introducción (*eisagogé*) con base retórica y dividido en dos parte: el *ars* hasta el verso 294 y el *artifex* del 295 hasta el final.

No es de extrañar, pues, que nuestro autor haya organizado esta sección dividiéndola en dos partes: tesis de Norden y variantes sobre la misma de quienes podemos considerar sus seguidores, y propuestas de sus críticos. Dentro de las primeras, tenemos la de P.

Cauer (1922), Wecklein (1907), Karl Barwick (1922), Rostagni (1955), O. Immisch (1932), Boyancé (1936), W. Schmid y el ya citado C. O. Brink (1963 y 1971).

Entre los críticos de Norden, nuestro autor cita el artículo de Vahlen (que ya había escrito sobre el Ars en 1867), los de H. van Haeringen (1924), Ramain (1927), Klingner (1936) y de Steidle (1938); asimismo, los trabajos de Tracy (1948), Dahlmann y Töpisch (1953), así como los de Saint-Denis y de Händel (1963). Y, en fin, las críticas de Williams(1968), C. Becker (1963) y Rudd (1989).

Pero las objeciones a la tesis de Norden se culminan en 1992 y 2003 con dos trabajos de Fuhrmann, que en un principio denuncian la esterilidad de más de un siglo de tesis y contratesis sobre la esencia y estructura del *Ars*; pero dejemos que sea Juan Gil quien, con fino humor, nos describa el proceso: "Pero, sorprendentemente, el crítico pasó inmediatamente a imitar a los criticados volviendo a partir el AP en dos mitades (1-294 295-476), con la única diferencia de ahora sus contenidos no versan sobre la poesía y el poeta, sino sobre algo más à la page: la materia estética y la estética de la producción y del efecto (o, dicho de otro modo, del poeta y su público), conceptos forjados modernamente y con los que Horacio no soñó siquiera" … Y tras exponer el esquema de Fuhrmann, señala acertadamente Gil que su propuesta no es otra cosa que una síntesis de Norden y de Klingner, con los cortes del primero y la interpretación del segundo. No es de extrañar que nuestro autor defienda, en esencia, la validez de la tesis de Norden.

En el apartado quinto y sobre las fuentes del Ars, J. Gil examina la tesis de Amstrong, que asigna un peso excesivo a la posible influencia de Filodemo, cuando el comentarista Porfirión nos dice expresamente que Horacio tomó de Neoptólemo (criticado por aquél) lo más esencial de su doctrina (*non omnia, sed eminentissima*). Pero en este punto de las fuentes me parece una contribución importante de Gil el haber identificado –a través de claras correspondencias con el tratado de Luciano *Cómo se ha de escribir la historia*– numerosos puntos doctrinales del *Ars* con un fondo de latiguillos aprendidos en la escuela y que Cicerón en su momento calificara de *pervolgata praecepta*.

En fin, están además media docena de densas páginas (de la 47 a la 52) en las que el autor va pasando revista a cuestiones relativas a los géneros literarios que trata –y que no trata– el *Ars* y a las tesis que distintos filólogos han mantenido al respecto: el predominio de la épica y del drama –con una marcada predilección por este último; la ausencia de la elegía erótica latina, y aun de la misma lírica, que con tanto esmero y orgullo el mismo Horacio cultivó –por no hablar de la sátira; y de las críticas –para muchos excesivas– a la *palliata*.

Las últimas trece páginas de la Introducción están dedicadas a la lengua y a la métrica; en la primera sección, Juan Gil va apuntando sus rasgos más característicos: la abundancia de *nomina agentis* en *-or* / *-tor*, sus neologismos, el uso generoso de adverbios en *-e* y *-ter*; ya dentro del estilo; dentro ya del estilo, la abundante irrupción de la primera persona, del yo del poeta; o de la querencia por la anáfora y por el oxímoron; o los numerosos pasajes en los que se percibe, de forma más o menos explícita, la ironía, la sorna de Horacio y al hilo de los cuales nuestro estudioso va apuntando ecos y correspondencias en precedentes latinos o griegos que no siempre aparecen en los comentarios anteriores.

No es escaso el espacio –casi seis páginas de abundante y atinada información– que J. Gil dedica a la métrica y prosodia del *Ars*. Y, en principio, puede parecer extraña tal abundancia de hechos métricos cuando en su bibliografía cita la obra de Ott al respecto como fuente que no ha manejado directamente; o también podría extrañar ese detalle en la métri-

ca, cuando de la extensísima producción filológica de Juan Gil, no recuerdo casi ninguna que trate de métrica. Pero que nadie se engañe y piense que estamos ante conocimiento de segunda mano; yo tengo la evidencia de que su conocimiento en este terreno es primario, interiorizado, por una experiencia personal: hace unos quince años, en una conversación de sobremesa con nuestro autor y otros colegas, hice notar un fenómeno de métrica verbal que aparecía sólo dos veces en todo Virgilio y Ovidio; Juan Gil se quedó pensando unos segundos y adujo cuatro ejemplos del mismo: dos en los *Anales* de Enio, uno en Lucilio y otro en las *Sátiras* de Horacio.

De la traducción poco más puedo decir que resulta excelente, por su espléndido español y por su ceñirse al texto, como cualquiera puede comprobar con toda facilidad al tener el original latino al lado. Y todo ello acompañado cuarenta y dos apretadas páginas de notas, que recogen lo mejor de la tradición filológica que el *Ars* ha suscitado, y enriquecidas por abundantes juicios y precisiones personales. No puedo extenderme –los límites de esta reseña me lo impide– en los muchos pasajes en los que la traducción me parece difícilmente superable; y mucho menos en aquellos otros en los se me ocurre una traducción que me suena mejor, pues sabido es de todos los que han tenido comercio con un texto clásico que una traducción que hemos hecho hoy, al cabo de un mes o un año la cambiaríamos por otra ligera –o pesadamente– distinta. Sólo voy a detenerme en un pasaje en el que la traducción al español –aun resultando en principio chocante– puede responder a las intenciones del poeta, al tiempo que conecta con la tradición léxica y aun literaria de la lengua de salida: en el verso 457 hablando de los malos poetas, dice Horacio, *dum sublimis versus ructatur*, y que Gil traduce por *Mientras eructa versos cuellierguido…*. Una nota medianamente extensa ilustra al lector de fuentes griegas que nos hablan de falsos y solemnes poetas que, engolados y mirando a las alturas, pretendían demostrar inspiración divina; pero, ¿por qué *cuellierguido*? Seguramente, porque si ése era el sentido que Horacio parece darle en este pasaje a *sublimis*, este adjetivo era el único que en español lo vertía; un adjetivo que tanto el Diccionario de la Academia como el María Moliner lo despachan con una simple perífrasis "de cuello erguido", pero al que el Diccionario de Autoridades le dedica un poco más de atención: aparte de traducirlo al latín por *erecto & tumido collo*, aduce un par de ejemplos, uno de la *Pícara Justina* y otro del *Viaje al Parnaso*, de Cervantes, curiosamente relacionado con poetas pretenciosos, y donde sospecho que nuestro docto traductor se ha fijado.

En fin, una traducción repito que excelente y que viene a coronar otras de esta obra horaciana –Silvestre, Navarro Antolín, Mañas y Moralejo– que en los últimos quince años han aparecido en España. Y una introducción que, por lo completa y acertada dentro de su concisión, marcará un hito en los estudios del *Ars*.

Tampoco aquí no veo antecedentes horacianos en la obra de Juan Gil; pero estoy convencido de que tiempo ha que este libro lo tenía dispuesto, casi listo, en su fecundo *penus* filológico; posiblemente el último trabajo haya sido ponerle unos lindos *calamistri* antes de sacarlo, guapo y aseado, al salón.

JOSÉ JAVIER ISO ECHEGOYEN
Universidad de Zaragoza

GREGORIO RODRÍGUEZ HERRERA, *La tradición clásica en los poetas canarios del grupo de los Noventa. Paula Nogales, Pedro Flores, Tina Suárez, Federico J. Silva*, Valencia, Aduana vieja, 2008, 252 pp.

Un interesante aspecto de la producción poética contemporánea es, por distintas razones, el de la utilización que los creadores hacen en sus obras de la literatura y el mundo clásicos. Si bien algunas corrientes poéticas son más proclives, en función de sus presupuestos estéticos o ideológicos, a prestar una atención especial a lo clásico, poetas pertenecientes a muy diferentes grupos han encontrado en los textos y el mundo de sus predecesores grecolatinos inspiración, materia para el canto o modelos de expresión reutilizables. Es claro que las funciones que estos elementos clásicos pueden desempeñar en las nuevas composiciones, el uso que cada autor hace de ellos, son con frecuencia muy diferentes. Los viejos textos (sus partes, aspectos, motivos, imágenes, personajes, vocabulario, géneros, función, significado poético...) se incardinan en nuevos contextos, entrando en conflicto o diálogo con ellos y dando lugar a reformulaciones que generan, en definitiva, una fusión en mayor o menor grado productiva y creativa. En ocasiones la posición que el mundo clásico ocupa en la nueva obra resulta central, vertebradora o definitoria de la nueva creación, pero con mayor frecuencia los elementos clásicos son convocados de manera ocasional, junto a otras muchas referencias culturales, cuando, por así decirlo, "se les necesita" en tal o cual poema.

El reciente libro de Gregorio Rodríguez Herrera, que aquí reseñamos, nos ofrece ejemplos de ambos tipos de presencia de lo clásico y constituye una feliz aportación al estudio de estas cuestiones. Centra su análisis en la reciente poesía hispana y, en concreto, en la del canario Grupo de los Noventa (formado por poetas, de formación filológica y tendencia posmoderna, nacidos en Gran Canaria entre 1961 y 1971), el cual, según el autor, ha supuesto una notable renovación del panorama poético canario.

El primer mérito del trabajo radica simplemente en su contribución a la difusión de la obra de los autores estudiados. Aunque Paula Nogales, Pedro Flores, Tina Suárez y Federico J. Silva poseen una amplia trayectoria poética, cabe señalar que no todos son, como el propio R. H. señala (p. 13), extensamente conocidos, especialmente fuera del ámbito canario. Este trabajo contribuirá, sin duda, a difundir su poesía. Por otro lado, el estudio conjunto de estos poetas encuentra su justificación en la pertenencia de todos ellos al mismo grupo poético, el llamado "Grupo de los Noventa", y en que los aspectos clásicos poseen la relevancia suficiente en todos estos autores como para convertirse en vía adecuada para la comprensión cabal de su obra (p. 17).

El volumen se abre con un "Prólogo" y dos capítulos introductorios de naturaleza teórica: "Una propuesta de identificación: el Grupo de los Noventa" y "A modo de introducción. Reescrituras del mundo clásico en el Grupo de los Noventa: Penélope y Ulises". Los tres resultan informativos y clarificadores. El cuerpo central del libro lo forman cuatro estudios sobre cada uno de los autores, capítulos que tienen la misma estructura: a una "breve semblanza biobibliográfica" sigue un estudio de la tradición clásica en el autor, para concluir con un estudio más monográfico sobre un aspecto concreto de la utilización de lo clásico en el autor (el uso de la elegía de origen clásico en Paula Nogales, la influencia de Catulo en Tina Suárez, y el estudio de dos obras en las que lo clásico ocupa una posición central: *Treinta maneras de llegar a Ítaca* de Pedro Flores y *Era pompeia* de Federico J. Silva). Estos capítulos centrales tienen la virtud de ir acompañados por los poemas de los autores, o por partes de

ellos, con lo que forman también una suerte de antología de sus obras. En Paula Nogales las referencias clásicas no provienen directamente de textos clásicos, sino habitualmente de obras del Siglo de Oro o de las artes plásticas. El humor y el feminismo son claves de comprensión de su uso de determinados personajes mitológicos, muchas veces marcados por el sufrimiento. También la elegía clásica deja su huella, según R. H., en la obra de Paula Nogales. Pedro Flores recurre a un viejo procedimiento, cual es la acumulación de *exempla* mitológicos que aportan datos sobre el protagonista del poema. Respecto a los motivos de origen clásico, su tratamiento artístico se basa en una presentación de estos en forma extremada. En uno de sus libros, *Treinta maneras de volver a Ítaca*, en el que R. H. sugiere la influencia de la poesía de los novísimos, Ulises, que a veces representa al hombre actual, es caracterizado mediante distintos tratamientos, marcados por la distancia e incluso la ironía, como un héroe inseguro y perdido. La poesía de Tina Suárez, variada, irónica y "ginecéntrica" (p. 101), presenta en ocasiones personajes femeninos de la Antigüedad mediante reescrituras posmodernas. Catulo ejerce una fuerte influencia en la poeta canaria, aunque se subvierten y contestan algunos aspectos de los retratos femeninos catulianos (las reescrituras en clave femenina –o más o menos feministas– son, como es sabido, una de las formas de presencia del mundo clásico más frecuentes en la poesía contemporánea en España). Cierra la nómina de poetas estudiados Federico J. Silva, en quien la presencia del mundo y la literatura clásicos son más abundantes y, creemos, interesantes. R. H. subraya que la tradición clásica resulta "un elemento definidor de sus sentimientos, parodias e ironías" (p. 132). Elementos grecolatinos y contemporáneos se fusionan en un "presente clásico" (p. 140) y son con frecuencia reescritos de una forma novedosa. Digamos de pasada que el poema *Mis pequeñas necesidades*, en el que R. H. señala la influencia del poema 43 de Catulo, muestra también a nuestro juicio claras huellas de la canción incluida en el número de Les Luthiers titulado *La bossa nostra*. El poemario *Era pompeia* y el análisis al que es sometido resultan de gran interés. Los versos 18 y 19 del poema VI pueden quizá aludir, además de a la frase de Lippmann que señala R. H., al verso 8 del poema 95 de Catulo. Cierra el volumen un "Epílogo" en el que el autor subraya su intención de atender al carácter de reescrituras de estos poemas, a su fuerte componente intertextual, más que a hacer crítica "hidrológica". Insiste también en el carácter de poesía culta (dirigida por tanto a un público también cultivado) aunque, paradójicamente, "refleja las inquietudes de una mayoría social". Pero más que erudición, hay en estos autores "simpatía" con lo clásico.

Como útiles añadidos el volumen cuenta con tres índices (de nombres propios de la Antigüedad clásica, de citas de autores clásicos y de motivos y tópicos amatorios), un apéndice de textos latinos, también traducidos, y una bibliografía. Convendría revisar el primero de los índices, pues se han colado algunas erratas (Ortigia por Ogigia, Alcis por Acis, etc.) fácilmente solventables en sucesivas ediciones. Lo mismo sucede en algunos de los textos latinos y sus traducciones (Catull. 43 y Tac. *Ann.* 14.17).

Este volumen pretende, y sin duda lo conseguirá, convertirse en una ayuda para que un lector culto (pero no especialista en el mundo clásico) pueda comprender de forma más completa las distintas formas de presencia clásica en estos poemas. Supone también una interesante aportación al terreno de los estudios de tradición clásica en España.

DAVID CASTRO DE CASTRO
Universidad Complutense de Madrid

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA SEEC

Por orden del Sr. Presidente, tengo el gusto de convocarle a la reunión de la Asamblea General de la SEEC que tendrá lugar el próximo día 24 de febrero de 2012 a las 16.00 h en primera convocatoria y a las 17.00 h en segunda, en la sede social de la SEEC (c/ Vitruvio, 8, 2ª planta), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.
2. Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2011.
3. Aprobación, si procede, del balance económico de 2011 y de los presupuestos de 2012.
4. Votación (hasta las 19.00 h) y escrutinio (a partir de las 19.00 h) para la renovación de los cargos directivos de la Junta de la SEEC.
5. Ruegos y preguntas.

Mª ÁNGELES ALMELA LUMBRERAS
Secretaria de la SEEC

CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA LA RENOVACIÓN DE CARGOS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

De acuerdo con el artículo 57.1 del Reglamento de Régimen Interno de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, el Presidente de la Sociedad convoca, con fecha de 5 de diciembre de 2011, las elecciones para la renovación de los cargos directivos de la Junta Nacional de la SEEC.

La convocatoria se deriva de los acuerdos tomados en la reunión de la Junta Directiva de la SEEC, celebrada el 25 de noviembre de 2011, en la que se aprobó el Censo Electoral, se nombró la Junta Electoral y se procedió al sorteo de la Mesa Electoral.

La convocatoria de elecciones va acompañada del correspondiente calendario electoral, en el que se fija como fecha para la votación en Asamblea General el 24 de febrero de 2012, en la sede de la SEEC. Se puede ejercer el voto por correo.

JUNTA ELECTORAL Y MESA ELECTORAL

En la reunión de la Junta nacional del día 25 de noviembre de 2012 se procedió al nombramiento de la Junta Electoral, que estará formada por: D. Gregorio Hinojo (Presidente), Dña. Mª Ángeles Almela (Secretaria), D. Fernando Gª Romero, D. Ramón Martínez, D. Jesús Mª Nieto (Vocales).

Verificado el correspondiente sorteo, la composición de la Mesa Electoral recayó en los siguientes socios: D. Miguel Úbeda Martínez (Madrid), D. Francisco José Udaondo Puerto (Salamanca), D. Félix Ugarte Gómez de Segura (Madrid). Se procedió también al sorteo de la Mesa Electoral suplente, que recayó en los socios: Dña. Itzíar Ugarte Orúe (País Vasco), D. Luis Unceta Gómez (Madrid) y D. Ángel Custodio Urbán Fernández (Córdoba). Asimismo, se aprobó que, en el caso de que algunos de los designados no pudieran ejercer su labor, esta será encomendada al siguiente socio por orden alfabético en el censo de la SEEC.

CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA LA RENOVACIÓN DE LAS JUNTAS DE LAS SECCIONES DE LA SEEC

En la reunión de la Junta Directiva del 25 de noviembre de 2011, se acordó la convocatoria de elecciones para la renovación de las Juntas Directivas de las Secciones de la SEEC, todo ello en conformidad con el Capítulo IV del Reglamento de Régimen Interno de la SEEC. Asimismo, quedó establecido el correspondiente calendario electoral, con los nombramientos de las Comisiones Electorales y los sorteos de las Mesas Electorales de las Secciones.

LUGARES DE EXPOSICIÓN DEL CENSO ELECTORAL

De acuerdo con lo estipulado en la normativa electoral, el censo general de la SEEC queda expuesto en su sede social (c/ Vitruvio 8, 28006 Madrid) y en las Secciones, en los lugares indicados por cada una de ellas.

CALENDARIO ELECTORAL GENERAL PARA LA RENOVACIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

25 de noviembre de 2011:
Junta Directiva Nacional: aprobación del censo, nombramiento de la Junta Electoral y sorteo de la Mesa Electoral.
5 de diciembre de 2011:
Convocatoria de elecciones, publicación del censo, inicio de plazo de reclamaciones al censo e inicio del plazo de presentación de candidaturas.
15 de diciembre de 2011:
Fin del plazo de reclamaciones sobre el censo.
19 de diciembre de 2011:
Resolución de reclamaciones sobre el censo y publicación del censo definitivo.
20 de diciembre de 2011:
Fin del plazo de presentación de candidaturas.
23 de diciembre de 2011:
Proclamación provisional de candidaturas.
30 de diciembre de 2011:
Fin del plazo de presentación de recursos contra la proclamación de candidaturas.
9 de enero de 2012:
Resolución de recursos y proclamación definitiva de candidaturas e inicio de la campaña electoral.
24 de febrero de 2012:
00 horas: cierre de la campaña electoral, Asamblea y votación y escrutinio y proclamación provisional.
28 de febrero de 2012:
Fecha límite de recursos a la votación.
3 de marzo de 2012:
Resolución de recursos y proclamación de resultados definitivos.
5 de marzo de 2012:
Toma de posesión del los cargos electos.

ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DE JUNIO 2011

El día 3 de junio de 2011, viernes, a las 10 h. en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sala de juntas del Círculo de Bellas Artes (C/ Alcalá, 42, 28014-Madrid), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

Se aprueba el acta por unanimidad.

2. Informe del Presidente.

Tras dar la bienvenida a los presentes, comienza el Presidente su intervención aclarando el malentendido sobre unas declaraciones del Conseller de Sanitat de la Generalitat de Catalunya. Dña E. Borrell pide que para ocasiones futuras se siga el protocolo dejando actuar primero a las Secciones.

A continuación enumera los convenios firmados hasta el momento con la Universidad de Salamanca y la Junta de Extremadura, como todos los años. La SEEC ha apoyado el Máster del Mundo Clásico de la Universidad del País Vasco. Respecto a las ponderaciones, han cambiado la valoración en Salamanca para Traducción e Interpretación y Derecho, pero no para Filosofía, y en Valencia han conseguido 0.2 para los grados que solicitaron excepto para Derecho.

En el apartado de viajes, la expedición a la India dirigida por el Prof. Adrados transcurrió con normalidad y un balance muy positivo. Respecto a los viajes a Siria, que debieron ser cancelados por la situación en dicho país, D. J. Siles informa de que las gestiones realizadas con las agencias tuvieron éxito y han devuelto la totalidad de los adelantos a los inscritos. Este verano no habrá viaje ya que se celebrará el congreso en La Rioja.

Aborda seguidamente la cuestión de las plantillas en los Institutos de Secundaria. La SEEC ha recibido las de Castilla y León y las de Madrid. Dña. R. Cortés comenta que la Sección de Salamanca ha enviado una encuesta elaborada por Dña. Mª Ángeles Martín para conocer la situación en cada IES. Dña. C. Álvarez pide que sea extendida al resto de las Secciones a través de la SEEC. Dña. R. Cortés alerta de la reducción de Jefaturas de Departamento y de la amortización de plazas de nuestras asignaturas debidas probablemente a las numerosas jubilaciones, que hacen que nuestras especialidades sean impartidas como afines por profesores de otros departamentos. Dña. Mª I. Emborujo comenta que en Vitoria prácticamente ya no se imparte Griego, ni siquiera se oferta en los institutos. Se potencian las ciencias y la combinación de letras con economía. Refiere que D. J. Bartolomé se puso en contacto con la Consejera de Educación del País Vasco, pero nadie lo defiende en los Centros de Secundaria. También se están perdiendo titularidades de Griego en la Universidad. D. J. de la Villa comparte esta percepción y propone como política de actuación las gestiones directas sobre cada caso, que suelen tener éxito. D. A. Alvar comenta que durante su gestión como Presidente de la SEEC intentó definir el papel de nuestra Sociedad respecto a estos asuntos. Se hizo un estudio para conocer la evolución de las plazas de Latín y Griego en las CC. AA. y, al contrario de la impresión que se tenía, el número de plazas había aumentado. Ello se debía probablemente a que en ese momento se habían creado muchos IES y que se habían dotado plazas nuevas en los Centros de FP, pero no pudieron averiguar quiénes impartían las asignaturas. Por todo ello propone que se realice de nuevo este estudio y que sean las Secciones y los sindicatos quienes traten estos temas de forma directa y más próxima, y que la SEEC actúe de una forma más general, ya que su labor no es la de un sindicato. Termina su intervención

diciendo que la Educación Secundaria es un asunto de enorme importancia para la SEEC. D. J. Siles ratifica esta postura recordando que esta es la política de la SEEC.

A continuación el Presidente aborda el tema de la legislación reciente que atañe a las lenguas clásicas. Se refiere a la ley del 12 de marzo de 2011 complementaria de la Ley de Economía Sostenible en la que se tratan los itinerarios de 4º de ESO y el emeritazgo. En su momento se estudió la posición del Latín en 4º de ESO y, aunque no parecía que peligrara su oferta, D. J. Siles escribió al Ministro de Educación, quien respondió tranquilizándonos. La SELAT ha escrito una carta en la que muestra su satisfacción por el resultado final. D. C. Álvarez ha escrito a la Consejería de Educación adjuntando la carta del Presidente, pero no ha recibido respuesta. D. J. J. Chao comenta que le remitieron a Madrid. D. J. Fco González Castro dice que el Latín está en la oferta obligada pero advierte de que el peligro está en las nuevas asignaturas creadas, como una de introducción a la economía, que pueden suponer una dura competencia para el Latín. Dña. M. Madrid comenta que en Valencia la asignatura de Referentes Clásicos la quieren dar profesores de otras especialidades. Respecto a la Universidad, D. J. Siles refiere que la tendencia es a reducir al máximo el número de profesores eméritos, y Dña. E. Borrell comenta que cada vez habrá mayor precariedad de profesores asociados y que la perspectiva es que el porcentaje de contratados llegue al 60%.

El siguiente tema que trata el Presidente es el de las actividades de la SEEC. Felicita a las Secciones por su intensa y fructífera labor, que ha tenido gran repercusión en los medios. Recuerda, asimismo, que sería conveniente que la información sobre las actividades de cada Sección fuera comunicada con antelación con el fin de que sea publicada con suficiente tiempo en la web de la SEEC para que sean conocidas por todos los socios.

Respecto a los concursos, D. J. Siles trata en primer lugar el *Certamen Ciceronianum*. Con el fin de establecer unas pautas más definidas para esta prueba en España, se crea una comisión que elabore un proyecto donde se recojan un marco y unas normas que faciliten la elaboración de las pruebas y que orienten a los alumnos y profesores participantes. Dña. E. Borrell, Dña. R. Cortés y D. M. Rodríguez Pantoja se encargarán de hacer una propuesta, con la colaboración de D. J. de la Villa, que presentarán a la Junta Nacional en noviembre de 2011. D. J. J. Chao solicita, a petición de los profesores de Alicante, que la SEEC les expida un certificado de participación. Se acuerda que así se haga.

A continuación, el Presidente informa de que hay dos candidaturas para el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos: Ediciones Cátedra y Chiron.

Termina su intervención el Presidente hablando de la página web de la Sociedad. Se va a dar una compensación económica a los colaboradores informáticos y transmite la petición de D. M. Pérez Molina de que la información para la web se canalice a través de la secretaría de la SEEC. D. G. Hinojo propone que se cree una sección de locuciones latinas y errores comunes con su corrección. D. J. Siles plantea poner en la web que Viajes Iberia hace un 5% a los socios. Dña. E. Borrell propone que esto se comunique en un encarte por separado.

3. Informe del Tesorero.

Toma la palabra D. J. Fco González Castro, que explica el balance económico presentado. Han sido cobradas las subvenciones de los cursos de formación y se han remitido a las Secciones. Las actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos ya están acabadas. El segundo tomo resultó un poco más caro porque era más voluminoso y el tercero estará disponible en pocos días, siempre antes del congreso de julio. Comenta que se han recuperado bastantes recibos devueltos y que muchos de los rechazados son de socios que se han jubila-

do. Termina su intervención enumerando los recursos económicos con los que la SEEC afronta la organización del congreso de La Rioja y recordando que las actividades de las Secciones generan muchos ingresos. La Junta Nacional aplaude la gestión del Tesorero.

4. Nombramiento de la comisión del premio de Tesis y Trabajos de investigación 2010.

Se plantean diferentes propuestas para el caso de que sólo se presente un solo trabajo en alguna de las categorías. Ante la falta de acuerdo y al no constar en la convocatoria, se desestiman. La comisión que dirimirá estos premios en esta convocatoria estará constituida por D. J. de la Villa, presidente, D. J. Fernández, D. J. J. Chao, D. F. Gª Romero y D. Mª Luisa Harto.

5. Información del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos.

Toma la palabra el Presidente, que expone los datos del próximo congreso. Hay inscritas 314 comunicaciones. Se han dotado 11 salas en las que tendrán lugar las sesiones en paralelo. Habrá un sección independiente de Papirología y Bizantinística. Comenta los criterios para hacer los agrupamientos y el calendario de intervenciones. Recuerda que sólo se puede presentar una comunicación por persona. En mayo fue una comisión de la Comisión Ejecutiva de la SEEC a Logroño a visitar los espacios dispuestos por el comité local, que además ha concertado un menú económico para los asistentes en el mismo *campus* universitario. Por último, informa de que los premios del Concurso Maratón organizado por la Editorial Alianza se entregarán en la sesión que tendrá lugar en Calahorra después de los Premios Ana María Aldama. Finalmente cede la palabra a D. J. Fernández que da una mayor profusión de detalles sobre la organización y sobre las actividades culturales propuestas al finalizar cada día las actividades congresuales. D. J. Siles agradece su gran trabajo a D. J. de la Villa y a D. J. Fernández.

6. Propuesta de cambio de los estatutos de la SEEC.

D. J. Siles expone en qué consistirán los cambios. Se modificarán los artículos pertinentes en cuanto a la formación permanente del profesorado, que permitan la homologación y el reconocimiento de nuestros cursos de formación por parte de las autoridades educativas de las CC. AA. También se establecerá una nueva cuota reducida para socios jubilados. En la reunión de la Junta Nacional de noviembre se presentará la redacción definitiva que deberá se aprobada por los socios en una Asamblea Extraordinaria que tendrá lugar a continuación. Se admite la propuesta *nemine discrepante*.

7. Asuntos varios.

La SEEC se congratula por el reciente ingreso en la RAE de D. Juan Gil, a quien ha enviado una felicitación.

8. Ruegos y preguntas.

Dña. R. Rodríguez pregunta acerca de la publicación de Iris. D. J. de la Villa, ante la imposibilidad de sacar adelante la revista por la sobrecarga de trabajo, se compromete a enviar un informe sobre la noticia que iba a aparecer en Iris sobre la Sección Canaria.

Respecto a la Sección de Galicia, Dña. C. Criado excusa su asistencia y comunica que el día 14 de junio será la entrega del 2º premio del *Certamen Ciceronianum* en España.

Dña. C. Álvarez informa de que el próximo día 22 de junio se hará la entrega de premios de los concursos que organiza la Sección de Murcia, con la ayuda económica de la Fundación Séneca.

D. J. Siles concluye la reunión dando a conocer a los presentes el próximo estreno en el Teatro Español de *Los Persas* de Esquilo, cuyo texto ha adaptado él mismo para esta puesta en escena.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

ACTA DE LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE LA SEEC

El día 25 de noviembre de 2011 a las 17.30 h en segunda convocatoria tuvo lugar la Asamblea Extraordinaria de la SEEC en la calle Jorge Manrique 27, 28006-Madrid, con un único punto del día:

1. Modificación de Estatutos de la SEEC.

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles, tras dar la bienvenida a los asistentes, cede la palabra a la Secretaria de la SEEC, Dña Mª Ángeles Almela, quien procede a la lectura de los artículos que se propone modificar de la siguiente forma:

CAPÍTULO I

-Artículo 4

Para el cumplimiento de estos fines, la SEEC podrá organizar todo tipo de actividades científicas y didácticas, cursos de formación permanente del profesorado de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Universidad, convocar concursos que versen sobre las materias impartidas en esos niveles de enseñanza relacionadas con los Estudios Clásicos (Olimpíadas de Cultura Clásica, de Latín y de Griego, Pruebas de Excelencia de Traducción de Latín y Griego tanto nacionales como internacionales, *Certamen Ciceronianum*, Pythia etc.), publicar revistas y libros, organizar viajes de estudios por España o el extranjero y otorgar premios en relación con los fines propios de la Sociedad.

CAPÍTULO IV

- Artículo 28

b) Socios de número: los que ingresen después de la constitución de la Sociedad. Los de número pueden ser, a su vez, ordinarios, familiares, jubilados o estudiantes. Para ser socio numerario es requerido ser admitido por la Junta Directiva y hallarse al corriente de pago de las cuotas. Éstas podrán ser de cuantía especial en el caso de los jubilados, estudiantes y familiares.

Se aprueba la propuesta de modificación de los estatutos de la SEEC *nemine discrepante*.
Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión

XIII CONGRESO ESPAÑOL DE ESTUDIOS CLÁSICOS

La celebración del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos, la actividad más importante de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y que tiene lugar cada cuatro años, ha constituido un verdadero éxito por el número de asistentes y por la calidad de los trabajos presentados. Supuso también un verdadero acontecimiento cultural en La Rioja, donde acaba de crearse una nueva Sección de la Sociedad.

La importancia del evento viene realzada por el hecho de que, como en todas las convocatorias recientes, los Reyes de España aceptaron la presidencia del Comité de Honor; de él formaban parte también los embajadores de Italia, Grecia y Chipre, el Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja, los ministros de Educación y de Ciencia e Innovación de España, así como otras muchas autoridades políticas y universitarias de la comunidad en que se celebra el Congreso. Además, el propio Presidente de La Rioja, D. Pedro

Sanz Alonso, realizó la apertura oficial en un discurso extremadamente elogioso hacia el imprescindible papel de los estudios clásicos en la educación y la cultura.

Como representantes de las diversas asociaciones integrantes de la Federación Internacional de Estudios Clásicos (FIEC), acudieron especialistas de Argentina, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Italia, México y Nigeria.

El número de comunicaciones presentadas en el Congreso fue de 310 y el número de participantes inscritos se acercó a los 500. Las intervenciones se organizaron en secciones especializadas dedicadas a la Lingüística y la Literatura griegas y latinas, el Latín medieval, el Humanismo latino, la Tradición Clásica, la Filosofía Antigua, la Papirología, la Bizantinística, la Historia Antigua, el Arte y la Arqueología Clásicos, así como del Derecho Romano.

Las diferentes sesiones de comunicaciones fueron encabezadas por once ponencias, a las que se unió la participación de tres invitados extranjeros y cuatro mesas redondas. Los ponentes fueron, por orden de intervención, para la Historia Antigua, el Prof. Francisco Díez de Velasco (Univ. La Laguna), que habló sobre la cerámica ática en su contexto doméstico; para el Latín Medieval, el Prof. Eustaquio Sánchez Salor (Univ. Extremadura), sobre los autores de poemas goliárdicos; para el Arte Clásico, la Profa. Carmen Sánchez (Univ. Autónoma de Madrid), sobre el desnudo en el arte griego; para la Literatura Griega, la Profa. Milagros Quijada (Univ. del País Vasco), sobre las últimas tragedias de Eurípides; para el Derecho antiguo, la Profa. Amelia Castresana (Univ. de Salamanca), sobre el tratamiento jurídico del silencio en Roma; para la Literatura Latina, las Profas. Consuelo Álvarez y Rosa Iglesias (Univ. de Murcia), sobre personajes femeninos en la épica latina; para la Filosofía Antigua, el Prof. Quintín Racionero (Univ. Nacional a Distancia), sobre el papel de la *Poética* dentro de la obra de Aristóteles; para la Lingüística Latina, el Prof. Miguel Baños (Univ. Complutense), sobre la clasificación semántico-sintáctica de algunos verbos latinos; para la Lingüística Griega, el Prof. Julián Méndez Dosuna (Univ. de Salamanca), sobre el significado del término griego αἰόλος; para la Bizantinística, el Prof. Juan Signes (Univ. de Valladolid), sobre los principales autores y géneros de la literatura medieval en griego; finalmente, para la Tradición Clásica, el Prof. Juan Antonio López Férez (UNED), sobre la importancia del legado clásico presente en la obra de Alfonso X.

Los invitados extranjeros fueron la Profa. Elina Miranda (Univ. de la Habana), que habló sobre los dramas de tema clásico en Cuba a lo largo de los siglos XIX y XX; el Prof. Albert Rijksbaron (Univ. de Ámsterdam), que se ocupó de la estructura del estilo directo en griego; y la Prof. Michèle Fruyt (Univ. de la Sorbona, París), que presentó un trabajo sobre la derivación lingüística en latín.

Las mesas redondas estuvieron dedicadas, respectivamente, a los Estudios Clásicos y las nuevas tecnologías, la obra retórica de Quintiliano y los Estudios Clásicos en el sistema español de enseñanza.

Como actividades extraordinarias, se realizaron una excursión a Calahorra, donde, además de recorrer su interesante Museo de la Romanización, los participantes en el congreso fueron agasajados por las autoridades de la ciudad, y visitas a las bodegas Alcorta y Franco-Españolas, y al Museo de Arte Contemporáneo de la Fundación Würth. Se ofreció a los congresistas, asimismo, una representación de *Las Asambleístas* de Aristófanes.

El Congreso se clausuró con una sesión de homenaje al Prof. Antonio Tovar, y sendas intervenciones de los Profs. Francisco Rodríguez Adrados, Presidente de Honor de la

SEEC, Antón Alvar (Univ. de Alcalá de Henares), anterior Presidente de la SEEC, y Jaime Siles, que pronunció el discurso final.

Como colofón del Congreso, el sábado 23 de julio se realizó una estimulante visita al Monasterio de San Millán de la Cogolla.

JESÚS DE LA VILLA

PREMIOS DE TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 2010 DE LA SEEC

La Junta Directiva de la SEEC, en su reunión del 25 de noviembre de 2011, acordó por unanimidad aceptar la propuesta formulada por la Comisión encargada de proponer los premios de Tesis y Trabajos de Investigación 2010: el premio correspondiente a las Tesis de Griego es para "Pragmática, versatilidad y autorrepresentación en el epistolario del patriarca Focio" de D. Ó. Prieto Domínguez , dirigida por Dña P. Varona Codeso (Univ. Valladolid), y el correspondiente a las Tesis de Latín es para "El *De secretis mulierum* atribuido a Alberto Magno: estudio, edición, crítica y traducción" de D. J. P. Barragán Nieto, dirigida por D. E. Montero Cartelle (Univ. Valladolid). Por su parte, los Trabajos de Investigación premiados en esta edición han sido, en el apartado de Griego, el de "Hipérides *In Diondam*: texto, traducción y comentario de D. J. Muñoz Flórez, dirigida por D. F. G. Hernández Muñoz (UCM), y en Latín el de "El *Bellum Gallicum* de Julio César en el manuscrito de Toledo Bib.Cap. 49.4: estudio filológico de las vinculaciones con la tradición manuscrita europea" de D. X. Regueira Veiga, dirigido por D. A. Moreno Hernández (UNED).

CONVOCATORIA DE PREMIOS DE LA SEEC A TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 2011

La SEEC, en su reunión de la Junta Directiva del pasado 25 de noviembre de 2011, decidió realizar la convocatoria anual de los premios de Tesis y Trabajos de Investigación que hayan sido defendidos durante el año 2011, de acuerdo con las siguientes bases:

1. Se convocan dos premios a las mejores Tesis Doctorales, dos premios a los mejores Trabajos de Investigación de Tercer Ciclo y un premio al mejor Trabajo de fin de Máster de Profesorado de la especialidad de Lenguas y Cultura Clásicas.

2. Podrá presentarse a estos premios cualquier socio de la SEEC que haya defendido su Tesis Doctoral o Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo durante el año 2011.

3. El plazo de presentación de trabajos vence el 31 de mayo de 2012. Los trabajos habrán de remitirse a la sede social de la SEEC, C/ Vitruvio 8, 2ª planta, 28006 Madrid en papel y en formato electrónico (pdf).

XI PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS

La Junta directiva de la SEEC, en el punto 5 del orden del día de su reunión del 25 de noviembre de 2011, acordó previa votación conceder el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XI edición a la Asociación Chiron en la persona de Carlos Cabanillas.

CONVOCATORIA DE LA XII EDICIÓN DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS

La SEEC, a propuesta de su Junta Directiva en sesión del día 25 de noviembre de 2011, convoca el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XIII edición. Las bases del premio pueden encontrarse en *EClás* 118, 2000, pp 200-201 y actualizadas en la página web de la SEEC.

CERTAMEN CICERONIANUM 2012

Fecha de celebración de la prueba nacional: 23 de febrero de 2012 a las 16.00 h.
Lugar: el que determine cada Sección.
Duración: 4 horas.

La prueba consistirá en la traducción con diccionario de un pasaje de Cicerón y comentario que contemple los siguientes aspectos: a) características de la obra a la que pertenece (si se conoce) dentro de la obra de Cicerón, b) estructura interna, c) glosa y comentario del contenido en relación con el pensamiento y obra de Cicerón. Este año se incorpora un *corpus* de textos para la prueba en España, que se puede descargar en la web de la SEEC.

El ganador podrá acudir, acompañado por su profesor, al *Certamen Cicerorianum* de Arpino, Italia. Todos los que superen la prueba recibirán un certificado avalado por la SEEC. Los interesados deberán rellenar el boletín de inscripción y enviarlo a la sede de su Sección antes del 31 de enero de 2012.
Para más información sobre la prueba en Italia, pueden consultar la página web.

CERTAMEN CICERONIANUM 2012. BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Nombre: .....
Apellidos: .....
Dirección: .....
Código Postal: .....
Población: .....
Teléfono: .....
e-mail: .....
Centro donde estudia: .....
Dirección del Centro: .....
Nombre de su profesor/a: .....

XI CONCURSO ANUAL DE ESTUDIANTES EUROPEOS DE GRIEGO ANTIGUO Y LITERATURA

Fecha de celebración en España: 20 de abril de 2012 a las 16.00 h
Lugar: el que determine cada Sección.
Duración: 4 horas
Las bases y el texto en el que se basará la prueba pueden consultarse en la web de la SEEC.

PRUEBA NACIONAL DE GRIEGO
"EXPLORANDO LA LENGUA Y LA CULTURA DE LA ANTIGUA GRECIA" 2012
HOJA DE INSCRIPCIÓN

LOCALIDAD: .....

NOMBRE DEL CENTRO: .....

DIRECCIÓN DEL CENTRO .....

DISTRITO POSTAL: .....

TEL: .....

FAX: .....

E-mail DEL CENTRO: .....

Nº PREVISTO DE ALUMNOS QUE REALIZARÁN LA PRUEBA: .....

NOMBRES Y APELLIDOS DE SU PROFESOR/A: .....

TELÉFONO DE LA PERSONA DE CONTACTO: .....

CORREO ELECTRÓNICO DE LA PERSONA DE CONTACTO: .....

VIAJE DE LA SEEC DE SEMANA SANTA

Como cada Semana Santa, la SEEC propone a sus socios un viaje cultural dirigido por el Profesor Adrados del 30 de marzo al 9 de abril de 2012. En esta ocasión se ofrece un recorrido por los principales museos y monumentos de ciudades de Alemania, Polonia y Rusia. Así se visitará Berlín, Dresde, Varsovia y San Petersburgo.

VIAJE DE LA SEEC DE VERANO

Tras el paréntesis obligado del pasado verano por la celebración del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos, la SEEC retoma la organización del viaje de verano para sus socios. En esta ocasión será al norte de Grecia del 3 al 11 de julio de 2012. El itinerario comenzará por Tesalónica, donde se visitará entre otros lugares la iglesia de Santa Sofía y el Museo Arqueológico, en el que se encuentran importantes hallazgos de Derveni y de la Calcídica. Después se viajará a Pella, capital del Reino Macedonio, y las tumbas reales de Vergina, uno de los mayores tesoros arqueológicos de la antigüedad. Los siguientes hitos del viaje serán Estagira, patria de Aristóteles, Olinto y Dión, visitando a continuación los Monasterios de los Meteoros. Tras una parada en Termópilas, se seguirá ruta a Delfos y finalizará en Tebas.

XX ASAMBLEA ANUAL DE EUROCLASSICA

El pasado 26 de agosto tuvo lugar en París la Asamblea Anual de Euroclassica. Asistieron delegados de 17 países entre ellos España (SEEC) que estuvo representada por José Luis Navarro y Ramón Martínez. Se trataron muy diversos puntos que pasamos a sintetizar.

1-Academia Latina :

Destinada a estudiantes de Latín de Bachillerato. Se celebrará en el mes de agosto en Roma. Es necesario un número mínimo de 30 estudiantes. En 2011 no pudo funcionar por no haberse alcanzado ese número, lo cual no deja de ser sorprendente.

2-Academia Homérica:

Destinada a estudiantes universitarios, con una sección para profesores. Tuvo lugar en la isla de Quíos. Contó con más de cien participantes de diversos países europeos. Las luces y las sombras se ciernen por igual sobre esta actividad cuya demanda desborda a los organizadores y genera inconvenientes molestos. Es de agradecer el esfuerzo que realiza su directora, María Eleuthería Giatrakou quien, pese a la delicada situación por la que atraviesa el país, es capaz de realizar año tras año la actividad manteniendo el precio de 500 euros.

3-Academia Ragusina:

Destinada a estudiantes universitarios y a profesores que se interesen por el latín medieval y en su caso el griego bizantino. Se celebró en Dubrovnik (Croacia) el pasado mes de Abril de 2011 en la semana de Pascua. Se han puesto objeciones a las fechas y al contenido pero la directora Jadtranka Bagaric no ve fácil que puedan hacerse cambios. Cuenta con presencia mayoritaria de estudiantes y profesores croatas. Ha sido notable y activa la participación de estudiosos de Lituania.

4-Certificado Europeo de Latín.

Aprobado el programa en cuatro estadios para la obtención de un certificado de suficiencia en Latín que en breve contará con el respaldo de la Unión Europea, se presentó un informe un tanto esquemático del resultado del ejercicio correspondiente al primer nivel (*Vestibulum*). Realizaron el examen más de 1.000 alumnos cuya gran mayoría (más del 70%) obtuvo certificado en sus categorías de oro, plata o bronce. Casi nadie acertó las 40 cuestiones propuestas sobre el texto. Los resultados fueron muy homogéneos en todos los países que participaron en la prueba.

5-Certificado Europeo de Griego.

Siguiendo pasos muy semejantes a los del latín se podrá realizar a lo largo del curso 2011-12 el examen correspondiente al primer nivel de griego (*Vestibulum*).El nivel se antoja excesivamente elevado y posiblemente lo es. Cuando se vean los resultados de este primer test piloto se podrá hacer una valoración más realista. Tanto el currículo de ambos certificados como los detalles relativos a las *Academiae* se encuentran en la página *web* de EUROCLASSICA, www.euroclassica.eu

6-Proyecto EUROPATRIA.

Dirigido por el profesor Oliveira de la Universidad de Coimbra, consiste en recopilar textos alusivos a cada país de autores en latín de cualquier época; el marco físico, los habitantes y sus características, los hechos históricos más relevantes y el legado artístico y literario son las áreas temáticas. Hasta el momento casi todos los países que han entregado el dossier correspondiente. El profesor Oliveira de la Universidad de Coimbra, promotor y director del proyecto, realizará la presentación del libro con todos los textos a lo largo del curso 2012-2013.

7-Proyecto *European Symbols*.

Con una filosofía muy semejante al anterior, este proyecto auspiciado por el profesor austriaco Peter Glatz está presto a su finalización. En un libro se recoge un personaje o un monumento de cada país de especial relevancia por su relación con el mundo clásico: se

presentan a continuación dos textos para su traducción. De resultas de recopilar todo ese material resulta un volumen interesante y novedoso que permite comprobar la plena vigencia del mundo clásico en Europa.

8-Elección de un nuevo comité.

Como es preceptivo, se procedió a renovar el comité ejecutivo que terminaba su mandato. El nuevo es el integrado por:

Presidente: José Luis Navarro (España)
Vicepresidente: Elena Jermolaeva (Rusia)
Secretaria: Christine Haller (Suiza)
Vocal: Francisco Oliveira (Portugal)
Vocal: Nijole Jucevichene (Lituania)

La tesorería queda oficialmente a cargo de España, que venía haciéndose cargo de ella a lo largo de los últimos cuatro años, siendo Ramón Martínez el responsable de su funcionamiento.

9-Próxima Conferencia.

Tendrá lugar en Vilnius (Lituania). De su programa se ofrecerá cumplida información a partir de enero 2012. Para ello es necesario consultar nuestra página web www.euroclassica.eu

JOSÉ LUIS NAVARRO

COLOQUIO *EUROCLASSICA* 2011, París, 25 a 27 de agosto de 2011

Del 25 al 27 de agosto, ambos inclusive, tuvo lugar en París el anual coloquio de Euroclassica. El encuentro estaba organizado por la *Coordination Nationale des Associations Régionales des Études de Langues Anciennes (CNARELA)*, miembro fundador de la federación y segundo en repetir como organizador del encuentro, conjuntamente con sus secciones, PALLAS (Paris, Arts, Littératures et Langues Anciennes), THALASSA (Association culturelle de tourisme scolaire) y ATHÉNA (Voyages culturels). En esta ocasión tuvo por sede las dependencias del Lycée Jules Ferry, centro de larga historia y reconocido prestigio, sito en el barrio de Montmartre de la capital francesa. Sin denominación general, la convocatoria de París se centraba en el aprovechamiento didáctico de las actuales tecnologías y condiciones sociales.

Tras la recogida de la documentación a primera hora de la mañana del jueves, día 25, abrieron la reunión con unas breves palabras de bienvenida a los asistentes Sylvie Pédroaréna (representante de CNARELA en Euroclassica), Sylvie Nourry-Namur (por el comité organizador) y el presidente de Euroclassica, Alfred REITERMAYER, abordándose, sin más dilación el programa de intervenciones. Lionel Sanchez (de THALASSA) y Roger Massé (de ATHÉNA) presentaron una propuesta de viajes para escolares, como prólogo de lo que constituía el tema central del día. La teoría y la práctica del Certificado Europeo de Latín y Griego fue desarrollada por Alfred Reitermayer, presidente de Euroclassica y promotor de la iniciativa, durante el resto de la mañana y la sesión de la tarde.

La entera mañana del día 26 estuvo dedicada a una serie de aportaciones de diferentes profesionales sobre aspectos de actualidad en la enseñanza de las lenguas clásicas. Jacqueline Soumastre proyectó un documental realizado por alumnos del Lycée Montesquieu de Burdeos con el objetivo de poner de relieve la importancia del estudio de Antigüedad Clásica y recabar la opinión al respecto del hombre de la calle. Dominique Auge (Grenoble) se refirió a

la utilización de las nuevas tecnologías en la enseñanza de las lenguas clásicas. Yves Ouvrard y Mireille de Biasi (Clermont-Ferrand) se ocuparon del mismo enfoque, referido particularmente al latín. Por último, François Cam (Compañía de teatro "Demodokos") abordó la relación entre música y mundo antiguo. En la primera parte de la tarde, los representantes de las distintas sociedades nacionales en Euroclassica celebraron la Asamblea General, de cuyos asuntos tratados y acuerdos adoptados se da cuenta en otro lugar.

Además de las sesiones mencionadas, al atardecer del jueves se efectuó una detenida visita al Institut de France, sede de las academias francesas, que incluyó la magnífica biblioteca y las salas de sesiones, y fue dirigida por Jacques Fröchen. Al final de la jornada del viernes, los asistentes se desplazaron al Museo del Louvre para efectuar un recorrido por las salas grecorromanas, dirigido por Sylvie Nourry-Namur y Gisèle Dronne. Por último, el sábado, la sede del encuentro se trasladó a Versailles, en cuyos jardines, y a cargo de , se desarrolló una auténtica lección sobre las Metamorfosis de Ovidio, a través del pausado recorrido efectuado por todas las fuentes y esculturas del conjunto. La jornada se completó con la visita del palacio para quienes decidieron completar así la jornada. El domingo por la mañana, también con carácter opcional, se organizó una visita a las termas de Cluny, en pleno barrio latino, en la vecindad de la Sorbona.

No faltaron las actividades sociales, principalmente un paseo fluvial por el Sena, con cena a bordo al anochecer del jueves; y una cena de despedida del sábado en un local de uno de los pasadizos comerciales de la zona de los grandes bulevares.

Acudieron al encuentro 70 representantes o miembros de las distintas Sociedades Nacionales de Euroclassica, procedentes esta vez de Bélgica y Dinamarca (5 por cada una), Alemania, Austria, España y Suiza (2 en cada caso), así como Chequia, Croacia, F.Y.R.O.M., Holanda, Lituania, Portugal, Rumanía, Rusia y Suecia (uno por cada una de ellas), a los que hay que añadir los 43 participantes franceses.

El cronista no se siente en condiciones de valorar con imparcialidad la organización y el desarrollo del encuentro, toda vez que fue en parte responsable de esos cometidos en la convocatoria del pasado año en Madrid. En este sentido, no hay que perder de vista que los criterios personales al respecto pueden no coincidir con los de los demás, ni ser objetivamente indiscutibles. No es menos cierto que París (como, quizá, toda gran ciudad), sin negar los evidentes atractivos y positivos factores que reúne, presenta por sí misma unas condiciones que plantean una mayor complejidad organizativa para una reunión de estas características. Si pudo registrarse algún desajuste o incomodidad (por mor del apretado horario de actividades y los desplazamientos dentro de la ciudad que exigía el programa), bien es verdad que los organizadores trataron de solventar todo ello con su mejor voluntad. La amable acogida, las interesantes visitas (incluso no siendo novedosas para algunos), y las cálidas veladas dentro de las actividades sociales, se imponen en el recuerdo de unas jornadas y una ciudad a la que siempre se desea volver. Por contraste, el exotismo de Vilnius, sede de la próxima reunión anual, promete sensaciones que esperamos sean tan agradables como las vividas a orillas del Sena.

RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

A continuación se ofrece un resumen de las actividades realizadas en este último semestre por las secciones de la SEEC. La versión completa de estas actividades se puede consultar en la página web de la SEEC: www.estudiosclasicos.org.

SECCIÓN DE BALEARES

VII Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: Dialogar con los clásicos: un camino para la reflexión. Can Ventosa, Ibiza, octubre-noviembre de 2011. 19/10/2011 A. Alvar, "Amor y sexo en la Antigüedad clásica". 26/10/2011 L. A. de Cuenca, "Mitología y condición humana". 2/11/2011 M. Fátima Díez Platas, "A la búsqueda del Minotauro: de la Antigüedad griega a Picasso". 16/11/2011 T. Calvo, "El concepto de bárbaro y su utilización en la Grecia clásica". 23/11/201 F. Casadesús, "Orígenes de la filosofía en Grecia. Entre la sabiduría y el mito".

XVI Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: Tomarse la vida con filosofía: una actitud para tiempos de crisis. CaixaForum Palma, noviembre 2011-mayo 2012. 25/11/2011 F. Casadesús, "És encara la filosofia un camí per a la felicitat?" 16/12/2011 R. Román, "La terapia de la filosofia: guía práctica para problemas de hoy". 13/01/2012 G. Luri, "Las mentiras necesarias para la vida en común". 17/02/ 2012 V. Gómez Pin, "El legat aristotèlic i la realització de la condició humana". 9/03/2012 T. Calvo, "La filosofía en épocas de crisis: modelos griegos clásicos". 27/04/2012 V. Cristóbal, "Las *Geórgicas* de Virgilio: una llamada al mundo primordial". 11/05/2012 A. Bernabé, "Segregarse de una sociedad en crisis: ¿una solución? La actitud de los órficos y los cínicos".

X Curso del Aula de Humanidades: Los inicios de la filosofía. Imparte: F. Casadesús. CaixaForum Palma, marzo-abril 2012. 7/03/2012 "Savis i filòsofs: del mite a la filosofia?". 14/03/2012 "Pitàgoras: el primer filòsof". 21/03/2012 "El saber aristocràtic i sentenciós d'Heràclit". 28/03/2012 "Parmènides o la divina revelació de l'Ésser". 4/04/2012 "Sòcrates: la integritat ètica del filòsof". 18/04/2012 "Del logos al mite. Plató i la bellesa del pensament". 25/04/2012 "Plató i la perfecció del món ideal".

La Secció Balear de la SEEC colabora con la Sociedad Ibérica de Filosofía Griega en la organización del II Congreso Internacional de Filosofía Griega. Palma de Mallorca, 19-21 abril 2012. Ponentes invitados: Alberto Bernabé (Universidad Complutense de Madrid), Enrique Hülsz (Universidad Nacional Autónoma de México), Álvaro Vallejo (Universidad de Granada), António Manuel Martins (Universidade de Coimbra), Carlo Natali (Università Ca'Foscari di Venezia), Jordi Sales (Universitat de Barcelona).

SECCIÓN DE CANARIAS

Dentro de las actividades realizadas se ha desarrollado con éxito la primera sesión de las *Clásicas Veladas* titulada "Pompeya: las paredes hablan", a cargo de D. F. Santana Santos, vicepresidente de la Delegación de Canarias en el Hotel Madrid, una actividad que ha sido una feliz conjunción de voluntades y medios entre el Vicerrectorado de Cultura de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, el popular y añejo Hotel Madrid y la Delegación Canaria de la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Por otra parte, se han dirigido escritos a las nuevas autoridades educativas del Gobierno de Canarias, estando a la espera de que se concierte una cita. A su vez, durante la celebración

del Festival Juvenil Internacional del Teatro Grecolatino y Teatro Español se han enviado escritos a las autoridades de las ciudades importantes y del Cabildo con el fin de que se mantenga en algunos casos, y se incorporen en otros, al apoyo a ese festival. Posteriormente, en la preparación del mismo, se ha constatado que algunos organismos continúan comprometidos y otros han tenido que renunciar a apoyarlo por restricciones presupuestarias.

Respecto a las actividades previstas, se continuará con las *Clásicas Veladas*. Estos serán algunos de los títulos cuyo orden, contenido y participantes se irán anunciando oportunamente según las circunstancias de organización lo determinen: C*atulo y Lesbia: un culebrón latín; Una familia divina: antes y después de Zeus; La Atlántida y otras islas y jardines afortunados*, etc.

Se está ultimando, con dificultades mayores de las previsibles por la crisis económica, los detalles del III Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino para el que ya se ha fijado la fecha del 30 y 31 de enero de 2012. El éxito ha sido de tal magnitud que se ha tenido que programar la representación de la comedia latina también para el día 31 de enero, obligando a aplazar para marzo la representación de la obra del teatro español *La vida es sueño*. El día 30 de enero de 2012 se representará *Orestíada* con textos de Esquilo, Sófocles y Eurípides y *Pseudulus* de Plauto. Al día siguiente se representará de nuevo *Pseudulus*. El grupo «El aedo teatro» de El Puerto de Santa María (Cádiz) será el encargado de llevar estas obras a escena.

En cuanto a formación, se celebrarán los siguientes cursos: L*as TIC en la enseñanza de las lenguas clásicas* y *Oratoria moderna: declamación, impostación de la voz y expresión no verbal.*

SECCIÓN DE CATALUÑA

Se ha programado, en colaboración con el I.C.E de la Universitat de Barcelona, la undécima edición del curso de formación de 30 horas, titulado "Mitologia, ciència i pensament al món antic", destinado al profesorado de clásicas de secundaria. El curso se desarrolla quincenalmente los viernes de noviembre a marzo. La coordinación está a cargo de Pere J. Quetglas y Esperança Borrell.

Se ha convocado la 8ª edición del *Premi Hèracles* al mejor trabajo de investigación de tema clásico de Bachillerato en Cataluña. El plazo y los requisitos de la convocatoria pueden consultarse en www.seec.cat. El nombre de los ganadores de la 7ª edición así como sus trabajos aparecen publicados en la *web* de la Sección Catalana de la SEEC.

Se ha convocado el *Premi de traducció Adela Maria Trepat* (1ª edición) para estudiantes de último curso de Grado y Licenciatura y de Máster. El plazo y los requisitos de la convocatoria pueden consultarse en www.seec.cat.

Se trabaja en la programación del ciclo de conferencias, de tema romano y de tema griego, dirigidas a los alumnos de Bachillerato de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona, que impartirán profesores de Universidad y Secundaria.

SECCIÓN DE EXTREMADURA

Entre las noticias y actividades de nuestra delegación en este segundo semestre, destaca la consecución del cambio en la ponderación de las asignaturas de latín y griego en la

PAU, que pasa ya a ser de 0.2 en las Facultades donde se imparten asignaturas relacionadas con el mundo clásico.

Por otra parte, tras el cambio de gobierno en nuestra comunidad, estamos haciendo gestiones con la nueva Consejera de Educación y Cultura para que nos informe de la previsión de plazas en los institutos y de los planes acerca de las ayudas a las Olimpiadas. Una vez tengamos esta información, comenzaremos a elaborar los programas de las Olimpiadas de Mundo Clásico (3º y 4º ESO y 1º Bachillerato) y de Lenguas Clásicas (2º de Bachillerato), que vienen realizándose estos últimos años cada vez con más centros y alumnos.

Así mismo, estamos preparando el V Simposio Extremeño de Estudios Clásicos, que se celebrará en Cáceres del 1 al 3 de marzo, en colaboración con el Centro de Profesores y Recursos de Cáceres. El simposio estará centrado en la actualización científica y didáctica, así como en talleres prácticos de recursos digitales. Pueden enviarse propuestas de comunicaciones hasta el 31 de enero de 2012. Toda la información se irá actualizando en la página web de nuestra delegación (seecextremadura.blogspot.com).

SECCIÓN DE GALICIA

Clauisnostra: clases gratuitas de latín impartidas en la Facultade de Filoloxía de Santiago durante todo el curso. Más información en: www.aclabe.blogspot.com y asociacion.aclabe@gmail.com.

Para los meses de noviembre y diciembre organizaremos dos actividades relacionadas con la Astronomía: “Ven a ver los cielos de Compostela desde el monte do Gozo” (finales de noviembre) y el curso “Astrónomos y Filólogos Clásicos: iniciación a la Astronomía para comprender la carta de los cielos de la Antigüedad Clásica” (diciembre). El día 25 de noviembre a las 16:30 horas en el IES Xelmírez I, en Santiago de Compostela, Conferencia de Manolo González, de Cliphistoria, sobre el "aprovechamiento didáctico del audiovisual en la didáctica de las Clásicas".

Curso “Chiron en Compostela: construyendo nuestro espacio personal de aprendizaje” (plazas agotadas). Santiago de Compostela.

En febrero llegará la VII edición del concurso Odisea, en el que participarán las secciones de la SEEC de Aragón, Valencia-Castellón, Alicante y Galicia, y la Asociación de Profesorado de Lenguas Clásicas de Catalunya (APLEC).

En Carnaval, viaje a Italia para profesores y alumnos de los centros de enseñanza gallegos, coordinado por Ricardo Martín.

Y en marzo una nueva edición, la XII, del Festival de Teatro Grecolatino de Lugo, con tres días de programación.

SECCIÓN DE LEÓN

El 11 de mayo tuvo lugar la conferencia “Vitruvio y el lenguaje de la ingeniería romana”, impartida por Dña. Isabel Velázquez. A continuación se entregaron los premios y diplomas acreditativos del *XIII Certamen Provincial de Cultura Clásica*, del *IV Concurso de Traducción de Latín y Griego para alumnos de Bachillerato* y del *Certamen Ciceronianum Arpinas 2011*. Asimismo, se aprovechó la ocasión para convocar a todos los alumnos que han participado en los Concursos, aunque no hayan obtenido premio, y organizar una visita a la Facultad de Filosofía y Letras.

El Curso académico 2010-2011 se clausuró el 9 de junio con una visita guiada al Museo de León y un paseo por las murallas, con la explicación de sus testimonios epigráficos por Blanca Fernández Freile y Jorge Sánchez-La Fuente Pérez, profesores de Arqueología e Historia Antigua respectivamente.

En los días 5 al 8 de septiembre ha tenido lugar el Curso de Formación del Profesorado "Humor, ironía y sátira en la mitología clásica. Su pervivencia en el arte y en la literatura", dirigido por J. Matas y C. García. Han participado en este Curso Fernando Savater, Juan José Lahuerta, Gaspar Garrote, José Mª Micó, Ángel Urbán, Roberto Castrillo y M. Nieto Ibáñez. Además de las conferencias celebradas en la Colegiata de San Isidoro de León se ha realizado una vista al Museo del Prado de Madrid.

Se ha convocado ya el V Concurso de Traducción de Latín y Griego para alumnos de Bachillerato y el XIV Certamen Provincial de Cultura Clásica. Asimismo se continúa con el *Cursus vivae Latinitatis. Secunda editio*, que dirigido por Óscar Ramos se celebra en el I.E.S. Juan del Enzina.

SECCIÓN DE MADRID

Entre Octubre y Diciembre de 2011 se ha celebrado (por vez primera en colaboración con el Museo de los Orígenes Casa de San Isidro) el XIX Ciclo de Conferencias de Otoño, sobre el tema "*Mare nostrum*: viajeros griegos y latinos por el Mediterráneo". El ciclo constó de 10 conferencias y una sesión fotográfica dedicada a los viajes de la Sección de Madrid por países mediterráneos.

Se han realizado, con gran éxito de participación, dos viajes largos ("Portugal romano", 5-15 Abril; "Galia romana", 5-15 Julio) y dos viajes de fin de semana (Tarragona, 25-27 Febrero; Julióbriga-Valle de Valderredible-Burgos, 24-25 Septiembre).

Han continuado los cursos de Latín, Griego y Etrusco organizados por la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica "San Justino", con la colaboración de la SEEC.

A finales del mes de junio y comienzos de julio se realizaron las excavaciones arqueológicas para alumnos de E.S.O. y Bachillerato en *Complutum*, en las que participaron más de cuarenta estudiantes (las peticiones superaron el centenar).

Se han realizado igualmente las "Pruebas de Latín y Griego" para alumnos de Segundo de Bachillerato, ambas con enorme éxito de participación. Las vencedoras disfrutaron de una estancia de una semana en Atenas y Quíos. Los premiados en segundo y tercer lugar recibieron un lote de libros.

Por tercera vez la Delegación de Madrid ha organizado unos Premios a la Innovación Educativa en Latín, Griego y Cultura Clásica, dotados con 400 euros el primer premio y 200 el segundo. Igualmente se ha convocado por primera vez el premio de ensayo filológico, filosófico o histórico "Beatriz Galindo" para alumnos universitarios.

Se han concedido diversas subvenciones para actividades culturales relacionadas con el mundo clásico.

Actividades previstas para el primer semestre de 2012:

- Viaje a Estados Unidos para visitar los grandes museos y colecciones clásicas (primera quincena de Julio); viaje de primavera a Galicia y norte de Portugal: Lugo, Orense y Chaves (28 Abril-2 Mayo).
- Pruebas para alumnos de Bachillerato: Latín (16 Marzo), Griego (23 Marzo).
- Excavaciones arqueológicas de *Complutum* (finales Junio/comienzos Julio).

- Premios a la innovación educativa (fecha límite: 15 Junio).
- Premio de ensayo "Beatriz Galindo" para alumnos universitarios (fecha límite: 30 Abril).
- Subvenciones para actividades culturales sobre el mundo clásico (fecha límite: 31 Diciembre de 2011).

SECCIÓN DE MURCIA

Durante los días 31 de mayo y 1, 2 y 3 de junio de 2011, se celebraron los concursos anuales convocados por la Sección: "Odisea Clásica 2011" y "V Olimpíada de Lenguas Clásicas". En la "Odisea Clásica" 2011, participaron 207 alumnos matriculados en Institutos de Alcantarilla, Algezares, Archena, Cartagena, El Palmar, Jumilla, Mazarrón, Molina de Segura, Murcia y San Javier. Durante cuatro días, los participantes tuvieron que contestar a diferentes preguntas a través de Internet; el palmarés fue el siguiente: Primer Premio: "Las Sáficas" (Clara Siminiani León y Ana Gloria Lizana Azor), del IES Infante D. Juan Manuel (Murcia); Segundo Premio: Grupo "Nemo Neminis" (Andrés Meneses Costa y José Domingo Cano Sánchez-Ramón), del IES Miguel de Cervantes (Murcia). Por otro lado, el jueves, 2 de junio de 2011, se celebró la V Olimpíada de Lenguas Clásicas, en la que participaron 20 alumnos, que, según su inscripción en griego y/o latín, tuvieron que traducir un fragmento de Jenofonte y otro de Cornelio de Nepote. El palmarés fue el siguiente; en la prueba de Griego, el primer premio recayó en Jessica Aracelly Aliaga Aguas, del IES Francisco Cascales (Murcia); y el segundo, en María de Paco del Oro, del IES Infante D. Juan Manuel (Murcia). En la prueba de Latín, el primer premio recayó en Jessica Aracelly Aliaga Aguas, del IES Francisco Cascales (Murcia); y el segundo, en Cristina García Miralles, del IES Vicente Medina (Archena). La entrega de premios se celebró el día 22 de junio en el Hemiciclo de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia y a ella asistieron, además de Dª. María Consuelo Álvarez Morán, Presidente de la Sección, Dª. María Isabel Sánchez-Mora Molina, Vicerrectora de Estudiantes y Empleo de la Universidad de Murcia, y D. Antonio González Valverde, Director Gerente de la Fundación Séneca – Agencia Regional de Ciencia y Tecnología de de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, institución que viene colaborando con la Sección de Murcia en la organización de los concursos.

SECCIÓN DEL PAÍS VASCO

La Sección del País Vasco de la SEEC ha colaborado en la realización de diversas actividades que se han celebrado a lo largo del primer trimestre del año en curso, así como en otras que se celebrarán durante el año.

Durante los días del 4 al 8 de julio se celebró el III Curso Cultura Clásica dentro del marco de las III Jornadas de Extensión Universitaria de la Facultad de Letras, que contó con la participación de los profesores de la UPV/EHU: Elena Redondo, Javier Aguirre, Isidora Emborujo, Mª José García Soler, Maite Muñoz García de Iturrospe, Pilar Ciprés, Estíbaliz Ortiz de Urbina, Elena Torregaray, Vitalino Valcárcel y Cirilo García.

Desde el 5 de octubre hasta el día 22 de noviembre se viene desarrollando la segunda parte del Ciclo *III Lecturas Acompañadas de los Clásicos*, que se clausurarán el próximo noviembre. En su programa se han dado cabida a un total de 20 conferencias impartidas por profesores de la Universidad del País Vasco y dirigidas al alumnado y al público en general.

Los días 6 y 7 de octubre se celebraron en la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco las III Jornadas sobre el Humor: *Saber reírse. El humor desde la Antigüedad hasta nuestros días*, que contaron con la participación de especialistas de diversas universidades españolas y europeas.

SECCIÓN DE PAMPLONA

En el mes de octubre, y organizado en colaboración con el Ateneo Navarro, tuvo lugar un ciclo de conferencias conmemorativo del XXV centenario de la batalla de Maratón. Las tres sesiones han tratado de evocar el acontecimiento a través de las figuras de Heródoto y Esquilo, como pioneros de la historiografía y el drama, así como mostrar la significación de la batalla en la sociedad de su tiempo y épocas posteriores.

El día 18 intervino D. Carlos Schrader García, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Zaragoza, quien abordó el tema "*Heródoto, historiador de las guerras médicas*". El día 19 de octubre, D. Alfonso Martínez Díez, Profesor Titular de Filología Griega de la Universidad Complutense, habló sobre "*Maratón y Esquilo*". Finalmente, el día 20, D. Fernando García Romero, Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense, desarrolló la cuestión de "*La leyenda de Maratón*".

La presidente del Ateneo Navarro, Dña. Celina Compains, abrió el ciclo y presentó al Dr. Schrader; D. Óscar Gilarrondo, secretario de la sección local de la S.E.E.C. presentó al Dr. Martínez Díez y el presidente de la sección, D. Ramón Martínez, hizo lo propio con el Dr. García Romero y clausuró el ciclo. Todas las sesiones tuvieron lugar en el Salón de Actos del Centro Cívico "Palacio del Condestable", en el centro histórico de la ciudad. Acudió a las sesiones el número de asistentes que viene siendo habitual en estas convocatorias, con interesantes intervenciones al final de cada ponencia. Se interesó por el ciclo un periódico local, que publicó el lunes, día 23 la entrevista que un reportero hizo al profesor García Romero.

Se halla en fase de organización el XII Festival Juvenil de Teatro Greco-latino de Pamplona, adscrito, como se sabe, al Instituto de Teatro Greco-latino de Segóbriga. La edición de 2012 tendrá lugar el jueves, 19 de abril, con la puesta en escena de la tragedia de Sófocles, *Antígona*, y la comedia de Plauto, *Rudens*, a cargo del Grupo de Teatro "Balbo", del I.E.S. "Santo Domingo", de El Puerto de Santa María. Patrocinan la iniciativa, como hasta el presente, el Ayuntamiento de Pamplona, el Gobierno de Navarra, y Ediciones Clásicas, sin olvidar el apoyo que la fundación C.R.E.T.A. acostumbra a ofrecer a los promotores locales.

Información más detallada sobre los festivales de teatro puede encontrarse en la dirección de red: www.teatrogrecolatino.com

SECCIÓN DE SALAMANCA

En el mes de septiembre, y en el marco de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca, se desarrolló con la colaboración de Estudios Clásicos de Salamanca el Curso de Latín Elemental, que cada año cuenta con más alumnos y goza de mayor prestigio.

El Curso de Formación del Profesorado "Culturas en contacto: inclusión y exclusión", organizado por esta Sección y reconocido por el Ministerio de Educación, tuvo lugar entre

los días 14 y 24 de Noviembre con gran aceptación de Profesores de Institutos y alumnos de la Licenciatura en Filología Clásica y de las Titulaciones de Máster del Departamento, especialmente de los del Máster en Profesor de Enseñanza Secundaria y Bachillerato. En el intervinieron los siguientes profesores: Geoffrey C. Horrocks: "La koiné griega como fenómeno de inclusión y exclusión lingüística"; Cruces Blázquez: "La representación iconográfica del "otro" en el mundo griego y romano"; Eugenio Luján: "Bilingüismo greco-latino"; Joaquín Gorrochategui: "El latín y las lenguas itálicas: contacto y competencia"; Pablo Díaz de la Cruz: "Bárbaros y extranjeros en la polis clásica: marginalidad e integración política"; Manuel Salinas: "*Civitas* e *imperium*, o el devenir del individuo en un estado universal"; Alberto Bernabé: "Incluidos y excluidos en el Más Allá: el Hades de los órficos"; Jaime Alvar: "Innovación religiosa, integración, henoteísmo y exclusión monoteísta en el Imperio Romano"; Francisca Pordomingo: "Alfabetización y educación en el Egipto Ptolemaico: Ptolomeo y Apolonio en el Serapeo de Memphis"; Susana González Marín: "Instituciones literarias en Roma como factores de inclusión y exclusión"; Luis Arturo Guichard: "La visión del otro en la literatura griega: de Heródoto a la paradoxografía tardoantigua" e Isabel Moreno: "Una herencia capciosa: la concepción del "otro" en la historiografía latina". Los asistentes al curso han valorado muy positivamente la contribución del mismo a la actualización de sus conocimientos.

SECCIÓN DE VALLADOLID

En el último semestre de 2011 la Sección de Valladolid ha colaborado en la organización de tres ciclos de conferencias en torno a temas del mundo clásico.

En primer lugar, entre los días 19-22 de septiembre el Área de Filología Griega de la Universidad de Burgos y la Sección de Valladolid han organizado en Burgos las XXIV Jornadas de Filología Clásica de Castilla y León con el título "Palabras con mito al fondo". Las Jornadas han contado con las ponencias de Francisco Cortés y Mª José Cantó (Universidad de Salamanca), Pedro Conde, Miriam Blanco y Manuel G. Teijeiro (Universidad de Valladolid), Asunción Sánchez, Jesús Mª Nieto y Manuel A. Seoane (Universidad de León), Carlos Pérez y Aurelia Ruiz (Universidad de Burgos) y Mª Teresa Amado (Universidad de Santiago de Compostela).

El segundo de estos ciclos se ha celebrado los días 3 y 4 de octubre en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid con el título "*Ora et labora*: dos facetas de la actividad femenina a través de la Historia". El curso se ha articulado en torno a tres mesas redondas tituladas "Trabajo y poder en la Edad Media", "Entre el trabajo y la educación" y "*Ora et labora*: de la Antigüedad al mundo contemporáneo", en cada una de las cuales pudieron escucharse tres ponencias de profesores procedentes de las universidades de Barcelona, Burgos, León, Murcia y Valladolid.

Por último, en la misma sede ha tenido lugar del 7 al 11 de noviembre el curso "La risa de los clásicos. El humor en el mundo grecorromano", que han coordinado las profesoras Cristina de la Rosa Cubo y Ana Isabel Martín Ferreira (Universidad de Valladolid) dentro del programa 'La Uva en curso 2011'. En este curso, que ha analizado la risa y su poder en manifestaciones literarias del mundo grecorromano, ha contado con la participación de Begoña Ortega (Burgos), Jorge Fernández (La Rioja), Donatella Puliga (Pisa), Rosario Cortés (Salamanca) y Pedro Conde, María Jesús Pérez, Henar Zamora, Miguel Ángel González, José Ignacio Blanco y Enrique Montero (Valladolid).

Estudios Clásicos
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Normas de publicación

1. Los artículos que se envíen serán trabajos originales e inéditos y habrán de versar sobre temas de interés de la SEEC. La revista acepta trabajos en todos los idiomas admitidos por la FIEC. Los trabajos no habrán de sobrepasar los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y bibliografía). El Consejo de Redacción, una vez aceptado el original, lo publicará dentro de uno de los apartados previstos en *Estudios Clásicos* (Cultura clásica, Actualización científica y bibliográfica, Didáctica de las lenguas clásicas).
2. Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres.
3. Los trabajos se presentarán en copia impresa por ordenador a doble espacio por una sola cara, y se adjuntará el texto en soporte informático, preferiblemente WORD (tipo de letra Times New Roman 12). En el caso de que haya textos en griego, se utilizará preferiblemente una fuente UNICODE.
4. Los originales irán encabezados por el título del trabajo en la lengua en que está escrito el artículo y en inglés, el nombre y apellido de el/los autor(es), la institución o centro de trabajo al que pertenece(n) y la dirección de correo electrónico. A continuación, seguirá un resumen en la lengua del artículo (entre 150 y 200 palabras) y un *abstract* en inglés de la misma extensión, junto con de 3 a 6 palabras clave (*keywords*) en la lengua del artículo y en inglés.
5. Los originales deben atenerse a las siguientes normas editoriales:

1. Tipos de letra
   1.1. Mayúsculas: para los títulos de artículo o de capítulo.
   1.2. Versalitas:
      1.2.1. Los subtítulos dentro de un artículo o capítulo, que se enumeran con números romanos; por ej.: I. GENERALIDADES.
      1.2.2. Nombres de los personajes de una obra teatral o un diálogo, en citas extensas de sus intervenciones.
      1.2.3. Transcripción de inscripciones latinas.
      1.2.4. Los nombres de autores modernos con referencia bibliográfica que se citen en nota a pie de página; por ej.: K. HALM, *Rhetores Latini Minores*… Cuando se citen en el texto, en cambio, irán en redonda.
   1.3. Cursiva:
      1.3.1. Divisiones dentro de los subtítulos, que se enumeran con números árabes; por ej.: 1. *Precedentes*.
      1.3.2. Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas; por ej.: *Historia de la literatura Griega*, *Emerita*, *Gnomon*, teniendo en cuenta para estas citas de revistas las que se siguen en nuestra revista; por ej.: *Emerita* 18, 1963, pp. 60-73.
      1.3.3. Citas latinas; cuando se trate de citas extensas fuera del texto, irán en redonda de cuerpo menor.
      1.3.4. Palabras objeto de estudio; por ej.: la palabra *ontología*.
   1.4. Espaciada: sólo en casos extraordinarios para dar relieve o énfasis; por ej.: p e r o s ó l o p a r a l o q u e a e s t a é p o c a s e r e f i e r e.
   1.5. La negrita no debe emplearse.
2. Comillas
   2.1. Dobles:
      2.1.1. Títulos de artículos de revista y capítulos de libro; por ej.: “El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo”.
      2.1.2. Las citas de pasajes de autores modernos y las citas en lenguas extranjeras, salvo el latín. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples.
      2.1.3. Traducciones de una cierta extensión; cuando éstas vayan fuera del texto, irán en redonda de tipo menor.
      2.1.4. Conceptos (por ej.: verbos de “amar”) o términos científicos poco usuales.
   2.2. Simples:
      2.2.1. Traducciones de una palabra o de un sintagma de dos o tres palabras; por ej.: *pater familias*, ‘padre de familia’.
3. Numerales y puntuación
   3.1. Romanos para libro, árabes para párrafos, versos y líneas. No habrá coma entre romano y árabe, habrá punto entre dos árabes y coma cuando se pasa a una segunda cita; por ej.: Liv. III 1.6 (cita única),

Liv. III 2.6, 7 (dos citas). En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; por ej.: Arist. *Fr.* 23 Rose.

3.2. Romanos para volúmenes y capítulos de libro.

3.3. Árabes para tomos y páginas de revistas. Igualmente para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original; por ej.: J. Mª Pabón, "Notas de Sintaxis latina", *Emerita* 1, 1933, pp. 135-143.

4. Abreviaturas

4.1. Entre las usuales, nótense: p.= página, pp.= páginas, s.= siguiente, ss.= siguientes (por ej.: p. 124, pp. 124-128, p. 124s., p. 124ss.), op. cit.= *opere citato*, art. cit.= en el artículo citado, cf.= *confer*, cod.= códice, codd.= códices. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, "Lista de abreviaturas, siglas y símbolos", Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.

4.2. Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos; por ej.: como dice Sófocles en su *Antígona*. Las citas concretas entre paréntesis, en notas e incluso en el texto podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* y del *Oxford Latin Dictionary*, y del *Diccionario Latino* Fasc. 0 del CSIC, para los autores y obras no mencionados en el *Oxford Latin Dictionary*; por ej.: S. *Ant.*133.

4.3. Títulos de revista. Los de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las iniciales sin puntos ni comas (*IF= Indogermanische Forschungen*, *EClás= Estudios Clásicos*) o las abreviaturas que indican las propias revistas.

4.4. Denominación de lenguas. Abreviaturas usuales, en minúscula; por ej.: gr.= griego, lat.= latín.

5. Signos diacríticos

Los usuales:

[ ] para indicar lagunas de un texto.

< > para indicar adiciones al texto transmitido.

{ } para indicar interpolaciones.

[[ ]] para indicar borraduras.

† † para indicar pasajes corruptos.

6. Griego

Las palabras griegas irán en tipos griegos, salvo cuando se trate de conceptos muy conocidos, en cuyo caso aparecerán en cursiva sin signos de acentuación; por ej.: *logos*, *physis*.

7. Citas bibliográficas

A continuación, se ofrecen algunos modelos de citas bibliográficas. Nótese que los lugares de edición irán siempre en español:

P. GRIMAL, "Recherche sur l'épicuréisme d'Horace", *REL* 71, 1993, pp. 154-160.

J. M. ANDRÉ, "Les Odes romaines: mission divine, otium et apothéosis du chef", *Hommages à M. Renard* I, Bruselas 1969, pp. 31-46.

O. PECERE-A. STRAMAGLIA (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14-17 settembre 1994*, Cassino 1996.

W. G. RUTHERFORD, *A Chapter in the History of Annotation*, Nueva York-Londres 1987 (Londres 1905[1]).

8. Los criterios de edición, en todo aquello que no esté predeterminado, se atienen a las normas señaladas en: Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.

6. Los trabajos se enviarán en papel y formato electrónico a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/ Vitruvio 8, 2ª planta, 28006 Madrid), dirigidos al Comité de Redacción de la revista *Estudios Clásicos*.

7. El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación con las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a tres meses.

8. Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán veinte separatas del trabajo publicado y un ejemplar del tomo correspondiente.

9. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de copyright, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.